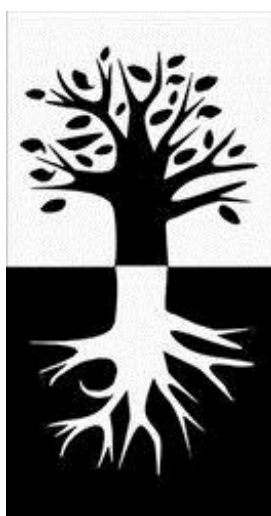


Descubriendo la Luz

La *Torá*, su verdadero significado e incidencia en el desarrollo y adquisición espiritual



BNEI BARUCH
Kabbalah Education & Research Institute

Artículos extraídos del Blog personal

Rav Dr. Michael Laitman

<http://laitman.es/>

Tabla de contenido

Introducción.....	8
El secreto prohibido está abierto a cualquier bebé	11
En el comienzo de un camino fascinante	12
Como el agua que se filtra por entre la arena.....	13
Dos redes	14
Los nombres sagrados del otorgamiento	16
600.000 es la altura de la corrección final	16
Por el camino de la corrección.....	18
El tiempo de los nietos está aquí.....	19
La tercera fuerza	21
Luz sobre la superficie de una página.....	23
La creación comienza aquí y ahora.....	24
Saliendo de Egipto sin moverte de tu sitio	26
¿De qué forma somos diferentes?	27
Leer es una revelación	28
Los secretos del Libro de la <i>Torá</i>	29
No te hagas un ídolo	29
Cómo superar el peso del egoísmo habitual	31
No hay amor sin odio	32
El día del amor después del día de la destrucción	33
Todo el mundo está ante el Monte Sinaí.....	34
No hay nada peor que la indiferencia	35
Unos medios especiales.....	35
El fuego del infierno.....	37
Estudia con alegría.....	37
Instrucciones para el tablero de control de la vida.....	38
Charla de un hombre con una piedra.....	39
Buscando una novilla roja y un pozo de agua	41
¿Quién servirá a quién?	42
La revelación de la Cabalá al mundo: ¿Para bien o para mal?	43
Sirviendo al mundo.....	44

Mi rol en el grupo.....	45
El manual de la bondad.....	45
De la entrega de la <i>Torá</i> al Dador de la <i>Torá</i>	47
El libro que conecta el cielo y la tierra	48
La entrega de la Luz.....	49
La fórmula para retornar a la bondad	50
¡El egoísmo esta finalmente al borde!.....	50
El temor que no permitirá que te detengas	51
Esperando en el umbral.....	53
Avanzando desde lo opuesto	53
La captura de serpientes es una profesión desafiante.....	54
¿Qué tienes en tus manos: Una vara o una serpiente?	55
La primera innovación.....	56
Esto aun no es la <i>Torá</i>	57
“Recuerda el día en el que salimos de Egipto”	59
El Egipto del que mana leche y miel.....	60
Una señal de progreso espiritual	61
El mal se alcanza por medio de la comparación.....	62
El exilio es la preparación para la revelación	63
Todo comienza a partir del éxodo de Egipto	64
Un sistema que vale la pena aceptar	65
Sintiendo la profundidad de la Creación.....	67
¿Quieres un “maná caído del cielo”?.....	68
¿Por qué nadie nos dijo que teníamos que unirnos?	68
¿Cómo puede un egoísta orar por el otorgamiento?	70
El faraón mismo nos ayudará a escapar de él	71
Buscando a mis hermanos.....	71
620 puentes desde mí hacia ti	73
El Tabernáculo es el lugar de nuestra vida espiritual	73
Deposita tu deseo y recibirás la Luz	75
El lugar donde no habita el Creador	76
Un pozo con agua viva	77
Un guía en las profundidades del alma	77
El pacto de paz.....	78

¿Un animal muy sofisticado o un humano?	79
¡No agregues demasiada especia!	80
La unidad que llega gradualmente.....	81
La corrección del alma viene primero	83
El “despertar desde arriba” en el <i>Shabbat</i>	85
Escuchando la melodía del mundo espiritual.....	85
Corrigiendo las naciones dentro de mí	86
Aprendiendo a amar.....	87
Cómo enseñar a un niño.....	88
¿Por qué necesitamos el lenguaje de las ramas?	88
La intención correcta descubre el mundo	89
Sé tu propio fiscal y juez.....	90
La intención correcta revela el mundo	91
Despierta en el mundo espiritual.....	92
La Luz busca un corazón unido	92
La noche del éxodo de Egipto.....	93
Las diez plagas de Egipto redefinidas.....	94
Cómo lidiar con los golpes.....	95
Convirtiendo la serpiente en cayado	96
Un reto para la imaginación	97
Libérate del “Ángel de la Muerte”	97
La <i>Torá</i> es entregada a aquellos que la necesitan.....	98
Un arca para el grupo	99
Exilio desde la intención.....	99
Conoce lo que realmente quieres	100
El papel de <i>Yaakov</i> en Egipto	101
Desespérate, pero no te rindas	102
Una renovación semanal.....	103
¡Puede ser difícil, pero es maravilloso!.....	103
De la Oscuridad Egipcia Hacia la Luz.....	104
Acepta la invitación del Creador	105
Las fases de la guerra con el Faraón	105
La cueva de <i>Majpelá</i> : el lugar de la vida espiritual.....	106
Cuando lo oculto se revela.....	107

Preparando El Terreno para el Trabajo de <i>David</i>	108
Instrucciones para enlatar el egoísmo	109
La primera plaga del Faraón.....	110
El Creador está en ambos lados de la frontera.....	110
¡Vamos a esquivar a Esaú!.....	111
Condimenta tu deseo	112
Sigue el corazón.....	113
¿Es tan mala Sodoma para el deseo de recibir?.....	113
¿Quién nos conduce a través del <i>Majsom</i> ?	114
El milagro de “la salida de Egipto”	115
Unidad de Corazones	116
¿Por qué se dividió el Mar?.....	117
La Guía para la Vida	118
Hay velas pero no hay Luz para encenderlas	119
El leal mensajero del Creador	120
La Cabalá usa el lenguaje más preciso	121
Una acción dual con un solo propósito.....	121
Acerca del amor y el odio.....	122
¿Qué es la <i>Torá</i> ?	123
La escalera que lleva al Creador.....	124
A través del <i>Zóhar</i> hacia el Creador	124
Esperar la curación del <i>Zóhar</i>	125
Un Espectáculo Unipersonal	126
Dirigido por la lengua de la serpiente.....	127
Para una pregunta, una respuesta	128
El dulce sabor de la verdad.....	128
¿Cuándo llegará el Mesías?.....	129
La esencia de la ofrenda del sacrificio	130
Guía para leer El <i>Zóhar</i> : La Fórmula del Universo	130
La libertad es el regalo de la serpiente primordial	131
Dónde comienza La Libertad	132
Existimos en el Mundo del Infinito.....	133
La Luz que te trae de regreso al Creador	134
La unificación con el grupo nos conduce al Creador	135

Tú vas a hacer el bien.....	136
La Cabalá: Un sencillo sistema de las leyes básicas de la Naturaleza	137
El <i>Zóhar</i> es el arma más poderosa	138
Una historia acerca del estado ideal.	139
Las historias de la <i>Torá</i> se convierten en Revelación.....	139
El <i>Talmud</i> es el plano más detallado de la corrección	140
Cómo hacer frente a las “víboras venenosas”	141
La Medicina más poderosa: Gotas de Fortuna.....	142
Tentado por una pequeña chispa de Luz.....	143
¿Qué significa estudiar y ocuparse de la auténtica <i>Torá</i> ?	143
El sendero directo para alcanzar el otorgamiento, el amor, y el mundo espiritual	145
¡Cada uno debe convertirse en el autor de la creación!	145
El escribano de la <i>Torá</i>	146
Los tontos y los sabios	148
El precepto es la vela, y la <i>Torá</i> es la Luz	149
La <i>Torá</i> es el instructivo en nuestro camino hacia la Luz	149
El poder oculto de la <i>Torá</i>	150
Redimir nuestros “pecados” depende de nuestra intención.....	151
El significado de los regalos de <i>Avraham</i> a los hijos de las concubinas	151
No son los Rollos de la <i>Torá</i> lo que importa, sino nuestra corrección	152
La Cabalá es el lenguaje más preciso para expresar la espiritualidad	152
Servir a los demás hace merecer el alcance espiritual.....	153
¿Quién necesita la <i>Torá</i> , la luz de corrección?	154
La historia de <i>Yaakov</i> y <i>Esav</i> nos enseña cómo engañar al egoísmo.....	154
Ser ungido significa atraer la Luz de <i>Jojmá</i>	155
En el principio Dios creo los cielos y la tierra	155
¿Qué tienen los villanos y los profetas en común con el grupo virtual de <i>Bnei Baruj</i> ..	156
No hay tiempo en la <i>Torá</i>	157
“Un día por cada año”	157
“Y Dios creó al hombre a su imagen y semejanza”	158
¿Qué dice la <i>Torá</i> del hilo rojo?.....	159
¿Por qué hay tantas palabras en la <i>Torá</i> ?	159
¿Qué es el Diezmo en la <i>Torá</i> ?	160
Una persona acaudalada es rica en el conocimiento del Creador	162

La <i>Torá</i> y el libro <i>Zóhar</i>	163
Las cosas secretas pertenecen al Creador	163
¿Puede un gentil estudiar Cabalá?	163
La sabiduría de la Cabalá no se aprende con el sentido común	165
Como leer la <i>Torá</i>	166
La <i>Torá</i> , el libro de <i>Devarim</i> , capítulo <i>VaEtjanan</i>	167
Como convertir la tristeza en alegría.....	169
Los inventos culturales de la humanidad.....	169
La religión del otorgamiento y del amor	170
Los orígenes de la festividad de <i>Pésaj</i>	171
El elixir de la vida o el veneno mortal.....	172
Los tontos y los sabios	172
La Cabalá práctica	174
Todas las religiones son un reflejo de nuestra desunión	175
El cuerpo no tiene nada que ver.....	176
¿Crecer o quedarse pequeño?	177
Información General	178

Introducción

Existe algo dentro del ser humano que le impulsa a buscar respuestas insaciablemente, y en este intento él encuentra un cúmulo de fuentes donde poder hallarlas, siendo una de éstas la Biblia, o en términos particulares aquella llamada *Torá*.

Sin embargo a pesar de tener acceso a uno de los medios más importantes y trascendentes de la historia y de la vida misma, la falta de conocimiento acerca del verdadero contenido que este gran libro abarca, ha hecho que la humanidad en lugar de desarrollar un sentido de unificación, equilibrio y cambio interno, haya provocado, basado en su deseo de recibir egoísta, un distanciamiento entre culturas, pueblos y razas, de lo cual hoy en día solo podemos ver su claro resultado, es decir la discriminación y el odio gratuito.

Pero a pesar de este cuadro un tanto desalentador, existe una salvedad, y es que a través de los tiempos se ha mantenido un grupo de selectos personajes, llamados *Mekubalim*, Cabalistas, y no que éstos tuvieran algo en especial, al contrario, fueron personas tan comunes y normales como cualesquiera de nosotros; sin embargo, desarrollaron un gran deseo por investigar acerca del funcionamiento de las fuerzas que se encuentran por sobre la materia, pues seguramente sintieron una gran curiosidad por saber acerca del origen de la vida misma así como de su propia existencia

Es así que para empezar podemos citar al patriarca *Avraham*, un habitante no poco importante de la antigua Mesopotamia en los tiempos de la Babel antigua. Él dentro de sus indagaciones acerca del funcionamiento de lo que se denomina como “La Realidad Superior”, escribió un registro de sus investigaciones, el mismo que llamó “*Séfer Yetzirá*”, o El Libro de la Formación, donde en tan solo una treintena de páginas se encuentra descrito todo acerca de los Mundos Superiores, su estructura e influencia y su relacionamiento con el alma del hombre y su respectiva corrección. Su obra se encuentra escrita en el lenguaje que es llamado “El Lenguaje de las *Sefirot*”.

Sus estudios e investigaciones las llevó a cabo junto a un grupo de estudiantes que estaba conformado por miembros de su misma familia así como de aquellos que decidieron seguirlo en su salida de Babilonia, quienes en un futuro adquirieron el apelativo de *Israel*, no por ser una nación en sí misma sino una cualidad espiritual interna, ya que todos ellos llevaban a cabo el trabajo de desarrollo de ese gran deseo interior llamado *Israel*, de las palabras “*Yashar-El*” que significa “Directo al Creador”, siendo éste el comienzo de una larga cadena de hombres sabios dedicados a la investigación de las Fuerzas de la Naturaleza, quienes siempre dejaban como legado sus investigaciones a sus estudiantes más destacados, los mismos que a su vez tenían como propósito seguir desarrollando el método del “Descubrimiento de la Fuerza General de la Naturaleza” llamada en hebreo *Boré* (Creador).

Por lo tanto, el patriarca *Avraham* habría dejado su legado a sus continuadores los mismos que depositaron todos sus registros a quienes vinieran después de ellos hasta llegar a manos de aquel personaje tan conocido por todos nosotros, *Moshé* (Moisés), el gran libertador del pueblo de *Israel*. Este escribió el libro llamado “La *Torá*” donde en cinco libros expone acerca de su descubrimiento respecto a la corrección del alma, el cómo alcanzar a unificarse con la Fuerza Superior, dejando como resultado cinco libros escritos en un lenguaje muy particular, “El Lenguaje de Ramas”, ya que todas las palabras de este gran libro no hablan sino de aspectos y denominaciones del Mundo Espiritual, del Creador, pero haciendo uso de palabras que nos parecería están hablando de aspectos corporales, mundanos, por el simple hecho que el autor tomara palabras “corrientes” de este mundo material para describir aspectos espirituales. El asunto es que *Moshé* sabía la correspondencia de dichas palabras con relación a su raíz espiritual; es decir, conocía su verdadero significado y profundidad de contenido; y se dice que en realidad no existen palabras en la *Torá* sino más bien el registro de las acciones entre la Luz y la vasija, el *Kli*, entre otorgante y receptor.

No obstante aquí es donde se encuentra el problema, en el entendimiento del verdadero contenido del libro, es por eso que la *Torá* ha venido siendo usada, interpretada y reinterpretada por toda clase de gente, filósofos, científicos, religiosos, ateos, críticos, etc., cada uno de acuerdo a su propia óptica, intención y conveniencia, e incluso podríamos decir según su propia limitación; unos para encontrar “sabiduría” y así poder hacerse llamar grandes sabios o maestros, otros por alcanzar poder y dominio, y otros para haciendo uso de estas palabras tan sublimes, intentar dar a conocer al Creador sin que ellos mismos lo pudieran comprender.

Así, cada uno de ellos amplió el campo corriente del entendimiento pensando que comprendían las palabras de su autor, con lo cual hoy por hoy somos testigos de una serie de agrupaciones donde cada uno por si mismo intenta alcanzar aquello denominado como “espiritualidad” y, que no ha logrado más allá de desarrollar una cierta cultura e idiosincrasia, costumbres y rituales basados en normas de ética y de moral aplicadas cada una de acuerdo a su entorno.

Sin embargo en la actualidad y gracias a que la Auténtica Sabiduría escondida detrás de muchas alegorías y palabras inusuales ha sido transmitida por hombres confiables de generación en generación, hoy tenemos acceso a sus interpretaciones, al descubrimiento de su verdadero contenido e intención, haciéndonos partícipes del gran plan del Creador, que no es sino el de proveernos del mecanismo que nos faculta la adquisición de Sus propios atributos, del otorgamiento, de la cualidad del amor, a fin de cumplir con la gran regla incluida en ella y que es el único y suficiente objetivo de la *Torá*, aquella que dice: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Por tanto y en vista que existe una gran confusión respecto a las palabras mismas del gran libro, a su interpretación y aplicación, el *Rav Dr. Michael Laitman*, quien fuera el discípulo más destacado así como asistente personal del último eslabón de la cadena de estos grandes sabios llamados *Mekubalim*, el *RaBaSh*, *Rabí Baruj Shalom HaLevi Ashlag*, el mismo que en su lecho de muerte encargara a su discípulo la continuación de

la Sabiduría de la Cabalá a las masas, a la gente que nunca antes tuvo acceso a tan gran descubrimiento, de manera que ahora tengamos la oportunidad de adquirirla y de absorberla hasta cuanto más podamos según nuestro deseo por alcanzar la plenitud y la adhesión con Él.

Por tal razón, este material que ahora se encuentra en sus manos es una recopilación de artículos publicados en el Blog personal del *Rav Laitman*, donde él responde a varias inquietudes respecto al tema de la *Torá*, así como en varios casos, hace amplias explicaciones en relación a su contenido.

Esperamos que su lectura y estudio sea de gran utilidad para su bienestar espiritual, para su desarrollo interno. De igual manera nuestra intención es poder despertar una gran inquietud en cuanto a la espiritualidad se refiere, dejando en claro que los temas que se encuentran contenidos en la *Torá* no tiene que ver con aspectos materiales ni sucesos históricos en lo absoluto, sino un verdadero y profundo conocimiento de las Leyes que rigen la realidad Superior.

Por tal razón, proveemos este material básico para el estudio, confiados en que servirá de fundamento para alances mucho mayores dentro del conocimiento y aplicación de la Sabiduría de la Cabalá, dado que el único motivo intencional para nuestra corta y temporal existencia, no es sino la corrección del alma y su inclusión dentro del Alma General llamada *Adam*, denominada así por su cualidad; es decir, por ser *Dome LaBoré*, semejante al Creador.

Shaike
Enero del 2012

Nota: El contenido de este pequeño libro irá incrementándose a medida que se publiquen nuevos temas, de lo cual habrá constantes actualizaciones a fin de abarcar la mayor cantidad de contenido.

El secreto prohibido está abierto a cualquier bebé

Publicado en Enero 18, 2012 a las 3:15 am

Pregunta: ¿Por qué *Baal HaSulam* escribe en la “Introducción al Estudio de las Diez *Sefirot*” acerca de la parte prohibida en la sabiduría de la Cabalá: esos cabalistas pueden revelar lo que pertenece a los “Sabores de la *Torá*”, pero no pueden revelar la parte que pertenece a las primeras tres *Sefirot* o la “cabeza del *Partzuf*”?

Respuesta: Incluso si los cabalistas hablan de algo que está “prohibido”, no entenderemos nada. Es como hablar de algo frente a un bebé sin que haya la necesidad de cuidar lo que se dice porque el niño de todas formas no escuchará o entenderá nada. Él no conecta las palabras que escucha con ningún significado. Justo como cuando leemos *El Libro del Zóhar*, las palabras aisladas pueden entenderse, pero para nosotros se unen formando oraciones sin ningún sentido.

“Los secretos de la *Torá*” no son información que ha sido cuidadosamente ocultada de nosotros. Es simplemente nuestro cerebro, que por el momento está en un nivel bestial ordinario, y no puede percibirlos. Entonces para nosotros permanecen como un secreto, igual que toda la realidad ¡Por favor, todo está revelado para ti, mira! ¿Ves algo? ¿A quién culpar si no tienes los medios para percibir? Desarróllalos y verás la realidad. Es lo mismo cuando se trata de los “secretos de la *Torá*”.

Nosotros estudiamos en “El Estudio de las Diez *Sefirot*” acerca de lo que pertenece a la cabeza del mundo de *Atzilut*, la cabeza de *Arij Anpin*, y sabemos que existen partes de *RaDLA* (*Reish delo Eiyada*), partes de su “cerebro” (*Moja de Avira*, *Kruma de Avira*) que están ocultos de nosotros en la Luz superior. Pero nosotros estudiamos todo lo que pertenece a los “sabores de la *Torá*” y no sus “secretos” en este sistema. La diferencia es que los “sabores” se refieren a los pensamientos del ser creado y los “secretos de la *Torá*” se refieren a los pensamientos del Creador.

No tendría ningún sentido mencionar todo esto, si no hubiera personas que afirman que está prohibido estudiar la sabiduría de la Cabalá porque es un secreto. No hay secretos en esta; por el contrario, ¡la sabiduría de la Cabalá nos revela la realidad! No revela algunos “secretos prohibidos”: Con el fin de revelar los secretos tienes que llegar tú mismo a ellos al preparar tus vasijas, tus deseos, tus vasijas de percepción. Si preparas todos los deseos que pertenecen a las siete *Sefirot* inferiores (*ZaT*) en toda la altura de la escalera espiritual, entonces comienzas a descubrir la parte superior (*GaR*). Estarás listo para esta revelación y descubrirás tú mismo este secreto. Leer más...

Cada uno de los 125 grados está dividido en dos partes: la parte superior y la parte inferior (*GaR* y *ZaT*). La parte inferior de cada grado puede ser alcanzada y es una gran virtud si la persona la alcanza porque entonces descubre las acciones del Creador como buenas y benévolas. La Luz que se vistió en la cabeza del cuerpo del *Partzuf* espiritual es llamada “sabores”, como se nos dice: “Prueba y ve que el Señor es bueno”.

Pero aun no descubrimos la parte superior, la cabeza del grado. Será posible descubrirla después que su parte inferior, el “cuerpo”, sea corregido. Incluso la cabeza de su nivel más bajo, *Maljut* de *Asiyá*, es un secreto por el momento.

Podemos hablar de todo lo que pertenece a los “cuerpos”, acerca de todo lo que pertenece al ser creado, a su trabajo y corrección, pero está prohibido hablar acerca de los “secretos”, acerca de las cabezas de todos los grados, es decir, es imposible hablar de ellos porque no podemos alcanzarlos por el momento y eso sólo nos confundirá. Esto es así porque comenzamos a discutir un área que no podemos percibir. No existe ninguna célula en nuestro cerebro y ningún canal que pueda percibir esta dimensión superior. Pero gradualmente nos desarrollamos y nos acercamos a esta percepción.

“No revelar los secretos” significa: “no poner un obstáculo frente a una persona ciega”, y más bien dejarlo avanzar gradualmente hasta que pueda ver. De la misma manera en la que educamos a los niños gradualmente y los dejamos desarrollarse, así nosotros debemos desarrollarnos también.

(65946 – De la 3º parte de la lección diaria de Cabalá del 1/10/12, “El Estudio de las Diez *Sefirot*”)

En el comienzo de un camino fascinante

Publicado en Enero 16, 2012

Pregunta: ¿Cómo debo relacionarme con el hecho de que existen los “sabores de la *Torá*” que pueden ser revelados y “un secreto” que no debe ser revelado, en mi trabajo?

Respuesta: No debes preocuparte de que puedas descubrir por accidente algún secreto prohibido. Debes pensar ahora en la corrección de tus deseos. Cuando corriges los deseos que pertenecen a la parte inferior del *Partzuf*, entonces la Luz llamada “sabores” estará vestida en ellos. En esta Luz serás capaz de entender la cabeza del *Partzuf* y comenzarás a revelar los “secretos”.

El secreto no es el cálculo en tu cabeza acerca de cómo llenar el “cuerpo” con la ayuda del *Masaj* (pantalla). “Alcanzar la mente del *Partzuf*” es alcanzar el pensamiento de creación, la actitud del Creador hacia nosotros, Su intención, y no sólo Su deseo de otorgar el bien.

Por ahora, no tenemos esa mente, y no tenemos las vasijas para este tipo de alcance. Necesitarás construir una nueva herramienta lógica para la toma de decisiones, la cual en este momento no tenemos.

Tras corregir todos nuestros deseos y adherirnos al Creador, esta adhesión nos elevará hasta un nivel superior acerca del cual no escriben los cabalistas. La sabiduría de la Cabalá sólo habla de la corrección de los deseos que debe ser realizada en 6000 años.

Durante esos 6000 años la corrección termina y los mundos de *BYA* se elevan hasta el mundo de *Atzilut*. Entonces el mundo de *Atzilut*, junto con los mundos de *BYA* se

extienden hacia abajo desde el Parsá hasta este mundo. Pero ellos no nos hablan de esto en sus libros porque esto pertenece a la corrección del “corazón de piedra”.

Estudiamos cómo tenemos que elevarnos al mundo de *Atzilut*. Después todas las almas que pertenecen a “Israel” y todas las almas que pertenecen a las “naciones del mundo”, que no pueden elevarse por sí mismas sino sólo gracias al hecho de que se unen a “Israel” (y existen partes así en cada persona), se elevan al mundo de *Atzilut* y reciben la Luz ahí, aquí es donde termina nuestro trabajo.

Cuando elevamos todas las almas, hasta la última, viene una acción superior, llamada “*Zivug Rav Pealim Mekabtziel*”, la cual está pensada desde el principio para el momento en el que se eleva todo el *AJaP* de *Aliyá*. Entonces se revela la Luz de *Gmar Tikkún*, “*Rav Pealim Mekabtziel*”. Esto significa que toma todos los deseos con todas sus Luces y las reúne en todas las diez *Sefirot*, y se expanden desde la cabeza del mundo de *Atzilut* hasta este mundo.

Así es como tiene lugar la corrección de los deseos ¿Pero qué sucederá más adelante? La sabiduría de la Cabalá no nos lo dice. Bueno, has corregido los deseos, ¿qué sigue? Finalmente arreglaste el auto, ¿hacia dónde irás ahora?

Sólo estamos al principio del camino: qué sigue, no se nos dijo, no porque esté prohibido, sino simplemente porque es imposible. No tenemos la mente o sensaciones para entender qué sucederá después. No obstante, sin duda, este futuro les espera a todos ¡Nuestro papel es sólo apresurar nuestro desarrollo!

(65492 – De la 3º parte de la lección diaria de Cabalá del 1/10/12, “El Estudio de las Diez *Sefirot*”)

Como el agua que se filtra por entre la arena

Publicado en Enero 11, 2012 a las 3:00 pm

Todos saben que antes de que uno comience a estudiar la sabiduría de la Cabalá, debe primero estudiar todos los libros de la *Torá*, *Talmud* y *Mishná*, como si estuviera entrando gradualmente al “*PaRDéS*”: para comenzar desde una explicación simple, *Pshat*; después ir a la insinuada, *Rémez*; después a la alegórica, *Drush*, y finalmente a lo secreto, *Sod*.

En realidad, no obstante, el orden es opuesto: es decir que la persona va desde *Sod*, desde el primer nivel en el que aun no entiende nada, hasta *Pshat* en el cual todo es revelado para él de manera clara y simple en el mundo de *Atzilut*.

Necesitamos ir a través de los mundos de *Asiyá*, *Yetzirá*, *Beriá* y *Atzilut* para cambiar desde lo secreto (*Sod*), el mundo de *Asiyá*, la alegoría (*Drush*); el mundo de *Yetzirá*, la insinuación (*Rémez*); el mundo de *Beriá* y de la interpretación simple (*Pshat*), el mundo de *Atzilut*. Resulta que los libros cabalísticos son una simple interpretación (*Pshat*) por

que nos revelan lo que realmente está pasando y están cerca de la verdad, de la fuente, porque hablan directamente acerca de la Luz y los deseos.

En todas las otras formas tales como la Biblia, la *Mishná* y el *Talmud*, esta revelación fue ocultada. Es por esto que en nuestros días es posible comenzar a estudiar la Cabalá directamente.

Además, en el pasado hubo niveles adicionales en el camino de la revelación espiritual, porque era imposible comenzar a estudiar la sabiduría de la Cabalá sin adquirir todas las ciencias corporales, “las siete sabidurías del mundo”. Las sabidurías, no eran solo física o química, sino también música, baile, arte, etc., las formas de expresión del hombre mismo en nuestro mundo.

Era imposible comenzar a estudiar las relaciones entre los deseos y la Luz, el mecanismo interno, sin saber cómo recibe el deseo y cómo es impreso por la Luz, y se expresa a sí mismo en nuestro mundo. Es solo desde una cierta forma distante y externa que la persona gradualmente puede alcanzar la revelación interna.

Hasta hoy vemos muchas tradiciones y rituales externos en todas las religiones y creencias. Son la expresión extrema de las experiencias internas del hombre.

Después de todo, ¿cómo puede la persona en este mundo alcanzar ciegamente la espiritualidad? Primero necesita hacer un reconocimiento de lo que está pasando aquí, y con la ayuda de las formas externas tratar de penetrar en el material de manera más profunda, como el agua que se filtra por entre la arena. Así es como la gente logró el alcance espiritual en el pasado.

Nosotros no entendemos como percibía la realidad la persona en el pasado, ni el tiempo tan privilegiado en el que vivimos. Después de todas las generaciones anteriores y del desarrollo de las *Reshimot* (genes informacionales), hoy estamos en una fase muy avanzada en la que cualquiera puede venir directamente desde la calle y comenzar a estudiar libros como ¡“El Estudio de las Diez *Sefirot*” o “*Shamati*”!

(De la 3ª parte de la lección diaria de Cabalá del 1/3/12, “Estudio de las Diez *Sefirot*”)

Dos redes

Publicado en Enero 10, 2012

Los “antepasados”, el más alto grado del alma común, han hecho las correcciones principales en el sistema para activarlo (marcado en rojo). Los demás, los “hijos” (marcado en verde), también puede unirse a él.

Ellos ya tienen algo en que confiar, es decir, las enseñanzas de nuestros antepasados quienes han dejado un determinado funcionamiento, un sistema interconectado, que funciona de acuerdo a las leyes de la similitud de las Luces y las vasijas. Esta es la “enseñanza”, la *Torá*. Y el “Creador” es algo que se revela dentro del sistema.

En su conjunto, el sistema que existe en un cierto grado de equilibrio interior y unidad se llama la “Torá”. Por otra parte, este puede manifestarse en diferentes niveles, que ascienden mientras nosotros lo manifestamos gradualmente y revelamos más claramente al Creador en él.

Así que ¿Quiénes son “nosotros?” Somos los componentes del sistema espiritual, que nosotros queremos revelar.

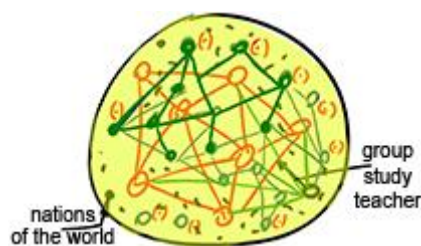
Baal HaSulam escribe en la “Introducción al Estudio de las Diez *Sefirot*” que los antepasados han preparado un sistema y nos han dejado un método. Este nos permite evocar ahora la iluminación del grado que ellos han alcanzado. Sin importar dónde estés, tú tienes la posibilidad de establecer una conexión y de conectarte con este sistema que han construido entre ellos.

¿Cómo te conectas? A través de los libros cabalísticos, del grupo, del estudio, y del maestro. Al usar estas herramientas yo me conecto con el sistema, y éste comienza a influir en mí hasta que yo me conecte completamente con él. Y esto es así para todos.

Nosotros construimos un sistema de prueba entre nosotros para hacer esto, y de esta manera empezamos a correspondernos con los antepasados, que activan fuerzas muy poderosas. Por otro lado, es muy difícil hacer esto de forma individual, y sólo unas pocas almas individuales son capaces de hacerlo.

Por lo tanto, hay gente con un punto en el corazón (•) que aspiran a una conexión con el sistema común, aunque ellos no sepan con certeza qué los impulsa. Al construir una red similar a la del sistema de los antepasados, aquellos se conectan con estos, y entonces ambas redes se funden en una.

Y comienza entonces la corrección del tercer nivel, de las naciones del mundo, hasta que todo este espacio se llene por completo, sin dejar un solo espacio vacío.



Así que, ¿cómo se corrigen las naciones del mundo? Se corrigen a través de la conexión. Al principio se sienten atraídas hacia la educación, el mensaje acerca de la corrección se extiende a través de ellos y entonces ellos son jalados. Al final, las vasijas del *AJaP* sostienen la vasija de *Galgalta veEynaim*, y todos se mezclan en un solo *Kli*, que se llena completamente de Luz: de la revelación de la perfección del Creador por medio de Sus criaturas. Este es el propósito de la creación.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 17 de Noviembre del 2011, “*Arvut*” (Garantía mutua))

Los nombres sagrados del otorgamiento

Publicado en Diciembre 30, 2011

Pregunta: ¿A qué se refieren los nombres del Creador y cómo pueden ser alcanzados?

Respuesta: Las Luces, que entran en los deseos y los llenan, evocan la sensación en el deseo de la clase de llenado que es, el grado de similitud del deseo con la Luz, con el Creador. Ellos se denominan los nombres sagrados del Creador.

Parte del deseo de recibir placer se vuelve “sagrado”, lo que significa que es capaz de trabajar en aras del otorgamiento, y por esa razón se llena con la Luz de *Jasadim* o incluso con la Luz de *Jojmá*. Estos deseos vuelven similares al Creador.

El Creador mismo no tiene un nombre. El Creador es una completa y perfecta *HaVaYaH* llena con la Luz del Infinito. Pero no hay nombres en el mundo del Infinito porque los nombres representan una cierta limitación: “misericordioso”, “bondadoso”, etc. Por eso el Creador no tiene un nombre.

Todos sus nombres sagrados son diferentes formas en las que nosotros lo percibimos a Él de acuerdo con el grado de nuestra corrección. Es similar a tus características individuales, con las que yo te percibo: llevas anteojos, vistes bien, eres un padre, un ingeniero....

En otras palabras, te adjudico diferentes nombres o definiciones, pero no te conozco en realidad. Sólo distingo cierta particularidad en ti a cada momento, en relación con una cierta cualidad específica. Así es como sucede el entendimiento del Creador, a través de sus “nombres sagrados”, diferentes formas de otorgamiento, las cuales nos acercan a Él.

Pero cuando corregimos todos nuestros “620” deseos y los convertimos en deseos de otorgamiento, se convierten en los 620 nombres sagrados, y a través de su colectividad finalmente lo alcanzamos a Él. Y cuando combinemos todos estos nombres en un Nombre, como está escrito: “Y el día llegará cuando Él y Su nombre sean Uno”, verdaderamente alcanzaremos al Creador.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 11/24/11, Escritos de *RaBaSh*)

600.000 es la altura de la corrección final

Publicado en Noviembre 20, 2011

Pregunta: ¿La cantidad de hombres tienen que llegar necesariamente a 600.000 para que ellos lleguen a la conexión, igual al número de hombres en el Monte Sinaí cuando recibieron la *Torá*?

Respuesta: No se trata de cantidad. Se dice que había 600.000 hombres al pie del Monte Sinaí y alrededor de ellos, mujeres y niños, un total de tres millones de personas. El

número 600.000, sin embargo, no representa la cantidad, sino la intención de llegar a *Gmar Tikkún* (la corrección final).

Seis es el número de *Sefirot* en *Zeir Anpin*, *VaK*. 1000 es sinónimo de *Jojmá* (sabiduría), y 600.000 representa la altura de *Arij Anpin*.

Si todas las almas rotas descubren que quieren llegar de garantía mutua en conjunto, expresan su petición en un grito que ellas elevan a *Maljut*, a la *Shejiná*. Esto demanda elevarse de *Maljut* a *Zeir Anpin*, en el que hay seis *Sefirot* (*VaK*), y en cada uno hay diez *Sefirot*. Por el deseo del inferior, las seis *Sefirot* de *Zeir Anpin* se elevan a un nivel que es 600.000 veces mayor que el original.

Esto significa que el alma quiere llegar a una conexión que corresponde a *Arij Anpin*, el final de la corrección. Ellos mismos no saben cuál es el significado de esta conexión, pero ellos la quieren. Así que ellos son considerados 600.000, y esto se refiere a su deseo, no a la cantidad. En la espiritualidad se toma en cuenta la intensidad y no su cantidad.

Incluso pueden ser dos personas, después de todo, se dice que dos personas son el mínimo de grupo. ¿Y dónde están todas las mujeres, los hombres y el ganado que sacaron de Egipto, todas las vasijas que tomaron de Egipto? ¡Todo está dentro de la persona!

Cada persona debe sentir como si hubiera salido de Egipto y estuviera al pie del Monte Sinaí. Pero ¿dónde están todas estas 600.000 personas? ¿Cómo puedo contarlas? Todos ellos están dentro de ti.

La *Torá* nos cuenta sobre lo que realmente sucede dentro de la persona, y no sobre el número de personas que participaron en un acontecimiento histórico. Nos habla sólo de nuestros cambios internos.

Por otro lado, hay una ley según la cual cada raíz espiritual tiene que expandirse hacia abajo y tocar su rama corporal al menos una vez. Así que probablemente había 600.000 hombres al pie del Monte Sinaí.

Yo siento el significado profundo de este concepto, por lo que sólo puedo imaginar lo que fue revelado el exterior. Pero no debes preocuparte de que lo que existió en el pasado todavía nos obligue hoy en día. Una vez existieron el Primero y el Segundo Templo, el exilio de Egipto, pero tú no planeas volver a Egipto, ¿verdad? ...

No creo que en realidad tenga que haber 600.000 personas en nuestra gran convención en diciembre. En la espiritualidad de calidad es mucho más importante que la cantidad, aunque la cantidad también es importante porque hoy en día el mundo entero tiene que empezar el proceso de corrección. Pero no creo que tengamos que tener 600.000 personas juntas, por no hablar de los tres millones.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 11/2/2011, "El amor por el Creador y el amor por los seres creados")

Por el camino de la corrección

Publicado en Noviembre 19, 2011

El pueblo de *Israel* recibió la *Torá* cuando este grupo accedió a ser como un hombre con un corazón, en garantía mutua. Debido a su conexión, primero recibieron diez mandamientos básicos, los “Diez Mandamientos”, el plan de nuestra corrección completa en contraste con las diez *Sefirot* completas.

Esto significa que tengo que ser corregido de acuerdo con estas diez leyes: respetarlas, no hacer esto, y así sucesivamente, es decir, cumplir con las diez condiciones. Entonces empiezo a adaptarme a las otras leyes que se me revelan.

Descubro que yo, como si hubiera construido el “becerro de oro”, luego “las aguas de la disputa” se me manifiestan, luego el “pecado de los espías”, o puedo pasar por alto las cebollas y el ajo que comíamos en Egipto. Esto significa que la persona descubre diferentes estados, que trata de corregir. Él debe estar inmerso en la ruptura y sentir todos estos atributos. Esta es la razón por la que *Torá* describe tantos pecados.

Así que en vez de los detalles de las diez leyes principales, nosotros recibimos un libro que nos da consejos sobre la manera de ir poco a poco, a través de las siempre nuevas corrupciones y correcciones dentro de nosotros mismos. Si tú actúas correctamente, la Luz que Reforma brillará sobre ti, que te despierta, te muestra y te aclara varios huecos oscuros.

A continuación, empezaras a entender quién eres, y gritarás, tratando de conectarte con los demás como un hombre con un corazón todo el tiempo. Y las formas de relación que necesitas para ello se te revelarán

Con el tiempo, completarás todas las correcciones, y eso significa que has cumplido con todos los “diez mandamientos” que se han aclarado a través de este proceso, compuesto de 620 correcciones o “mandamientos”.

Si has estado de acuerdo en conectarte como un hombre con un corazón, tendrás que avanzar ahora, mantener esta línea, y en cada paso estar conectado como “un hombre”. Entonces comenzarás a descubrir una caída tras otra: el becerro de oro, las aguas de la disputa, el pecado de los espías, y así sucesivamente. Cada vez descubrirás un problema y lo corregirás.

Esta forma es llamada “el camino de la *Torá*” o “el camino de la *Halajá*” (la palabra “*Halajá*” viene de la palabra hebrea “*Alijá*” o caminando), que es un conjunto de leyes que se supone que uno debe seguir. Cuando te encuentras con un problema y no sabes qué hacer, la *Torá* te dirá cómo realizar una corrección. Así tú juntas toda la vasija del alma colectiva.

El libro de la *Torá* nos habla sobre el proceso interno por el que tendrás que pasar, sobre las aclaraciones y las correcciones. Si lees este libro y sientes lo que dice, tú ves el camino.

El camino es largo, y no has empezado a avanzar todavía, pero puedes leer sobre él, con la esperanza de que algunas correcciones de las futuras correcciones brillaran sobre ti. A continuación, a partir de ahí, tu recibirá la iluminación llamada la Luz Circundante o la Luz que Reforma.

Esto sucederá si tú deseas todas estas correcciones, y si tú comprendes lo que estás leyendo. Tal vez lo estés leyendo como una novela histórica o como algún libro de leyes. Todo depende de tu actitud.

Es lo mismo cuando se trata de *El Libro del Zóhar* y *El Estudio de las Diez Sefirot*. Todos los libros hablan de lo mismo: cómo revelar el mal dentro de uno mismo y cómo corregirlo. Esto se conoce como la “*Torá*”, ya que tanto la revelación del mal y su corrección ocurren gracias a la Luz que reforma. Si la persona trabaja en esas correcciones, esto significa que él estudia la *Torá*. Sin esto, él simplemente estudiará con el fin de adquirir conocimientos secos.

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 11/2/2011, “El amor por el Creador y el amor por los seres creados”)

El tiempo de los nietos está aquí

Publicado en Noviembre 17, 2011

Baal HaSulam, “Garantía Mutua” (versión abreviada): El mérito de los antepasados es que, desde la altura de sus almas, se dieron cuenta del principio de amor al prójimo, sin acciones preliminares, las cuales fueron incapaces de realizar. Así, sólo la nación de *Israel* entró en la garantía mutua.

El Creador hizo un deseo de recibir, que consta de cuatro “capas”, cuatro niveles de profundidad o *Aviut*. Nosotros empezamos a discernir las capas del egoísmo desde lo más liviano a lo más pesado. Las almas que ya han completado el análisis y la corrección ayudan luego a realizar el trabajo en las capas del deseo siguientes, las más gruesas del alma única común y rota.

En primer lugar las almas que pertenecen al nivel de los antepasados están corregidas. También las llamamos “la casa de *Avraham*”. Esto nos habla de miles de personas que obtuvieron el mundo espiritual, bajo su liderazgo. Su *Aviut* era muy pequeño y por lo tanto no era necesario atraer la Luz que reforma durante el estudio. Era suficiente con que se unieran un poco entre ellos debido a que no había repulsión entre ellos, puesto que aun no habían caído en todos los cuatro niveles del egoísmo.

La caída ocurrió después, en el exilio de Egipto, y sólo entonces *Israel* comienza a necesitar la Luz que reforma, es decir, el método recibido en el Monte Sinaí. Después de todo, la persona sólo corrige lo que emerge en él. La *Torá*, el método de corrección, fue diseñada para trabajar con la inclinación al mal. Cuando esta se manifestó en Egipto, fue revelada la fuerza de la Luz que es capaz de corregir.

Sin embargo, en el nivel de los antepasados, aun no había necesidad de esto. Este es el grado más “transparente”, más puro, de cero niveles de *Aviut*, comparable con el estado de la concepción. En esta etapa, la *Torá* y la Luz que Reforma no son necesarias para la corrección ya que no hay nada que reformar todavía.

Luego viene el nivel de los hijos, con el *Aviut* del primer nivel y en parte, del segundo. Y entonces llega nuestro turno, los niveles segundo, tercero y cuarto de *Aviut*, pertenecientes a la “época del Mesías”. Cada generación de este linaje corrige su propia capa de deseo común, el alma común.

Así, los antepasados no necesitaron del estudio que evoca la Luz, pues estaban en los estados en “el desierto”. Era suficiente con que estuvieran en la situación que surgió en la antigua Babilonia. Cada uno de ellos reveló su mal en alguna manera, lo cual describe la *Torá* metafóricamente hablando cómo *Avraham* y *Sara* quienes bajaron a la tierra de Canaán, cómo *Itzjak* quien resolvió sus problemas con Esaú, y otros temas.

Luego, *Yaakov* y sus hijos bajaron a Egipto y muriendo allí, en este gran deseo de recibir. Entonces los hijos de *Israel* entraron por medio de la carga en el corazón y querían trabajar en la unificación juntos para superar el odio. Sin embargo, primero descendieron aún más bajo en su *Aviut*, lo cual es llamado “La visita a las ciudades de *Pitom* y *Ramsés*”. Dicho de otra manera, al tratar de unirse unos con otros, ellos no construyeron una unidad maravillosa, sino que crearon algo mezquino, sórdido y peligroso.

Así llegaron a la necesidad de huir del egoísmo y luego pasaron por las “diez plagas”, es decir, los intentos fallidos de escapar. Cada vez que pidieron a Faraón que los “dejase salir”, él se los negó, hasta que el dolor se hizo insoportable. Sólo entonces, en el estado de oscuridad, en el cual la persona escapa de su egoísmo, dispuesto a levantarse por encima de él a cualquier precio, cuando es “mejor morir que este tipo de vida”. La persona llega a la decisión final, realmente deseando unirse con los otros, como un hombre con un corazón en garantía mutua, y entonces él recibe el método de la corrección.

Este método lo lleva a lo largo de las etapas del camino espiritual: una y otra vez, descubre la destrucción dentro de él y la corrige con la ayuda de la Luz que reforma. Como resultado, él revela y corrige su enorme egoísmo por completo.

Este proceso no ocurre en toda la humanidad, sino en un pequeño grupo de descendientes de *Avraham*. En el camino, pasa a través de rupturas, de forma análoga al mundo espiritual, y cae. Hasta que en nuestros días, el verdadero trabajo de corrección del alma común comienza.

Por lo tanto, a pesar de que desde los tiempos del pecado del alma de *Adam HaRishón*, los antepasados y los hijos han completado su trabajo y alcanzaron el final de su corrección en el nivel del Primer Templo, sin embargo, los descensos continuaron

después de eso, correspondiéndose con las rupturas espirituales. Los dos Templos fueron destruidos, al igual que los dos Partzufim en el mundo de *Nekudim*.

Ahora, después de milenios de mezcla, estamos llegando al análisis y a la corrección, a la auto realización. Precisamente ahora, después de toda la “introducción” necesaria, comienza el verdadero trabajo. La preparación ha terminado, y lo único que queda es corregirnos a nosotros mismos.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 15 de Noviembre del 2011, “*Arvut*” (garantía mutua))

La tercera fuerza

Publicado en Noviembre 8, 2011

Tendremos dificultades hasta que adquiramos una fuerza más aparte de la naturaleza, es decir del Creador, que influya en nuestro deseo de recibir y lo lleve hacia adelante como un tren sobre las vías. Sin una fuerza adicional, este proceso está enteramente predeterminado. Todo en este está establecido, para incluir el fin de los plazos y el punto final. Incluso me doy cuenta de que la vida fluye a su propio ritmo y no depende en absoluto de mí.

Pero la ciencia de la Cabalá me permite evocar una tercera fuerza que me ayuda a controlar mi propio desarrollo. La fuerza de la Luz aún dirige mi tren expreso hacia adelante, y nada puede hacerse al respecto. Pero puedo usar una fuerza adicional para avanzar consciente y sensiblemente, para entender el proceso y saber qué tipo de tren es este, hacia dónde y porqué acelera, qué lo mueve, etc. Al averiguar todo eso, veo qué fuerza auxiliar necesito y qué puedo cambiar con su ayuda.

Entonces, no tenemos oportunidad de cambiar nada hasta que entendamos qué es nuestra naturaleza, nuestro egoísmo y hasta que tomemos consciencia de su maldad, hasta que hagamos contacto con la fuerza de la naturaleza que nos empuja hacia adelante sin pedir nuestra opinión y sin preguntarnos si estamos de acuerdo. Ante todo, tenemos que aprender el estado real de las cosas.

Es por eso que los cabalistas llaman a la Cabalá la raíz de todas las ciencias. Porque investiga la esencia de la materia, así como las fuerzas que la influyen, la controlan, y la desarrollan. Esta es otra fuerza, “la Luz que Reforma”, que es algo completamente diferente. Viene sólo cuando la evoco. De otra manera aún soy movido por la oposición entre la Luz y la vasija.

“La Luz que Reforma” es una fuerza especial, adicional que primero y antes que nada, me proporciona el nivel humano. No hace nada por su cuenta. Yo la controlo y la activo según el grado en el que he indagado el proceso y he aprendido el mecanismo. Incluso si no sé exactamente cómo es activada, aún así la quiero a pesar de mi deseo, a pesar del desarrollo estándar, a pesar del tren que se mueve sin mi participación.

Precisamente la ciencia de la Cabalá me da una conexión con esta tercera fuerza alternativa, con la Luz que Reforma. Y entonces realmente soy capaz de moverme hacia adelante como una persona que es similar al Creador, controlando el proceso y viéndolo desde arriba. A vista de pájaro, veo la materia de mi deseo, veo la fuerza que lo empuja por la senda, veo el programa que garantiza que este sea llevado hacia el punto final a su debido tiempo al combinar las fuerzas de la Luz y la vasija. Similar al Creador, veo de arriba hacia abajo, las dos fuerzas a través de las cuales Él controla la creación.

Pero al mismo tiempo, deseo que la tercera fuerza adicional reine dentro de mí, la línea media, la pantalla. Este es el ser humano que yo construyo dentro de mí. Quiero avanzar sólo con su ayuda. Este contiene mis decisiones, mis acciones, y sus resultados. Todo está presente ahí, en la línea media. Nos movemos en dos líneas como animales atraídos hacia la bondad y huyendo del mal; pero la tercera fuerza es la verdadera mente en virtud de la cual primero hago una restricción en todo y reviso y analizo la situación. Tomo consciencia del mal y del bien, y entonces llego a una decisión. Después, ya “presiono el acelerador”, sabiendo cuánto y de qué manera avanzaré en esta tercera línea.

Yo mismo establezco las restricciones necesarias, y todas se resumen en la activación del programa general de la evolución conjunta, a mi manera. Yo lo detengo, lo controlo, y precisamente este control sobre la evolución me hace humano. Pero primero tengo que entender en qué me convierto.

Esto significa que la entrega de la *Torá*, es decir el método de corrección, está destinada a permitir que ascendamos por encima del proceso natural de desarrollo y que nos elevemos al nivel humano. Hoy le está sucediendo esto a toda la humanidad, que está descubriendo que está completamente sometida al programa de gobierno. Todo lo que hemos hecho en el mundo en realidad no fue hecho por nosotros. Los sistemas que formamos son en esencia frutos de nuestra naturaleza egoísta. Era la naturaleza la que nos empujaba hacia adelante, la que nos forzaba a construir nuestra sociedad y todos sus mecanismos subsidiarios de una cierta forma muy definida.

Y ahora estamos descubriendo que este proceso no es suficiente para nosotros. Ha llegado una situación en la que es necesario que nos elevemos por encima de este proceso, que entendamos que hasta ahora, fue realizado por la naturaleza, pero que hoy tenemos que aprender a controlarlo nosotros. Los métodos egoístas ya no funcionan porque ha llegado el momento de aprender el programa y actualizarlo nosotros mismos.

Cada uno de nosotros recibe un despertar personal, pero la humanidad recibirá un despertar a escala global. Fuimos conducidos mediante golpes cualitativos y decepciones en el nivel de la búsqueda interna, mientras que la humanidad recibirá las razones necesarias en el nivel material, a partir de problemas de seguridad, comida, catástrofes ecológicas, el clima, etc. Y todo esto está destinado a llevar a las personas a la búsqueda de la fuerza alternativa que le permitirá a la humanidad controlarse. La

crisis empeora, los desastres son más poderosos, y no tenemos hacia dónde huir hasta que encontremos esta fuerza.

Este será el ascenso general. Por lo tanto, todas las personas necesitarán la ciencia de la Cabalá. Al fin y al cabo, no encontrarán la tercera fuerza en ningún lugar del mundo. Esta no está presente en sus ciencias y métodos.

Mientras tanto, tenemos que ayudarlos. Incluso si aún no pueden encontrar la solución, aun así debemos ir hacia ellos.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 11/7/11, “*Matán Torá*” (La entrega de la *Torá*)

Luz sobre la superficie de una página

Publicado en Noviembre 3, 2011

Pregunta: ¿Cómo fue capaz *Avraham* de unir a una nación en su tiempo si aun no había *Torá* que los uniera?

Respuesta: La *Torá* no es un libro ni son palabras, sino la Luz que reforma, la fuerza que se revela con la condición de que realicemos determinadas acciones especiales. Sin embargo, todos los objetos físicos y palabras son sólo símbolos.

La ciencia de la Cabalá es llamada la verdadera *Torá*, su parte interna. Sin embargo, un libro de Cabalá en sí mismo no es todavía Cabalá. La persona puede utilizarlo para obtener el concepto llamado la sabiduría de la Cabalá. Todo dependerá de su enfoque: Si él quiere utilizar esta sabiduría quiere utilizarlo para alcanzar el amor al prójimo, esto es llamado *Torá*.

Y esto ni siquiera depende tanto del libro. Otros libros, como el *Talmud*, la *Torá* y los Salmos también contienen Luz que reforma. Pero la Luz contenida en los libros cabalísticos es más cercana a nosotros, se destaca más, y es mucho más fácil de extraer. Es por eso que debemos utilizar precisamente estos libros.

En virtud de estos libros, incluso la gente moderna como nosotros, que somos pequeños y confusos, al no tener la comprensión, podemos imaginar que nos estamos acercando a otro estado, a un mundo diferente, nuevo. El autor intencionalmente colocó Luz que está cercana a nosotros en el libro.

En contraste, la Luz que se encuentra en otros libros, tales como la *Torá* y el *Talmud*, está contenida muy adentro. Pero en los libros cabalísticos, la Luz brilla como si estuviera en la superficie misma, puesto que está más cercana a ti.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 2 de Noviembre del 2011, “El amor por el Creador y el amor por los seres creados”)

La creación comienza aquí y ahora

Publicado en Octubre 27, 2011

Baal HaSulam, “El amor por el Creador y el amor por los seres creados”: “...una gran regla en la *Torá*” ... el verso “ama a tu prójimo como a ti mismo”. Es difícil de entender ¿cómo tal sentencia puede contener la suma total de toda la *Torá*? A lo sumo puede ser la regla (el colectivo) de la parte de la *Torá* y textos que tienen que ver con las relaciones entre hombre y hombre ¿Pero cómo puedes incluir la parte más grande de la *Torá*, que concierne al trabajo entre el hombre y Dios en el verso, “Ama a tu prójimo como a ti mismo?”

No sabemos cómo usar este principio. Todos están seguros de que aman a su prójimo. Y con respecto a los especialistas en humanidades, filósofos, politólogos, sociólogos, y sicólogos, ellos también razonan acerca del amor por el prójimo como si fuera fácil de implementar.

En general, la noción de “amor” sólo confunde a las personas. No pueden separarlo de la atracción natural, instintiva, hormonal que es inherente a los reinos animado e incluso al vegetativo. En el hombre, que tiene una inclinación malvada, esta atracción adquiere un rango incluso mayor, pero aun así no tiene relación con el amor real.

“Amar al prójimo” significa llenar su deseo mientras que no se recibe ningún beneficio directo o indirecto de ello. Está dirigido por completo al bienestar del prójimo, mientras yo soy como una parte externa de universo, un “conductor” que sale de una central eléctrica que genera todos los placeres. Este conductor no es parte de la acción de ninguna manera. No necesita nada para sí mismo. Sólo es un conductor.

¿Pero cómo puedo convertirme en un conductor tan desinteresado si estoy totalmente imbuido en sensaciones, si quiero disfrutar? Después de todo, a diferencia de un conductor, yo tengo mi propia vida.

Más aún, se me dice que esta regla es “El principio general de la *Torá*”. Es decir, no existe nada excepto este principio en la *Torá*. Aun así la *Torá* describe las áreas más diversas de la vida ¿De verdad es posible que todas estén conectadas con el prójimo?

Si es así, ¿Cómo puedo traer todas las facetas de mi realidad, incluida mi relación con el Creador, hacia mis relaciones con otras personas? ¿No estaré limitando demasiado las cosas? ¿Cómo puede el mundo entero con toda su diversidad ser reducido a algunos modelos psicológicos?

Pregunta: ¿Entonces cómo es posible amar al prójimo en el mundo moderno, global?

Respuesta: En realidad no hay medios en nuestro mundo que nos permitan corregir nuestro egoísmo. Sólo la Luz que Reforma es capaz de eso.

Al fin y al cabo, sólo la Luz y la vasija existen en realidad, incluyendo mi relación con el Creador, la fuerza de otorgamiento (“existencia a partir de existencia”) creó un

punto de recepción (“existencia a partir de ausencia”), y no existe otra cosa que estas dos.

Después, la fuerza de otorgamiento influye en la fuerza de recepción, llevándola hacia acciones altruistas hasta que esas dos fuerzas se vuelven iguales: la fuerza de otorgamiento da mientras que la fuerza de recepción recibe con el fin de dar. Al final, terminan en unidad y adhesión.

Pero eso no es suficiente porque el estado de *Maljut* del Infinito fue creado por el superior. Simplemente fue “descendido” para la creación. El deseo que fue creado por la Luz recibió el “paquete completo” de esta, incluyendo la intención altruista, y vive para su satisfacción en unión como un “muñeco”. Habiendo surgido de la ausencia, no puede hacer ninguna acción independiente y se ve en la boca del dador: “¿Quieres altruismo? Adelante ¿Quieres egoísmo? Adelante. Puedes tener lo que quieras”. Así está construida la materia de la creación.

Pero en ese caso, no puede ser una creación en pleno derecho. Después de todo, la Luz llevó a cabo todas las acciones por él ¿Entonces quién está unificado con el Creador? Por el momento, nadie. Todavía no surge un ser independiente ¿Entonces cómo puede ser formado?

Para eso el deseo receptor debe ser llevado a la total oposición con el Creador en todos los aspectos, y entonces se le deben dar las oportunidades y los medios para que entienda que está separado del otorgamiento y adquiera las fuerzas para la corrección. Se necesita una gran preparación para realizar la creación, y comienza precisamente aquí, a partir de nuestro mundo. Es por eso que los mundos espirituales descendieron y se desplegó el desarrollo material hasta que la evolución terrenal nos trajo a la modernidad. Y ahora, estamos comenzando gradualmente a tomar consciencia de nosotros mismos y de nuestro estado.

Esta es la fuente de la consciencia de sí mismo, cuyo criterio es la Luz, el Creador, la sociedad humana que ya está demostrando sus facetas globales, integrales. Esto causa que experimentes incomodidad: “Algo aquí no está bien, algo no tiene sentido”. Así surge la revelación del mal, abriendo el camino de corrección ante nosotros.

No entenderemos de inmediato lo que sucede y lo que enfrentamos. La humanidad apenas está entrando en este camino. Sin embargo, esto tampoco involucra nada diferente a una combinación de dos fuerzas: recepción y otorgamiento. Dentro de su mezcla debemos siempre buscar los mecanismos operantes. Las interacciones entre los átomos, nos mostrarán qué tipo de unidad es posible en esta etapa y qué cualidades son inherentes a ella.

Ustedes están aprendiendo a conectar dos fuerzas y deben siempre llegar a la fórmula correcta de su equilibrio. Si alcanzas el equilibrio, significa que estás en el camino correcto y que estás formándote en la línea correcta. En realidad, todas las fórmulas científicas describen la equivalencia de forma. Eso es lo que estudiamos y alcanzamos en la naturaleza: similitud y equilibrio de todas sus partes.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 10/26/11, “El amor por el Creador y el amor por los seres creados”)

Saliendo de Egipto sin moverte de tu sitio

Publicado en Octubre 25, 2011

Todas estas descripciones vivas de la *Torá* nos hablan acerca de la conexión entre los seres humanos, la cual se hace cada vez más fuerte. En el mundo espiritual, las personas no entran en aquel Egipto corporal, no pasan a través del corporal Mar Rojo y del desierto del Sinaí, no llegan a la tierra física de *Israel*. En el mundo espiritual todo esto significa varios grados de unión entre las almas, entre las personas que se unen internamente, con sus deseos.

La *Torá* nos habla precisamente de esa conexión y no de la geografía o la historia de algún grupo que vagó en las tierras de *Kenáan* (Canaán) o de Egipto. Se trata sólo de unidad, dentro de la cual revelamos tales niveles. “Vete fuera de tu país”, quiere decir de tu deseo egoísta, que indica la vida en Babilonia. Hay que dejar este deseo y llegar a un deseo grande, donde te conectes más con tu grupo. Esto ya se llama “la tierra de Canaán” (la tierra (*Éretz*) significa el deseo (*Ratzón*)).

Después entramos en la línea media. Los deseos egoístas se revelan más y más: esto se llama “descenso a Egipto”. Y luego, cuando nos elevamos desde este estado de “Egipto” gracias a que nos hemos conectado juntos, esto se llama “estancia en el desierto de Sinaí”.

Al unirnos por encima de todos los problemas que se revelan dentro de nosotros, nos elevamos hasta el nivel que se llama “la tierra de *Israel*”. Todos esos son los grados de conexión, pero no son lugares geográficos.

Los nombres son de nuestro mundo, pero se utilizan para nombrar los grados espirituales. Podemos tomar un autobús y viajar de Babilonia a la tierra de Canaán, de ahí a Egipto y de vuelta. Sin embargo, esto no va a ser un viaje espiritual. Esto será simplemente un viaje corporal.

Todo depende de la forma en que, sentados en un lugar, subamos por los grados y revelemos el mundo espiritual que se encuentra dentro de nosotros. Él se revela sólo según la medida de la fuerza de conexión entre nosotros. Cuanto más nos conectemos, de acuerdo con dicha fuerza, tanto más revelamos los grados espirituales.

Corregimos a todos nuestros “613 deseos” solamente a través de la conexión. Si una persona no anhela unirse con los demás, no cumple ni un solo “mandamiento”, no corrige ni un deseo. De otra manera ¿cómo podrá uno utilizar su deseo? Después de su ruptura, todos los deseos están separados unos de otros, y podemos corregirlos solamente uniéndolos uno con el otro.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 10/14/2011, Escritos de *RaBaSh*)

¿De qué forma somos diferentes?

Publicado en Septiembre 13, 2011

Pregunta: Sin mencionar la ciencia de la Cabalá en nuestra difusión, simplemente estamos diciendo a la gente que la garantía mutua les proporcionará una buena vida. En ese caso, ¿cómo nos diferenciamos de otras organizaciones que sostienen promesas similares?

Respuesta: Es malo que no sientas la diferencia.

El hombre moderno está experimentando una crisis global, integral. De esta manera, el Creador está mostrándole que está conectado con los demás por el camino equivocado y que tiene que llegar a la garantía mutua. Hay un método que le ayudará a unirse con los demás correctamente y a empezar a vivir una buena vida. Este método funciona mediante la creación de una atmósfera adecuada, de una “concha” que lo separa del entorno, que le da a la persona la explicación de cómo vivir juntos y llevar una vida buena, sana y segura.

La persona escucha esto y entiende que no hay otra solución. Y otros escuchan la misma cosa, así que es más fácil que esto suceda conjuntamente, junto con ellos. La persona aprende a unirse con los demás de la manera correcta, y en el proceso atrae la Luz que lo reforma. Esto es lo mismo que hacen los niños mientras juegan, volviéndose cada vez más grandes y más inteligentes en el proceso.

Así, cuando la persona se encuentra en una situación difícil, utiliza a otros para atraer la Luz, y poco a poco empieza a valorar la fuerza de otorgamiento. Él los tiene en alta estima y se convierten en el mayor valor para él. Y de pronto comienza respetarlos tanto que incluso cuando todo en su vida va bien, no abandona el otorgamiento, con el deseo de practicarlo independientemente de sus sensaciones. Esto se debe a que él le atribuye a esto importancia primordial.

Es así cómo una persona se convierte en espiritual, pasando de la intención egoísta, *Lo Lishmá*, a la altruista, *Lishmá*. Entonces no hay posibilidad de que el 99% de la población alcance la corrección de otra manera. ¿Puede usted recomendar algo más aparte de la *Torá*?

Yo creo que el problema es un malentendido elemental de cómo corregir el *AJaP*. Supimos como corregir *Galgalta veEynaim* desde los tiempos de Babilonia, pero este es el único medio que tenemos para corregir el *AJaP*.

(De la Lectura 2 en New York del 9/12/11)

Leer es una revelación

Publicado en Septiembre 5, 2011

El *Zóhar*, capítulo “*VaYakel*” (Y *Moshé* convocó), ítem 226: Está prohibido leer en el libro de la *Torá*, sino que solamente uno, solo, y todos los demás escuchan y guardan silencio de tal manera que él escuche sus palabras como si las acabara de recibir del Monte Sinaí. Y por encima del que está leyendo la *Torá* debe haber uno que esté por encima de él, ascendiendo hacia la *Torá*, y guardando silencio de forma que sólo uno de los que hablan sea escuchado y no dos.

Uno no debe olvidar que hablamos de una persona. El que lee la *Torá* y el que la escucha, la nación, el Creador y la criatura, la montaña y el pilar cerca el cual el pueblo está orando, todas esas propiedades existen en la persona. Todos esos son sus estados internos. Tenemos que reconocerlos dentro de nosotros y encontrar con qué se relaciona exactamente cada palabra o propiedad.

Estamos tratando con la revelación de la naturaleza superior a la criatura de acuerdo con la similitud de propiedades, en el grado de correcciones que experimenta. Leer significa revelación.

Si una persona es incapaz de imaginar el estado verdadero, es mejor no imaginar nada. De otra manera comenzará a hacerse una imagen corporal: Cómo sacaron ellos el libro de la *Torá* de su cubierta, lo llevaron a la plataforma elevada donde se lee la *Torá*, y comenzaron a leerlo. Eso es todo. Sin embargo, esto no es de lo que está hablando El *Zóhar*.

Es verdad, esos son todos símbolos reflejados en la corporalidad. Sin embargo, a partir de ellos la persona tiene que elevarse a la forma original. En lugar del mundo imaginario que se nos revela ahora, necesita revelar el mundo verdadero: el deseo corregido de recibir placer en todas sus partes que se manifiesta de alguna forma, así como el libro de la *Torá*, la revelación de la Luz dentro del deseo.

Nuestro deseo cambia constantemente. Es similar a las letras constantemente volando y revelándose, mientras que los signos vocales (*Taamim*, *Nekudot*, y *Taguín*) llenan las letras. De esta manera la persona revela la Luz dentro de la vasija o deseo. A esto se le llama leer el libro de la *Torá*, acerca de lo cual se dice que la persona tiene que escribir el libro de la *Torá* en su corazón. El corazón es todos sus deseos.

Entonces todos mis deseos, todas mis propiedades, y todo lo que existe dentro de mí se convertirá en las letras de la *Torá*. Cuando quiero organizarlas correctamente, lleno esas letras con “sabores (*Taamim*)”, “puntos (*Nekudot*)”, y “coronas (*Taguín*)”. Entonces tengo el texto del libro de la *Torá*, el cual vivo y siento en mí mismo. Esto es mi vida espiritual. La persona en sí se convierte en el flujo del texto de la *Torá*. Ninguna persona está separada de la *Torá*, o separada de las letras de la *Torá*. Toda ella es la persona misma.

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 8/31/2011, El *Zóhar*)

Los secretos del Libro de la *Torá*

Publicado en Septiembre 4, 2011

El *Zóhar*, capítulo “*VaYakel*” (Y *Moshé* reunió) ítem 217: El significado del libro de la *Torá* en este día. Está escrito: “Y leyeron en el libro, la Ley [Heb. *Torá*] de Dios, claramente, y sintieron y comprendieron la lectura”

El secreto del libro de la *Torá* se revela sólo entre nosotros. Si somos capaces de crear un espacio entre nosotros, que por un lado esté determinado por el nivel de odio entre nosotros, separándonos unos de otros, y por otro lado que esté por encima del odio, esto creará una conexión entre nosotros, el odio nos dará el poder de resistencia, “una resistencia”, mientras que la conexión entre nosotros nos dará la corriente para operar esta resistencia.

Entonces, el trabajo se revela con base en la corriente que pasa por la resistencia: Nosotros podemos operar un motor, calentarlo o enfriarlo, podemos hacer cualquier cosa. Estas dos fuerzas opuestas pueden beneficiarnos cuando cada una actúa en contra de la otra.

Todo depende del tipo de resistencia que se revela. El ego está en constante explosión, mostrándonos muchas formas opuestas, el desapego, el odio y el rechazo entre nosotros. Queremos permanecer en la misma conexión y amor, pero dado que nuestro ego está constantemente cambiando, nuestras relaciones también experimentan transformaciones.

La Luz está en reposo absoluto, pero nuestro deseo de recibir placer está cambiando constante, lo cual se manifiesta en diversas formas, sin descanso alguno. Por lo tanto, estamos revelando constantemente nuevos estados llamados *Partzufim*. De tal manera que, si queremos revelar los secretos de *El Libro del Zóhar* o del libro de la *Torá*, estos sólo son revelados en la conexión entre nosotros.

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 8/31/2011, *El Zóhar*)

No te hagas un ídolo

Publicado en Agosto 29, 2011

Baal HaSulam, “Un mandamiento”: “... al acostumbrarse a sí mismo a servir a la gente, uno beneficia a otros y no a uno mismo. Por lo tanto, uno se vuelve apto gradualmente para mantener las *Mitzvot* del Creador con la condición necesaria, en beneficio del Creador y no de sí mismo”.

No sigo, no entiendo, y no me aferro a este principio. Si tengo que trabajar y unirme con la humanidad, esto es claro para mí. Estamos juntos aquí, la diferencia entre los demás y yo sólo apareció debido a la ruptura, y me siento como si estuviera separado de ellos. Por lo tanto, tengo que superar, corregir esta fuerza de la ruptura y unirme con ellos.

Pero ¿qué pasa con el Creador? Tal vez Él está en algún lugar por fuera y puedo alcanzarlo a Él a través de la humanidad. O, al unirme con otros en el grupo, descubro que Él está dentro, entre nosotros, e incluso, que llena todo el espacio.

Sin embargo, es difícil para mí, allanar el camino, dirigirme al grupo por el bien del Creador. ¿Qué significa esto? Este es un requisito vago. Entiendo las relaciones con otras personas, pero ¿cómo puedo construir una relación con alguien en adición a esto? Nuestro problema es que no podemos imaginar el cuadro correcto, y por lo tanto, permanecemos confusos por mucho tiempo.

“El Creador” es la cualidad de otorgamiento perfecto, absoluto, final. La unidad entre el grupo y yo es el recipiente para recibir el atributo de otorgamiento. Queremos adquirir el amor y la unidad entre nosotros para que el mundo se vuelva “redondo”, global, integral. Sin embargo, tiene que hacerse por el bien del Creador, es decir, para que la cualidad de otorgamiento se conecte con nosotros, para que viva y gobierne dentro de nosotros.

Por lo tanto, está prohibido atribuir cualquier individualidad o imagen al Creador. Esto es “adoración de ídolos” o, literalmente, “trabajo extraño”, ya que nos lleva hacia un lado, en una dirección completamente diferente. El Creador, Bore, significa “ven (Bo) y ve (Ree)”. Si entras en un grupo y llegas a la unidad, entonces, por virtud de los amigos, revelan la cualidad de otorgamiento, que es llamada “el Creador”.

Es por eso que está escrito: “Israel, la Torá, y el Creador son uno”, donde “Israel” soy yo con los amigos (o la humanidad) y el Creador. En otras palabras, los amigos y yo juntos nos llamamos “Maljut” o “Shejiná”, y yo revelo *Zeir Anpin*, que se expresa dentro de *Maljut*, de acuerdo con la unicidad que se realiza en ella.

De ahí viene el significado de la fórmula “servir a la gente para traer contento al Creador”. Bajo ninguna circunstancia debes imaginar a alguien o algo como destinatario final de tus esfuerzos. El Creador no es ni una persona ni un fenómeno, sino la propiedad que se revela en nosotros. Dibujarte un destinatario significa que estar involucrado en idolatría, crear un ídolo. Si nos adherimos siempre a esta regla, no tendremos problemas.

Después de todo, queremos construir eventualmente el sistema que abarcará todas las vasijas y las Luces. Este es *Maljut* del mundo del Infinito, en la cual estamos en unidad y cohesión, donde se revela la Luz en la vasija. Vinimos desde allí, desde el primer estado. En el segundo estado, corregimos nuestra actitud y nada más, y llegamos al tercer estado, volviéndonos conscientes y entendiendo el mundo en el que vivimos desde el principio.

No hay imagen que exista fuera de nosotros, por cuya causa debemos trabajar ya la cual debemos llegar. Sólo de forma esquemática, las intenciones y los cálculos se agregan a esta secuencia: primero creamos una vasija, y luego, según la medida de su capacidad para unirse, de acuerdo con la ley de equivalencia de forma, revelamos al

Creador en esta vasija, de acuerdo con el principio de “ven y ve”. Por lo tanto, revelamos *Maljut*, el deseo, el cual permanece sin cambios.

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 8/26/11, “Un mandamiento”)

Cómo superar el peso del egoísmo habitual

Publicado en Agosto 22, 2011

Pregunta: Está escrito que el trabajo interior tiene que convertirse en un hábito. Pero por otro lado, uno tiene que salir del mundo y de todos sus hábitos anteriores, y entrar en un lugar desconocido, de la forma en la que el Creador envía a *Avraham* fuera, o como cruzar “el Mar Rojo”. ¿Cómo puedo irrumpir en este nuevo camino, porque siento que si permanezco como estoy, me quedaré en el mismo lugar?

Respuesta: Esta es una observación muy sabia. El hábito es bueno para alcanzar el nivel actual. Sin embargo, con el fin de elevarse por encima de él, uno tiene que dejar su tierra, de la forma en la que lo hizo *Avraham*.

Dejar un viejo hábito significa desear adquirir uno nuevo. Pero siempre estamos adquiriendo un nuevo hábito, una nueva naturaleza, un nuevo grado.

Si quiero aprender algo, entonces tomo un ejemplo de un especialista. Para él, esta ciencia se ha convertido en habitual, pero para mí no es así. Él tiene un conocimiento habitual, el alcance, y la conducta, mientras que yo no. Pero quiero llegar a ser lo mismo que él. Es por eso que me tengo que ir detrás de mis hábitos que he adquirido en el pasado y que tengo en el nivel actual. Una vez domine este nivel, me unirá a algo superior.

Sin embargo, cuando hago esto en la espiritualidad, tengo que mirar el comportamiento interno del superior, en lugar de la conducta externa. Yo no veo nada al mirar la externalidad. De alguna manera debo discernir a qué tengo que unirme en su interior, que la cualidad tengo que revelar en él, cómo usarlo para elevarme a su nivel y aprender de él.

Tengo que demandar que él me eleve, porque estoy detenido por mis viejos hábitos, como por las rupturas. Por un lado, ellos me apoyan en mi nivel, pero por otro, se aferran a mí y no me deja elevarme más alto.

Tengo que recibir una fuerza especial en contra de estas adherencias, en contra de los hábitos, que me saque. Estos hábitos son como la gravedad de la Tierra, como un peso que no me permite arrancar desde el suelo. Si peso 100 libras, entonces necesito una fuerza mayor a este peso para elevarme. Tiene que ser por lo menos 101 libras. De lo contrario no subiré.

Y lo mismo ocurre en la espiritualidad. Tengo que pedir que el superior aplique en mí una fuerza mayor a mis hábitos actuales y vigentes. Estos son mecanismos muy simples.

¿Cómo puedo pedirle que cancele toda mi naturaleza anterior, a la que me he acostumbrado tanto? Somos como niños pequeños que están tan apegados a su vieja manta o almohada, que se aferran a ella y no permiten que se vaya por nada. Es por eso que necesito un entorno que me permita dejar atrás mis queridos hábitos y adquirir de algo nuevo, ¡algo más elevado!

Es como si estuvieras escuchando una voz interior que te dice, “Vete de tu tierra”, esto es un despertar que viene desde Arriba. Esto es lo que el Creador le dice a *Avraham*. Porque somos sepultados en el interior de nuestros hábitos y somos incapaces de pensar siquiera en salir de ellos. Dentro de mis hábitos, me siento seguro y mejor que nunca. Si una persona siente alguna aspiración por abandonar sus hábitos, esto le llegan desde Arriba.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 8/19/11, *Shamati*)

No hay amor sin odio

Publicado en Agosto 18, 2011

Cuando estamos hablando de conceptos espirituales, si no hay odio desde el principio, no habrá amor más adelante. Está escrito: “He creado la inclinación al mal y he creado la *Torá* como un condimento, porque la Luz en ella lo retorna a uno hacia la fuente”.

La buena fuente es el amor. Pero esta no puede ser revelada a menos que el mal, el odio y el rechazo sean revelados primero. Debemos acostumbrarnos al hecho de que el amor y el odio siempre son revelados y trabajan juntos.

Es por eso que descubrimos tanto el odio como el amor en nuestra sociedad, y debemos entender que el uno es imposible sin el otro. No somos ángeles perfectos, conservados en el nivel inanimado, sino personas con todo nuestro egoísmo cruel.

Según la medida en la que anheles sentir el amor, descubrirás solamente mayor odio. Esa es la única manera en que te hará digno de “la salida de Egipto” y llegarás a “Monte Sinaí”. La montaña de odio, “Monte Sinaí”, es el resultado de nuestro trabajo previo.

La Torre de *Babel* es sólo el comienzo, nada fue revelado allí. Por lo tanto, a las 20 generaciones desde *Adam HaRishón* hasta *Avraham*, que fueron las primeras generaciones de cabalistas, se les llama patriarcas. Esta es sólo la preparación inicial, porque todavía no fue revelado un fuerte deseo.

La primera vez que el deseo fue revelado ocurrió en Babilonia, que es donde se originó la ciencia de la Cabalá. Ya había una pequeña montaña de odio allí, “La Torre de *Babel*”, por encima de la cual fue posible elevarse. La ciencia de la Cabalá, la ciencia de la conexión, nació allí, y las personas que fueron capaces de conectarse emergieron también allí. Por lo tanto, es siempre revelada por encima del odio.

De tal manera que, no hay necesidad de temer al hecho de que el mundo de hoy esté revelando el odio. Sólo tenemos que dejar que se manifieste de manera natural y preceder al golpe con un remedio, de modo que el odio pueda revelarse con entendimiento, de manera consciente. Y tenemos que tener la confianza en el hecho de que poseemos las instrucciones precisas sobre cómo usarlo correctamente.

(De la lección del 8/15/11, extractos seleccionados del Día del Amor)

El día del amor después del día de la destrucción

Publicado en Agosto 16, 2011

Pregunta: ¿Por qué estamos hablando acerca del odio, si la mayoría de la gente no siente odio por los demás, sino sólo indiferencia?

Respuesta: Cuando pienso que la hierba es más verde en el jardín del vecino o envidia su nuevo coche, esto se llama odio. Es porque valoro mi bienestar en relación con mi entorno, y si la comparación no es a mi favor, esto me hace sentir odio hacia los demás.

Con sus éxitos, me obligan a sentirme mal y a sufrir. Y, por supuesto, los odio por eso. Puede que no sea consciente de ello, pero es así.

Es imposible que yo sea indiferente a los demás porque estamos conectados en un solo sistema y yo indudablemente, evalúo mi estado por medio de lo que otros tienen. Somos así por naturaleza, deseamos ver a todos los demás como si fueran inferiores a nosotros y tener a todos sirviéndonos. Si no entiendes esto, entonces simplemente careces de conciencia.

¿Cuándo revelo que yo quiero que todos sean mis siervos? ¿Cuando trato de servirles! ¡Esto me permite ver cuánto quiero lo contrario!

No es fácil que reveles tu odio. Uno llega al Monte Sinaí (la montaña de odio) y a la recepción de la *Torá*, sólo después de una preparación muy larga, de la esclavitud de Egipto y del viaje por el desierto. Hasta que no reveles tu odio, no necesitas la *Torá*.

Hay muchas personas en el mundo que se consideran a sí mismas justas y piensan que no desean mal a los demás, que aman a los demás. Pero simplemente no se sienten su odio. Si realmente tratan de amar a los demás, podrán revelar cuánto los odian. Uno tiene que pasar por el exilio de Egipto para revelar el odio.

Por ello, el “día del amor” (*Tu B’Av*, el 15 de *Av*) ocurre después del día de la destrucción, del 9 de *Av*. Después de revelar el mal, la crisis enorme, horrible, el odio entre nosotros, esto es seguido por cinco días (5 niveles), en los cuales nos corregimos y alcanzamos el amor. ¡Esto ocurre sólo de esta forma!

Por lo tanto, en nuestra vida normal, si el esposo y la esposa no se pelean, entonces ellos no revelan su amor. A veces la gente busca una pelea a propósito, haciéndolo

instintivamente para sentir la dulzura y el sabor de su relación mediante la compensación. La indiferencia es la peor cosa posible.

(De la lección del 08/15/11, extractos seleccionados, del Día del Amor)

Todo el mundo está ante el Monte Sinaí

Publicado en Agosto 15, 2011

Para que el estudio se vuelva un “elixir de vida” en vez de una “poción de muerte”, tiene que comenzar con la intención de atraer la Luz que reforma. Tenemos que estudiar y abrir el libro sólo por el bien de nuestra corrección.

La Cabalá y todos los otros libros sagrados, sin importar en qué lenguaje estén escritos (por ejemplo, el *Talmud* y la *Mishná* usan el lenguaje de insinuaciones y alegorías) son descripciones de nuestra conexión con la Luz, de nuestros estados espirituales. Todos esos libros, escritos por sabios, por cabalistas en el transcurso de toda nuestra historia, hablan del mundo espiritual, de nuestros estados elevados.

Si una persona estudia con el objetivo de alcanzar los estados y grados espirituales de los que nos hablan los cabalistas, como un niño que quiere crecer, entonces primero alcanzamos la revelación de nuestro propio mal. Está escrito, “Creé la inclinación al mal y en adición, la *Torá*, el medio para su corrección”.

Mientras estuvimos en el “exilio”, todo eso estuvo oculto, pero ahora estamos comenzando a salir del exilio final. Y justo como durante el éxodo de Egipto, hoy una vez más estamos ante la recepción de la *Torá*, si deseamos llegar a ser “como un hombre con un corazón”, a alcanzar la garantía mutua al igual que ante el Monte Sinaí.

Una montaña de odio ha sido revelada frente a nosotros (Sinaí viene de la palabra *Siná* odio). Pero aun a pesar de eso, nos unimos con la ayuda de nuestros puntos en el corazón, la cualidad superior, el *Moshé* en nosotros que tira hacia arriba y nos guía a través del desierto, a través del “periodo de preparación” hacia la entrada de la “Tierra de *Israel*”, es decir del deseo por el bien del otorgamiento.

Así es como toda la humanidad está ante la montaña del odio hoy en día. Se nos está revelando como una para todos y es llamada la crisis global. Todos estamos en el mismo estado, pero no todos lo entienden plenamente aún, similar a la manera en la que ese grupo de personas incluía tipos diferentes también, hombres, mujeres, ancianos, y niños que apenas si entendían lo que estaba sucediendo.

No obstante, todos están comenzando ya a sentir este estado. Es sólo que algunos ya entienden que la causa de todo ello es nuestro ego y el odio que nos divide, mientras que otros aún lo experimentan como una mala situación financiera. Cada persona siente algún tipo de carencia dependiendo de sus cualidades, su entorno y sus necesidades: una persona carece de un apartamento, otra de queso cottage, una tercera

de algo más, y así en toda la humanidad, en cada persona. -----
----- (De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 8/11/11, Escritos de RaBaSh)

No hay nada peor que la indiferencia

Publicado en Agosto 1, 2011

Tenemos que luchar contra la indiferencia porque es el peor estado posible. La indiferencia es llamada muerte.

Respetamos mucho las dos formas que están opuestas a ella: el amor y el odio.

El Faraón, *Hamán* y todos los demás pecadores descritos en la *Torá* son personajes muy importantes. Sin ellos, no seríamos capaces de alcanzar la santidad. Recibimos todas nuestras vasijas y deseos de ellos. Todos los hombres justos se enfrentan a ellos, porque el Creador los hizo para que estuvieran uno contra el otro.

Por lo tanto, no importa si una persona apoya una causa o protesta contra ella. Lo más importante es que se preocupa mucho por eso, en lugar de ser indiferente, sentir que no es “ni de aquí ni de allá.”

Es posible despertar una chispa en cualquier persona. Esta chispa se esconde en cada persona porque tiene su origen en la vasija rota. Por lo tanto, definitivamente tiene una chispa espiritual y esta puede ser despertada. La única pregunta es: ¿cuán profundamente está oculta?

Sin embargo, cuando esta chispa se despierta, la persona podría reaccionar negativamente: una persona no quiere saber de eso y se maldice a sí mismo, al Creador, a la Cabalá y a todo el camino hacia el otorgamiento. No está de acuerdo con eso y lo odia todo. Pero *Baal HaSulam* dice que esto no importa. Es lo mismo que si estuviera de acuerdo con eso, lo mismo que si lo quisiera porque está revelando su deseo de esta forma. Inclusive si el deseo está dañado, él ya lo tiene.

(De la primera parte de la lección diaria de Cabalá 31/7/11, *Shamati*)

Unos medios especiales

Publicado en Julio 26, 2011

Baal HaSulam, “*Arout*”: Está escrito: “Ustedes serán Mi especial tesoro entre todos los pueblos”. Esto significa que ustedes serán Mi tesoro [una cualidad especial, *Segulá*], y las chispas de purificación deberán pasar a través de usted a todos los pueblos y las naciones del mundo.

La *Segulá* es una acción especial por medio de la cual corregimos nuestra intención egoísta hacia una altruista. No sé exactamente cómo se realiza esta acción, pero me habilita para cambiar, para adquirir una segunda naturaleza, para entrar en otra

dimensión, una realidad que está por encima de mi yo actual. Y no sé exactamente cómo ocurre esto.

Es por eso que el éxodo de Egipto se llama un “milagro” y la razón por la cual la fuerza de corrección, la Luz que reforma, que está contenida en la *Torá*, se llama “una cualidad especial”, *Segulá*. No tengo ni idea de cómo funciona. Sólo veo los resultados, como si una cierta “iluminación” se derramara sobre mí o cierta fuerza trabajara en mí, y yo me volviera diferente.

Por lo tanto, aunque yo no entienda cómo funciona la *Segulá*, yo la activo por medio de la realización de las condiciones me dijeron. “Haz esto”, escriben los cabalistas, “y recibirás eso”. No puedo trazar esta conexión. No está en mi poder. Simplemente sé que las acciones específicas de mi parte darán lugar a una reacción específica, aunque la causa y el efecto de la cadena aún no son claros para mí. Es así porque se origina a partir de la Luz, del Dador, mientras que yo todavía estoy en el deseo egoísta y no Lo veo ni Lo siento a Él. El contacto con Él todavía no está claro para mí, de igual manera que yo no entiendo el mecanismo de retorno de la conexión por medio del cual el dador me influye y cambia algo dentro de mí.

Es por eso que este tipo de acción es llamada “especial”. Un niño tiene este mismo “medio especial” al jugar y al crecer en el mundo. ¿Qué causa realmente su crecimiento? Estamos tan acostumbrados a ver cómo los niños se desarrollan al jugar que no nos damos cuenta de cómo sucede. ¿Qué fuerza se activa por medio del contacto de un niño con un juguete, con imágenes de un libro, con los animales que ve, o con los coches que pasan junto a él en la calle? ¿Cómo las imágenes del gran mundo al que quiere acercarse forman algo nueva dentro de él? Para nosotros esta es la rutina, pero en esencia, este es el mismo “medio especial” en el trabajo.

Un niño quiere crecer y es atraído por todo tipo de formas del mundo de los adultos, y así es cómo crece realmente. Del mismo modo, si queremos avanzar, tenemos que llevar a cabo diversas acciones con el fin de activar la fuerza superior que nos eleva. En un niño el deseo de crecer es inculcado de manera natural, mientras que nosotros tenemos la libertad de elección: Tenemos que organizar un entorno, el estudio, y a nosotros mismos, y agregar la intención. De esta manera nos desarrollamos.

Por lo tanto, la “*Segulá*” es el resultado de ciertas acciones que una persona hace, aunque no sepa exactamente lo que activa y cómo él es activado en respuesta. En nosotros esto se expresa en nuestra relación con la Luz superior, mientras que en los niños en sus relaciones con el mundo circundante. El mismo principio se aplica en las interacciones entre las “naciones del mundo”, es decir todos aquellos que no aspiran al Creador, e “*Israel*”, es decir aquellos que aspiran a él. Nuestra relación con el Creador es similar a su relación con nosotros. Después de todo, no tienen una chispa, una conexión con Él, una aspiración por Él o un deseo de revelarlo a Él. Solamente los problemas los empujan a buscar algo mejor. Es por eso que les traemos la ciencia de la Cabalá en una forma adaptada, accesible.

La invitación a descubrir al Creador no les dice nada a ellos. Ellos necesitan una buena vida aquí y ahora, y nada más. En consecuencia, nosotros les revelamos gradualmente nuestro mensaje, en la forma apropiada, y ellos nos utilizan como “un medio especial”, como un “tesoro de entre todos los pueblos”.

Al conectarse con nosotros, ellos “de repente” comienzan a adquirir fuerzas, entendimiento y deseos que no tenían antes. Estas “chispas” vienen desde el Infinito, del Creador, por medio de nosotros hacia ellos. Como resultado, la “cualidad especial” funciona en todos los niveles.

(De la 5ª parte de la lección diaria de Cabalá del 7/25/11, “Arvut”)

El fuego del infierno

Publicado en Julio 12, 2011

El Libro del Zóhar, capítulo “Terumá” (Ofrendas), ítem 443: El juicio de los castigos del Infierno es juzgar allí a los malvados. ¿Por qué son juzgados con el castigo del Infierno? El Infierno es un fuego que arde de día y de noche, como los malvados, que se calientan en el fuego de la inclinación al mal para transgredir las palabras de la *Torá*. Cada vez que ellos se calientan en la inclinación al mal, el fuego del Infierno arde dentro de ellos.

El Infierno es la etapa de la revelación del egoísmo como malo, cuando una persona se siente a sí misma como receptora, y el fuego de la vergüenza le quema. Este fuego nos insta a corregirnos a nosotros mismos.

Además, en este estado de Infierno, una persona tiene todo, excepto la propiedad de otorgamiento, y por eso sufre. Tengo toda la abundancia, el llenado de mi egoísmo, pero ya no lo deseo. Quiero estar en otorgamiento porque esto me acerca al Creador. ¡No quiero ser un receptor! Esto es lo que es el Infierno.

(De la 2ª parte de la lección diaria de Cabalá del 7/9/2011, *El Zóhar*)

Estudia con alegría

Publicado en Julio 11, 2011

Al leer *El Zóhar*, tenemos que tener la intención e imaginamos una imagen sensorial en vez de las palabras. Nuestra imagen sensorial tiene que incluir los siguientes dos componentes:

1. La alegría de abrazar la *Torá*, algo muy exaltado que todavía no estamos en condiciones de apreciar;
2. El deseo, la necesidad de conectarte realmente, fusionarte con ella.

Es por eso que necesitamos experimentar la alegría de respetar la *Torá* y realizar la importancia de la meta a la que estamos conectados. Y también tengo que sentir el

deseo de volverme digno de todas estas cualidades de otorgamiento para que se vistan en mí, en mi vasija espiritual, y yo realmente me vuelva el otorgante, irradiando la Luz.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 7/5/2011, *Shamati* # 5)

Instrucciones para el tablero de control de la vida

Publicado en Julio 8, 2011

En esencia, lo que estudiamos en la Cabalá es el proceso que tenemos que atravesar. La ciencia de la Cabalá nos explica qué es el mundo, porqué y para qué existe, y cómo existimos en este y realizamos la meta de la creación.

La Cabalá apunta a la parte que tenemos que realizar nosotros mismos al separarla de todo lo demás, lo cual no depende de nosotros. Tenemos que concentrar todas nuestras fuerzas precisamente en el área que depende de nosotros, realizando esta victoriosa entrada y alcanzando el éxito en el camino a la meta.

En eso consiste todo el método cabalístico: en mostrarle al hombre este punto, el diminuto botón entre miles de varios botones e interruptores que no están conectados a nada. Es como si estuvieras ante un enorme tablero de control del mundo, pero en realidad es un juguete.

Sólo un botón está conectado al sistema, y ese botón está perdido entre enormes interruptores, bulbos, y paneles de colores. Toda tu vida presionas botones, giras llaves, buscas palancas, deslizas interruptores, giras las ruedas, y mueves sintonizadores, y no hay resultados y mueres como si no hubieras accionado nada.

Y más aun, todos tus esfuerzos se acumulan en una tremenda carga negativa, que todavía tendrás que corregir en el futuro. Después de todo, el egoísmo crece en cada generación.

Por lo tanto, al final, la ciencia de la Cabalá nos explica dónde se encuentra este botón secreto, el cual no puede ser distinguido o reconocido entre miles de otros. Este es precisamente el botón que debemos presionar constantemente para avanzar.

Gracias a este, comenzamos a entender el sistema, a adivinar lo que sucede detrás del tablero, a conjeturar cómo los otros botones nos están confundiendo y porqué sólo uno de ellos funciona. En pocas palabras, llegamos al entendimiento de quiénes somos, de quién está del otro lado del mecanismo, y cómo opera este mecanismo para conectar al Creador con la creación y la creación con el Creador.

De todo lo que existe en este mundo, tenemos que presionar un botón llamado “amor por el prójimo”. Sólo por medio de este botón seremos capaces de activar el sistema. Todos los otros botones son imitaciones, una mentira. Junto con miles de millones de tus contemporáneos, puedes presionar, girar, hacer clic, y empujar esas partes simuladas, justo como lo hicieron las generaciones pasadas sólo para gastar sus últimas reservas en intentos estériles.

Por lo tanto, tenemos que entender cómo encontrar este botón especial y cómo presionarlo, cómo usar nuestro libre albedrío para actuar correctamente, sin dejar que nada nos pase inadvertido. Tenemos que explicarnos esto a nosotros mismos y a los demás de manera que quede claro para todos: otras acciones, que no estén conectadas a este botón que transforma el amor por las criaturas en amor por el Creador, son estériles e inútiles. Más aun, sólo incrementan el menos en nuestras cuentas y todavía tendremos que regresar a ellas.

Si tus acciones están dirigidas a la meta, se registran en tu cuenta. Gracias a ellas, avanzas, entendiendo y sintiendo más. Sin embargo, si tus acciones son falsas, entonces tendrás que volverte consciente de esta mentira, de tu error, y del daño que causaste para corregirlo y después continuar yendo hacia adelante.

Entonces, resulta que acumulamos adiciones altamente indeseables, y por lo tanto debemos ser cautelosos con acciones que sean inherentes a los “correctores del mundo”.

Todas las correcciones que debemos llevar a cabo, es decir presionar el botón correcto, son llamadas “usar la *Torá* y los mandamientos”. Yo estoy formado de 613 deseos y al presionar el botón, evoco una cierta fuerza que me corrige con su influencia, convirtiendo mis 613 deseos en acciones de otorgamiento.

Si restrinjo el deseo, creando una pantalla y Luz reflejada encima de esta, al interactuar correctamente por el bien del otorgamiento, entonces este deseo se transforma de una transgresión en un mandamiento. Así es como debo corregir todos mis deseos en todos los cinco niveles de *Aviut* de cada uno de ellos. Este es mi trabajo, que debemos llevar acabo al presionar el botón adecuado, es decir estableciendo la conexión correcta con el prójimo.

(De la 5ª parte de la lección diaria de Cabalá del 7/7/11, *Matán Torá*)

Charla de un hombre con una piedra

Publicado en Julio 5, 2011

Pregunta: La *Torá* cuenta una historia acerca de cómo la gente que vagaba por el desierto enfrentó la muerte por falta de agua y *Moshé* volteo hacia el Creador para pedirle ayuda. El Creador instruyo a *Moshé* para que fuera y hablara con una roca frente a toda la gente para que le diera agua.

Pero en lugar de hablar con ella, *Moshé* golpeo la roca con su bastón y “las aguas de la discordia” fluyeron de ella, llamadas así por haber desobedecido al Creador. ¿Por qué *Moshé*, el líder de la nación entera desobedeció la instrucción del Creador?

Respuesta: La roca es el terreno, *Maljut* el deseo de recibir placer, el cual necesita ser corregido para poder ser usado “por el bien de otorgar”. Esta corrección puede ser en

forma de un “golpe” o de una “charla”, dependiendo del grado. Es en este caso que puede producir un acto de otorgamiento: el agua que fluye de este.

El agua es la fuerza que da vida al deseo de recibir placer y se convierte en un deseo que recibe por el bien de otorgar. Cuando tú “charlas” con la roca, con *Maljut*, te sintonizas en el nivel humano, en el nivel “hablante”, en el grado de *Biná* y el agua que tú derivas de esta trae vida, otorgamiento, misericordia (*Jasadim*).

Pero cuando la golpeas, obtienes “el agua de la discordia”. Y aun que esto es agua (el símbolo de *Biná*, otorgamiento), esta agua no es amable (trae la fuerza de Guevurot); ha caído bajo la influencia de *Maljut*. Este es el origen de todos los tifones, inundaciones y tsunamis. Todas estas cosas son un reflejo de la fuerza de *Biná* controlada por *Maljut*.

“Gente” son todos los deseos privados y *Moshé* es la cualidad más alta que tiene la habilidad de recibir el agua de *Biná* al elevar a *Maljut* hacia esta, el deseo de recibir placer. Pero *Moshé* ve que no hay suficiente fuerza para elevar todos los otros deseos llamados “gente” de su estatus actual y acercarlos con él al grado de *Biná*. Y es por esto que en lugar de elevarse a un grado más alto y “hablar”, el “golpea” la roca, lo cual significa que en lugar de conectarse con ella en un grado “hablante”, él solo se conecta con esta en el nivel de la “acción”.

Del lado de *Moshé*, él fue castigado por este aparente pecado. Pero necesitamos entender que todos los “castigos” descritos en la *Torá* son correcciones. El simplemente fue incapaz de hacerlo de otra forma, aunque fue claro para él que en ese momento necesitaba alcanzar el grado del “hablante”: un cierto nivel de conexión entre *Maljut* y *Biná*.

Este es el resultado de la revelación espiritual y es llamado: “El Creador le dice”. Pero es más fácil llevarlo a cabo correcta y rápidamente en el nivel de una acción y él no ve ninguna otra oportunidad de corrección.

Es por esto que *Moshé* fue forzado a “pecar”, y su corrección está en su “castigo” por no recibir permiso de entrar a la tierra de *Israel*. El muere al mismo tiempo que alcanza la frontera actual. Aunque él no fue capaz de entrar (este no es su grado), el es llamado “una guía fiel” y el máximo que puede alcanzar es *Biná*. Y otros continúan después de él.

Una frontera es la línea donde yo paro mis acciones de otorgamiento debido a la carencia de fuerza en mi intención. Esto me fuerza a parar y a no usar más mi deseo; yo me restrinjo a mí mismo.

Morir significa la carencia de habilidad para realizar acciones por el bien del otorgamiento.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 6/27/2011)

Buscando una novilla roja y un pozo de agua

Publicado en Julio 5, 2011

Los libros de Cabalá utilizan diferentes imágenes para describir la relación entre *Maljut* y *Biná*. Por ejemplo, utilizan la imagen de un pozo, ya sea vacío o lleno de agua. Un pozo vacío, *Maljut*, consume todo y se queda vacío. Mientras que un pozo lleno de agua es la correcta conexión de *Maljut* y *Biná*. O al revés, el deseo de *Maljut* se eleva a *Biná*, en el cielo, y deriva agua de ella. Esta es la razón por la cual llueve.

Otra descripción de una conexión entre *Maljut* y *Biná* es una “novilla roja”, un sacrificio purificador, cuyas cenizas purifican algunas cosas y, por el contrario, hace impuras otras. Todas estas transiciones están relacionadas con la manera en la que *Biná* y *Maljut* se incluyen una en la otra: ya sea que *Biná* se incluya en *Maljut* o *Maljut* en *Biná*, y cómo una de ellas domine puesto que una conexión trae la purificación, y la otra impureza.

La “novilla” simboliza la fuerza de *Biná*, la fuerza de otorgamiento, porque da leche (la Luz de *Jasadim* o Misericordia). Pero si es de roja (*Adumá*), lo que significa que está conectada a la tierra de (*Edom*), entonces se mezcla con *Maljut*. Y cuando las fuerzas de otorgamiento y recepción, *Biná* y *Maljut*, se conectan, es el hombre quien determina qué será la fuerza resultante.

Si el hombre tiene la intención de corregirse y alcanza el otorgamiento, él derivará la fuerza de otorgamiento específicamente de esta relación de fuerzas llamadas “una novilla roja” y se purificará. Pero si ya era puro, entonces un nuevo deseo egoísta se revela en él, y si todavía es incapaz de trabajar con este, él se vuelve impuro.

La *Torá* proporciona instrucciones detalladas para hallar una novilla roja y quemarla, y qué hacer entonces con las cenizas. No se trata de acciones simples, porque nada de esto existe en nuestro mundo, a pesar de que los científicos están buscando los restos de una novilla roja, para demostrar que alguna vez existió, pero ahora ha desaparecido.

Durante los tiempos del Templo, la nación entera estaba en un grado espiritual, debido a la sabiduría de la Cabalá, como está escrito: “Cada adolescente conocía las leyes de la impureza y de la purificación”, es decir la diferencia entre la recepción y otorgamiento egoísta. En otras palabras, el nivel de ellos correspondía a la conexión de *Biná* y *Maljut*, llamada “una novilla roja”, y que ellos podían entender a que se refiere la *Torá*.

Toda la *Torá* es una descripción del orden de corrección, una “instrucción” (*Oraá*) de la corrección del alma.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 6/27/2011)

¿Quién servirá a quién?

Publicado en Julio 5, 2011

Somos creados con el deseo de recibir placer, y para corregir este deseo, nuestra intención debe ser “por el bien de otorgar”. Al hacerlo nos corregimos y alcanzamos el propósito de la creación: Adhesión total con el Creador. Pero para alcanzar la corrección debemos unirnos con la fuerza del otorgamiento.

La fuerza del otorgamiento se llama *Biná*, y la fuerza de la recepción se conoce como *Maljut*. Estas dos fuerzas de otorgamiento y recepción tienen que entrar la una en la otra. Cuando ellas se unen, entonces, de acuerdo con el análisis combinado de estas dos fuerzas, ellas crean cuatro resultados: *Maljut* en *Maljut*, *Maljut* en *Biná*, *Biná* en *Biná* y *Biná* en *Maljut*.

Si *Biná* entra en *Maljut*, se crea una fuerza maligna, porque *Biná* cae bajo el reinado de *Maljut*. *Maljut* rige sobre ella y la domina, haciendo de *Biná* su esclava. Este estado creó todas las fuerzas del mal en el mundo.

A veces, estas fuerzas fingen ser buenas para atraer y sobornar a la persona y luego atraerla al mal. Esta es una fuerza especial astuta y egoísta (*Klipá*), contenida dentro de *Maljut*. Con la ayuda de esta fuerza *Maljut* conquista a *Biná* y comienza usarla. Está escrito que ningún mal puede existir en el mundo a menos que inicialmente pretendiera ser bueno. Así operan las fuerzas del mal, y por esta razón es que existen.

Si es *Maljut* simplemente, entonces es un simple deseo de recibir, como el inanimado, el vegetativo, mundo animado y el humano, en los cuales trabajan sólo las fuerzas de los niveles inanimado, vegetativo y animado. Es decir, es un humano simple el que está viviendo una vida corporal primitiva.

Cuando *Biná* está presente en el deseo de recibir placer de una persona, esa persona se vuelve muy inteligente y astuta. Sabe cómo ayudarte y darte, y luego te explota a plenitud. Estas son fuerzas muy malas causadas por la inclusión de *Biná* en *Maljut*: las fuerzas de otorgamiento que han caído bajo el dominio del egoísmo.

La inclusión contraria ocurre cuando una persona utiliza sus propios esfuerzos para elevar *Maljut* a *Biná*. Entonces él se conecta a *Biná* porque quiere entrar en ella y volverse un esclavo, una parte inseparable de la fuerza de otorgamiento, como un feto en el vientre de la madre. *Biná* es llamada *Ima Ilaá* (la madre superior). Es decir, él quiere desarrollarse sólo a través de la conexión y ser guiado y protegido por la fuerza de otorgamiento, por el Creador. Entonces, las fuerzas del bien son creadas, las cuales escogen partes del deseo egoísta y gradualmente las corrigen desde el interior.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 6/27/2011)

La revelación de la Cabalá al mundo: ¿Para bien o para mal?

Publicado en Julio 5, 2011

En los libros cabalísticos la gente ve el sistema superior que controla al mundo. Sin embargo, al usar la sabiduría de la Cabalá al igual que en las religiones, la gente ha “esculpido” todo tipo de ideas falsas de acuerdo con su gusto personal: enseñanzas místicas, filosofías y otras teorías estudiadas en las universidades. Papeles en demonología y brujería son presentados en los cursos de filosofía.

Al tomar prestados los nombres y términos cabalísticos mas no la esencia, la gente solo se confunde a sí misma, pensando que entiende lo que ha sido discutido. Esto incluye antisemitas que formaron una estructura entera usando un fundamento poco seguro. La gente de la facción de Hitler estudió estos asuntos muy de cerca, tratando de probar que al destruir a los judíos podían destruir el mal en el mundo. Es por esto que *Baal HaSulam* escribe en su artículo “El Cuerno del Mesías” esta revelación prematura de la Cabalá causo desastres para *Israel*.

Veamos una imagen más amplia. Toda la cultura en el mundo está basada en la religión. Unos 200 años atrás no había libros, música o arte; “normales”, todo giraba en torno a la fe. Si la sabiduría de la Cabalá no se hubiera revelado al mundo de diferentes formas, la humanidad aun estaría en este estado. Y realmente, ¿De dónde más puede venir el desarrollo? El hombre no puede desarrollarse por sí mismo.

Pero filtrar el conocimiento cabalístico causo que la humanidad “floreciera” y se desarrollara salpicada por creencias incorrectas. Esto trajo mucho desastre a *Israel*.

Pregunta: Pero *Baal HaSulam* también escribió que la Cabalá fue revelada de acuerdo a la voluntad del Creador. Entonces, ¿Cómo puede uno combinar estas cosas?

Respuesta: Ciertamente, todo pasa de acuerdo con Su voluntad. El estableció una ley absoluta la cual tú tienes que cumplir si no estás bajando un mal camino. Y la diferencia entre estos dos caminos esta en ti, no en el Creador. No hay cambios de Su parte en absoluto. Tú sientes que Su actitud es mala solo porque tú eres malo.

La revelación de la Cabalá al mundo causo mucho daño a la nación de *Israel*. Pero si ellos hubieran actuado de manera diferente, mejor, la Cabalá no se hubiera revelado a las naciones del mundo y ellos no hubieran tratado a *Israel* de esta forma. Después de todo, los corazones de los gobernantes están en las manos del Creador.

Todo en el mundo sucede en relación a aquellos que tienen el punto de elección. Pero si una persona no tiene este punto, no puede hacer nada y es empujado hacia adelante por medio del sufrimiento colectivo.

(De la lección diaria de Cabalá del 6/17/2011, “Cuerno del Mesías”)

Sirviendo al mundo

Publicado en Julio 5, 2011

Pregunta: ¿Cómo debe la nación de *Israel*, que vive en el nivel material de este mundo, participar en la corrección general?

Respuesta: A la par de corregir al *Israel* espiritual, debemos corregir sus “sedimentos” materiales. Es el resultado de la reencarnación de las almas de *Israel*, mientras que el *Israel* espiritual son todos aquellos que tienen un punto en el corazón, una aspiración espiritual mediante la cual se une al proceso.

La diferencia está en que ellos son atraídos: una persona con un punto en el corazón es atraída a la espiritualidad, mientras que una persona que no tiene este punto no es atraída. Aun así, si una persona sin un punto en el corazón pertenece a la nación de *Israel* (*Yashar Kel*, es decir aquellos que apuntan directo al Creador), entonces está obligado a trabajar en la corrección.

Es verdad, existe un principio que afirma que no hay coerción en el camino espiritual. Sin embargo, esta obligación le incumbe a *Israel*. La *Torá* dice, “Serán un reino de sacerdotes y una nación santa para Mí”. Y este momento ha llegado.

Por supuesto, la responsabilidad de aquellos miembros de *Israel* que tienen un punto en el corazón es diferente de la responsabilidad de aquellos que no tienen este punto, que aún no han sido despertados. Sin embargo, esta obligación les incumbe a todos, y las presiones externas de *AJaP*, las naciones del mundo, están destinadas precisamente a que *Galgalta veEynaim* se corrija. Esta presión sólo seguirá aumentando. Mientras más nos atrasemos, más lo quiere el *AJaP* porque el egoísmo crece constantemente y se vacía cada vez más. Es por esto que la presión sobre *Galgalta veEynaim* se volverá más fuerte. Así es como las naciones indirectamente incitan a *Israel* a acelerar su corrección.

Por lo tanto, las personas con un punto en el corazón, es decir el *Israel* espiritual, y los judíos, el *Israel* material, tienen que realizar la corrección en sí mismos y atraer la Luz del *AJaP*. Tú no puedes hacer nada para cambiar este hecho porque hablamos de una sola vasija cuyas partes están interconectadas de esta manera.

Pregunta: ¿Significa esto que deben ocurrir dos procesos simultáneamente?

Respuesta: No veo que ocurran aquí dos procesos. Al final de la “Introducción al *Libro del Zóhar*”, *Baal HaSulam* escribe acerca de dos partes de *Israel*: la interna y la externa. La parte interna son los “trabajadores del Creador”, aquellos que desean servirlo. Ellos también están divididos en dos partes: la parte interna, aquellos que desean alcanzar la intención por el bien del otorgamiento, y la parte externa, que realiza acciones materiales.

Similarmente, las naciones del mundo también incluyen dos partes. La parte interna quiere unírseles y pertenece a *Israel*, aun cuando es llamada “*Israel* en las naciones del mundo”. Y la parte externa es indiferente a esto y siente sólo los problemas de este

mundo. Pero también tenemos que despertar a esas personas, de manera que al menos eviten cometer grandes errores en el futuro y se salven de la aniquilación y grandes problemas. Así es como ellos se unen a nosotros.

Al final, la corrección está destinada precisamente a esta parte externa, al *AjaP*. Ellos son la meta de la creación. La prioridad mayor es el deseo de disfrutar, mientras que *Israel* no es la meta de la creación, sino sólo su corrección.

Por esto todo nuestro trabajo tiene como objetivo: corregirnos para traer la corrección al mundo. Este es el significado de “un reino de sacerdotes”. Somos sirvientes, servimos al mundo.

(De la lección del 5/13/11, “Un discurso sobre la sabiduría” por *RaMJaL*)

Mi rol en el grupo

Publicado en Julio 4, 2011

Pregunta: ¿Cuál debería ser mi rol en el grupo: *Zeir Anpin* o *Maljut*? ¿O ambos?

Respuesta: Tú necesitas llenar a tus amigos con todas tus fuerzas. Este es el mandamiento principal de la *Torá*: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Yo no soy *Maljut*, soy *Zeir Anpin*. Mi único deseo es recibir los deseos de todos y llenarlos.

Entonces, ¿quién representa a *Maljut*? Yo juego el rol de *Maljut* ante mis amigos con el fin de recibir de ellos la fuerza para otorgar. Este es un canal diferente de interconexión. Recibo de ellos la fuerza para ser el dador, y entonces me elevo por encima de ellos para otorgarles. Las células en el cuerpo interactúan de la misma manera: Cada célula recibe de las otras y les da a ellas.

(De la 5ª parte de la lección diaria de Cabalá del 6/27/2011, “*Matán Torá* (La entrega de la *Torá*)”)

El manual de la bondad

Publicado en Junio 20, 2011

Estamos en una realidad desconocida, y hasta la fecha, mientras existimos en este mundo todavía no comprendemos exactamente dónde estamos, por medio de cual programa nos desarrollamos, y hacia qué meta nos movemos. No entendemos nada en nuestra vida, y somos protegidos por el ocultamiento, nos consideramos listos e inteligentes, como si tuviéramos el conocimiento, nuestra propia opinión y libre albedrío.

Sin embargo, cuando los golpes y el sufrimiento nos ponen al día, entendemos que no somos capaces de nada, que no entendemos nada, y que no tenemos ninguna oportunidad de comportarnos de manera inteligente. Especialmente ahora, durante los tiempos de crisis, vemos que no tenemos ninguna posibilidad de relacionarnos con la

realidad de forma correcta, que enfrentamos problemas y ni siquiera tenemos la más mínima capacidad de comprenderlos. Aunque a veces entendamos algo un milímetro antes en el tiempo, esto no nos permitirá cambiar nuestro estado o comportarnos de manera diferente. Incluso si decidimos que realmente necesitamos cambiar y empezar a comportarnos de forma diferente, no tenemos la fuerza para cambiar nuestra conducta. Entonces ¿Cuál es el uso de estas decisiones, si no podemos cambiarnos a nosotros mismos, influirnos los unos a los otros, y al mundo entero?

Incluso cuando vemos que sólo causamos daño y desgracias sobre nosotros mismos, que estamos, de hecho, llevándonos a nosotros mismos a la muerte, aun así somos incapaces de detenernos. ¡Qué insignificancia, qué ignominia! Hubiéramos podido simplemente terminar nuestras vidas dentro de nuestro deseo de disfrutar, el cual nos mata por completo, si no hubiéramos recibido la *Torá*, los medios para corregir el deseo egoísta de tal manera que a partir del punto más bajo posible, un momento antes de la muerte, pudiéramos empezar a elevarlo hasta el máximo, al nivel del Creador, el más alto, la cualidad opuesta, el deseo de otorgar.

Este medio, llamado “*Torá*” es más importante que cualquier otra cosa. Sin él no hay ninguna posibilidad de alcanzar algo. No podemos desarrollarnos a través del sufrimiento. La influencia del sufrimiento sólo hace que el deseo de disfrutar se desarrolle. Los golpes hacen que busquemos todo tipo de medios para deshacernos de los problemas, y al final nos llevan a la muerte para evitar el sufrimiento. Cuando el deseo siente un sufrimiento insoportable, debido a su oposición absoluta con la Luz, está dispuesto a anularse por completo, a lo que sea menos a sufrir.

Si es así, la *Torá* es el único medio que nos lleva a la vida, a la corrección, y a la existencia. Es por eso que no hay un camino de sufrimiento, ni camino sin *Torá*. La *Torá* tiene que ser revelada a la humanidad para que la gente sea capaz de usarla. Y ellos tienen que revelarla en la forma correcta, como la Luz que Reforma. Pero si ellos no utilizan correctamente la *Torá*, es decir que no la realizan, significa que están siguiendo el camino del sufrimiento. Si se utiliza correctamente, entonces siguen el camino de la *Torá*, el camino de la Luz. Y si están en el medio entre uno y otro, pasan por “el camino de la tierra”.

Por lo tanto, el artículo de *Baal HaSulam*, “La revelación de la Divinidad (*Matán Torá*)” es muy importante ya que nos habla acerca de cómo podemos recibir la *Torá*. Hay una entrega de la *Torá* desde arriba, y hay una recepción de la *Torá* desde abajo. Todo el sufrimiento viene a nosotros porque no utilizamos correctamente la *Torá*, la Luz que Reforma, que nos trae de vuelta a la fuente de la bondad. Todo depende de nuestros esfuerzos por volvernos al bien. Por lo tanto, no carecemos de nada más que de esto. Así que ¡encontremos la manera de recibir la *Torá* y llegar a la Deidad!

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 6/19/11, “*Matán Torá* (la entrega de la *Torá*)”)

De la entrega de la *Torá* al Dador de la *Torá*

Publicado en Junio 13, 2011

Shamati (Escuché) N ° 161, “Acerca de la entrega de la *Torá*”: En cuanto a la entrega de la *Torá* en el Monte Sinaí: esto quiere decir que la *Torá* haya sido entregada entonces y ahora no. En cambio, la entrega de la *Torá* es algo eterno, permanente; el Creador siempre da. Sin embargo, no somos aptos para recibirla. Pero en ese entonces, en el Monte Sinaí, fuimos los receptores de la *Torá*. Y el único mérito que teníamos en ese tiempo era que existíamos como “un hombre en un solo corazón”. Esto significa que todos nosotros no teníamos más que un solo pensamiento, que era la recepción de la *Torá*.

Sin embargo, desde la perspectiva del Creador, Él siempre da, tal como está escrito... “El hombre debe escuchar los diez mandamientos en el Monte Sinaí a diario”.

Esto significa que la *Torá* se nos da a nosotros ahora y siempre, pero entonces éramos como un hombre con un corazón. Es por eso que pudimos recibir la *Torá*, pero ahora no podemos porque estamos separados. Una vez que volvamos a unirnos, la entrega se llevará a cabo de nuevo.

Los diez mandamientos que recibimos del Creador están siempre ante de la persona, y siempre existe la posibilidad de utilizar la Luz llamada la *Torá* para beneficio o perjuicio. El trabajo correcto y el anhelo de alcanzar un estado más avanzado atrae hacia nosotros la Luz Circundante. A esto se llama estudiar la *Torá* y aspirar a aprender lo que está escrito en ella, sentir lo que dice sobre el uso, sobre nuestros estados y nuestras cualidades.

Tengo que sentirlos cuando estoy estudiando y llegar a ser semejantes a ellos. Quiero entrar en esta imagen que habla acerca de mí y empezar a vivir allí, permitir que esta historia que estoy leyendo en este momento se realice dentro de mí. Estos son los esfuerzos que debemos hacer de ahora en adelante, desear que nos convirtamos en adultos. Si aceptamos estas condiciones y las usamos correctamente, esto significa que hemos hecho los esfuerzos, como está escrito: “trabajé y hallé”.

Entonces, mi realidad cambia, porque cambia mi deseo. Esta comienza a construirse a sí misma a partir de la Luz Circundante y percibe en sí misma la imagen del Dador de la *Torá*, la imagen del Creador. La Luz corrige mi deseo, y así empiezo a realizar el atributo de otorgamiento, yo voy desde la entrega de la *Torá* a la recepción de la *Torá* y de allí, al Dador de la *Torá*.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 6/7/2011, *Shamati* # 161)

El libro que conecta el cielo y la tierra

Publicado en Junio 2, 2011

Pregunta: ¿Qué es tan especial acerca de la *Torá* que incluso El *Zóhar* es sólo un comentario de esta?

Respuesta: Los registros que *Moshé* dejó sobre pergaminos son la expresión terrenal, a través de símbolos materiales, de acciones espirituales de la Luz sobre el deseo. *Moshé* escribió todo lo que enseñó a sus estudiantes en un libro. En el transcurso de 40 años de deambular en el desierto, escribieron toda la *Torá*, yendo por todo el proceso en el registro, así como en sus cuerpos, y en la espiritualidad. Este es todo el camino desde el exilio Egipcio (terrenal y espiritual), a través del desierto (terrenal y espiritual), hasta la tierra de *Israel* (terrenal y espiritual). Todo esto se hizo realidad en la conexión entre la raíz y la rama. *Moshé* expresó todo este proceso de esta forma concreta, simbólica.

El *Zóhar* expresa el mismo proceso en un nivel diferente, de una forma diferente porque el deseo general de disfrutar que el Creador creó, por medio de ese tiempo había avanzado varios pasos y había sido perfeccionado por la influencia de la Luz. Por lo tanto, a este deseo, que pasó por ascensos y descensos, por la destrucción del Primer y Segundo Templos, del exilio, y entonces alcanzó la última ruptura antes del último exilio, tuvo que entregársele el método que es apropiado para el fin del exilio, para nuestro tiempo.

Por eso fue escrito *El Libro del Zóhar*, cuyos autores fueron los sucesores de muchas generaciones de cabalistas, comenzando de *Avraham* hasta la destrucción del Templo. *Rabí Shimon* era el estudiante de *Rabí Akiva*, quien reveló una gran Luz, y por lo tanto fue capaz de expresar esto en *El Libro del Zóhar*.

La *Torá* misma está dividida en dos partes: oral y escrita. Esto viene de la diferencia entre *Zeir Anpin* y *Maljut*. *Zeir Anpin* del mundo de *Atzilut* es la “*Torá* oral”, mientras que *Maljut* del mundo de *Atzilut* es la “*Torá* escrita”.

La *Torá* es la revelación de la Luz. La Luz que viene hacia *Maljut* contiene todo lo que es necesario para cambiar *Maljut*. Pero esta Luz aun no se ha vuelto realidad en la práctica, y por lo tanto es llamada la “*Torá* oral”. Por ahora este es un trabajo con las pantallas.

Bajo la influencia de la misma Luz en *Maljut*, tienen lugar cambios internos y son impresos en *Maljut*, esto es llamado “la *Torá* escrita”. Esto habla sólo de las acciones de la Luz en los deseos del principio de la creación hasta su fin. Esto es porque no hay nada en la existencia excepto deseos.

Entre esos deseos algunos sienten que existen por sí mismos, separados de todos los otros. Somos nosotros. Esos deseos contienen cualidades que pueden ayudarlos en el camino de corrección. Y es por eso que recibimos una sensación de carencia, nuestra propia falta de corrección, la revelación del mal. Así es como nos percibimos.

Esos son exactamente los deseos que necesitan que se les dé “la *Torá*”, las instrucciones que explican cómo pueden participar en sus propias correcciones mediante su propia libre elección, cómo pueden atraer la Luz al desear ser corregidos más rápido, en lugar de esperar que la Luz venga y los sacuda.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 5/29/11, *Shamati*)

La entrega de la Luz

Publicado en Mayo 31, 2011

Pregunta: En unos días más celebraremos Shavuot, el gran día de la entrega de la *Torá*. Todas las otras fuentes cabalísticas son en esencia comentarios de la *Torá*, mientras que todas las filosofías, religiones, y sabidurías han derivado también de esta. ¿Cómo se considera la *Torá* en la Cabalá: como un libro o un método de corrección?

Respuesta: La *Torá* es la Luz que Reforma, esta me trae de regreso al Creador. No es un libro sino la Luz, la fuerza de otorgamiento que se expande desde el Creador, la fuente de otorgamiento, y reforma a una persona de manera que él o ella también puedan vivir para otorgar. Entonces, una persona se vuelve parte de la *Torá* y es llenado con su Luz, la Luz de *Jasadim* (Misericordia) iluminada por la Luz de *Jojmá* (Sabiduría). Esto es considerado la revelación de la *Torá*, la revelación de la Luz dentro del hombre.

Tenemos que alinear todo lo que escuchemos con las dos nociones: la Luz y el deseo, y la medida de equivalencia de estos, lo cual es llamada la pantalla. No hay nada más en toda la realidad. En el Estudio de las Diez *Sefirot*, está la “Luz” en lugar del “Creador,” el “deseo” en lugar de la “criatura,” y la “pantalla” en lugar de la “corrección de la creación”. No hay nada más. Toda la confusión comienza con el hecho de que las personas no pueden vincular esas tres ideas en conjunto.

Si te enredas demasiado en esas tres definiciones, regresa a las cuatro etapas de la Luz Directa. Sólo la Luz y el deseo están ahí; comienza con eso. Todas las propiedades, percepciones, sensaciones, pensamientos, todas esas nociones confusas, los mundos futuros, y la percepción de la realidad deben siempre ser traídas hasta un punto: la Luz y el deseo ya que no hay nada más en ningún lugar en todos los mundos.

Y ahora, que estás viviendo en esta realidad y experimentando este gran mundo, ya sea atemorizante, bueno, o malo, lo experimentas todo dentro del deseo, el cual está en un cierto estado.

Pregunta: Pero en mi estado actual, aun veo un libro que alguien escribió

Respuesta: Los cabalistas describieron para ti las acciones de la Luz, su trabajo sobre el deseo y las expresaron en varios símbolos para que puedas conectarte con ellas de alguna manera, y de esa forma provocar que la Luz trabaje sobre tu propio deseo.

Este libro es llamado la “*Torá*” (de las palabras “*Oraá*” o manual de instrucciones y “*Or*” o la “Luz”) ya que describe la secuencia de las acciones de la Luz en el deseo,

cómo la Luz mueve al deseo. El libro no ofrece nada más que eso. Después de todo, en toda la realidad existen sólo la Luz y el deseo.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 5/29/2011, *Shamati* # 40)

La fórmula para retornar a la bondad

Publicado en Mayo 27, 2011

Una persona que abre el *Libro del Zóhar*, lo hace para revelar al Creador. Por definición, la ciencia de la Cabalá es el método de revelar al Creador a la creación en este mundo. Sino ¿para qué nos fue dada la Cabalá y toda la *Torá*? El Creador se revela en el deseo de otorgar y amar en una persona. Este deseo es igual al del Creador en cualidades, y el Creador se revela en él conforme a la ley de equivalencia de forma.

Por lo tanto, el Creador es la cualidad de otorgar y amar, la fuerza de otorgamiento y amor, “el Bien que hace el bien”. Entonces, ¿cómo podemos alcanzar el deseo de otorgar y amar, el bien que hace el bien? Mediante la conexión entre nosotros, a pesar de las fuerzas egoístas de cada persona que se repelen mutuamente, creando una red de buena conexión entre nosotros por encima de la red del odio. Construyendo una red en la que cada persona es buena y hace el bien, otorga y ama en relación con los demás.

Pero ¿cómo hacerlo si cada uno de nosotros es sólo un pequeño egoísta? Leemos el *Libro del Zóhar*, que habla de nuestros estados corregidos en los que estamos en buena conexión entre nosotros, y deseamos que esto se haga realidad en nuestro interior. En ese caso, recibiremos una impresión de esos buenos estados, que ya existen en el infinito. Esta impresión, la influencia de las fuerzas de nuestros estados corregidos a nuestro estado actual se llama “Luz Circundante” o “La Luz que Retorna a la fuente de bondad”.

Entonces, de acuerdo con la fórmula: “Yo creé la inclinación al mal y Yo les di la *Torá* para su corrección, porque la Luz en ella nos retorna a la fuente “, volvemos a la fuente, al Bien que hace el bien. Por lo tanto, revelamos al Creador, al Bien que hace el bien, a nuestra raíz. ----- (De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 5/26/11, *El Zóhar*)

¡El egoísmo esta finalmente al borde!

Publicado en Mayo 24, 2011

Pregunta: En el “Prefacio a la Sabiduría de la Cabalá” *Baal HaSulam* escribe que en nuestro mundo, el deseo de recibir se materializa en su totalidad, de la forma adecuada y deseada. ¿Para qué se desea esto?

Respuesta: Para la corrección. ¿De lo contrario, para que sería necesario descender la escalera de los mundos espirituales? Además, en el nivel más bajo atravesó los ciclos de vida una y otra vez hasta que tomo la forma adecuada en nuestro tiempo. Aun en

nuestro mundo el desarrollo sucede “de acuerdo con el programa”, y ahora en el siglo 21 estamos comenzando nuestro ascenso. Nuestro estado actual es la forma adecuada y deseada.

Este punto fue inculcado en nosotros desde el principio de la creación y tenemos que alcanzarlo. Ahora es exactamente el comienzo del nacimiento del hombre o de la creación. Hasta ahora no había creación. Había solamente deseo, que se desarrolló de acuerdo con un programa previamente establecido para llegar a un estado específico en el cual emerge el punto de libertad, el punto de nuestra independencia.

Pregunta: Estamos hablando de un deseo egoísta completamente formado, pero la “forma deseada” suena como algo positivo.

Respuesta: Por supuesto, este es un estado positivo. Es exactamente así como define la *Torá* el deseo egoísta mortal que ha acumulado en todo su poder. Es aquí donde la creación comienza porque ahora se puede formar, expresar y sentir por sí misma.

Mientras una persona no sienta que es malvada, completamente opuesta al Creador, mientras que ella no se dé cuenta del horror que significa estar en esa posición, no será capaz de trabajar en ella misma. Es por eso que, en las fronteras con el proceso de corrección, este es un buen estado porque guía a la formación del ser humano.

Sin embargo, si supones que “bondad” es sentirse bien, entonces, adelante y siéntete bien. Pero esto carece de propósito. En un estado que está enfocado en una meta, la persona siente su oposición con el Creador, y eso es exactamente lo que lo motiva a actuar.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 24 de Mayo del 2011, “Prefacio a la sabiduría de la Cabalá”)

El temor que no permitirá que te detengas

Publicado en Mayo 6, 2011

Sólo una persona que puede elevarse por encima de su deseo egoísta, alcanza la sensación de temor. Él ve que no puede ascender, sin embargo, definitivamente tiene que hacerlo porque el espacio espiritual, el reino del Creador, la perfección, se encuentra justamente por encima de su deseo de disfrutar. Entonces se apodera de él el temor: ¿Será capaz de recibir ayuda para ascender por encima de sí mismo?

Este temor puede ser egoísta, cuando estoy preocupado sin saber si voy a recibir o no la plenitud espiritual. Este tipo de temor es también útil: A pesar de que estoy pensando en mí mismo (que se llama *Lo Lishmá*), por lo menos yo estoy pensando en la meta espiritual, el atributo de otorgamiento (*Lishmá*). Sólo que por el momento yo lo interpreto como algo que se me proporcionará beneficio personal.

Sin embargo, más adelante alcanzamos el “temor perfecto”, cuando entendemos que los resultados de adquirir la cualidad de otorgamiento, también deben ser benéficos

para todos, y a través de beneficiar a la sociedad, esto será benéfico para el Creador. Todo esto le hace la Luz superior a la persona, y por lo tanto todo este proceso se llama “la *Torá*”.

En este camino siempre encontramos “un hombre feo” quien vive dentro de nosotros y no quiere nada, sino solamente el beneficio personal. Él siempre trata de torcerlo todo de manera que lo haga estar por encima de los demás, para poder afirmar su propio poder y orgullo. Pero si yo soy capaz de hacer frente a este fenómeno, aunque tema a esta cualidad dentro de mí, y si puedo evitar matarlo, e incluso ser capaz de reconocerlo y agradecerle por revelarme mi propio mal, entonces yo desarrollaré el tipo de temor que me ayudará a adquirir el deseo, vasija o *Kli* para revelar al Creador.

Gradualmente todos los conceptos se enfrentarán con las correctas definiciones y comenzaré a darme cuenta de que la espiritualidad está por encima de mi deseo egoísta. Yo entenderé que seré capaz de revelar al Creador, la perfección, el otorgamiento, amor por el prójimo, y por el mundo espiritual, sólo cuando pueda elevarme por encima de mi “yo”.

Por lo tanto, todo se basa en la fuerza del temor y la preocupación: ¿Estoy dentro de mi egoísmo, sin darme cuenta, o ya ascendí realmente por encima de este? Y una vez que ascendemos, hay muchos grados de ascenso por encima del deseo de uno, los cuales discernimos gradualmente.

En todos los niveles creo que ya he ascendido por encima de mi egoísmo, en cuyo caso me alegro y agradezco al Creador por lo que Él me ha hecho. Después de eso veo que no es así: Este también fue mi egoísmo, pero este solo estaba oculto de mí. Y entonces tengo que elevarme por encima de él también.

Al comienzo del siguiente nivel me alegro enormemente una vez más, porque finalmente he tenido éxito en elevarme por encima de mi ego y ahora estoy totalmente enfocado en el otorgamiento. Pero entonces, de nuevo, revelo gradualmente que aun no es el final y que todavía quedan cálculos egoístas dentro de mí. Y entonces, de nuevo odio mi estado y demando un ascenso mayor, y este proceso continúa hasta el final de la corrección (*Gmar Tikkún*).

Está escrito: “Lo que es basura para el superior es alimento para el inferior”. Esa es la forma en la cual asciendo continuamente los niveles en virtud de la Luz que Reforma. Esta Luz es llamada *Torá*. Esta revela el temor (*Irá*) en una persona. Y dentro de esa Luz, la persona puede ver (*Iré*) al Creador, el atributo de otorgamiento que rige por encima de todo, así como de todo el deseo de disfrutar que envuelve la creación.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 5/5/11, *Shamati*)

Esperando en el umbral

Publicado en Abril 27, 2011

Pregunta: ¿Qué significa el concepto “los secretos de la *Torá*”?

Respuesta: “El secreto”, es lo que no puedo descubrir aunque tengo claro que existe. Espero a las puertas de algo nuevo, antes de abrirlas, y es allí donde estoy sintiendo “el secreto”.

Y además, sin relación conmigo, “los secretos de la *Torá*” son las Luces que están ocultas por *Atik*. Estas se encuentran en la cabeza de *Arij Anpin* en la forma de una sabiduría oculta. Estas Luces están ocultas porque ahora no tenemos la cobertura para ellas, que nos permitiría revelarlas. Pero para mí no son un secreto, porque no las siento.

El verdadero secreto es el velo que yo siento. Por ejemplo, el exilio, es un anticipo de la redención tan necesaria, pero que aun no hemos adquirido. En la misma percepción de este vacío ya siento los contornos del llenado futuro. Esto significa sentirse en el exilio: que entiendo, siento lo que quiero y solo me falta la realización.

De igual manera es con “el secreto”: Yo siento que me falta la cualidad del otorgamiento, para que dentro de su Luz de *Jasadim* pueda yo revelar la Luz de *Jojmá*. El conocimiento que trae esta Luz se me oculta.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 4/26/11, revelando una porción, ocultando dos)

Avanzando desde lo opuesto

Publicado en Abril 25, 2011

Nuestro deseo es comenzar a tomar la forma correcta. Deseamos unirnos, para revelar un tirón hacia la unidad dentro de cada persona a pesar del egoísmo. Esto es muy importante: A pesar de mi egoísmo, hago esfuerzos para aspirar internamente y acercarme a los amigos, para mantenerlos a todos en una estrecha relación, como personas que están cercanas a mí en espíritu y propósito.

Lo más importante ahora para mí es ser capaz de confiar en ellos: Si estamos unidos, entonces ellos se asegurarán de que yo no me olvide de nuestro camino y sólo me haga más fuerte en la consolidación común.

Aspiro a unirme con los amigos y espero que esta aspiración me habilite para recibir un deseo insaciable de unidad con ellos. Esto es todo lo que necesitamos. Desde el principio y hasta el final de la corrección, esto es lo único que se nos pide.

Es por esto que está escrito que amar al prójimo como a ti mismo es la regla que concluye y resume toda la *Torá*. No hay nada más que eso, y debemos dirigir nuestro

camino únicamente en esta dirección. No importa cuánto se nos rechace. Si queremos llevar a cabo el programa de creación por medio de un escenario acelerado, entonces, sólo hay una oportunidad: comenzar desde lo opuesto, del estado más odioso y repugnante, y desde allí tomar medidas hacia el amor por el prójimo.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 4/21/11, Escritos de *RaBaSh*)

La captura de serpientes es una profesión desafiante

Publicado en Abril 15, 2011

A lo largo de todo el camino espiritual, nuestra vara constantemente se convierte en una serpiente y se convierte de nuevo en una vara que nos sostiene en el camino espiritual. Es decir, caminamos por debajo de la razón, en la razón, o por la fe por encima de la razón.

Cuando asciendes de nuevo, después de haber caído y de haber comenzado a juzgar lo que es bueno para ti con tu mente, tienes que tener cuidado para que el retorno a la fe por encima de la razón no sea una decisión egoísta que la mente te obliga a tomar. De lo contrario, dará como resultado que estás caminando por la fe debajo de la razón en lugar de por encima de ella, y que tu fe, la cual está dentro de la razón, desciende aún más bajo.

Se trata de un discernimiento muy fino y agudo que pincha nuestro corazón. Tenemos que ser capaces de ver la verdad ante nuestros ojos por lo que el Creador no podrán engañarnos y obligarnos a caer. Después de todo, tenemos que coger esta “serpiente” por la cola y recogerla del suelo para que se convierta en una vara de nuevo, en vez de caer bajo el peso de estos estados, bajo el peso de esta serpiente.

Toma tiempo que una persona forme estos conceptos en el interior y que comience a entender si él está en este trabajo o no, si hace estos discernimientos. Trabajar con la “vara y la serpiente” ya es trabajar con tu egoísmo, es cuando la persona está entre estas dos fuerzas que influyen en ella, el Faraón y el Creador.

Todo depende de lo que él haga con su vara, ¿La tirará al suelo o la recogerá? Al hacer este último él construye su propia vasija espiritual (*Kli*), su “yo”.

Esto no significa simplemente que seas un buen psicólogo o sepas cómo salir aparentemente de ti mismo ni que te mires de un lado para comprobar lo que está pasando. Estos trucos son puramente psicológicos, pero no son trabajo espiritual interior.

Estamos hablando de discernimientos que se producen en una persona que ya ha establecido algún tipo de actitud hacia el Creador y para sí mismo. A partir de estos dos puntos él empieza a construir al Faraón y al Creador, y a construirse a sí mismo en el centro.

Entonces él puede luchar con el amor por sí mismo, que aspira a barrerlo fuertemente, y en virtud de este odio por esta cualidad egoísta, puede ascender por encima de su egoísmo.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 13 de Abril del 2011, *Shamati*)

¿Qué tienes en tus manos: Una vara o una serpiente?

Publicado en Abril 14, 2011

Shamati # 59, “Acerca de la vara y la serpiente”: “Y *Moshé* respondió y dijo: Pero, he aquí, ellos no me creerán”, etc. “Y el Señor le dijo: ¿Qué tienes en tu mano? Y él dijo: Una vara. Y Él dijo: Arrójala al suelo... y se convirtió en una serpiente, y *Moshé* huyó de ella “(Éxodo 4).

Debemos entender que no hay más que dos grados, ya sea *Kedushá* (santidad) o *Sitra Ajra* (Otro lado). No hay un estado intermedio, sino que la misma vara se convierte en una serpiente, si es arrojada al suelo.

...Este es el significado de la pregunta, “¿Qué tienes en tu mano?” Una mano significa alcance, de las palabras, “y si una mano alcanza”. Una vara (*Mate* en hebreo) significa que todos los alcances son contruidos en el discernimiento de la importancia inferior [*Mata* en hebreo], que es la fe por encima de la razón. Esto es porque la fe es considerada como si tuviera importancia inferior, y como bajeza...

Hay un discernimiento muy fino que se hace constantemente, y que la persona tiene que hacer de antemano por el camino de la corrección del alma. Este es llamado “la vara y la serpiente”. Tú puedes controlarte de esta manera: Si tengo un fuerte deseo de hacer algo y está claro que es por mi propio bien, y me doy cuenta que así es como mi egoísmo se expresa, el cual arde dentro de mí, entonces en el momento mismo en el que entiendo esto, tengo que tratar de elevarme por encima.

Aunque tengo un gran deseo interno de juzgar a mi amigo para decidir si debería acercarme a él o alejarme, aun por encima de todo esto, tengo que hacer un esfuerzo y elevar todo mi odio, repulsión, decepción y lo que espero de los demás, de los amigos, del maestro, y del Creador, y avanzar con la fe por encima de la razón.

Yo en cambio debo comprender que precisamente las condiciones que me han dado son la “vara” que tengo que recoger y tener en mis manos. Entonces esta se convertirá en un símbolo de mi fe y me ayudará a avanzar.

Sin embargo, si arrojo la vara al suelo de acuerdo con mi deseo (“tierra”, *Aretz*, es “deseo”, *Ratzón*), entonces se convierte en una serpiente.

Tengo que hacer este discernimiento para sentir estos dos puntos dentro de mí, que están constantemente presentes y se contradicen entre sí. Mi ego es ardiente y quiere

juzgar a todos, a los amigos, al maestro, y al Creador. Y sus quejas e ira están completamente justificadas. Este está sinceramente indignado en el interior contra todos ellos. Pero por encima de este, yo trabajo en amarlos, justificarlos, y darles a ellos con todo mi abierto corazón por medio de la fe por encima de la razón.

Cuando siento estos dos puntos juntos, eso significa que yo me equilibrio correctamente en mi estado actual. Estos puntos son los que componen mi camino hacia la meta de la creación.

En este camino veré que estoy continuamente superado por nuevos cálculos y críticas, nuevos desacuerdos entre el entorno y yo, y esto ocurre para hacerme pensar una vez más que estoy en lo cierto y ellos están equivocados. Este trabajo comienza de inmediato, tan pronto como el grupo se organiza.

Ya sea que las personas avancen por la fe por encima de la razón, o se ahoguen en estos desacuerdos y caminen junto con la serpiente, arrojando su vara al suelo, es decir, en lugar de la fe por encima del conocimiento en el camino, ellos irán por medio de la fe dentro de conocimiento o por debajo de él. Entonces lo único que queda por hacer será esperar que ellos despierten, y esto puede tomar una gran cantidad de tiempo, de hecho, nadie sabe cuándo podría ocurrir.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 13 de Abril del 2011, *Shamati*)

La primera innovación

Publicado en Abril 14, 2011

Escritos de *RaBaSh*, “la primera innovación”: Todas las innovaciones comienzan sólo después que la persona sale del amor propio. Por lo tanto, la *Torá* no puede ser enseñada a los idólatras. Cuando una persona está en Egipto, no puede ser judío porque es esclavo de Faraón, el rey de Egipto. Y mientras él es un esclavo de Faraón, no puede ser un esclavo al Creador.

Está escrito sobre esto, “Los hijos de *Israel* son para Mí”, ellos son Mis esclavos y no esclavos de los esclavos. Cuando una persona se sirve a sí misma, no puede ser esclava del Creador, porque es imposible servir a dos reyes al mismo tiempo. Sólo después de que una persona sale de Egipto, es decir, del egoísmo, puede ser siervo del Creador. Y entonces él puede recibir la *Torá*. De ello se deduce que la primera innovación es la salida de Egipto.

La persona que está dentro de su deseo egoísta es llamada un “no Judío”. La persona que se eleva por encima de su deseo egoísta, es decir, que viene de Egipto, es llamada un “Judío” (*Yehudí*) porque él alcanza la unidad (*Ijud*) con la Luz, el Creador.

Es posible estudiar la *Torá*, es decir, las formas del otorgamiento, sólo al ascender, al salir de Egipto. Por eso está escrito que la *Torá* no puede ser enseñada a los idólatras, donde “no puede” significa “es imposible”. Es así porque, mientras que permanezcas

en el deseo egoísta, no entiendes nada acerca de la espiritualidad y no tienes la menor posibilidad de alcanzarla. En tus deseos y pensamientos no puedes agarrarte del final de ningún tema que se extienda desde el mundo espiritual.

Tú necesitas medios auxiliares, y sólo por medio del uso correcto de ellos alcanzarás lo que deseas. Por lo tanto, todas las innovaciones y los cambios espirituales son posibles sólo después de salir de Egipto, es decir, del egoísmo. Hasta entonces, es imposible entender algo. Hasta entonces estamos en la oscuridad total y sólo podemos avanzar con los ojos cerrados o siguiendo las indicaciones de los cabalistas.

Esto es todo lo que nos queda, entender cuan opuesto es nuestro mundo al mundo espiritual. Para salir de la oscuridad a la Luz, no nos ayudará hacer un giro de 180 grados. Es así porque nuestra oscuridad es la oscuridad de Egipto, la cual no tiene una dirección hacia la Luz. Sólo gradualmente, al hacer las acciones correctas, podemos llegar al deseo correcto. A pesar de que este es egoísta, sin embargo, en virtud de la influencia de la Luz podemos salir de Egipto en la intención altruista de *Lishmá*.

Esto nos habla sobre estados que están absolutamente divididos entre sí. La persona que está en el mundo inferior, es decir, en el estado egoísta, en la intención “por el bien de la recepción”, es incapaz de comprender los planes y acciones de aquellos que son movidos por el otorgamiento. Una no tiene ningún contacto con la otra. Son programas totalmente diferentes que no se cruzan entre sí de ninguna manera.

En relación con el mundo espiritual, nuestro mundo no existe. Este se expresa sólo en la imaginación de la persona como una realidad previa, imaginaria que es necesario para entrar en la realidad espiritual, la cual es la única que existe. Todo lo que vemos e imaginamos aquí es similar a las visiones de una persona que está inconsciente.

Por lo tanto, todas las innovaciones, los alcances, y los cálculos verdaderos, comienzan con la salida de Egipto.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá de 4/12/11, Escritos de *RaBaSh*)

Esto aun no es la *Torá*

Publicado en Abril 14, 2011

Pregunta: En uno de los artículos en *Dargot HaSulam* (Peldaños de la escalera), *RaBaSh* escribe que está prohibido enseñar a los gentiles, es decir egoístas, la *Torá*, ¿qué estamos haciendo aquí entonces?

Respuesta: “Prohibido” en Cabalá significa imposible. Sería similar a decir que los egoístas no deben obtener la Luz superior. Trata de romper esta ley y veremos qué sucede.

Estamos hablando de las leyes de la naturaleza, y la naturaleza no ejerce un veto sobre nada. Pero si vas en contra de ella, serás castigado. “Prohibición” significa inhabilidad. Si los cabalistas escriben “no”, significa que eres incapaz de hacerlo.

Los egoístas no pueden aprender la *Torá*, o en otras palabras, no pueden estudiar la *Torá* porque un egoísta no puede hacer eso en principio. No tiene medios para ello, ninguna herramienta. Después de todo, es un gentil y adora su propio ego que no le permitirá establecer una conexión con las Luces.

La *Torá*, o la sabiduría de la Cabalá, es el método que conecta las vasijas y las Luces. Pero si no tienes las primeras, no podrás encontrar las últimas. Y por lo tanto, no podrás aprender la *Torá* ya que la *Torá* es el paso de las Luces que se expanden dentro de los deseos de acuerdo con la ley de equivalencia de forma.

Continuación de la pregunta: ¿Entonces qué hacemos durante las lecciones?

Respuesta: Nos movemos hacia ello. Empleamos la *Torá* como la Luz que Reforma; la usamos como si esta estuviera a la distancia.

En un grado espiritual más alto, hay Luces y vasijas, y estoy separado de ellas. Pero deseo estar en este peldaño y según el grado de mi motivación, atraigo de este una pequeña iluminación que me prepara para un ascenso.

Así, uso la *Torá* como la Luz Circundante pero no como la Luz en todo el sentido de la palabra. Aun no estudio la *Torá* de esa manera. El estudio real es la expansión de las Luces en las vasijas reformadas (deseos), la interacción entre la Luz y el deseo mediante la pantalla. Eso es la *Torá*.

Mi “yo” espiritual es el deseo receptor que es reformado por la intención de otorgar y es capaz de recibir la Luz. Deseando lograr esto, leemos libros cabalísticos, anhelamos con todas nuestras fuerzas, y trabajamos en el grupo para expresar de alguna manera nuestro deseo dirigido al otorgamiento.

Pero llega una respuesta sólo en la forma de la Luz Circundante. Ni siquiera sé qué es, pero una vez tras otra, siento cambios dentro de mí: un poco más de entendimiento, un poco de sensación. Aun no es la *Torá*. La *Torá* real es algo concreto: el deseo, la pantalla, y la conexión entre ellas, lo que lleva a la revelación del Creador, o la Luz en la vasija.

Pero aun así, incluso ahora estamos usando la fuerza de la *Torá*. Esto es descrito como: “Creé la inclinación al mal y creé la *Torá* como especia ya que la Luz en ella Reforma”.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 4/12/11, Escritos de RaBaSh)

“Recuerda el día en el que salimos de Egipto”

Publicado en Abril 13, 2011

Pregunta: ¿Cuál es el significado del mandamiento: “Recuerda el día en el que salieron de Egipto” en el sentido del trabajo interno de una persona?

Respuesta: Está dicho en el *Zóhar*, en el ítem 121 del capítulo “Bo” que la *Torá* mencionará el éxodo de Egipto 50 veces. Además de eso, está escrito que la persona debe verse a sí mismo todos los días como si hubiera salido de Egipto, y esto se debe a que todo nuestro trabajo se produce únicamente en relación con Egipto.

El trabajo espiritual de una persona en la corrección de su naturaleza egoísta, comienza desde el estado de “*Avraham*”, el rudimento de la cualidad del otorgamiento. Pero, ¿cómo podemos desarrollar esta cualidad?

Esta es la razón para que la pregunta de “*Avraham*” al Creador surja en la persona: “Cómo heredaré mi descendencia una gran tierra” (capítulo “*Lej Lejá*”). Esto significa: ¿Cómo puedo desarrollar dentro de mí (porque mis descendientes son mis estados futuros) un deseo enorme de otorgamiento y de amor para recibir de Ti toda Tu Luz?

Este recibe la siguiente respuesta (del Creador a *Avraham*), “Debes saber que tu descendencia estará en el exilio durante 400 años”, donde 400 años son los cuatro niveles de egoísmo. Es decir, el Creador le dice a la persona que se sumergirá completamente en el egoísmo y por lo tanto adquirirá un deseo igual a la Luz del Infinito.

Primero serás permeado por este deseo de absorberlo todo y luego descubrirás que es defectuoso y desearás salir de él. Una vez que salgas de él, comenzarás a corregirlo a partir de un deseo egoísta hacia el otorgamiento. Esto significa salir de Egipto y entrar en la tierra santa.

De esta manera, al corregir gradualmente el egoísmo que adquirimos, ascendemos 125 grados hasta la corrección completa (*Gmar Tikkún*). Así pues, todo nuestro camino espiritual se divide en tres fases:

Desde el punto inicial (*Avraham*, la aspiración por revelar al Creador) hasta entrar en Egipto.

Dentro de Egipto, donde se desarrolla la aspiración por el Creador, que provoca el desarrollo del egoísmo, la constatación de que es malo, y la salida de él.

La corrección de nuestro deseo egoísta hasta su corrección total.

Todo gira en torno a “Egipto”: Parte de nuestro camino es “antes de este” y parte “después de este”. Pero Egipto es el punto central. Es por eso que la persona debe sentir que está saliendo de Egipto cada día, lo que significa que cada día toma una parte del deseo egoísta y lo corrige, y recibe una nueva Luz dentro de este. Esto es

llamado “un nuevo día”. Y esto continúa en todos los niveles. -----
----- (De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 13 de Abril del 2011, El Zóhar)

El Egipto del que mana leche y miel

Publicado en Abril 13, 2011

La gente ve la *Pésaj* (Pascua) como la festividad del éxodo histórico de Egipto. “Estábamos acostumbrados a ser esclavos y construimos varias ciudades y pirámides para el Faraón, y luego salimos a la libertad”. Sin embargo, en realidad no estamos celebrando una fecha en el calendario histórico. Después de todo, la situación hoy es mucho peor que en aquel entonces. Basta con comparar la situación de la nación de *Israel* en el Antiguo Egipto con la situación actual y estarás corriendo a besar las manos del Faraón, rogándole que te permita regresar.

Los judíos vivieron en la tierra de *Góshen*, que era la parte más favorable de Egipto con los suelos más fértiles y con abundantes rebaños. Puedes hacer lo que quieras, porque el Faraón no sólo no rige allí, sino que él te protege también a ti. Nadie puede tocar un pelo en tu cabeza, tus depósitos están llenos de carne, tus redes, llenas de peces, y tus almacenes están llenos de productos. Eres un esclavo sólo porque tienes que escuchar al Faraón. Esto significa: Actuar según las órdenes de tu egoísmo, y nada más que eso.

Los Judíos tuvieron una vida maravillosa, así que no fue casual que se quejaron ante *Moshé* en el desierto, “¿Dónde están la carne y el pescado?, ¿dónde está la cebolla y el ajo que comíamos en Egipto!? Nuestras vidas eran grandiosas, y ¿A dónde nos trajiste ahora? “

Entonces, ¿qué recordamos en esta festividad? ¿Estábamos rodeados de enemigos en aquel entonces de la forma en la que lo estamos hoy en día? Por el contrario, teníamos todos los favores a nuestra disposición y el poder del Faraón nos protegía de los enemigos. En su país, él nos permitió vivir como quisimos, incluso en un territorio separado y bajo nuestras propias leyes. Entonces, ¿qué tiene de malo en comparación con la situación actual?

Como escribe *Baal HaSulam*, si los judíos hoy pudieran dispersarse por todos los países de la diáspora, entonces, casi ninguno se quedaría en *Israel*. Tenemos que entender: Egipto se convierte en un calabozo sólo cuando comienzas a pensar en el exilio espiritual, cuando careces del Creador. Si no fuera por la necesidad de redención espiritual, Egipto de por sí es una tierra que mana leche y la miel. Aquí tienes todo menos al Creador, menos la respuesta a la pregunta sobre el sentido de la vida. Tiene todo en abundancia. Está viviendo la vida de un rey y careces solo de una cosa: “Quiero otorgamiento y amor por el prójimo”.

Cuando desees precisamente esto, Egipto te parecerá el exilio. Esta es la única cosa que falta aquí, el amor por el prójimo. Así, resulta que celebramos la Pascua, para

conmemorar la buena vida en Egipto y no la redención, que nadie necesita realmente. Después de todo, salir de Egipto significa tirar todo lo que tenemos, menos el amor.

¿Sentimos que estamos en el exilio? Por el contrario, la gente no entiende de qué estamos hablando. Pero el amor por el prójimo tiene que convertirse en tu único deseo. *Moshé* demanda del Faraón, “¡Deja ir a mi gente! ¡Quiero salir! “A lo que el Faraón responde:” ¿Qué te falta, *Moshé*? Creciste en mis brazos. Quédate como príncipe egipcio. ¡Sé un príncipe! ¿Por qué haces una revolución aquí? ¿Por el bien del amor al prójimo? ¡Te has vuelto loco!”

Sólo al final del camino Egipto se convierte en una tierra de exilio para nosotros. Pero hasta que eso ocurra, estamos saciados de todo, menos de otorgamiento.

Resulta que celebramos esta festividad para honrar el hecho de que una vez carecimos de amor al prójimo. Si sólo fuera posible explicar esta realidad a la gente y mostrarles la realidad de hoy. Hoy en día ¿estamos dispuestos a renunciar a cualquier cosa en nuestra rica vida en aras del amor por el Creador, por el prójimo, por los amigos, por el bien del otorgamiento mutuo y la mutua empatía? ¿Estamos cerca de esto? ¿Nos merecemos celebrar la festividad de la redención?

Esto habla de la libertad del egoísmo, cuando el egoísmo lo tiene todo, pero yo quiero escapar de esto. Odio esta abundancia y yo no la deseo. Yo no necesito llenarme con comida, seguridad, comodidad, ni salud, con nada. Estoy dispuesto a ahogarme en las aguas del mar marginal o a secarme de sed en el desierto, a cualquier cosa para salir del cautiverio.

Así que ¿queremos realmente salir a la libertad?

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 13 de Abril del 2011, Escritos de *RaBaSh*)

Una señal de progreso espiritual

Publicado en Abril 12, 2011

Pregunta: ¿Que señal puede ayudarnos a saber si una persona está avanzando en el estudio del *Libro del Zóhar*?

Respuesta: Qué libros estudies es irrelevante en este aspecto, porque aparte de estudiar *El Libro del Zóhar* nosotros también estudiamos el *Talmud Eser Sefirot* así como los artículos y cartas de *Baal HaSulam* y *RaBaSh*, los cuales explican cómo avanzar hacia la unidad entre nosotros y hacia el estudio mutuo. Ellos nos ayudan a organizarnos correctamente. Después que nos organizamos entre nosotros en el grupo de estudio, comenzamos a estudiar la actual Cabalá.

El propósito del estudio en grupo dentro de la Cabalá no es estudiar el material, sino aspirar a través de la lectura a realizar la “*Segulá*”, es decir evocar la influencia de la Luz sobre nosotros desde un nivel más alto. Si durante el estudio nosotros deseamos que la Luz se revele dentro de nuestra unidad, entonces por estos esfuerzos nosotros

construimos el nivel más alto y entonces nuestro esfuerzo causa la aparición de este nivel.

Sin embargo, si estudiamos solo tratando de entender el material, entonces nosotros no estudiamos la *Torá*. Es así porque la *Torá* se refiere precisamente a nuestro esfuerzo y la aparición de un nuevo nivel dentro.

Por lo tanto, el progreso al estudiar las fuentes primarias (El *Zóhar*, los libros del *ARI* y el *Talmud Eser Sefirot*) es determinado por la fuerza de tu aspiración por revelar el siguiente nivel dentro de ti, en vez de desear solo saber el material.

No hay avance en la comprensión o en acumular conocimiento por qué antes de la sensación del mundo superior todas nuestras nociones son incorrectas.

(De la 2ª parte de la lección diaria de Cabalá del 4/12/11, El *Zóhar*)

El mal se alcanza por medio de la comparación

Publicado en Abril 12, 2011

La historia del éxodo de Egipto y las tradiciones relacionadas con aquello están destinadas sólo para que se dirijan hacia nuestros estados internos. Estamos en una hendidura, en un problema, con golpes que caen sobre nosotros, en la atmósfera de un escape, una carrera y obscuridad. En esencia, este es el proceso del nacimiento espiritual, comparable al nacimiento del cuerpo físico.

Esto es lo que debemos alcanzar. Pero ¿cómo? Después de todo, siempre estamos huyendo del sufrimiento. Entonces ¿Cómo podemos no huir del estado de la salida de Egipto? En el mundo material puedo encontrarme en una situación donde sólo hay una salida. Pero en la espiritualidad todo ocurre en relación con mi deseo. Si no quiero experimentar las plagas egipcias, entonces no las experimento. Pero más tarde tomaré el camino espinoso junto con toda la humanidad bajo la tensión de “la presión del desarrollo”. Sin embargo, quiero acelera el camino. Entonces ¿me pondré yo mismo bajo el golpe?

Los cabalistas responden: no debes revelar los golpes y problemas en algún lugar afuera, sino sólo en el estado presente. ¿Cómo? ¿Podría ser realmente que en mi sensación tenga que “transformar” la realidad de bien en mal? ¡Esto es correcto! Posiblemente digas, “¡Pero cuando sienta el mal, huiré!” En realidad, no, no lo harás. Esto se debe a que revelarás el mal en relación con la meta más alta. Tienes que valorar la espiritualidad como algo deseable y verdaderamente inestimable. Entonces el presente estado te parecerá malo. De esta forma serás capaz de moverte hacia adelante sin abandonar el camino.

Despertamos la meta espiritual para que esta brille para nosotros. Entonces deseamos alcanzarla, mientras que el estado actual se convierte en exilio, obscuridad, plagas egipcias. Esto nos inhabilita para elevar la importancia de la espiritualidad ante

nuestros ojos, elevar la importancia del otorgamiento, el amor por el prójimo, y la unidad de los amigos a tal grado que el exilio llegará a ser insoportable y tendremos que escapar de este.

Pregunta: Si la salida de Egipto ocurre en tales condiciones difíciles, ¿Cómo debería combinarse esto con el optimismo y la energía que nos llena después de la convención?

Respuesta: Nosotros aspiramos sólo al bien, y entonces el estado presente nos parece insoportable. En el camino de aceleración revelo los buenos estados por adelantado y comparados con ellos, la situación presente me parece mala.

Yo no tengo que sufrir del todo en un callejón sin salida, sin saber qué hacer conmigo. Este último enfoque se llama “avanzar a su debido tiempo” hasta que por la “presión del desarrollo” sin embargo, revelemos por adelantado el bien. Esto hace toda la diferencia. Al comparar el estado actual con la unidad deseada, con el amor por el prójimo y el otorgamiento, siento que estoy en un problema, en la obscuridad. Es así cómo me preparo para la percepción espiritual, formando ya valores espirituales dentro de mí mismo. Al elevar el otorgamiento ante mis ojos, me preparo para la redención y acelero el camino, me empujo hacia adelante.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 4/10/11, preparación para salida de Egipto)

El exilio es la preparación para la revelación

Publicado en Abril 12, 2011

El *Zóhar*, capítulo *Shemot*, ítem 246: ¿Para qué quiso el Creador enviar a *Israel* al exilio y por qué precisamente a Egipto?

Si no perteneces a “*Israel*” (en hebreo “*Yashar-El*”, “Directo al Creador”), o sea si no intentas alcanzar al Creador, ser semejante a El por su cualidad del otorgamiento y amor, no tienes por qué bajar a Egipto. No tienes que sufrir por la falta de conexión con el Creador, sino que sigues viviendo sin estos problemas.

Pero si intentas alcanzar al Creador, tienes que desearlo muchísimo, preparar tu deseo. Puedes prepararlo correctamente en el estado llamado “el exilio”, la percepción del destierro de un estado perfecto.

En el exilio obtenemos aquella aspiración, deseo, en sus más mínimos detalles, formas y cualidades que después participan en el descubrimiento del Creador, la liberación del exilio. El destierro es una preparación muy importante y no se termina hasta que no esté preparado el verdadero deseo por la revelación.

Porque no existe la Luz sin deseo. La Luz es simple. Pero solo cuando el deseo alcanza todas las cualidades que tienen que estar en él, en la profundidad, fuerza y forma, solo entonces se revela el llenado en él.

Por eso no hay que llorar que todavía no hemos alcanzado la revelación, significa que todavía no hemos concluido nuestra preparación en toda su plenitud, para que se revele como vasija una correcta y adecuada para el descubrimiento de la Luz. Tenemos que trabajar sobre los deseos, mientras que la Luz permanece en una calma total y preparada para la revelación.

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 4/11/11, El Zóhar)

Todo comienza a partir del éxodo de Egipto

Publicado en Abril 12, 2011

Nuestro egoísmo es “ayuda a partir de lo opuesto”, la cual tenemos que usar para ascender al nivel del Creador. Y funciona en dos áreas. La primera es la conexión de la persona con el grupo donde su egoísmo trabaja contra “*Israel*” (la intención “directo al Creador”). La segunda es cuando nuestro ego avanza en contra de la única fuerza que controla el mundo, es decir en contra del Creador. Nuestro ego se levanta en contra de esas dos fuerzas y se resiste a ellas con todos los medios posibles en cada momento. Es por eso que todo nuestro trabajo tiene esto como objetivo.

Mientras más aspiremos a alcanzar una conexión entre nosotros en otorgamiento, amor, y garantía mutua, ¡más rápido revelaremos que somos incapaces de esto! Y entonces tendremos que acudir al Creador y tratar con el Faraón que está en Su contra. Sabemos de la historia de la esclavitud en Egipto que *Moshé*, el líder de la nación de *Israel*, quien habló con el Creador, no apareció en el primer momento. Todo esto ocurre tras muchos siglos de exilio en Egipto cuando la nación de *Israel* ya clamaba por el difícil trabajo y gritaba hacia el Creador. Sólo entonces una mujer judía dio a luz a un niño, *Moshé* y entonces toda esta historia comienza a desplegarse. Esta nueva fuerza llamada *Moshé* se eleva en una persona.

Ahí es donde comienza el trabajo en contra del Faraón. Discernimos si vale la pena que nosotros atraigamos la fuerza superior para crear una conexión en el grupo que nos fusionará como una nación con un corazón, tanto que revelaremos al Creador dentro de esa unidad. Es decir, el trabajo tiene lugar en dos áreas. Primero que nada, este es un trabajo difícil que hizo a “los hijos de *Israel* llorar”, que es cuando queremos construir nuestra vasija espiritual (deseo) y no somos capaces. Y entonces gritamos, al no saber qué hacer.

Ahí es cuando comienza la segunda fase, donde hacemos discernimientos: ¿A quién le gritamos y cómo? Tenemos que revelar la fuerza superior. La queremos presente en nuestra unión, y no sólo para hacer realidad la conexión entre nosotros. Toda nuestra conexión tiene que suceder con el fin de revelar la fuerza del Creador, la fuerza de otorgamiento y amor.

Trabajamos en el transcurso de esas dos fases, y mientras no las completemos plenamente, uniendo todo *Israel* y atrayendo al Creador en lugar del Faraón dentro de

nosotros, no seremos capaces de salir de Egipto. Este éxodo ocurre como un escape en la oscuridad, extremadamente apresurado.

Existen muchos pasos que tenemos que dar en dirección a este éxodo. La Luz que ilumina esos pasos nos lleva a caer en cuenta que hay sólo una fuerza superior, “No hay nadie más aparte de Él”. Sólo él nos influye y nos lleva a través de todos esos pasos y esos estados. Todas nuestras sensaciones, pensamientos, y deseos nos llegan de Arriba. Lo que depende de nosotros es un solo punto de libertad: relacionar todo lo que sucede con el Creador.

Realizamos esta libertad de elección en el grupo al unirnos como un hombre con el fin de revelarlo a Él, y Él está presente en el grupo. Así es como preparamos el éxodo de Egipto para ascender encima de nuestro ego y cambiar hacia ser gobernado por la fuerza de otorgamiento.

Este es el evento más grande en la vida de una persona. No es un accidente que toda la *Torá* comience con el éxodo, y el mes en el que sucede es llamado el principio de todos los meses. El principio es enumerado a partir del éxodo de Egipto porque toda la *Torá* y toda la vida espiritual son construidas sólo sobre esta base. Este es el comienzo del “ser humano” quien comienza a crecer a partir de la existencia animada, la creciente fuerza de fe llamada la fuerza del Creador, que se eleva por encima del conocimiento terrenal, animado. Todo esto comienza con el éxodo del egoísta Egipto.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 4/10/11, Escritos de *RaBaSh*)

Un sistema que vale la pena aceptar

Publicado en Abril 12, 2011

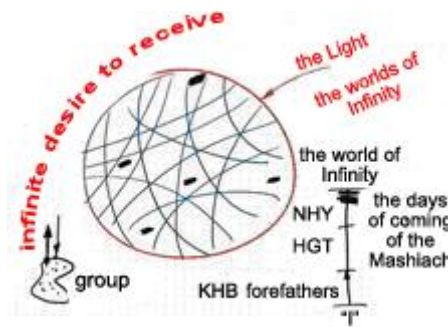
El Creador creó el infinito deseo de recibir con la ayuda de la Luz del Infinito. En relación con la Luz, el deseo comienza a sentirse dividido en muchas partes o segmentos, como nuestro cuerpo que consiste de diferentes sistemas o subsistemas, tales como los sistemas linfático, circulatorio, nervioso y muchos otros.

Hay sistemas más importantes y menos importantes. Todos los sistemas son igualmente importantes en el estado perfecto, y cuando una pequeña parte está ausente, todo el sistema deja de ser perfecto. Esto es claro.

Pero cuando hablamos de cómo opera el sistema en el proceso de corrección, cuando nos elevamos de este mundo hasta el mundo de Infinito, existe un cierto orden en la corrección. La corrección ocurre de abajo hacia arriba.

Los primeros en ser corregidos fueron las almas de los “patriarcas”: *Avraham*, *Itzjak*, y *Yaakov*, quienes representan las tres líneas, tres grandes sistemas, *KaJaB*. Luego viene *JaGaT*, “hijos”, seguidos por nosotros, la última generación, *NeHY*. Pertenece a la última generación del *Mashíaj* (Mesías), llevamos a cabo la corrección final, y es por eso

que somos los egoístas más grandes, mientras que nuestros “Patriarcas” son almas finas, puras.



Todos los tipos de almas existen en el alma colectiva: hombres y mujeres, almas que pertenecen a *Rosh*, *Toj*, y *Sof* y los miembros, brazos y piernas, las líneas derecha, izquierda, y media, órganos tan importantes del sistema como el cerebro, el corazón, el hígado, riñones, pulmones, y etc. La sabiduría de la Cabalá explica todo esto en gran detalle.

Estamos reunidos en grupos alrededor del mundo de acuerdo a esto y estamos interconectados de cierta manera. Cada uno de nosotros es despertado porque la raíz de su alma es despertada, cada uno de nosotros viene de otro lugar en el deseo común, y este sistema por entero necesita conectarse en un todo. Por esta razón todos nos hemos reunido en el grupo donde tratamos de unirnos entre nosotros.

El grupo es un sistema completo, y si nos conectamos en el grupo, es la fuerza superior la que nos está uniendo. Y cuando alcancemos la unidad, construiremos el sistema exacto que será digno de ascender.

No necesitamos cambiar nada; sólo tenemos que ir hacia adelante. No somos los que estamos creando la estructura del grupo, y nunca averiguamos porqué estamos en un grupo con estas personas en específico. ¡Esto es lo que hemos recibido y eso es todo! No sabemos ni entendemos si esas personas son dignos del ascenso espiritual ¡El Creador lo sabe! Esto es revelado desde Arriba a través de la Luz que afecta todos los deseos.

La Luz selecciona los deseos que necesitan ser corregidos ahora, en nuestro tiempo. Con cada año y con cada minuto hay deseos que son revelados y nuevas personas descubren la sabiduría de la Cabalá.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 2/10/2011)

Sintiendo la profundidad de la Creación

Publicado en Abril 12, 2011

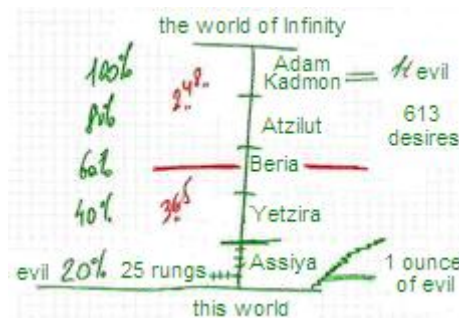
Pregunta: ¿Cómo podemos saber que deseos necesitamos corregir?

Respuesta: Todo se revela a lo largo del camino. No sabemos de qué se trata, pero existe un orden en las acciones que la persona debe realizar, como nos lo explican *Baal HaSulam* y *RaBaSh*.

Ellos fueron los dos últimos cabalistas que crearon un método adecuado para las almas que descendieron a este mundo en nuestra generación y detallaron todo nuestro trabajo con respecto a la corrección del alma. Al corregirla alcanzamos la revelación del Creador; la realidad y el mundo se expande ante nosotros, esto está sucediendo aquí y ahora.

Todos los mundos, almas y fuerzas superiores, todo está aquí mismo, pero no lo sentimos. Debemos cultivar un órgano sensorial dentro de nosotros, descubrir nuestros deseos tan profunda y ampliamente como nos sea posible, darles definiciones, sentir los cambios en ellos y organizarlos de manera que podamos discernir todas sus peculiaridades y componente.

Debemos sentir toda la profundidad de la realidad existente para que nuestras impresiones y sensaciones puedan fusionarse en una imagen considerada como el Creador, la fuerza superior. De igual manera, alcanzamos la verdadera realidad a medida que nos elevamos por los escalones de los cinco mundos espirituales, donde en el mundo del Infinito todas las cosas se unifican como un absoluto.



Todo lo que alcanzamos en el camino, lo obtenemos en pequeñas dosis, como piezas individuales, después de lo cual todo se combina en una forma integral. Esta es la perfección que tenemos que lograr.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 2/10/2011)

¿Quieres un “maná caído del cielo”?

Publicado en Abril 11, 2011

¿Por qué dicen “maná del cielo” si este se encuentra en la mañana en lugar de rocío? No cae del cielo, sino que aparece en el suelo. Gracias al *MaN*, que es *Biná* y *Maljut* conectados, exaltamos nuestros deseos y demandamos la corrección que viene del atributo de otorgamiento.

Evocar nuestros deseos por ascender, suplicar al Creador que seamos iguales a Él en el amor y otorgamiento, se considera como *MaN*. Así exactamente es como la persona se llena después de desgarrarse de su egoísmo. Yo revivo mi alma por el hecho de que disfruto del otorgamiento y deseo ser llenado con *Biná*, el Creador.

Por lo tanto, yo examino: ¿Lo quiero o no? ¿Soy capaz de llenarme a mí mismo? ¿El llenado egoísta me llena como lo hizo en el pasado, lo que fue descrito como “las ollas llenas de carne que comí en Egipto?”

A veces sí y a veces no. Todos los estados que atraviesa la persona en el proceso de evolución espiritual son obligatorios. La Cabalá nos cuenta sobre el más mínimo detalle que cada uno de nosotros debe experimentar. Por lo tanto, los sabios dijeron: “Escribe la *Torá* en las tablas de tu corazón”. El corazón es nuestro deseo, y cada deseo debe atravesar todas estas transformaciones que describe la Cabalá.

Cuando nos damos cuenta de que no queremos “maná del cielo” y preferimos regresar a la carne que comimos en Egipto, estos son los estados que revelamos dentro, durante el trabajo espiritual. Es en ese momento que tienes que ejercer un enorme esfuerzo hacia el progreso, que descubres los deseos que aun no se han corregido o aclarado. Gracias al hecho de que el deseo se despliega, lo examinas, tomándolo como una serpiente que asoma la cabeza, lo jalas desde dentro, lo transformas, y te deshaces de él.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 1/13/2011)

¿Por qué nadie nos dijo que teníamos que unirnos?

Publicado en Marzo 29, 2011

Por una parte, la naturaleza me trata amorosamente. Incluso si no puedo percibirlo a simple vista, al penetrar un poco más profundo, puedo ver su verdadera actitud. Las personas cercanas a la naturaleza sienten que es enteramente buena.

Al mismo tiempo, externamente es muy dura, similar a un padre amoroso pero exigente que escrupulosamente lleva al niño a través de las fases de desarrollo. Así es como debemos ver lo que está sucediendo. De otra manera no entenderemos el bien y el mal y sólo nos confundiremos.

Si quiero sentir a la naturaleza de esta manera, entonces debo rechazar la externalidad y sumergirme dentro. Precisamente a partir de la actitud externa de la naturaleza, que me parece negativa, debo comenzar a desarrollarme basado en la revelación del mal. En realidad la naturaleza me está mostrando un negativo de mí mismo. Al corregirlo, entraré al interior y sentiré su amor.

Todos los fenómenos externos negativos están destinados a mostrarme qué debo corregir para alcanzar el amor. Es exactamente como los padres educan a un niño: El padre lo observa con una mirada estricta y la madre está nerviosa. Es muy difícil reconocer su amor. Pero este es el discernimiento con el que tengo que ser muy sensible mientras desarrollo la sensación interna de la revelación del mal.

Tal vez no me doy cuenta de lo negativo. Los padres sólo me están dando indicios, pero no entiendo qué quieren de mí o tal vez no siento que necesiten algo de mí en absoluto. En su lugar continuo divagando. Entonces ellos me lo dicen directamente, pero aun así no los escucho. Al final, tras todas las persuasiones y advertencias, comienzan los problemas, y eso es algo que entiendo muy bien. “¿Por qué no me dijiste eso desde un principio?” pregunto.

Este es el problema de todos y de cada uno de nosotros por separado, una falta de sensibilidad. Si sintiera ahora de lo que carezco para discernir el amor de la naturaleza, entonces me corregiría inmediatamente. Por lo tanto, tenemos que cuidar sólo de una cosa, de nuestra receptividad a la revelación del mal entre nosotros y al amor que viene del Creador.

No nos hacen falta ejemplos. Abre los ojos y los verás ¿Entonces que nos obstruye el camino? El problema es que el mundo no nos imbuye con una actitud básica hacia la bondad. Necesito una sociedad o entorno en el cual revelaré la bondad y la compare con mi propio mal.

La realización del mal comienza en el momento en que una persona siente que es peor que los que lo rodean. Él los ve como interconectados y unidos por el amor de los unos a los otros, pero no puede unírseles y sentir que comparte esa unidad. Esta separación es el mal que una persona tiene que revelar y corregir.

Al tomar consciencia del mal y tratar de corregirlo, la persona descubre que no tiene ni un mínimo al que aferrarse o el menor acceso. Ve claramente que los amigos están unidos y él está separado de ellos, y no ve ninguna oportunidad de unírseles, al no tener ningún respiradero hacia su unidad. Para eso necesita la Luz que reforma. Sólo la ayuda del Creador lo salvará.

Ahí es donde finalmente entramos en contacto con la unidad de *Israel*, la *Torá*, y el Creador.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 27 de Marzo del 2011, educación global)

¿Cómo puede un egoísta orar por el otorgamiento?

Publicado en Marzo 29, 2011

Pregunta: ¿Cómo puede un corazón egoísta pedir el otorgamiento?

Respuesta: Por supuesto, un corazón egoísta es incapaz de pedir el otorgamiento. Este ora por algo que considere mejor para sí mismo. No sabe cómo orar en cualquier otra forma.

Sin embargo, la naturaleza en la cual existe una persona es una cosa, pero cómo utiliza ese mecanismo es un asunto diferente. A pesar de que él es un egoísta y su oración y actitud hacia los demás son egoístas, no obstante, organiza todo este mecanismo de tal manera que le permita atraer la Luz que Reforma.

¿Cómo actúa la *Torá*, la Luz que Reforma? Yo soy un egoísta, y planeo usarla de manera egoísta, pero a través esto, activo un mecanismo que atrae la Luz hacia mí que me convierte en lo opuesto de lo que soy hoy. Esto significa que esta Luz me retorna de nuevo a su fuente.

Si yo ya hubiera estado pidiendo el otorgamiento por mi cuenta, entonces no tendría que ser devuelto a la fuente. Ya todo estaría claro. Sin embargo, todo está dispuesto para que incluso cuando le apunto al otorgamiento, éste sigue siendo recepción encubierta.

Lo mismo sucede en cada nivel. Cuando asciendo un cierto nivel y compruebo: ¿Por qué oré? ¿Qué pude hacer? ¿Sobre qué amor al prójimo hablé? Lo que encuentro es que todo era egoísta. Lo que parecía como santidad en el nivel inferior, aparece como “basura” cuando lo miras desde arriba.

Pero hay un mecanismo especial de ascenso: la conexión entre el *AJaP* del superior y el *Galgalta Eynaim* del inferior. Si enfrento la oscuridad y la confusión, y me rebajo ante la sociedad que me ayuda a hacerlo, entonces yo atraigo la Luz que Reforma. Puedo mezclar *Maljut* con *Biná*, la misericordia que reina en el superior, con la fuerza del juicio, que está en mí. De esta manera alcanzo mi corrección.

Por lo tanto, no estamos obligados a ser santos desde el principio, sino sólo a organizar todo en la medida en que somos capaces para atraer la santidad hacia nosotros. ¡Antes de eso, soy opuesto a ella! De lo contrario, ¿cómo sería posible corregirte después de la ruptura?

Cada vez que recibimos algún nuevo estado, todos los estados anteriores son borrados de nuestra memoria, para no confundirnos. La situación actual tampoco es muy clara para nosotros y de esta oscuridad, tenemos que comenzar a arreglarlo todo con el fin de atraer hacia nosotros la influencia de la fuerza superior, la influencia del nivel superior, el atributo de otorgamiento que no tenemos. Continuamente recibimos una nueva fuerza y nos convertimos en una nueva creación.

De esto se trata la oración común. Es la oración para adquirir la fuerza para ser incluido en la sociedad y cuidar del prójimo.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 3/27/11, preparación para la Convención WE!)

El faraón mismo nos ayudará a escapar de él

Publicado en Marzo 29, 2011

Pregunta: ¿Qué impide al hombre alcanzar la plegaria por la sociedad, si ya está viendo que todas sus intenciones son en pos del interés propio?

Respuesta: El problema está en que la persona entiende que sus intenciones son egoístas, pero está dispuesta a tolerarlo. Simplemente ve hasta qué punto son feas, pero no entiende el daño que estas le hacen. ¡Este es todo el problema!

¿Y si simplemente reconozco que soy un egoísta, que pasa? Tengo que sentir como esto me mata, solo entonces podré separarme de mis intenciones egoístas. Mi propio ego me alejará de algo que me perjudica.

O sea, al principio me alejo de mis pensamientos egoístas gracias al egoísmo mismo. Esto significa que Faraón acerca a los hijos del *Israel* al Creador.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 3/27/11, preparación para la Convención WE!)

Buscando a mis hermanos....

Publicado en Marzo 24, 2011

Escritos de *RaBaSh*, "El amor de los amigos": Un hombre lo encontró deambulando en el campo y le preguntó: "¿Qué estás buscando?" A lo cual él respondió, "Estoy buscando a mis hermanos. Dime, ¿dónde están?" ...Esto habla de una persona que se ha desviado del camino del desarrollo espiritual, quien no conoce la verdadera vía hacia ahí, quien ya ha llegado a la desesperación y piensa que nunca alcanzará su meta. Es por eso que responde, "Quiero estar en el grupo donde hay amor de amigos porque entonces seré capaz de ascender por el camino que lleva al Creador".

Así es como deambulamos, sin saber cómo llegar al estado correcto. No entendemos como establecer la conexión con la espiritualidad y dónde encontrarla. Sin embargo, de hecho estamos ya en el mundo espiritual, que es por lo que deambulamos en este campo. Tenemos ya la oportunidad de establecer una relación con el grupo y conectarnos con los amigos, pero somos incapaces de hacer esto. Así, caminamos, como ciegos. Estamos ya en el lugar correcto, pero no podemos encontrar esta conexión, como si deambuláramos en la oscuridad.

La oscuridad no está fuera, sino dentro de nosotros, como resultado de nuestra ceguera y falta de entendimiento. Lo que hace falta aquí es algún tipo de epifanía en la sensación y la razón de manera que entienda de qué forma tengo que conectarme con

los amigos. Entonces encontraré cómo dar el paso hacia el desarrollo espiritual, hacia el primer contacto con la espiritualidad lo cual es llamado “tres días de absorción de la semilla espiritual”.

Para eso tengo que entender como enlazarme al entorno de la manera correcta, y eso es lo más difícil de hacer. En nuestro mundo sabemos de casos de mujeres incapaces de embarazarse. Y es mucho más difícil aun entrar en el mundo espiritual.

La *Torá* habla acerca de los grandes problemas de infertilidad que cada una de las madres ancestrales tuvo y cuán difícil fue para ellas embarazarse. Este es un símbolo de cuán difícil es enlazarse al entorno.

¿Cómo, entonces, es posible ayudar a una persona que siente estar perdida y no ve ningún cambio de avance espiritual? Él invierte años en esto y parece entender y conocerlo todo, excepto la dirección. Al principio pensó que el conocimiento que recibe le ayudaría o cierto tipo de acciones, o tal vez el tiempo haría el trabajo.

Pero más tarde revela que nada le ayuda, y se confunde. Ahí es cuando un ángel viene a él y finalmente le pregunta, “¿Qué estás pidiendo? ¿Qué buscas aquí?” Entonces la persona se analiza y comienza a entender que carece precisamente de la conexión con el entorno, “¡Estoy buscando a mis hermanos!”

Este es ya un gran alcance donde entiendes que serás capaz de realizar tu desarrollo espiritual sólo en este camino, dentro de la conexión con otros. El grupo se vuelve un lugar espiritual. En lugar del grupo material, físico que ve ahora, sentirá la conexión interna entre todos y convertirá esta conexión en otorgamiento mutuo. Revelará la red que los conecta, que es llamada el sistema de los mundos superiores, y todos los mundos entrarán en ella.

Este grupo se convertirá en el lugar donde gradualmente revelará todos los niveles espirituales, hasta que se acerque tanto a los otros 125 niveles que se unirá con ellos en un todo. Esto será llamado el fin de su corrección (*Gmar Tikkún*).

Si una persona comienza a sentir que será capaz de realizar su desarrollo espiritual precisamente de esta manera, a través de las relaciones con el entorno, esto significa que está deambulando por el campo del Creador y observando, mientras sabe qué buscar y qué pedir. Aun le espera un camino difícil, pero este punto en el que decide que el mundo espiritual sólo puede ser alcanzado a través de la unidad con el entorno es extremadamente importante. Esto es porque es opuesto a todo su desarrollo egoísta previo, material.

Este punto marca el principio de su desarrollo y su conexión con otros “Desde sí mismo hacia afuera, por el bien del otorgamiento”. Por lo tanto, este punto es el comienzo de un nuevo camino.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 3/23/11, preparación para la Convención WE!)

620 puentes desde mí hacia ti

Publicado en Marzo 16, 2011

Toda la libertad de elección que tiene cada uno de nosotros, con cada uno de nosotros como una pieza del “Lego” multidimensional de la creación, consiste en revelar nuestra total conexión con todos los demás al grado en que podamos tolerarla. Cada persona se conecta con todos los otros con su parte superior (*Galgalta veEynaim*) y su parte inferior (*AJaP*), y sólo permanece un punto de sí mismo en el cual desea tomar consciencia de su lealtad con aquellos que están por encima o debajo de él.

Tenemos que pasar por esta toma de consciencia gradualmente, mediante grados de deseo que se despiertan en nosotros hasta experimentar toda su profundidad (*Aviut*) en todas sus formas. Así, continuamente revelamos la oportunidad de una nueva conexión, más multifacética con los superiores y los inferiores.

El espacio vacío que continuamente se nos revela en la conexión con los superiores o los inferiores es el deseo que tenemos que corregir. El deseo siempre consiste de 620 partes, y por lo tanto su corrección es llamada “llevar a cabo 620 mandamientos” con la ayuda de la Luz que Reforma, la cual es llamada *Torá*.

Por eso está escrito que cada día una persona debe llevar a cabo “620 mandamientos” en virtud de estudiar la “*Torá*”. Significa que estudia cómo usar esos 620 deseos por el bien del otorgamiento para unirse enteramente con todas las partes de la creación que son más altas o más bajas en relación con él.

Así es como alcanzamos nuestro estado, estamos en este desde el principio, pero lo revelamos nosotros mismos gradualmente. Recibimos la fuerza para hacer esto del entorno, es decir de esas “piezas de lego” con las cuales estamos conectados, desde las partes superiores de nuestra alma, cuyos *AJaP* se conectan con nuestros *Galgalta veEynaim*, o desde las partes inferiores, con cuyos *Galgalta veEynaim* nos conectamos a través de nuestros *AJaP*.

El Creador nos da siempre la oportunidad de encontrar esas fuerzas para avanzar en esta unidad “multidimensional”. Siempre es posible encontrar un espacio vacío en el cual la *Torá* será revelada, la Luz y 620 deseos que podemos corregir y a través de ellos conectarnos uno con otro. Así es como está organizado todo este sistema.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 3/15/11, Escritos de *RaBaSh*)

El Tabernáculo es el lugar de nuestra vida espiritual

Publicado en Marzo 16, 2011

La porción semanal de *Torá* “*Pekudei*” (Registros) describe quién tomó parte en erigir el Tabernáculo (*Itamar* hijo de *Aharon*, *Betzalel* hijo de *Uri*, *Aholiav* hijo de *Ajisamaj*), así

como de la estructura del Tabernáculo, del material usado para decorarlo, de las especificaciones de todos sus accesorios y sagradas cubiertas....Luego que el trabajo de construir el Tabernáculo es completado, lo llevan a *Moshé*, y *Moshé* lo bendice....

El Tabernáculo es nuestra alma. No hay nada más importante que su construcción ya que todo nuestro trabajo consiste en construir el alma integral, la unicidad de todos nosotros. Cada uno de nosotros es una parte del alma colectiva que es considerada como "*Adam*" (hombre o humano), y cuando construimos una conexión correcta entre nosotros, significa que construimos el Tabernáculo.

Los cabalistas nos pasan el conocimiento y el programa que debemos lograr en el lenguaje de ramas. Cuando nos hablan de árboles y rocas, qué textiles y metales debemos usar, y específicamente quién debe o quién otro debe hacer este trabajo, hablan de los cuatro niveles de nuestro deseo (el inanimado, vegetativo, animado, y hablante) y cómo esos deseos tienen que interconectarse. Al unificarnos, gradualmente construimos el alma integral donde encontramos la presencia del Creador, la Luz superior. De tal modo, el Tabernáculo se convierte en el lugar de nuestra vida espiritual.

Está escrito: "Creé la inclinación al mal, y creé la *Torá* como una especia". Esto significa que primero, llegamos a saber cuánto nos odiamos entre nosotros. Después, reformamos este odio y lo convertimos en amor y unicidad.

Por supuesto, es un camino largo que no puede ser descrito en unas cuantas palabras, pero cuando logramos la interconexión y descubrimos que esta es en realidad la vasija, el receptáculo de la Luz Superior y de la vida espiritual, comenzamos a darnos cuenta de cuán delicado, cuán difícil es este trabajo. Debemos, con gran precisión, con un par de pinzas, ensamblar esta vasija al conectar a todas las personas en el mundo, unas con otras.

Tendremos que hacer esto, y este trabajo ya ha comenzado en nuestra generación. Hemos llegado al punto en el que el egoísmo global se desplegó en nosotros. Por lo tanto, el método para su corrección, la sabiduría de la Cabalá, está siendo revelado también.

Este describe de qué manera debemos estar interconectados y cómo llegar a conocer la fuerza superior, la Luz que Reforma, la cual nos ayudará a unirnos ya que, así como estamos, no hay fundamento para la conexión dentro de nosotros. En el grado de nuestra unificación, comenzaremos a comprender lo que la Biblia describe porque habla de grados de nuestra corrección, el establecimiento de la conexión entre nosotros.

Esta descripción es vista como un manual para construir una casa con todos sus accesorios y adornos internos, pero esta se vuelve un santuario. Sagrado (*Kadósh*) significa separado de nuestro egoísmo que habita por encima de nosotros. Cuando nos unimos entre nosotros con la unión del amor, esto es considerado santidad. Este es el grado de *Biná*, el nivel de otorgamiento que adquirimos mediante el amor de otros cuando nos unimos en garantía mutua como un hombre con un corazón.

Cuando gradualmente organizamos tal conexión, nos fundimos en un alma una vez más y encontramos la Luz que nos llena, la presencia del Creador. Mediante la fuerza que es revelada en la unidad entre las personas, puedes elevarte a un grado más alto.

Esto a pesar del hecho de que tiene lugar en el estéril “desierto”, es decir la persona ya no tiene fuerza, no tiene lugar a donde ir, y no sabe cómo ir hacia adelante, pero la fuerza superior es revelada, la cual nos muestra cómo elevarnos cada vez más alto hasta que llegamos a la tierra de *Israel*, el deseo totalmente dirigido hacia el Creador. Nuestro deseo egoísta se transforma completamente para el otorgamiento, para el bien de otros, de acuerdo al principio de “ama a tu prójimo como a ti mismo”.

(De la lección sobre la porción semanal de la *Torá* del 03/03/2011)

Deposita tu deseo y recibirás la Luz

Publicado en Marzo 15, 2011

Las 613 *Mitzvot* (mandamientos) y la construcción del tabernáculo significan la corrección de los 613 deseos en el hombre. Para construir la conexión correcta, reformada con los otros, debemos conectarnos con ellos a través de 613 canales, similar a los vasos sanguíneos que conectan todos los órganos del cuerpo.

Necesitamos corregir esos deseos al haber cambiado su intención egoísta de usar a los otros para la auto gratificación hacia el deseo de otorgar. De esa manera, lograremos un estado donde estaremos interconectados por una conexión global integral como existe en la Naturaleza y como el mundo actual nos lo exige.

Imaginen que desde cada persona, 613 deseos se expanden como tentáculos, extendiéndose hacia todos los otros. Todos los deseos se entrelazan y crean una red de enlace entre nosotros. En adición, cada deseo contiene cinco niveles de grosor: 0, 1, 2, 3 y 4. Todo esto se entreteje y se enreda en una grande y gruesa capa permeada por una enorme cantidad de varios tipos de lazos.

Este deseo colectivo que se compone de todos nuestros deseos es considerado la *Shejiná* (Divinidad), el tabernáculo (“*Mishkán*” o el lugar donde se habita), el templo, el receptáculo, nuestra vasija integral de otorgamiento, *Knéset Israel* (Asamblea de deseos por el Creador).

Las personas que se esfuerzan por ir “directo al Creador” (*Yashar El*) y desean revelarlo juntan todos sus deseos (*Knéset* o asamblea) y construyen el deseo colectivo donde el Creador es revelado. Este es el trabajo para construir el Templo, la “casa” de la vasija que has construido a partir de tus deseos de manera que la Divinidad se despliegue en ella, es decir la propiedad espiritual de amor y otorgamiento, o el Creador.

En adición, recibes lo que inicialmente ha sido preparado para ti y para todos nosotros: la Luz que llena este deseo colectivo. Entonces, es considerado como el depósito, una garantía (*Pkúdin*, depósitos, de la palabra *Pikadón*, recomendaciones, mandamientos,

Mitzvot). Tú sacrificas (*Makriv*) tu deseo al anular tu egoísmo y, mediante esto, te acercas (*Mekarev*) a la revelación del Creador.

(De la lección sobre el capítulo semanal de la *Torá* del 3 de Marzo del 2011)

El lugar donde no habita el Creador

Publicado en Marzo 14, 2011

Pregunta: En una de sus conferencias ha dicho que una persona debe agregar el Creador a su lista de amigos. ¿Qué significa eso en nuestro trabajo espiritual?

Respuesta: Si le preguntas a los psicólogos, ellos pueden contarte lo que le sucede a una joven pareja que acaba de casarse. Cuando comienzan a vivir juntos, después que el período de luna de miel ha terminado, llega un periodo de reclamos mutuos, insatisfacción, tensión, y conflictos, y ahora tienen que trabajar muy duro para poder seguir viviendo juntos.

Estos períodos pueden ser largos o cortos, y esto depende por completo del ejemplo que ellos vieron en casa de sus padres. En este momento, una pareja joven necesita la asesoría de psicólogos o padres para que las ayuden a conectarse con base en el respeto mutuo y el compromiso, en vez del amor.

Ellos tienen que aprender a evitar presionar los botones del otro, que causan los conflictos entre ellos mientras permanecen dentro de sus egos y mientras que se unen de manera egoísta a su pareja. Esto es lo que sucede en nuestra vida diaria. Sin embargo, este enfoque no funciona en nuestro desarrollo espiritual.

Mientras avanzamos en la espiritualidad, la persona tiene que buscar estos puntos de tensión y hacerlos visibles en lugar de ocultarlos porque “la *Torá* saldrá”, precisamente de estos puntos. Si una persona los ve correctamente, deseando discernirlos y utilizarlos para reformarse a sí misma, entonces en vez de exigir algo más, él se esfuerza por alcanzar su mal interior.

Esto sólo es posible cuando la persona camina junto con el Creador, como si estuviera sosteniendo en Su mano, como está escrito: “¡Ven conmigo a Faraón!” Uno tiene que discernir este faraón, este mal interior, y entonces dominarlo y reformarlo, unificarse con él, y huir de él. Pero mientras trabaja con el mal, la persona debe estar siempre adherida a la meta y usar la fuerza del Creador.

Todos los conflictos, argumentos, y tensiones pueden ser revelados entre los amigos en el grupo solamente con la condición de que luchen por la unidad, si hacen esfuerzos para juntarse. Sólo entonces verán que ellos se odian unos a otros y no tienen ningún deseo de volverse uno solo. Por lo tanto, deben traer al Creador al interior de esto para que Él pueda reformar este odio. Después de todo, es el Creador, quien muestra al hombre donde reside su mal. Este es el lugar donde Él no habita, el lugar sin Luz.

(De la lección del 2/25/11, Escritos de *RaBaSh*)

Un pozo con agua viva

Publicado en Marzo 8, 2011

Pregunta: ¿Por qué es más fácil elevarnos por encima del rechazo de los unos a los otros en las grandes Convenciones?

Respuesta: 1. En la Convención una persona no está en su grupo. Él se disuelve en un océano de personas con las cuales no tuvo un contacto cercano y por lo tanto no reveló su mal hacia ellos.

2. En las Convenciones no trabajamos en la revelación del mal en nosotros mismos, sino más bien despertamos la bondad. Sin embargo, esta bondad viene en lugar del mal que aún no ha sido revelado y para que adquiramos fuerza para el futuro.

Por consiguiente, las personas que no trabajan en sí mismas en el grupo no sienten un impulso para venir a la Convención. Ellas no miran esto como una oportunidad para avanzar. “¿Qué haré allí? ¿Saltar? ¿Cantar?” Yo puedo mirarlo por televisión o internet y a la vez ¡es cómodo para mí!”

En realidad existe una gran diferencia entre la participación física y virtual en la Convención porque en la participación física la persona utiliza energía, dinero, y grandes esfuerzos para tomar parte en la Convención.

Además, previo a entrar a la sensación del Mundo Superior, no podemos anular la importancia del contacto material. Por lo tanto, la Convención está destinada para las personas que desean ir allá con el reconocimiento del mal que han acumulado desde antes, tanto como aquellos que desean recibir fuerzas allí para sobreponerse al reconocimiento del mal en el futuro.

La *Torá* habla mucho acerca de cómo en tiempos antiguos las personas se conocían por medio de un pozo para comunicarse y establecer conexiones. Es así como deberíamos sentirnos en la Convención: como personas que se han reunido por medio de un pozo viviente en el desierto, y de aquel pozo podemos recibir las fuerzas vitales de *Biná* (agua es el atributo de otorgamiento, la cualidad de *Biná*).

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 3/7/11, El *Zóhar*)

Un guía en las profundidades del alma

Publicado en Marzo 2, 2011

El *Zóhar*, introducción, “Explicación general de todos los catorce mandamientos y cómo se dividen en los siete días de la creación”, ítem 1:...*Rabí Shimon* explica las catorce *Mitzvot*, las cuales incluyen todas las 613 *Mitzvot*, así como los siete días de la creación incluyen los 7000 años. Es por esto que él los dividió en siete días de la creación y ató a cada una a su día correspondiente. Y ya que estas incluyen todas las 613 *Mitzvot*, vale la pena guardar cada día.

¿Qué significa observar un mandamiento (*Mitzvá*)? ¿Cómo sé incluso cual mandamiento es? Y ¿Qué puedo hacer ahora si aún no sé de lo que se está hablando?

Con todo, tengo que leer este texto con la intención de que este me corrija. Después de todo, por ahora todavía no sabemos cómo conectarnos al texto o extraer de este la acción espiritual, entonces llegaría a ser para nosotros un manual de instrucciones, la *Torá*, debido a que *Torá* viene de la palabra *Oraá*, instrucciones. Porque está escrito, “El alma del hombre le enseñará”.

Cuando cada uno de nosotros tenga un alma en lugar de su embrión o chispa espiritual, entonces dentro de nuestra alma revelaremos varios fenómenos. Estos fenómenos llegarán a ser “mi libro”, “mi *Torá*”, mi revelación, en relación con las instrucciones para escribir la *Torá* en el corazón de uno, donde el corazón se refiere a todos los deseos de una persona.

A partir de estos descubriremos cómo avanzar, cómo dar los siguientes pasos, y los daremos dentro de nosotros. Así es exactamente cómo realizamos varias acciones dentro de nosotros en relación con el manual de instrucciones.

Pero por ahora estamos observando el manual de instrucciones sin realizar lo que las instrucciones están diciendo. No sabemos de lo que están hablando porque no sentimos lo que cada una de ellas dicen dentro de nosotros, en donde están varias partes de nuestra alma, lo que es la conexión entre ellas.

Por lo tanto, sólo debemos pedir y demandar que se revele la estructura interna de nuestra alma, ¿dónde están estos deseos en los estados que están siendo descritos, de qué está hablando exactamente el libro, y qué acciones este describe, cuales debemos realizar dentro de nosotros?

La intención de desear y alcanzar esto es la intención correcta, la cual *Baal HaSulam* describe en el ítem 155 de la “Introducción al *Talmud Eser Sefirot*”: “... por medio del anhelo y el gran deseo de entender lo que están aprendiendo, ellos despiertan hacia si mismos las Luces que rodean sus almas”.

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 28/02/11, El *Zóhar*)

El pacto de paz

Publicado en Marzo 1, 2011

La *Torá*, *Bamidbar*, 25: He aquí, yo le doy mi pacto de paz... porque él estaba celoso por su Dios e hizo expiación por los hijos de *Israel*.

En esencia, estamos siempre en busca de la alianza, la conexión con el Creador para recibir todos los medios de Él, para organizarlos correctamente, y para acelerar nuestro desarrollo. Es por eso que el Creador dotó al hombre con una mente: Sólo así seríamos capaces de elevarnos por encima de nuestros instintos para forzar nuestro desarrollo,

previniendo la velocidad de la Naturaleza, el Creador. Es así como nos “prevenimos” (*Okvim*) de Él, similar a como *Yaakov* compró la primogenitura de Esaú.

A esto se parece nuestro camino hacia la meta y tenemos que construirlo en consecuencia. Toda nuestra actividad está destinada a acelerar el tiempo de las fases de desarrollo, superando su velocidad natural. Por supuesto, nosotros por lo tanto cambiamos nuestra actitud hacia el desarrollo y nuestras sensaciones en el proceso. Trabajamos exactamente en lo que corresponde al hombre (*Adam*), llenando nuestras vidas con “el trabajo del Creador” en vez de animar la existencia, la cual es completamente carente de la comprensión del proceso y de la meta. Ahí radica toda la diferencia entre la oposición y la paz en el mundo espiritual.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 2/27/11, Escritos de *RaBaSh*)

¿Un animal muy sofisticado o un humano?

Publicado en Febrero 23, 2011

Escritos de *RaBaSh*, “Qué significa el mundo fue creado por la *Torá*”: al llevar a cabo cada uno de las 613 recomendaciones, una persona adquiere la Luz correspondiente a la recomendación dentro de su deseo altruista.

Esta Luz, correspondiente a la observancia espiritual de cada mandamiento, es llamada una “contribución” porque corresponde a la asimilación de cada nivel espiritual. Todas las 613 recomendaciones de todos los 613 grados son llamadas la *Torá*.

El Creador creó el deseo de disfrutar, pero desea que este deseo disfrute el otorgamiento en lugar de la recepción. Por lo tanto, el deseo tiene que hacer cambios, y tiene que hacerlos de manera independiente, mediante el principio “haremos y escucharemos”.

¿Dónde está este deseo? está en la especie humana, en el nivel humano de desarrollo. Como escribe *Baal HaSulam*, tras hacer todas las verificaciones, encontramos sólo una ventaja del hombre sobre el animal: un deseo por trabajar para el Creador, por la unidad con Él. Uno que tiene este deseo es llamado “humano”, *Adam*. Sin embargo, si esta aspiración o este ascenso aun no están presentes en él, entonces es llamado un “animal”.

Aun así está dicho en los salmos, “Salvarás al hombre y al animal”. Cada uno está gradualmente acercándose al despertar hacia la unificación con el Creador. Y una vez que son despertados, comienzan a llevar a cabo acciones mediante el principio, “Haremos y escucharemos”.

“Haremos” significa la corrección de los *Kelim*, donde llevamos a cabo las 613 recomendaciones. “Escucharemos” significa el llenado de los *Kelim* por medio de las 613 órdenes, o dicho de manera diferente, contribuciones, donde una contribución, un depósito, o Luz, entra a los *Kelim* corregidos.

Mediante la corrección y el llenado, con la ayuda de las Luces y contribuciones, llegamos a la realización: todos nuestros 613 deseos se corrigen de recepción a otorgamiento y son llenados por la Luz Superior o el Creador. Al final somos llenados dentro de Él, llegamos a la adhesión con Él, donde Él nos llena.

Por lo tanto, la *Torá*, es decir el método de corrección, fue creada sólo para aquellos que quieren corregir su deseo egoísta mediante la intención de otorgar. Sólo ellos se ocupan realmente de la *Torá*. Eso es porque *Torá* es la Luz que Reforma. Una persona que no existe para esto no es llamada “humano”, uno que lleva a cabo la corrección.

Al ver nuestro mundo a través de gafas espirituales, posiblemente veríamos muchas personas aquí. Todo lo demás pertenece a los niveles inanimado, vegetativo y animado de la naturaleza, incluyendo la multitud de animales bajo la apariencia de personas quienes tienen sólo una similitud externa.

Si una persona aun no ha despertado para corregirse y alcanzar la altura del Creador, eso significa que aun está en el nivel animado del desarrollo. Y no importa lo que haga, el método de corrección no fue creado para él. Puede ser muy sofisticado e inteligente, y puede considerarse un justo, pero si no se preocupa por corregir su mal cada segundo, entonces por ahora es llamado un animal. Es por lo que se dice que todos son como animales.

Por lo tanto, tenemos que respetar el deseo que ha despertado en nosotros, el cual aspira a la unidad con el Creador, así como a los amigos que también tienen este ardor interno. Podemos unirnos de manera que el deseo común de todos entre en cada persona. Entonces, en respuesta a este deseo que cada persona tiene, atraeremos la Luz que Reforma y esta realmente unirá todos nuestros deseos en un *Kli* completo que ya esté corregido. Será llenado con la Luz Superior, el Creador, y así es como llegaremos a ser similares a *Maljut* del mundo de Infinito, como está escrito, “Él es uno y el Creador es uno”. Él es la Luz, y el Creador es la vasija, *Kli*, *HaVaYaH*.

Resulta que el mundo entero fue creado para la corrección. Al final tendremos que corregirnos y llegar a la unidad, la cual es descrita por el verso, “Todos Me conocerán desde el más pequeño al más grande de ellos”.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 21/02/11, Escritos de *RaBaSh*)

¡No agregues demasiada especia!

Publicado en Febrero 23, 2011

Cuando estamos leyendo el *Zóhar*, debemos siempre pensar acerca de la conexión entre nosotros, y basados en este constante y poderoso pensamiento, solo debemos escuchar ligeramente el texto, tanto como sea posible, como si fuera un ingrediente, una especia. El pensamiento sobre la unidad tiene que ser poderoso e incesante. Solo en el momento en que seamos capaces de hacer esto, entonces agregamos el texto a este pensamiento, es decir al pensamiento y a la sensación de unidad. Esto tiene que hacerse con la

condición de que este basamento, el pensamiento constante sobre la unidad, no desaparezca o se haga más débil.

Podemos fácilmente tener la intención correcta si solo supiéramos que El *Zóhar*, así como toda la *Torá*, hablan solo acerca de las formas de conexión entre nosotros, sus características especiales, todo lo que sucede entre nosotros, de esto es de lo que nos habla el Libro de *Zóhar*.

Por lo tanto, estamos hablando acerca del mismo asunto, el punto de unidad entre todas las personas y yo mismo. Este punto contiene todas las posibles formas de conexión entre todo el mundo y yo. De eso es de lo que habla la *Torá*.

Por lo tanto, si me dirijo correctamente, entonces entenderé que se está refiriendo solo a lo siguiente: ¿Qué tipo de conexiones existen entre nosotros? ¿Cómo las puedo corregir? ¿Cómo puedo lograrlo?

En cuyo caso queremos entender lo que hemos estudiado, aun cuando no sabemos que es. Fuera de la aspiración para alcanzarlo, unirnos en un deseo integral o *Kli*, y de discernir todas las formas de conexión de las que nos habla la *Torá*, la Luz que Reforma viene y crea una conexión, trayéndolo a la Luz. Entonces nosotros la revelamos instantáneamente.

(De la 2º parte de la lección diaria de Cabalá del 21/02/11, El *Zóhar*)

La unidad que llega gradualmente

Publicado en Febrero 23, 2011

Escritos de *RaBaSh*, “Qué significa que el mundo fue creado por la *Torá*”: La *Torá* e *Israel* son lo mismo. Al principio la *Torá* son instrucciones para corregir el mal, llamada 613 recomendaciones sobre cómo corregir las 613 partes de egoísmo. Después de la corrección, la *Torá* es pociones de la Luz del Creador, correspondientes a cada uno de los 613 órganos corregidos del alma.

Pregunta: Cómo es posible explicar de manera simple ¿qué es *Israel*, la *Torá*, el Creador, y lo que significa su unidad?

Respuesta: Estamos en un estado que no cambia, como está escrito, “Yo no cambio”. Este único estado es llamado “*Maljut* del mundo de Infinito.” El Creador deseó hacerle bien a la creación, y por tanto Él la creó en el correspondiente estado de bondad. Pero con el fin de sentir esa bondad la creación tiene que atravesar varias vueltas y revueltas que despertarán su deseo o apetito al traerle pesar, problemas, y preocupaciones, o dicho diferente, varias sensaciones que son opuestas a la sensación del Bien quien hace el Bien. Esto es, porque de otra manera la creación no Lo sentiría.

Sin embargo, para asegurar que la sensación de el Bien quien hace el Bien junto con su opuesto no se convierta en un doble golpe para la creación, el Creador arregló las cosas para que reuniéramos las sensaciones no placenteras gota a gota, gradualmente, en

porciones pequeñas. “¡Auch!”, y es suficiente. Luego “¡Auch!” otra vez, y es suficiente. Así es como avanzamos a lo largo del camino, discerniendo nuestro deseo y aprendiendo qué es bueno y qué es malo.

Como un todo debemos ser sensibles y perceptivos hacia el bien y el mal. Mientras más sensible sea una persona a la revelación del mal, más alto es su nivel y más profundo penetra en la materia de la creación.

Por lo tanto, el estado inamovible que el Creador hizo, contiene ya el deseo de disfrutar por el bien del otorgamiento, corregido mediante la intención correcta, así como la Luz que llena ese deseo e intención.

Ahí todos son uno sin ninguna diferencia. Este estado es llamado “*Israel*, la *Torá* y el Creador son uno”.

Israel (ישראל) es una vasija, un *Kli* con la intención del otorgamiento al Creador. En otras palabras, es “directo al Creador”, *Yashar-El* (ישר-אל). “*Torá*” es toda la Luz que lo corrige y lo llena. Y son uno porque han alcanzado el estado donde son absolutamente iguales y están en adhesión.

La igualdad y unidad entre el Creador y la creación es la única forma en la que existen. Y cada criatura gradualmente revela esta forma una vez que el deseo por revelarla despierta en él.

Al sacar a la luz el vacío de nuestro estado actual en los eventos de este mundo, el Creador nos lleva gradualmente a la sensación de vacío, futilidad, y sinsentido de nuestras vidas. Y al mismo tiempo despierta el comienzo del *Kli* espiritual dentro de nosotros, el embrión de la revelación del mal. Mi estado no es despreciable por ser de un gusto nauseabundo, sino porque carezco de adhesión con el Creador.

Llego a darme cuenta de esto gradualmente. Al principio no entiendo en absoluto qué necesito exactamente, como un niño que ni él mismo sabe por qué está llorando. Pero gradualmente vienen los detalles, se vuelven más claros, y surgen en mí, y entonces ya comienzo a escuchar algo.

Entonces llego al grupo y al maestro, e invierto muchos años sujetándome a la influencia de la Luz en varios estados, los cuales atravieso junto con el maestro, los libros, y el grupo. Al continuar el proceso, me vuelvo ligeramente más perceptivo a la revelación del mal. El mal está en el hecho de que no quiero unirme con los libros, el maestro, y el grupo. Cuando comienzo a sentir que esto es exactamente mi mal, comienzo a moverme en la dirección correcta hacia la corrección.

Al mismo tiempo entiendo que tengo que unirme con los amigos, recibir un despertar de ellos, adquirir su mente y sensación, y disolverme en ellos. Me incluyo en ellos, en su deseo e intención que apuntan hacia la meta. Y sobre esta inclusión tengo que evocar la Luz que Reforma, en otras palabras estudiar junto con ellos y atraer la Luz. Si

esto sucede, entonces acumulo la cantidad y calidad necesaria de esfuerzos y llego a la corrección de mis *Kelim*.

Por supuesto, este proceso consiste de una serie entera de acciones. Después de todo, no puedo tolerar grandes correcciones y grandes saltos de una sola vez. Por eso existen muchos grados que se dividen en grados más diminutos. Son los medios por los cuales alcanzo el estado que está descrito en el verso, “*Israel*, la *Torá*, y el Creador son uno”. Ya existo en este estado, pero este se despliega en mí de manera gradual.

No seríamos capaces de tolerarla de una sola vez porque esta unidad es demasiado opuesta a nosotros.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 2/21/11, Escritos de *RaBaSh*)

La corrección del alma viene primero

Publicado en Febrero 22, 2011

Pregunta: ¿Puede un cabalista permanecer con dos ideologías simultáneamente y ser religioso en el momento mismo que es un cabalista?

Respuesta: No, él no puede. La Cabalá tiene prelación sobre la ideología religiosa. Un cabalista puede llevar a cabo todo tipo de costumbres religiosas, como resultado de su educación, cultura y tradiciones de su nación. Y creo que es bueno hacerlo. Sin despreciar la religión.

Sin embargo, esta no debe sustituir la Cabalá, porque lo más importante para una persona es lograr la revelación y la adhesión con el Creador. Cualquier cosa que interfiera con esto debe ser removida de este camino. Lo que interfiere no es la religión misma, sino la falsa concepción de ella, pensando que puede sustituir el alcance del Creador, que en vez de la revelación espiritual es suficiente llevar a cabo algún tipo de acciones materiales, orar de acuerdo con las palabras escritas, y pensar que esto es suficiente.

Esto no es así completamente. Está escrito que “Todo el mundo debe conocer al Creador desde el más pequeño hasta el más grande de ellos”. Tenemos que alcanzar la adhesión con Él. Todo el mundo dice que está de acuerdo con esto, porque eso es lo que está escrito y es imposible discutir esto. Es claro para todos que tenemos que alcanzar “la obra del Creador” y unirnos con Él. También está escrito que la regla principal de la *Torá* es amar a tu prójimo como a ti mismo. Sin embargo, la gente en todas partes sólo habla de esto, pero en realidad no hace que esto ocurra.

Nadie sabe siquiera lo que significa adhesión con el Creador, cómo acercarse a Él, y cómo llegar a ser semejantes a Él. El problema es que la religión ha sustituido a la ciencia de la Cabalá después de la ruptura del templo, cuando la nación de *Israel* cayó desde el nivel espiritual al material y lo único que le quedaba a la gente por hacer era

llevar a cabo acciones sólo físicas como una tradición para conmemorar las anteriores acciones espirituales.

Ahora tenemos que aprender a ascender de vuelta al nivel espiritual y añadir a estas tradiciones nacionales, el alcance del Creador. La religión parece detener a una persona, diciéndole que es suficiente con hacer sólo las acciones mecánicas que llevan a cabo por las personas religiosas.

Sin embargo, muchos textos fuente dicen que no es suficiente hacer sólo las acciones materiales, que al Creador no le importa cómo se sacrifica al animal, de una manera *Kósher* o no, y que los mandamientos fueron dados para corregir con ellos a las criaturas. Esto significa que la acción tiene que ser complementada con la intención correcta. La intención es lo más importante, de hecho, es la persona misma. Lo que importa son sus pensamientos y deseos, en vez de las acciones. La persona religiosa por lo general realiza acciones por costumbre, habiendo sido criado desde la infancia para hacerlos sin pensar. No hay corrección en hacerlos.

Es por eso que queremos complementar la tradición, la forma habitual de vida, o lo que se llama religión, que percibimos como la cultura o la tradición de una nación, con “el trabajo del Creador”, es decir el trabajo interno de una persona por medio del cual corrige sus deseos de hacerse semejante al Creador. *Adam*, hombre, significa “similar”.

Toda persona, tanto los seculares como los religiosos, tienen que entender que la Cabalá puede añadir algo a su vida. Esta añade la revelación del Creador, la Fuerza Superior que lo controla todo. Y cuando lo ves, lo entiendes, y lo sientes, entonces comprendes cómo seguir adelante sin cometer errores, tanto en este mundo y en el “mundo venidero”, el mundo espiritual que se te revela.

No alcanzamos la revelación del Creador por las acciones religiosas, sino al unirnos con otros. Sin embargo, estas acciones no se cancelan. Ellas son simplemente como una rama que simboliza la raíz espiritual, y una persona puede permanecer en esa cultura. Esta es una costumbre que no interfiera con el avance de uno, pero tampoco le ayuda. Simplemente, le recuerda que existen acciones espirituales, y es por eso que se ha conservado a lo largo de los años del exilio.

El Creador no se preocupa por tus acciones físicas. Él sólo se preocupa por la intención que pones en ellas.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 2/20/11, “Introducción al libro *Panim Meirot uMasbirot*”)

El “despertar desde arriba” en el *Shabbat*

Publicado en Febrero 19, 2011

Cada día hay una iluminación completamente diferente, que viene en virtud de la influencia de *Zeir Anpin*, que consta de 6 *Sefirot*, sobre la séptima *Sefirá*, *Maljut*. En el transcurso de estos “seis días” *Maljut* se corrige y se une con *Zeir Anpin*.

Una vez que las 6 Luces, *Jésed*, *Guevurá*, *Tifferet*, *Nétzaj*, *Hod* y *Yesod* han influido en *Maljut* y la han corregido, ellos se unen entre sí. Esto se llama el 6º día, viernes. En este día una iluminación viene la cual se compone de todas las luces que se recibieron durante la semana. Esto se llama *Yesod* (fundamento), después de lo cual comienza el *Shabbat*.

En el día *Shabbat* todas las luces anteriores brillan, junto con una gran Luz y no hay nada nuevo por nuestra parte, desde el “despertar desde abajo”. Es por eso que no hay trabajo, discernimientos, o correcciones efectuadas en el *Shabbat*. Es el resultado del trabajo realizado durante toda la semana, el resultado de todas las aclaraciones y correcciones anteriores.

Entonces toma lugar un ascenso en virtud de esta iluminación adicional, el cual sucede “en la 5ª hora del 6º día de la semana”, es decir desde la 5ª *Sefirá* del 6º día, porque el 6º día, *Yesod*, contiene sus propias *Sefirot*: *Jésed*, *Guevurá*, *Tifferet*, *Nétzaj* y *Hod*. Esta vez es el comienzo de la entrada del 7º día, el *Shabbat*.

Esta Luz trae una aclaración adicional, comprensión, y otorgamiento. Esta es la adición del *Shabbat* llamada “un alma adicional”. Esta es la razón por la que el *ARI* introdujo la costumbre de llevar dos gabanes en el *Shabbat* en vez de uno. Esto simboliza el hecho de que la persona necesita una pantalla doble contra la nueva Luz adicional que recibe desde Arriba.

Esta Luz influye los *Kelim* o deseos y los eleva, porque es imposible permanecer en el mismo lugar mientras se recibe la Luz.

(De la 3ª parte de la lección diaria de Cabalá del 2/16/11, el *Talmud Eser Sefirot*)

Escuchando la melodía del mundo espiritual

Publicado en Febrero 19, 2011

La imagen inicial que aparece ante un principiante que lee *El Libro del Zóhar* es muy desordenada. Él se confunde, sin entender qué tipo de lenguaje utiliza exactamente, el idioma de la Cabalá, o si habla a través de las Luces, *Kelim*, y *Partzufim*, o en el lenguaje de las historias.

A menudo, el mismo párrafo en el *Zóhar* utiliza una mezcla de lenguajes. Por ejemplo, por un lado se habla de *Adam*, *Javá*, la serpiente y así sucesivamente. Por otro lado se está hablando de *Maljut* y *Zeir Anpin* y cómo se unen, alcanzando *ZaT* o *GaR* de *Biná*.

Es así porque el mismo pecado y su corrección lo cual está descrito en la *Torá*, pueden ser descritos en cuatro lenguajes, los del *TaNaJ*, *Halajot*, *Hagadot* (historias), y de la Cabalá. Sin embargo, una persona no conecta todo esto todavía.

Sin embargo, según la medida en la que avanza, dentro de su *Kli* más corregido o el deseo, él entiende la manera de trasladar las cosas de un lenguaje a otro. Él puede entonces utilizar el lenguaje del *TaNaJ* o las *Halajot* para explicar las cosas escritas en el lenguaje de las *Sefirot*. El lenguaje de las historias es más profundo, y por lo tanto es más difícil de explicar las cosas por medio de él.

Él puede ir de un lenguaje a otro, de una expresión a otra. Es así porque, en esencia, él expresa sus sensaciones interiores o cómo los pensamientos y deseos que antes eran opuestos, ahora se unen dentro de él.

Esto es lo único que expresamos. ¡No necesito un lenguaje, letras, ni nada! Tengo sentimientos (sensaciones en el deseo) y la mente. Anteriormente ellos fueron guiados por el odio, mientras que ahora los traslado a la unidad y al amor. No tenemos nada más que eso. Todo lo que hacemos es revelar la desunión y la ruptura, y por medio de la corrección de ellos alcanzamos la implementación del amor.

Sin embargo, es posible hablar de esto con palabras de los cuatro lenguajes, y además, en vez de explicarlo con palabras, también es posible sólo sentirlo en su interior. Es por eso que a una persona que alcanza la espiritualidad no le importa en qué lenguaje está escrito. Él se desplaza entre los lenguajes puesto que para él todo esto es lo mismo.

Es igual a la forma en la cual un músico experimentado busca en las notas escuchando la melodía que estas notas interpretan dentro de él, o cómo un chef profesional que busca una receta y ya experimenta el sabor del plato.

(De la 2ª parte de la lección diaria de Cabalá del 2/16/11, El *Zóhar*)

Corrigiendo las naciones dentro de mí

Publicado en Febrero 17, 2011

Uno no debe pensar en la corrección de los deseos egoístas por separado o compararlos con los altruistas. Se dice al final de la "Introducción al *Libro del Zóhar*", que "las naciones del mundo" dentro de nosotros recibirán la corrección desde "*Israel*". En otras palabras, *AJaP* recibe su corrección de *Galgalta veEynaim*.

Por lo tanto, si aspiramos a corregir la conexión entre nosotros, el resto se unirán. El mundo entero senos unirá. No tenemos que preocuparnos por esto.

Sólo necesitamos el apoyo de las "naciones". Necesitamos una corriente de aquellos que ya pueden formar parte de la categoría de "*Israel*", mientras que todos los demás serán corregidos a través de nuestro trabajo y entonces ellos también recibirán un despertar. El poder de corrección fluirá desde nosotros hacia ellos similar a la Luz que viene desde *Galgalta veEynaim* y luego corrige y llena el *AJaP*.

Dice en la *Torá*: “Esta es la sabiduría de ustedes y la mente de ustedes ante los ojos de las naciones”. En otras palabras, “Israel” debe realizar las correcciones y, como resultado, las “naciones del mundo” dentro de nosotros, también serán corregidas.

Cuando leemos las fuentes auténticas, es importante no mezclar estas cosas con todo lo que nos rodea. Al principio tenemos que revelar y explorar estas cosas dentro de nosotros mismos. Sólo después de eso será posible sacar algunas conclusiones sobre el mundo externo, imaginario.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 2/15/11, Escritos de RaBaSh)

Aprendiendo a amar

Publicado en Febrero 17, 2011

Pregunta: Si es imposible atraer la Luz que Reforma sin estudiar la ciencia de la Cabalá, ¿esto significa que todos están obligados a estudiar?

Respuesta: ¡Por supuesto! Es por esto que *Baal HaSulam* dice que todos tienen que “sentarse en los escritorios”. Pero ¿Qué significa “estudiar”? El estudiar no ocurre a través de la mente. No tienes que saber nada. Tienes que estudiar sólo por la intención de atraeré la Luz, entonces esta te influirá y transformará tu ego en amor, unidad.

Lo que es importante no es el estudio, sino el resultando. Este es llamado “La *Torá*”, como está escrito, “Yo creé el ego y di la *Torá* para su corrección ya que la Luz que hay en ella lo regresa a uno a la Fuente”. La Luz transforma tu ego, tu odio por los amigos, en otorgamiento, amor y unidad.

Esta es toda la esencia de la *Torá*. No tienes que entender nada, sino sólo cambiar el odio en amor.

Pregunta: ¿Y todo el mundo tiene que hacer esto?

Respuesta: Esto es correcto, pero ¿Qué significa para ellos “estudiar”? Esto puede incluso significar ver nuestras emisiones de forma distraída media hora al día. Esto es suficiente. Ellos no tienen que entender nada. Por supuesto, es necesario darles una explicación general acerca de la libertad de elección y la unificación ya que ellos pueden entender esto. Pero ellos no necesitan realmente estudiar.

Además, debido a que las almas están conectadas unas con otras, nuestro estudio los influirá. Pero ellos también tendrán que realizar esfuerzos.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 2/15/11, Escritos de RaBaSh)

Cómo enseñar a un niño

Publicado en Febrero 14, 2011

Pregunta: ¿Cómo enseñar a los niños el lenguaje de las ramas para que lleguen a entender las raíces lo más rápido posible?

Respuesta: Yo podría leer el *TaNaJ* (el Pentateuco) con tu hijo y explicarle el significado profundo. Los niños tienen buena memoria e imaginación, y pueden trasladar fácilmente el cuento superficial al proceso interno que les explicas.

Entonces yo les ofrecería a hacer lo contrario anotando las cosas que vemos en nuestro mundo desde el punto de vista interno, utilizando el lenguaje de las raíces en lugar del de las ramas.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 2/10/11, “La Esencia de la Sabiduría de la Cabalá”)

¿Por qué necesitamos el lenguaje de las ramas?

Publicado en Febrero 12, 2011

El lenguaje de las ramas se alcanza cuando asciendes de este mundo y, entonces, en el Mundo Superior revelas las raíces de todo lo que existe en este mundo. Pero la meta no es simplemente conectar la rama con la raíz. ¡Este lenguaje no nos conecta con el mundo espiritual, sino con nuestros maestros! Este es el medio que les ayuda a enseñarnos.

No entendemos el lenguaje espiritual que hablan puesto que no lo aprendimos. Y no tenemos que saberlo porque ya estamos familiarizados con él por nuestro mundo. Es por eso que podemos escucharlo y aprender de ellos sobre lo que sucede en el mundo espiritual.

Tú abres el libro en el que cierto tipo de palabras están escritas. Si no estuvieras viviendo en este mundo, entonces no entenderías nada. Pero a partir de nuestro mundo ya estamos familiarizados con lo que hablan los cabalistas y tú deseas alcanzar la raíz para averiguar hacia qué están señalando en el Mundo Superior, puesto que no dicen una sola palabra sobre el mundo material.

Los cabalistas no describen nuestro mundo ni con una sola palabra. La *Torá* no está conectada con nuestro mundo y la persona que la interpreta de esta manera se materializa y comete el más grande crimen, creando “ídolos” para sí mismo. Ella habla sólo sobre el mundo espiritual. Sin embargo, con el fin de hablar tu mismo lenguaje, los cabalistas describen el mundo espiritual, usando palabras de nuestro mundo para despertar algún tipo de conexión o actitud de ellos dentro de nosotros.

Esto fue planeado deliberadamente en el pensamiento de la creación para que podamos comenzar a elevarnos de nuestro mundo al mundo espiritual. Por lo tanto, tenemos que tomar todos los medios para la existencia en este mundo.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 2/10/11, “La Esencia de la Sabiduría de la Cabalá”)

La intención correcta descubre el mundo

Publicado en Febrero 10, 2011

Pregunta: ¿Estamos ahora realizando la ofrenda para el Tabernáculo, o es el Creador quien lo reúne pieza por pieza, y quién es un arquitecto?

Respuesta: Indudablemente, no entendemos nada acerca de nuestro trabajo, de forma similar a como un niño de dos años, que no sabe lo que tiene que llegar a ser a los tres años, no planea el proceso de su desarrollo, y no se moldea a sí mismo a la edad de tres años. Exactamente así es cómo creamos una *Menorá* (candelabro de siete brazos): Fundimos una pieza de oro en el fuego, y esta aparece por sí misma. ¿Qué quiere decir “por sí misma”?

El hecho es que tú no puedes hacer nada por ti mismo. Si preparas tu intención (¡no una acción, sino sólo una intención!), si tú la construyes en la línea media, entonces fuera de tu materia, la Luz creará la forma particular que esta materia tiene que asumir. ¡Esta materia no puede asumir ninguna otra forma! En otras palabras, esta ya existe en aquella forma particular y tú sólo tienes que descubrirla debido a la intención que te revela esta imagen.

Tú entras a un mundo “preexistente”. Cuando “un balón o una flor”, “una *Menorá*”, “una mesa”, “una sección de una tienda”, “el ónice y otras piedras preciosas” se revelan ante ti, tú descubres algo que ya existe. Tú renuevas tu percepción, tú descubres, se revela ante de ti, dentro de ti. Desarrollas tu visión, tu percepción, comprensión y aceptas. Según el grado de tu aceptación, ya no ves más la forma externa, sino más bien te das cuenta que todo ocurre dentro de ti; desarrollas una visión interna.

Lo que veas de forma corriente parece ser externo, pero en la espiritualidad, tú ves que todo existe dentro, que tu percepción es auténtica. Ya no tendrás más la ilusión de que el mundo existe fuera de ti, que existen el mundo y tú. La espiritualidad está eximida de esta mentira; sientes que todo está dentro de ti, dentro del alma con la que tú mismo te identificas.

(De la 2ª parte de la lección diaria de Cabalá del 04 de Febrero del 2011, porción semanal de *Torá*)

Sé tu propio fiscal y juez

Publicado en Febrero 9, 2011

Cuando la pregunta sobre el sentido de la vida (el punto en el corazón) se eleva en una persona, la Cabalá se vuelve hacia él o ella y le dice: "Si cambias tu actitud hacia la Luz, revelarás el sistema de 125 grados de la Luz, de la propiedad de otorgamiento". Las transformaciones que tendrás que pasar en relación con la Luz son consideradas como "*Mishpatim*" (leyes). Los estados que estás pasando son llamados ciclos de vida (*Guilgulim*). La propiedad que reside en cada uno de los estados se llama un alma. En otras palabras, estamos hablando de la encarnación del alma.

El capítulo semanal "*Mishpatim*" (leyes, resoluciones judiciales) fue escrito de una manera muy completa. Esto nos demuestra todos los ciclos por los tenemos que pasar en el transcurso de 125 grados espirituales hasta el final de la corrección, al avanzar desde los estados más distantes del Creador hacia los más exaltados y más cercanos grados a Él. Por lo tanto, se titula "*Mishpatim*" (Leyes), en el que debes ser tu propio fiscal y juez, y ¡nadie más!

La *Torá* apela a ti: ". Nombra jueces y oficiales en todas tus puertas". En cada puerta que conduce al Creador, tienes que llevar a cabo un juicio y dar un veredicto para saber quién y qué eres, cómo ordenar tus deseos, con cuáles de ellos avanzas, y cuales pones de lado por ahora.

Nosotros no trabajamos con "*Lev HaEven*", nuestro "corazón de piedra", ni tampoco trabajamos con el "esclavo". Un "esclavo" debe asistir solamente, estando presente durante la evolución, pero sin tomar decisiones; hay un señor por encima de él, el "*Rosh*" (cabeza), y el primero se cancela ante el señor y de tal modo avanza.

Todo está dentro de una persona, que es un mundo pequeño. Es por eso que tiene que haber una criada y una señora, un esclavo y un señor, una viuda, un rico y un pobre, todos los cuales son los deseos de nuestra alma, y todos los cuales se despliegan al mismo tiempo. No pasas de un nivel a otro, pasando del estado que se llama "esclavo" al estado de "señor", al de "*Kohen*" (sacerdote), y así sucesivamente. En cada nuevo paso, estás compuesto por todos los deseos a la vez, cada uno de ellos en una condición determinada. "Una persona es un mundo pequeño" significa que en cada estado, contiene todo lo que hay.

Yo no evalúo ni verifico mis deseos con el libro: "Este deseo no es bastante bueno, tengo que arreglarlo. Pero este es necesario mejorarlo, así que déjame "sintonizarlo". Más bien, analizo cada deseo en relación con la Luz.

Tengo que atraer la Luz de la derecha para que afecte a mis deseos. Está escrito: "En Tu Luz veremos la Luz". Bajo la influencia de la Luz, me examino a mí mismo y demando que la Luz regrese y me reforme. Y cuando veo que todas las correcciones son completadas, es decir, que el juicio ha terminado, merezco llenado. Entonces la Luz retorna por tercera vez.

En otras palabras, con la primera venida de la Luz, reconozco mi mal. Con la segunda venida de la Luz, soy reformado. Con la tercera venida de la Luz, obtengo llenado.

Así, cuando transitamos de un estado a otro, atravesamos tres sub-estados, después de lo cual completamos la corrección de un grado y pasamos al siguiente. Esto quiere decir que terminé mi *Guilgul* (encarnación, ciclo de vida), mi trabajo con una serie de deseos que se revelan a mí en un grado espiritual determinado.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 26 de Enero del 2011)

La intención correcta revela el mundo

Publicado en Febrero 7, 2011

Pregunta: ¿Estamos haciendo la ofrenda correcta para el Tabernáculo, o es el Creador que lo construye, colocando pieza por pieza? ¿Y quién es el arquitecto?

Respuesta: Está claro que no entendemos nuestro trabajo, lo mismo que un niño de dos años crece sin saber en lo que se convertirá cuando tenga tres años. No planea el proceso de su crecimiento y no se puede formar solo a la edad de tres años. De la misma forma, hacemos una *Menorá* (un candelabro con siete brazos) arrojando un trozo de oro al fuego y luego dejamos que surja por sí mismo. Pero, ¿cómo es que esto sucede “por sí mismo”?

El asunto es que no puedes hacer nada solo. Si preparas la intención (no la acción, sino únicamente la intención), si le integras la línea media, entonces la Luz va a darle a tu materia precisamente la forma que tiene que asumir. Esta materia no puede tomar otra forma. En otras palabras, ya tiene esta forma, y solamente tienes que revelarla, al hacer que tu intención te revele esta imagen.

Ingresas a un mundo que ha sido preparado con anticipación. Al revelar las “flores”, la *Menorá*, “la mesa”, “el ónix y las otras piedras”, revelas que lo que ya existe. Eres tú que estás renovando tu percepción. Tú la revelas; se revela a ti y dentro de ti. Construyes tu visión, tu percepción, tu entendimiento y tu aceptación. Según la medida de tu aceptación, no ves la forma externa, sino que ves que todo está dentro de ti. Tu visión se vuelve interna.

Ahora mismo lo que ves te parece externo, pero en la espiritualidad ves que todo está dentro. En este momento tu percepción será auténtica, Ya no tendrás más la ilusión que ahora tienes, dentro de la cual te parece que el mundo existe fuera de ti, que existen tu y el mundo. En la espiritualidad, esta falsedad no existe. Sientes que todo se encuentra dentro de ti, dentro del alma, con la cual te identificas.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 2/4/11)

Despierta en el mundo espiritual

Publicado en Febrero 7, 2011

En la porción semanal de *Torá "Terumá"* (Ofrenda) no se está hablando de nuestra falsa realidad en este mundo ilusorio, que percibimos en nuestro deseo. ¿Por qué es ilusorio? Es porque se nos ha dado esta forma de nuestro estado inconsciente, donde nos parece que existimos.

Hay películas que muestran cómo todo el mundo duerme un sueño profundo, sonámbulo y todo toma lugar en el sueño. Este es el estado en el que estamos hoy, porque estamos separados de la verdadera realidad. Nuestra realidad es una especie de sueño, por lo que está escrito: "Estábamos como en un sueño".

Nos parece que existimos en la realidad, como el jinete del caballo que se fue al cielo y para compensar el sufrimiento que tuvo que soportar, recibió la realidad que había en el mundo terrenal: una esposa, hijos, una casa, un carro, y un buen caballo. Esto significa que una persona recibe lo que desea. Dice en *El Libro del Zóhar* que a una persona se le pregunta en el mundo venidero, "¿Qué quisiste?" Por supuesto, nadie pregunta a nadie sobre nada y nada de eso tiene lugar, pero al final la persona recibe lo anhelaba.

Lo mismo ocurre en nuestra realidad. En este momento existimos en un mundo imaginario, pero cuando empezamos de manera independiente la construcción de la verdadera realidad, tenemos que construir el camino que dice en esta porción de la *Torá*. Cuando trabajo en mi deseo, si yo transformo gradualmente mi intención egoísta en la intención de otorgar, entonces obtengo un nuevo *Kli* en el cual revelo una nueva realidad. Construyo el Tabernáculo y en el proceso revelo más y más el mundo espiritual, hasta que se revela plenamente.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 2/4/11)

La Luz busca un corazón unido

Publicado en Febrero 3, 2011

La Cabalá, el método para alcanzar el mundo superior, incluye dos partes:

1. La primera parte nos habla de cómo unirnos entre nosotros, o cómo tratar de conectarnos y unirnos;
2. La segunda parte nos habla de cómo evocar la influencia o efecto de la Luz superior sobre nosotros.

Antes de comenzar a estudiar debemos ser perforados por la aspiración de unir nuestros deseos. Entonces cada persona tendrá un deseo mucho más grande que el propio. Comenzará a ser permeado por pensamientos, cualidades, y deseos de otras personas quienes también aspiran al mismo resultado y la misma meta que él. Esta debe ser nuestra principal intención antes del estudio.

Una persona que no se ha preparado para el estudio de esta manera se pierde prácticamente de todo porque la influencia de la Luz superior no viene al deseo de cada persona, sino a la aspiración que cada uno de nosotros tiene hacia los otros, es decir en nuestras aspiraciones mutuas de unirnos unos con otros, con todos juntos dentro de un deseo común.

Si yo imagino este único deseo común y deseo ser incluido en este “como un hombre”, como antes de la ruptura de *Adam* en almas separadas, entonces mi aspiración recibe la influencia de la Luz superior. Entonces realmente gano un alcance espiritual como resultado de esos esfuerzos.

Sin embargo, si voy ahí y escucho sin hacer esos esfuerzos, sin intentar ser incluido en el deseo común, entonces la Luz Superior no tiene nada en lo que pueda influir dentro de mí. No le proporciono una superficie o una base que pueda influir y por lo tanto todas mis acciones sólo extraen puramente un conocimiento formal. Es decir, escucharé y memorizaré lo que está escrito en el libro, pero nada más.

Por lo tanto, nos debe quedar muy claro que la Luz superior viene sólo hacia nuestros esfuerzos mutuos ¡Tienen que ser mutuos! Por lo tanto, la condición para atraer la Luz hacia nosotros es la misma condición que fue requerida durante la recepción de la *Torá*: “Ser como un hombre con un corazón”. Sólo en este caso la Luz viene.

Así que tratemos de pensar de esta manera.

(De la Lección 3, Convención de Berlín del 28 de Enero del 2011)

La noche del éxodo de Egipto

Publicado en Enero 25, 2011

Pregunta: ¿Qué significa agradecer al Creador?

Respuesta: Tras todos los esfuerzos que me son requeridos en la diseminación, estudios, y el grupo, llego a la desesperación y entonces comienzo a percibir mi deseo egoísta de manera separada de mí mismo. Es lo mismo que cuando una persona enferma siente el lugar de su enfermedad y su fuente, el área de dolor dentro de él, la cual discierne y quiere aislar.

Entonces comienza a trabajar para salir de Egipto, aislar su deseo egoísta. Una persona trata de separarse de este, pero no puede hacerlo. Así es como transcurren la primera y segunda plagas Egipcias.

Tras ello una persona comienza a sentir que todos esos cambios en relación con su inclinación malvada son evocados por el Creador. Como nos dice la *Torá*, el Creador le informa a *Moshé* que él ha dado más fuerza al Faraón con el fin de ascender y proyectarse a Sí mismo por encima de él.

Una persona comienza a ver y entender que el Creador hace todo el trabajo dentro de él. Él lo lleva hacia arriba, fuera del cálculo egoísta, y después lo baja, y entonces la persona cae de nuevo. Entonces el Creador lo lleva fuera una vez más y más tarde la persona cae otra vez. Así es como una y otra vez, una persona adquiere el conocimiento y la sensación del hecho de que a menos que el Creador lleve a cabo esas acciones sobre él, siempre permanecerá en Egipto, dentro de su deseo egoísta.

Esas impresiones se acumulan, haciéndose ser más claras y más fuertes, hasta que la persona clama, dispuesta todo, incluso a una total oscuridad para su egoísmo, cualquier cosa para huir de este. Esta es la "Oscuridad Egipcia", la noche del éxodo de Egipto. No hay oscuridad más grande en una persona que esta, pero si él sabe que está siguiendo al Creador, entonces él prefiere esta oscuridad. Por supuesto, no la prefiere en el deseo por placer, sino por el Creador, si este camina delante de él.

Y la manera de alcanzar esto es a través de un trabajo meticuloso.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 1/23/11, Escritos de RaBaSh)

Las diez plagas de Egipto redefinidas

Publicado en Enero 22, 2011

Pregunta: ¿Qué es lo que siente una persona que ha experimentado las diez plagas, ha entrado al desierto, y ha ingresado a la tierra de *Israel*? Creo que cualquiera puede imaginar golpes.

Respuesta: No, estos golpes son completamente diferentes. Estos no son los golpes a los que estamos acostumbrados. Un golpe no es algo que me hace sentir mal; todos nosotros podemos imaginarnos la sensación de esta manera. Por el contrario, un golpe es algo que me hace entender que mi egoísmo, mi naturaleza, es mala. Este alcance es llamado una plaga. Nada más pertenece a las diez plagas.

No es un golpe si sólo me siento mal. Sufro no porque me estoy sintiendo mal, sino porque siento el mal de mi deseo de recibir placer, de mi egoísmo. Un golpe me dirige a la causa del mal. Este, por sí mismo, no es el mal.

En realidad, estos golpes no son de mucho sufrimiento. Las personas sufren mucho más en nuestro mundo. Lo que más importa es que una persona sienta una conexión directa entre el sufrimiento y sus cualidades egoístas: "Tú sufres debido a lo que eres. No sufrirás si te deshaces de estas cualidades y te elevas por encima de ellas".

Una persona se esfuerza por escapar del sufrimiento, pero esto no es porque sólo quiera dejar de sentirlo, sino porque siente su insignificancia, el mal en él, especialmente en relación a aquellos a su alrededor.

Existen varias condiciones aquí: el Creador, el hombre, Faraón, la sensación del mal, y la razón de la sensación del mal frente al bien. El hombre no quiere escapar de los golpes. Este no es el problema. Los golpes le ayudan a descubrir las verdaderas causas,

y él ya no quiere sólo escapar de los golpes; él desea elevarse por encima de estos hacia el atributo de otorgamiento.

Él quiere alcanzar la conexión con el Creador y desconectarse del Faraón, y no de un mal sentimiento. En otras palabras, él transita de la evaluación en relación al principio de “amargo y dulce” hacia la exanimación del principio de “verdadero y falso”. Él quiere adherirse a la verdad, y es por esto que las diez plagas lo elevan y lo sacan de Egipto.

(De la lección de la porción semanal de *Torá* del 06/01/2011)

Cómo lidiar con los golpes

Publicado en Enero 21, 2011

Pregunta: ¿La ley de “Lo general y lo particular son iguales” quiere decir que uno puede someterse a los diez golpes tanto de forma individual como en grupo, o es exclusivamente interno, un proceso personal?

Respuesta: Sí y no. Por regla general, todos los cabalistas pasan por esto de forma individual; lo sé por mi propia experiencia. Uno se desespera en su egoísmo hasta las lágrimas, hasta que ya no quiere usarlo más.

No hay duda de que es más fácil hacer esto mientras se está en el grupo, incluso si éste no sabe nada al respecto. Puede ser un grupo pequeño en cuanto al número de miembros y no muy avanzado, pero su atmósfera general, su determinación y aspiración por la meta, le ayudan a una persona y no la deja escapar de este proceso. Una persona se sostiene intacta en el momento que está recibiendo un golpe, que es lo que más importa, y pasa a través de esto.

Sin embargo, incluso si él se dice a sí mismo, “¡Eso es todo, me doy por vencido! ¡No puedo soportarlo más! Quiero vivir sólo para el otorgamiento, “finalmente desciende más en el deseo egoísta y se reviste con esos pensamientos y discernimientos internos. El ve que en el nivel interno más profundo, sigue atrapado en su deseo de recibir en el que no ha tomado aún una decisión definitiva e irreversible de desear elevarse por encima de todo.

Los diez golpes no son solo diferentes en carácter, en absoluto. Ellos difieren en su profundidad, ya que se vuelven más y más internos. Por lo tanto: incluso si durante la prueba anterior una persona decidió que no iba a utilizar más deseos egoístas, ahora ve que no ha trabajado en este deseo en particular todavía. Él no ha tomado conciencia y se dio cuenta que no pueden ser utilizados y que no puede cumplir con su egoísmo.

Si una persona tiene un entorno fuerte y correcto, pasa a través de estos estados con entusiasmo. Él es consciente de que está sufriendo un golpe que lo ayudará a apartarse del egoísmo y se redefinirá. No creo que un estudiante pueda pasar por esto sin el apoyo del maestro y el grupo.

Los golpes en sí mismos son muy específicos, y uno debe moverse a través de ellos rápida y claramente. Todo depende de nuestra disciplina, la interconexión entre nosotros, y nuestra disposición a perder interés en nuestro egoísmo, que es nuestra naturaleza.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 06 de Enero del 2011)

Convirtiendo la serpiente en cayado

Publicado en Enero 18, 2011

En la confrontación entre *Moshé* y el Faraón revelamos la naturaleza única de nuestro trabajo espiritual. Trabajamos con nuestro egoísmo, el deseo de recibir, no lo anulamos, sino que lo cultivamos y lo desarrollamos.

Está escrito: “Yo creé la inclinación al mal, y Yo creé la *Torá* como una especia para él.” La *Torá* es sólo un condimento para el deseo egoísta: un poco de pimienta, una pizca de sal para toda esta gran comida llamada egoísmo, el deseo de recibir placer. De hecho, ¿de qué carecemos? Sólo tenemos que añadir un poco de *Torá* para voltear el enorme egoísmo entero dentro del mundo del Infinito.

La auténtica forma de trabajo espiritual es convertir el cayado en una serpiente y la serpiente en un cayado. Todo depende de cómo utilice la persona todos sus atributos y predisposiciones. Él no destruye ni los buenos ni los malvados y ¡ni renuncia a ninguna de sus capacidades! Sólo debe modificar la forma en que los utiliza.

Si una persona tira el cayado en el grupo, se convierte en una serpiente, y si se agarra a la serpiente por la cola, se convierte en un cayado que le ayuda a moverse hacia adelante. El cayado (*Maté*) se deriva de la palabra hebrea “abajo” (*Mata*), lo que significa que una persona se disminuye a sí misma y con la ayuda de la fuerza considerada como “fe por encima de la razón”, eleva su egoísmo, la propiedad de *Maljut*, a la propiedad de *Biná*.

Cada vez que, en las diez *Sefirot* impuras, las diez manifestaciones de Faraón, él experimenta un egoísmo creciente que puede reformar a través de las diez plagas de Egipto. Una persona que está en el estado del éxodo de Egipto, está dispuesto a pasar por todas las 10 plagas. Al utilizar el cayado, él mismo hace que lo golpeen y le ayuden a elevarse por encima del egoísmo.

Él considera estos golpes como medicina. Del mismo modo, estamos dispuestos a tomar cualquier tratamiento doloroso y desagradable con el fin de sentirnos bien nuevamente.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 23/12/2010)

Un reto para la imaginación

Publicado en Enero 12, 2011

Pregunta: ¿Cómo podemos calibrar nuestra actitud con el fin de apuntar hacia el objetivo?

Respuesta: Tú tiene que hacerlo de acuerdo con el principio, “Israel, la Torá, y el Creador son uno”. “El Creador” es la raíz por la cual nos esforzamos. La “Torá” es todos los medios que nos ayudan en el camino, incluido el maestro, los libros, el grupo, y el estudio. E “Israel” es el punto en el corazón, el deseo espiritual inicial.

Pregunta: Para que yo pueda resolver esta ecuación, ¿que necesita ocultárseme y que necesita revelárseme?

Respuesta: Es necesario imaginar el estado corregido donde todos estamos conectados y cada persona percibe la totalidad en lugar de sí mismo. Está escrito: “Lo general y lo particular son iguales”.

La fuerza común de amor y otorgamiento reina dentro de nuestra unidad y llena a todos en igual medida. Esta fuerza se llama el “Creador” o la “Naturaleza”. Esto es lo que tienes que ver como la meta final. Al final tenemos que llegar a esta imagen.

Por eso estamos trabajando en el discernimiento de la noción del “grupo”. El grupo es esencialmente el mismo sistema en el que despertamos la misma fuerza. Esa fuerza está ya presente en el interior del sistema, sólo que no la percibimos todavía. Debemos revelar esta fuerza que llena el grupo, fortalece, se manifiesta en él, y lo corrige. Esta es la fuerza llamada “el Creador” o la Luz oculta que se esconde en nuestra unidad.

Cuando nos esforzamos por crecer en nuestro mundo, revelamos esencialmente la misma fuerza. Esto es porque tenemos la misma dirección, aunque en un nivel corporal. “El Creador” es la fuerza común que une todas las partes de la creación.

Pregunta: Sin embargo, hay demasiadas incógnitas en esta ecuación....

Respuesta: Tienes que seguir buscando e intentándolo, una y otra vez. Así despertarás nuevas sensaciones. No hay otra posibilidad de hacerlo.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 11 de Enero 2011, Escritos de RaBaSh)

Libérate del “Ángel de la Muerte”

Publicado en Enero 10, 2011

Cuando somos “jalados de la manga” para familiarizarnos con nuestro egoísmo, debemos alegrarnos puesto que adquirimos grados espirituales. Cuando una persona pierde la fe en este mundo y está cargada con preguntas sobre el significado de la vida, estas preguntas se derivan del punto en el corazón. Entonces, uno tiene la oportunidad

de construir grados espirituales, los niveles de la revelación del Creador, hasta que se revela toda la Luz de *NaRaNJaY* (*Néfesh, Ruaj, Neshamá, Jayá, Yejidá*).

Además, aún el más mínimo grado le da una sensación de eternidad, de vida más allá del cuerpo, separado de la carne. Esto se describe como: “Tu mundo verás en esta vida”. En estos grados, una persona siente que no reside en el *Kli* (deseo) de recepción, sino más bien por encima de él. Por lo tanto, experimenta su vida como conectada con el Creador, él siente que ha entrado en la eternidad.

Esta es la razón por la cual la *Torá* es considerada como un medio de ascenso a la libertad del “ángel de la muerte”. Abandonamos el deseo de disfrutar de la auto gratificación, que; en esencia es el “ángel de la muerte”, llegando así a la vida auténtica, sin fin.

(De la 4º parte de la lección diaria de Cabalá del 07/01/2011, Escritos de *RaBaSh*)

La *Torá* es entregada a aquellos que la necesitan

Publicado en Enero 2, 2011

Pregunta: ¿Cómo se puede avanzar en el grupo con la fe por encima de la razón?

Respuesta: Sin el grupo es imposible lograrlo. Te unes con el maestro como se hacía en tiempos antiguos, o con el grupo. No se puede avanzar individualmente.

Cuando se trata de relaciones mutuas entre el individuo y el Creador, siempre nos referimos a la presencia de un entorno que sin él no tengo sobre qué elevarme, no tengo que corregir. La súplica al Creador es una súplica de corrección. Pero, ¿qué es lo que hay que corregir? Yo debo corregir únicamente mi actitud con respecto al prójimo. Este es el egoísmo, la inclinación al mal, el odio vano, los *Kelim* (vasijas) rotos, la destrucción del templo.

Por lo tanto, es obvio que siempre nos referimos a que la persona se encuentra en el entorno correcto, con su grupo. Este principio proviene de la escena del Monte Sinaí, donde se nos puso la condición de unirnos como un solo hombre en un solo corazón para recibir la *Torá* y poder corregirnos a nosotros mismos por medio de ella. Pero si no intentamos unirnos y llegar a la *Arvut* (garantía mutua), entonces, ¿qué hay para corregir? En este caso no recibiremos la *Torá*.

La condición para recibir la *Torá* es la necesidad de ella. Pero si no deseas unirte con los demás, entonces no necesitas la *Torá*, ya que su propósito es únicamente corregir la conexión entre los hombres. Por ello es que en nuestro tiempo, hoy, cuando se trae al mundo a un estado sin salida con respecto a la conexión mutua, cuando está claro que sin las conexiones debidas entre nosotros la humanidad se encuentra en su final, las personas deberán usar la *Torá*, y necesitarán la Fuerza Superior, la Fuerza de la Luz que los una.

Este es el propósito por el cual la *Torá* se revela, la sabiduría de la Cabalá. El resto de los métodos no pueden denominarse *Torá*, porque no se oponen a la inclinación al mal. Las personas revelarán gradualmente la inclinación al mal en este mundo, y entonces necesitarán la verdadera *Torá*.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 2 de Enero del 2011, Escritos de *RaBaSh*)

Un arca para el grupo

Publicado en Diciembre 30, 2010

Pregunta: ¿Qué es una “diluvio” para el grupo?

Respuesta: Si el grupo en su conjunto es incapaz de superar su deseo creciente, si los amigos alcanzan el odio y no pueden superarlo, significa que se están ahogando en las aguas del diluvio.

Cuando ellos sienten que se acerca el diluvio y las fuerzas que los superan (*Guevurot*), deben poner esfuerzos mutuos para construir un arca, es decir, para expresar el otorgamiento mutuo con el fin de ser salvados de egoísmo individual de cada persona y el odio común. Eso es exactamente lo que los autores del *Libro del Zóhar* se sentaron a estudiar, sintiendo odio por los demás, y entonces revelaron el amor.

Todo depende de si los amigos usan la *Torá* o no, como estaba previsto, si construir el arca, el *Kli* común de otorgamiento mutuo, unidad y garantía mutua, en el cual ellos serán salvados del diluvio.

(De la 1ª parte de la lección diaria de Cabalá del 29 de Diciembre 2010, Escritos de *RaBaSh*)

Exilio desde la intención

Publicado en Diciembre 27, 2010

Pregunta: Si yo simplemente ayudo a la gente en este mundo, ¿puedo extraer de estas acciones, la Luz que corrige el alma?

Respuesta: Eso depende de tu intención. Si realmente tienes la intención de otorgar, entonces, seguramente atraerás la Luz. Pero si vas a estar caminando con una anciana al cruzar la calle y piensas que eres justo al hacerlo, sólo te harás daño.

Hay millones de personas en el mundo dispuesto a ayudar a los demás, y aparecen como si hicieran buenas cosas en el plano material. Pero por alguna razón, sus acciones no hacen mejor al mundo. Todas las obras de filantropía no producen ningún resultado positivo, ya que son las intenciones las que cambian el mundo, no acciones.

El Creador no necesita tus acciones si las estás haciendo fuera de nuestro ego. En primer lugar, tienes que preguntarte si ¿estas acciones corrigen el corazón? Antes de realizar un mandamiento o cualquier otra buena acción, tienes que armarte primero

con la intención correcta. Y si no tienes la intención, pregúntate si aún vale la pena hacer la acción.

Si la acción es esencial para tu sustento, tienes que llevarla a cabo incluso sin la intención, ya que se refiere a las necesidades básicas y, por tanto, no es “ni condenada ni recompensada”. Pero si la acción excede lo que el cuerpo del animal necesita, no puedes hacerla con una intención egoísta. Al hacer acciones egoístas corrompes al mundo puesto que te distancias de la espiritualidad y traes miseria a este mundo.

El estado colectivo en el que las acciones se realizan sin una intención es llamado un “exilio”. Y volver a las acciones con intenciones altruistas es llamado “redención” porque con cada acción revelas al Creador.

(De la 4ª parte de la lección diaria de Cabalá del 12/24/10, “La Paz”)

Conoce lo que realmente quieres

Publicado en Diciembre 20, 2010

Antes de empezar a estudiar, a “comprometerme con la *Torá*”, la clave es que sepa qué y por qué estoy estudiando y qué es lo que conseguiré de esto. La *Torá* es el único medio que pude ayudarnos a alcanzar la meta.

Probablemente existen múltiples condiciones para aquello, pero todas estas son necesarias solamente con el fin de formar una correcta conexión para nosotros con la *Torá*.

“La *Torá*”, es la Luz Superior que nos afecta y reforma para que lleguemos a conocer al Creador, la Fuerza Superior, y apreciarlo como el Dador, como el amor mismo, el cual se encuentra por encima de nuestra esencia: el deseo de recibir placer.

Es por esto que el libro de rezos se abre con una bendición especial que la realizamos antes del estudio: Damos gracias por la oportunidad de estudiar la *Torá*. Una persona siente que vale la pena estudiar la *Torá*, la cual es designada solamente para la corrección de la inclinación al mal. Esto se describe como: “Yo creé la inclinación al mal, y la *Torá* como su condimento”.

Si no fuera por la inclinación al mal, el Creador no hubiera creado esta Luz especial, el único sistema para reformarnos. Y ahora, viendo que el mal interior se revela, una persona verdaderamente necesita la *Torá*. Y si este no fuera el caso, una persona no estudiaría la *Torá* ya que no está conectada con el sistema que le enseña acerca de los cambios internos.

Necesito llegar a estar consciente de mi mal y desear deshacerme de él; necesito entender que no existe otra forma fuera de esta y solamente la Luz Superior me reformará. Entonces, regresaré al Creador en la manera correcta.

El camino puede ser largo. La mayoría no tienen ni un indicio de este, mientras que otros piensan que practican la *Torá* aunque realmente no sea así: para ellos, la *Torá* no es un instrumento de corrección y ascenso hacia el Creador

En primer lugar, una persona tiene que descubrir cuál es la parte interna de él que necesita ser corregida. Yo no pienso en lo que conseguiré de la *Torá*, sino, qué es lo que tiene que reformarse en mí. Después de todo, la *Torá* es un “condimento” que oculta la Luz que Reforma. Entonces, ¿Qué está corrupto en mí? ¿Qué requiere corrección?

Debo visualizar ambas formas, la corrupta y la corregida, tan claro como sea posible y esperar la liberación, la fuerza que me ayudará a pasar del primer al segundo grado espiritual. Habiendo construido este claro cristal, un sistema preciso, yo anticipo y pido asistencia desde Arriba para que todo aquello llegue a realizarse.

Si la inclinación al mal es el mal para mí en realidad, si entiendo que es a la corrección a la cual estoy determinado a ir, entonces atraigo la fuerza de la *Torá*, la Luz que desciende y me reforma. Y es ahí cuando realmente hago “un compromiso con la *Torá*”.

(De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 12/16/10, “Introducción al *Libro del Zóhar*”, artículo “Las cartas de *Rabí Amnon Saba*”)

El papel de *Yaakov* en Egipto

Publicado en Diciembre 19, 2010

Pregunta: En la porción semanal de *Torá* “*VaYeji*” hay una relación interesante entre los egipcios, *Yaakov* y sus niños. Lloraron por él, lo embalsamaron, lo enterraron en la tierra de *Israel* y mucho más. ¿Qué significa todo esto?

Respuesta: Nuestro egoísmo o deseo de recibir, que es llamado Egipto, no puede existir sin el deseo de otorgar. ¡Necesitamos la Luz Superior! Sin embargo, la Luz Superior no nos llega, a menos que tengamos chispas de otorgamiento. Cuando una persona empieza a conectar cualidades de recepción y cualidades de otorgamiento, entonces ¡ve que prospera en sus deseos egoístas!

Por lo tanto, “los siete años de abundancia” en Egipto (donde siete años no designan un periodo de tiempo, sino siete *Sefirot de Zeir Anpin*) son posibles mientras *Yaakov* se encuentra en Egipto. Mientras *Yaakov*, la línea media, existe; él tiene la capacidad de conectar correctamente la línea derecha y la izquierda, recepción y otorgamiento. Entonces, él provee la Luz y la prosperidad a todos. Es por esto que *Yaakov*, la combinación de la línea derecha e izquierda, fue tan respetado.

Sin embargo, esta combinación es sólo benéfica para Egipto. Incrementa el egoísmo, pero es insuficiente, uno tiene que seguir creciendo. Por lo tanto, una vez que *Yaakov* elevó el egoísmo a un gran tamaño, completó su papel.

El deseo egoísta creció en virtud de la fuerza espiritual, y cuando paro de crecer, es decir, cuando comienzan “los siete años de hambruna”, obligan a la persona a ascender a un nivel superior. Vemos como la santidad trabaja en beneficio de la *Klipá* y como la *Klipá* trabaja en beneficio de la santidad. Por tanto, no existe tal cosa como lo “malo” o “bueno”. Si una persona los usa correctamente, lo llevan a la meta.

(Del programa “Porción semanal de *Torá*” del 16 de Diciembre 2010)

Desespérate, pero no te rindas

Publicado en Diciembre 14, 2010

Cuando nos volcamos a un texto cabalístico, especialmente al *Libro del Zóhar*, debemos darnos cuenta de la importancia del alcance espiritual.

Después de todo, al final del día esto es lo único que queremos: ni conocimiento, ni escolásticos, y tampoco conocimiento general de la materia, sino solamente alcance puro, lo que significa que una persona ha revelado al Creador. Este es el criterio por medio del cual valoramos las cosas.

En el camino hacia el alcance, la ley operante es la ley de equivalencia de forma, que no hace ningún compromiso. Por un lado, una persona depende completa y enteramente de la influencia de la Fuerza Superior. Nada más puede ayudarle, sólo necesita la ayuda de lo Alto. Quien entiende esto construye la actitud correcta.

La *Torá* habla de esto cuando describe el exilio de Egipto: “Los hijos de *Israel* clamaron por el trabajo y su clamor se elevó hacia el Creador”. En otras palabras, sabían bien que nunca lograrían nada por sí mismos.

Por otro lado, el progreso espiritual está siempre basado en la combinación de los opuestos. Por lo tanto, también tenemos que participar nosotros mismos en el proceso. Como resultado, hacemos grandes esfuerzos, mientras que al mismo tiempo estamos seguros de que sólo un “milagro de los cielos” nos sacará de la tierra de Egipto a la tierra de *Israel*.

Es necesario llegar a la desesperación de la capacidad propia, y una persona no debe huir de este sentimiento. Además, uno debe estar seguro de que habrá ayuda desde Arriba y demandar sin cesar con todas sus fuerzas.

Una persona debe encontrarse él mismo en el estado de los hijos de *Israel*, que clamaron por el trabajo. Ahí es cuando todas las cosas en su interior se funden junto con el entorno externo en un todo y crea estas condiciones, trayéndolo mucho más cerca a la salida de Egipto.

Por lo tanto, debemos tratar de imaginarnos a nosotros mismos correctamente en este punto. Aquí es donde llevamos a cabo todas las acciones necesarias y posteriormente no huimos de la desesperación, sino por el contrario, transferimos toda la fuerza de

nuestra desesperación a un grito, una demanda por corrección. ----- (De la 1º parte de la lección diaria de Cabalá del 12/14/10, El Zóhar)

Una renovación semanal

Publicado en Diciembre 14, 2010

Pregunta: ¿Qué significa “Porción semanal de *Torá*” desde el punto de vista del desarrollo interno?

Respuesta: El porción semanal es una parte de nuestro camino espiritual que empieza y termina en cierto peldaño espiritual. Este capítulo hace un balance en nuestro avance en el estado actual y entonces empieza la porción siguiente: un giro nuevo, una renovación del mecanismo superior que nos afecta y que se llama *Zeir Anpin* del Mundo de *Atzilut*.

Una semana, los siete días son las siete *Sefirot* de *Zeir Anpin*, *JaGaT- NeHY-M*, las cuales una y otra vez se renuevan en cada peldaño. De *Zeir Anpin* recibimos una porción determinada de la Luz y con su ayuda nos corregimos a nosotros mismos. Esto significa que hemos hecho las correcciones semanales y durante el último día, en el sábado, no debemos hacer nada.

Todo lo que hemos corregido durante los seis días, va desde las seis *Sefirot* de *Zeir Anpin* (*JaGaT - NeHY*) adentro de *Maljut*.

(De la lección sobre la porción semanal de *Torá* del 12/9/10)

¡Puede ser difícil, pero es maravilloso!

Publicado en Diciembre 13, 2010

Pregunta: La porción semanal de la *Torá* “*Valgash*” está llena de lágrimas, encuentros y eventos dramáticos que conmueven a muchas personas. ¿Qué hay en esta porción que suscita tantos sentimientos en nosotros?

Respuesta: una persona atraviesa por varios estados trágicos y drásticos, incluyendo confusión y desorientación. Es como un bebé que se encuentra en un bosque o en algún lugar absolutamente desconocido. Él no sabe qué hacer o a quien dirigirse. Él atraviesa por situaciones realmente aterradoras y está completamente confundido.

Por lo general, nosotros nos volvemos muy emocionales cuando regresamos a ver las situaciones por las que hemos atravesado en la vida y de manera similar, en la espiritualidad cuando recuerdo esto, me siento vencido por el sentimiento. Por supuesto, ahora estos recuerdos tienen una cierta dulzura. Tú miras hacia el pasado con amor, como la gente mira a un niño, mientras que de hecho, estos estados fueron muy difíciles en ese entonces.

Una persona no sabe cómo salir de ellos, y sin el soporte de un maestro que esté de su lado, no creo que esto sea posible. Hoy en día todo el mundo tiene que alcanzar la corrección y es por eso que tenemos un grupo y diseminación, los cuales nos dan un soporte muy poderoso y expansivo de millones de personas que están junto a nosotros en un sistema.

Sin embargo, al mismo tiempo el camino permanece individual y cada persona lo atraviesa basado en sus propias impresiones internas. ¡Estos son estados asombrosos! Incluso si son muy desagradables en el momento en que realmente los atraviesas, ¡son incluso maravillosos! Ellos te dan la profundidad del entendimiento y sensación de toda la creación, ¡los cuales vienen más tarde! ¡Una persona empieza a mirar, sentir, e incluirse en todos los mundos simultáneamente!

Por consiguiente, no debemos renunciar a esto y deberíamos avanzar. Es así como llegaremos a la “tierra prometida”.

(Del programa “Porción Semanal de *Torá*” del 12/9/10)

De la Oscuridad Egipcia Hacia la Luz

Publicado en Diciembre 7, 2010

Avraham, Itzjak, Yaakov, Moshé y así sucesivamente, son etapas del desarrollo del alma. Una nueva fuerza surge dentro del alma cada vez y comienza a dirigir el desarrollo y a todo lo que la acompaña.

La nueva fuerza siempre es un deseo de recibir y un deseo de otorgar. El desarrollo está dividido en fases, sin embargo, con un periodo seguido de otro. Hasta que haya completado una etapa de desarrollo, no sabré cómo será la próxima, y así sucesivamente.

Después de los siete años de abundancia no sé cómo serán los siete años de hambruna. Me parece que estoy avanzando y que entraré en el mundo espiritual de la misma manera. Repentinamente, en lugar de los mundos espirituales, ¡boom!, desciende la oscuridad egipcia. De igual manera, no me doy cuenta que repentinamente salgo de la oscuridad egipcia, de lo terrible, de la densa oscuridad, cuando mi deseo no tiene llenado, ni Luz Circundante, ni Luz Interior y voy hacia la Luz.

El desarrollo sucede por etapas. Solo necesitamos saber cómo avanzar, pero cada revelación es una sorpresa, una absoluta sorpresa.

(De la Lección sobre La Porción Semanal de *Torá*, 2/12/10)

Acepta la invitación del Creador

Publicado en Diciembre 2, 2010

Nunca en la historia ha habido un ambiente tan poderoso como nuestro grupo mundial, que aspire tanto a revelar la espiritualidad, se prepara para ello, y le da a cada persona la oportunidad de unirse y jalar energía de él. De hecho, todas las fuerzas necesarias están ya presentes en su interior. Que cada persona imagine que está en la posición de *Rabí Yossi Ben Kisma*, quien valoró su entorno tanto que no estaba dispuesto a dejarlo por ningún precio.

Comienza a valorar tu entorno. Es el único lugar donde revelo la espiritualidad y la única condición que el Creador ha puesto ante mí. Es la única acción libre, nada más ayudará.

Aquí es exactamente donde nuestra “inclinación al mal” es ocultada, el *Majsom*. Todo el problema radica sólo en esto y todos los esfuerzos deben ser puestos sólo aquí.

¡Ahora estamos en un estado muy crítico! O nos “congelamos” en este estado o hacemos un gran esfuerzo y acercamos el segundo golpe al Faraón. El segundo golpe será de una cualidad totalmente diferente. Estamos empezando a revelar al Faraón, sus cualidades, aún más profundamente dentro de nosotros, y las cualidades del Creador en su contra.

El Creador le dice a *Moshé*: “. Vayamos a Faraón junto Conmigo” Es necesario alcanzar ambos, uno contra el otro. El Creador endurece el corazón del Faraón para que puedas llegar a conocer al Creador en oposición a esto. Por eso dice: “¡Vayamos!” ¡Así que acepta la invitación!

(De la parte 4 de la lección diaria de Cabalá del 2 de Diciembre del 2010, Escritos de *RaBaSh*)

Las fases de la guerra con el Faraón

Publicado en Noviembre 30, 2010

Pregunta: ¿Qué significa revelar deseos o *Kelim* rotos? ¿Los revelamos en nuestra aspiración de alcanzar al Creador o en el deseo de unirnos unos con otros?

Respuesta: Revelamos nuestros *Kelim* rotos sólo en el deseo de unirnos entre nosotros con el fin de alcanzar al Creador. Y los revelamos cada vez más.

Digamos que en la reciente convención descubrimos que por una parte nos gustaría unirnos, pero por otra parte no lo deseamos. Algo en el interior nos detiene; hay algún enemigo, detractor, estupor interno, o *Majsom* que no me deja acercarme a otros y unirme con ellos.

Esta es la primera plaga de las diez plagas de Egipto o golpes a *Paró*, al Faraón (Faraón es el nombre del que me detiene). Siento que no me deja unirme con otros, incluso

cuando aun no me doy cuenta totalmente: porqué tengo que unirme con ellos, dónde está el Creador aquí, y como es posible otorgarle a Él. Por ahora sólo tengo una aspiración de unirme.

Será diferente la segunda vez. Queremos unirnos y tenemos que estar juntos para alcanzar la espiritualidad porque la espiritualidad se revela sólo en la unidad entre nosotros. Esto se aclarará un poco más para nosotros. Por otra parte, sentiremos una vez más que algo nos detiene. Exigimos, "¡libéranos!" Pero él no nos deja ir.

El Creador revela continuamente un ego más poderoso dentro de nosotros, "endureciendo el corazón del Faraón". Entonces saldremos y atacaremos otra vez, y esto no tiene que suceder sólo en la convención. Entonces veremos que somos incapaces de hacerlo nosotros mismos; necesitamos una fuerza externa. ¿Y dónde está esa fuerza externa? Comenzamos a desear que el Creador nos una; y entonces atravesaremos el *Majsom*.

La próxima vez comenzaremos a sentir que romper el *Majsom* significa romper el *Majsom* entre nosotros. No debemos atacar una separación externa. El *Majsom* está entre nosotros, en nuestros corazones, que están aislados uno del otro por una separación egoísta.

Más adelante, al hacer otro ataque, sentiremos que no necesitamos todo esto para nosotros; no lo necesitamos para unirnos y revelar la espiritualidad, sino para otorgar al Creador a través de ello. Esta es la "última estación".

Todo esto se revela gradualmente. Una vez que revelemos todas esas fases en la práctica y las experimentemos a plenitud, entonces revelaremos el deseo correcto, *Kli*, o vasija para recibir la Luz. De otra manera no puedes revelar la Luz. La Luz está presente en abundancia, pero tienes que revelar el deseo o *Kli* correcto para esta; tienes que alcanzar la misma frecuencia o la misma cualidad. Esto es posible sólo a través de acciones que vienen a nosotros mientras crean un verdadero deseo dentro del cual la Luz será revelada.

¡Así que preparémonos para el siguiente ataque al Faraón!

(De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 30 de noviembre 2010 - *Talmud Eser Sefirot*.)

La cueva de *Majpelá*: el lugar de la vida espiritual

Publicado en Noviembre 29, 2010

Cuando nos construimos en la línea media, debemos conectar la propiedad de otorgamiento, *Biná*, la línea derecha, y la propiedad de recepción, *Maljut*, la línea izquierda, correctamente. Su unificación forma un *Kli* (vasija) llamado una "cueva," y esta cueva es doble (*Majpelá*). En la "tierra," *Maljut*, hay un lugar adecuado para vivir, mientras que vida es *Biná*.

Pero antes de que *Biná* pueda entrar en *Maljut*, una acción inversa tiene que ocurrir: *Maljut* tiene que entrar en *Biná* para que esta última sepa cómo acomodarse en *Maljut* y para que *Maljut* sepa cómo exigir la participación de *Biná*. Como resultado, una penetración mutua de *Maljut* y *Biná* o “doble cueva” se forma, y es la base de la corrección general del ser creado.

Ya que este es el lugar de la corrección, los ancestros, los deseos corregidos por la intención de otorgar, residen ahí. Han alcanzado la conexión correcta de *Biná* y *Maljut*: Reciben en *Maljut* y otorgan a *Biná*, es decir que trabajan con recepción y otorgamiento.

¿Pero qué es lo que se entierra? Enterramos la intención de recibir que envuelve el deseo como una cáscara (*Klipá*), mediante esto volviéndolo la inclinación al mal. Por lo tanto, el entierro es considerado el acto de corrección.

No tocamos los deseos: mientras más grandes sean, mejor. Pero en cada grado, o en cada generación, enterramos la “intención de recibir para satisfacción de uno mismo” y nos corregimos al establecer un balance entre la recepción y el otorgamiento.

(De la lección de la porción semanal de la *Torá* – 29 de octubre 2010.)

Quando lo oculto se revela

Publicado en Noviembre 22, 2010

Pregunta: En el libro, Una visión de bondad, está escrito: “Y sabemos que el hombre tiene que estudiar los cuatro niveles del *PaRDéS*: *Pshat*, *Rémez*, *Drush*, *Sod*, y rencarnar hasta que los cumpla” ¿Realmente necesitamos ir a través de tantas rencarnaciones hasta que aprendamos el *PaRDéS* entero (la explicación simple, la alegoría, la insinuación, y lo secreto), para alcanzar el final de la corrección?

Respuesta: Tenemos que llegar a “*Pshat*,” la explicación simple de la *Torá*. Hasta ahora hemos estado estudiando “*Sod*”, el significado oculto, secreto. “*Sod*” significa que estoy estudiando, pero no entiendo nada, es un secreto para mí.

Cuando el secreto se vuelve ligeramente más claro, se convierte en “*Rémez*” (una insinuación), luego en “*Drush*” (la explicación alegórica, una alegoría), y entonces en “*Pshat*” (una explicación simple). Hay cuatro mundos: *Asiyá*, *Yetzirá*, *Beriá*, y *Atzilut*. En este momento estoy estudiando la entrada en el Mundo de *Asiyá*, yo todavía no entiendo nada, y esto significa que estoy estudiando el secreto, “*Sod*”.

Una vez que hago la transición del Mundo de *Asiyá* en un mundo superior, el Mundo de *Yetzirá*, estudiaré “*Drush*.” En el Mundo de *Beriá* estudiaré “*Rémez*,” y en el Mundo de *Atzilut* “*Pshat*”.

“*Pshat*” es el mayor alcance, cuando no hay nada de ocultamiento, y todo es claro, transparente, simple y obvio. ¡Todas las Luces llenan todos los *Kelim* (vasijas), sé y entiendo todo!

Cada persona necesita alcanzar esto en su alma, pero en su propio nivel, hasta su corrección completa.

(De la Lección 3, Convención Mundial de Cabalá del 2010, 9 de noviembre 2010.)

Preparando El Terreno para el Trabajo de *David*

Publicado en Noviembre 20, 2010

Pregunta: ¿Cómo es que la historia de *David* y de *Bat-Sheva* vino a ser expresada en trabajo de grupo?

Respuesta: La pregunta es correcta. Nosotros no trabajamos solo en el deseo individual de una persona, sino en el deseo que está entre nosotros. Eso fue precisamente lo que se rompió y es lo que tiene que ser corregido.

En el deseo general de corrección cada persona está presente con su egoísmo particular, el cual no es tomado en cuenta para nada. Dentro de mí existen deseos de los niveles animado, vegetal e inerte, que no están sujetos a corrección directamente. Ellos serán corregidos hasta el punto en que yo trabaje a nivel humano.

Lo que tiene que ser corregido son las relaciones entre nosotros, los hilos de conexión entre nosotros. Este deseo general es malo en relación contigo – la intención en aras del otorgamiento.

Deja todo lo demás y trabaja solamente con el ser humano en ti, *Adam*, aquel que tiene que ser similar (*Dome*) al Creador. Todos los demás deseos automáticamente le seguirán.

Esa es la razón por la cual todo nuestro trabajo se hace en el grupo. *Maljut*, *Bat-Sheva*, es el *Kli* común roto, por el cual tenemos que alcanzar la corrección, unidad. La Luz Superior de discernimiento AB-SAG viene y toma de nosotros una parte de la Luz. Así es como *Uriyá* muere, la Luz *Yod-Hey*. Solo *Vav-Hey* permanece con lo que podemos trabajar.

Entonces *David* toma una parte de *Zeir Anpin*, cuya intención es corregir a *Maljut*, y comenzar a trabajar. Siendo una pantalla (*Masaj*) con la intención “en aras del otorgamiento”, corrige a *Bat Sheva* y alcanza el *Zivug* correcto, unidad con ella, a fin de brindar placer al Creador.

(Tomado de la primera parte de las Lecciones Diarias de Cabalá del 18 de noviembre 2010 – El *Zóhar*.)

Instrucciones para enlatar el egoísmo

Publicado en Noviembre 20, 2010

El Libro del Zóhar, Introducción, Capítulo “*BeLaila de Kala* (En la noche de la novia)”: ...la Sitra Ajra tiene sólo una delgada luz de iluminación de *Maljut*. Esto es considerado *Shóresh* [raíz], y es suficiente para la persistencia de las *Klipot*... Esta *Shóresh* es también llamada “un hilo fino”, es decir una delgada raíz para los pecados. Está escrito acerca de ello, “En un principio, es del mismo tipo que una tela de araña, y más tarde se vuelve como sogas de carreta”.

Klipá es *Kelim* que somos incapaces de corregir excepto por la intención para otorgar. Estamos hablando de deseos muy poderosos e importantes en los cuales las más grandes Luces serán reveladas más tarde en la corrección final. En principio no tenemos la posibilidad de hacer nada con el deseo por placer. Sólo podemos clasificar sus partes y decidir con cuales de ellas somos capaces de trabajar en este momento bajo varias condiciones.

Y con el resto de los deseos, tenemos que “enlatarlos” y mantenernos constantemente en guardia hacia ellos para que no escapen y nos ataquen. Todos los enemigos de *Israel*, es decir de aquellos que tienen la aspiración “directo al Creador,” son exactamente los grandes deseos egoístas que no podemos corregir aún. La *Torá* los llama las naciones que nunca dejan a *Israel* existir.

Por supuesto, entendemos que sus guerras son el despertar del egoísmo, el cual es por el beneficio de una persona. Le permiten discernir sus deseos no corregidos y “matarlos,” es decir encontrar siempre nuevas partes en ellos que pueden ser corregidas y anexadas a él para ser usadas por el bien del otorgamiento.

Entonces, necesitamos preocuparnos por las partes egoístas del deseo que aún no son sujeto de corrección. Tenemos que sostener su existencia y llevar a cabo un trabajo espiritual especial por su beneficio.

Después de todo, los siento dentro de mí. No es suficiente el simplemente cortarlos y no usarlos. En la fase actual los corrijo al darles una pequeña iluminación, designada por la letra *Kuf* (ק), cuya parte inferior desciende bajo la línea, trayendo un delgado resplandor a los mundos de *BYA* y a las *Klipot* que están ahí.

Es igual a como una persona enferma está conectada a un respirador artificial en la sala de emergencias. No es que pretenda que esos deseos no existen en mí, sino al contrario, admito que existen y gobiernan sobre ellos. Resulta que ellos dependen de mí porque sostengo una pequeña chispa de vida en ellos.

Necesitamos la *Klipá* porque, como una cáscara, protege la fruta durante el periodo de su maduración. Sin esas acciones somos incapaces de comenzar a corregir *Maljut*.

(De la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 18 de noviembre 2010.- El Zóhar)

La primera plaga del Faraón

Publicado en Noviembre 16, 2010

Pregunta: ¿Qué mal más grande debemos revelar para que la Luz comience a lucir?

Respuesta: Debemos revelar que nuestra naturaleza es el Faraón (el ego) que no nos permite ascender por encima de nosotros mismos. Deberíamos odiarlo, pero por ahora le queremos, gozamos de su presencia. Pero cuando empezamos de recibir los golpes, como ahora, nos decepcionamos de nuestra naturaleza, entendiendo que no podemos alcanzar lo espiritual.

De este modo, por primera vez, hemos descubierto nuestra naturaleza como inclinación al mal, como nuestro enemigo, opuesto al Creador, la espiritualidad. Esto se llama la primera plaga del Faraón.

En lo que concierne a las otras 9 plagas, no pienso que necesitemos otros 9 Congresos.

Podremos pasar por estas plagas cuando estaremos unidos durante nuestras lecciones. Y los pasaremos rápido, porque en cada etapa espiritual lo más importante es su primer grado.

Y después, todo va a pasar sin obstáculos hasta que termine esta etapa. Es decir que ahora debemos alcanzar la revelación del mal y ya hemos empezado este proceso. La próxima vez será la huida del Faraón, el exilio del Egipto. Y esto se denomina el nacimiento espiritual.

(De la lección sobre la porción semanal de la *Torá*, el 12 de noviembre 2010.)

El Creador está en ambos lados de la frontera

Publicado en Noviembre 15, 2010

Estamos decepcionados por no tener las fuerzas para quebrar nuestra *Klipá* (cascara) egoísta y unirnos en un solo *Kli* (vasija). Hemos descubierto que hay algo entre nosotros que no les permite a nuestros corazones fundirse en un solo deseo y dejar a un costado los cuerpos y nuestro mundo. Al final de cuentas, esta *Klipá* debe mostrarnos que somos impotentes frente a ella.

El gran deseo de lograr la Meta, y a la vez la incapacidad de conseguirla de forma independiente, no nos dejan otra alternativa más que recurrir al Creador. Y hasta que no nos decepcionamos de manera absoluta de nuestras fuerzas y deseamos inmensamente conseguir la Meta, nos olvidamos del Creador por completo. Aunque colguemos letreros en todas partes que nos recuerden pedir ayuda del Creador, igualmente no tendremos la necesidad y la carencia suficientes de Él. Esta necesidad proviene de:

Lo deseamos con todas nuestras fuerzas. Y- 2. No logramos salir al mundo espiritual.

Entonces es cuando comenzamos a entender y captar que únicamente el Creador puede ayudarnos. La primera y maravillosa decepción la recibimos en esta última convención. Este es un logro muy grande. Ahora podremos entender lo que recibimos, y así intensificar todo el tiempo nuestra sensación al pensar en ella. El pensamiento refuerza el deseo, realza todos sus componentes, que gracias a ellos podemos avanzar hacia adelante sin más problemas, al intentar una y otra vez de revelar el estado en el que estuvimos. Esto es suficiente. Así crearemos una demanda hacia el Creador, ya que no hay nadie más que Él y sólo Él puede ayudarnos a estabilizarnos frente a Faraón.

Adicionalmente, entenderemos que el Creador obra en dos direcciones. Ya que Faraón es también el Creador, solo que del lado opuesto. En la *Torá* está escrito: “Entra a la presencia de Faraón, porque yo he endurecido su corazón”. El Creador nos advierte de antemano: “Yo obstruyo tu camino. ¿Deseas abrirte camino? – recurre a Mí, por favor, porque Yo fui quien te arreglé este obstáculo, y con mi ayuda lo superarás”. Sobre esto es que se ha escrito: “Mis hijos me han derrotado”. No hay nadie fuera del Creador, y para entender esto y exigirle Su ayuda, necesitamos esfuerzos comunes dirigidos a una meta: cómo golpear a Faraón, junto al Creador, y nacer hacia la Luz.

(De la lección diaria del 12 de noviembre de 2010 del artículo de *RaBaSh*)

¡Vamos a esquivar a Esaú!

Publicado en Noviembre 9, 2010

Pregunta: ¿Cómo debemos trabajar con la cualidad de Esaú (el deseo egoísta) de manera que no despierte durante la Convención?

Respuesta: No despertará, puedes estar seguro de eso. Venimos a la Convención preparados, “con calentamiento previo, teniendo el entendimiento de que nos estamos reuniendo para unirnos.

Estamos dejando todos los problemas, dudas, y oposición en casa porque sabemos que somos incapaces de superar nuestro egoísmo, Esaú, directamente. La única manera en que debemos actuar es rodearlo, de acuerdo al método de *Yaakov*, que viene de la palabra *Akev*- rodear.

Esto significa que es inútil pelear con tu naturaleza de frente. Tenemos que salir de ella, ascender encima de ella, y adquirir una nueva naturaleza e otorgamiento. Entonces, con su ayuda, gradualmente y en partes, debemos gradualmente usar el egoísmo por el bien del otorgamiento. Nuestro egoísmo es una fuerza especial que existe dentro de nosotros y tenemos que tomar en cuenta. Sin embargo, no debemos pelear en su contra, sino sólo preocuparnos acerca de la unidad y la garantía mutua, incrementando constantemente la línea derecha, la fuerza de *Yaakov*, la fuerza del otorgamiento.

Entonces revelaremos al Creador y seremos capaces de oponernos a Esaú. Sin embargo, esto no significa que peharemos con él. Porque ahora nos estamos

corrigiendo al reforzar la línea llamada *Yaakov* dentro de nosotros- otorgamiento y unidad mutua. El Esaú dentro de nosotros recibe golpes de todo el proceso y comienza a entender que también debe unirse con *Yaakov*.

Por lo tanto, no habrá ninguna amenaza o guerras. Él deseará interactuar con la línea derecha por sí mismo ya que verá que las oportunidades a su disposición no le permiten ser satisfecho. Le hace falta *Yaakov*, otorgamiento, para avanzar en la vida.

Por eso debemos pensar sólo acerca de alcanzar la unidad y consolidación. Todos los otros problemas serán corregidos al anexarnos a la línea derecha y reforzarla aun más

[De la “porción diaria de la *Torá*” mostrada en 5/11/10]

Condimenta tu deseo

Publicado en Noviembre 9, 2010

Pregunta: ¿Por qué comenzamos el trabajo en la *Torá* y los mandamientos con la intención egoísta de *Lo Lishmá* (no por Su Nombre)?

Respuesta: Nuestra materia es la inclinación al mal. Es descrita como “Yo creé la inclinación malvada, y creé la *Torá* como una especia.” Resulta que la inclinación malvada es cubierta con algún tipo de condimento, como en una crema. La *Torá* porta la Luz Circundante (*Or Makif*) que “barniza” nuestra materia y la regresa a la Fuente. En otras palabras, la *Torá* es la Luz que corrige la intención y la *Reé*-dirige de apuntar hacia el beneficio personal hacia apuntar al beneficio de otros.

La “inclinación malvada” es el deseo que apunta hacia el mal, es decir el beneficio personal. La Luz llega y la convierte en la “buena inclinación” o deseo que apunta hacia el bien, el beneficio de otros.

Así, la *Torá* se convierte en una “especia” ya que añade sólo un “toque” y condimenta la voluntad de recibir con la intención correcta. Previamente, la estabas empleando para dañar, y ahora la estás usando para hacer el bien. Y con respecto a los mandamientos, son acciones a través de las cuales realizas la meta a manera de hacer tu deseo similar al Creador.

Existe una cadena de acciones una tras otra en pequeñas dosis, desplegándose dentro de ti. Las llevas a cabo de manera que al final, todos tus deseos estaban dirigidos a otorgar. Así de hecho tú, en realidad, llevas a cabo los “mandamientos” o las órdenes del Creador (tus correcciones internas).

[De la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 4 de noviembre 2010 – Cuál es el fundamento sobre el cual está construida la santidad.]

Sigue el corazón

Publicado en Noviembre 7, 2010

Por un lado decimos que estamos listos para la Convención, pero por el otro lado podemos estar pensando que no estamos preparados. Este es el estado correcto. La *Torá* habla de esto cuando describe la preparación para el paso y el éxodo.

No ocurre suave y predeciblemente. El éxodo de Egipto se precipita cuando la gente irrumpe hacia el Mar Rojo. Una persona no entiende los mecanismos que hay detrás de lo que está ocurriendo y como resultado le parece como un milagro.

Cuando permanecemos de pie en el Monte Sinaí, decimos, “Haremos y escucharemos”. Como si supiéramos exactamente qué hacer antes de tiempo. Lo único que se necesita es estar de acuerdo, en principio: Estamos deseando poner todo el esfuerzo que tenemos, como si fuéramos capaces de entender las demandas del Mundo Superior, mientras que estamos en el mundo inferior. Este esfuerzo abre las puertas para nosotros.

La mente no puede hacer nada aquí. No importa qué tan sabios nos volvamos, tratando de averiguar y entender más cosas con el fin de reaccionar ante la situación más correcta y precisamente, no va a ayudar. Necesitamos una simple aspiración interior para convertirnos en uno, y por lo tanto ser similares al Creador, la cualidad general de otorgamiento y amor. Sólo nuestro corazón puede entender que esta es nuestra salvación.

Espero que estemos parados frente al umbral de un avance espiritual que nunca ha sucedido en la historia humana. ¡Vamos a intentarlo, y tendremos éxito!

(De la lección del 6 de noviembre 2010 – Escritos de *RaBaSh*.)

¿Es tan mala Sodoma para el deseo de recibir?

Publicado en Noviembre 2, 2010

Pregunta: ¿Por qué el término “Sodoma” está asociado con malas relaciones entre las personas?

Respuesta: Si observamos esta cualidad per se, aparentemente significa proteger a la sociedad al establecer un orden estricto en esta: Cada uno cuida de sí mismo y de su familia sin apartarse de las normas aceptables. Hay algo bastante racional en esto, y no es fácil lograr este estado.

La reglas de la vida en Sodoma son muy simples: “Lo mío es mío, lo tuyo es tuyo,” “No me tocas, no te lastimo”. Está prohibido prestar, y no está permitido tomar prestado. Todos viven de acuerdo al esfuerzo que aplican; lo que ganaste es todo tuyo.

Mataremos a los ladrones, destruiremos a los mentirosos; cualquiera que ayuda a otro lo echa a perder ya que la caridad lleva a la pereza y las mentiras; una persona ahora quiere recibir y dejar de trabajar. En este sentido, ¡nuestro mundo es peor que Sodoma!

La propiedad de Sodoma significa que no envidio a nadie: tengo lo que me es asignado, y tú tienes lo que mereces. ¡Esta filosofía de vida es única y compleja! Usamos esta palabra para ofender, pero no nos hemos ni siquiera acercado a ello.

El atributo de Sodoma no es negativo en sí sino en relación a la Tierra de *Israel*, el deseo de alcanzar el amor de otros, la cualidad de *Avraham*. En este camino, Sodoma detiene a una persona, pero en sí mismo, este enfoque es bastante útil para la voluntad de recibir.

Si no hacemos la transición hacia el deseo de otorgar, entonces el nivel de Sodoma representa la relación más favorable en la sociedad: ¡No le des nada a nadie y no recibas nada de ellos! Esta es una actitud sana para la voluntad de recibir: si se te asigna hacer algo, vives, y si no, mueres. Después de todo, cualquier cosa que se recibe más allá de la necesidad daña a nuestra voluntad de recibir ya que a través de los lujos se acostumbra a usar a otros, lo cual la daña.

Los habitantes de Sodoma entendieron que no deben ceder ante la voluntad de recibir. Recibes de acuerdo al esfuerzo aplicado, como está dicho, “La medida determina la medida de la recompensa.” Entonces, ¿Qué hay de malo en ello?

Por eso, es difícil para *Avraham* separarse de *Lot*, y su relación dura un largo tiempo. Y sólo cuando *Avraham* ve la necesidad de avanzar para convertir Sodoma (la tierra de Canaán) en la tierra de *Israel* en el futuro, él revoluciona e invierte las posiciones de la voluntad de recibir y la voluntad de otorgar en términos de su importancia. Esto es descrito como un terremoto en Sodoma.

Es una decisión muy seria de una persona que siente la necesidad de cambiar su actitud hacia el egoísmo. Habiendo tomado esta decisión, una persona se vuelve realmente libre.

(De la lección semanal de la Porción de la *Torá* el 15 de octubre 2010.)

¿Quién nos conduce a través del *Majsom*?

Publicado en Octubre 28, 2010

El *Zóhar*, Capítulo, *BeShalaj* (Faraón Envió) – 180: Para poder cruzar el *Yam Suf* (el Mar Rojo) y que se ahogaran los egipcios, debía cancelarse primero su elevada raíz en la santidad, en AA. Esto no era posible salvo por la gran luz de *Atik* que es la raíz de todo.

El Gobierno Superior nos viene del *Partzuf Arij Anpin* (AA) donde todo se ordena de acuerdo a *Tzimtzum Bet*, las tres líneas y *Biná*, que ha salido de los límites de *Rosh* de AA. Es por esto que, estamos gobernados de tal manera que tenemos que ir con fe por

encima de la razón, a lo largo de tres líneas, adquiriendo las pantallas de *Biná*, en la Segunda Restricción (*Tzimtzum Bet*).

Partzuf Atik es ya la Primera Restricción (*Tzimtzum Alef*), por lo que se llama *Atik*, que viene de la palabra, *Neetak* (separado del mundo de *Atzilut* y de todos los mundos inferiores). *Atik* es realmente infinito. Por lo tanto, la acción que realiza es por encima del sistema en el que nos encontramos: la Luz de *Atik* no se somete a nuestras leyes; está por encima de ellas y por encima de nuestra naturaleza.

Estamos bajo *Tzimtzum Bet* y somos el resultado del Mundo de *Nekudim*, de la ruptura y las correcciones en los mundos de *Atzilut* y *BYA* (*Beriá*, *Yetzirá*, *Asiyá*). Nos sometemos a muchas restricciones pero, todas están organizadas, por lo que debemos, en primer lugar, estar en el nivel de *Biná* y, sólo entonces, tomar ligeramente los deseos de recibir (*Kelim*), con lo cual evocamos la iluminación de *Jojmá* dentro de los *Kelim* de otorgamiento.

Es por eso que no entendemos cómo es posible que se pueda producir una corrección tal, que nos permita separarnos de los “egipcios”, abandonando, así, el deseo de disfrutar y, elevarnos por encima de éste. Nos cuesta entenderlo porque nosotros sólo percibimos Luces muy débiles que vienen desde Arriba, poco a poco, paso a paso, como “gotas de suerte” (*Mazalot*).

Ésta es la razón por la que nuestra completa travesía a través del *Majsom* parece imposible, hasta que la gran Luz de *GaR De Jojmá* viene. Dicha Luz está por encima de todas nuestras cualidades y de las leyes de *Tzimtzum Bet*. Esto se conoce como “el paso del Mar Rojo” (*Kriyat Yam Suf*), la acción de la Luz de *GaR De Jojmá*.

Por lo tanto, el estado que tendremos que atravesar se llama “la oscuridad egipcia”. Cuando *GaR De Jojmá* ilumina dentro de los deseos, que todavía no están listos, se los lleva a una oscuridad tan grande que no podemos ni imaginar. La Luz que recorre el deseo sin corregir evoca estos fenómenos en él.

Sin embargo, el resplandor de la Luz de *GaR De Jojmá*, que nos viene de *Atik*, abre esta diferencia, o este “muro de hierro” llamado “el Mar Rojo”. No hay Mar Rojo, no hay fin. Más bien, es cancelado por la Luz que llega y, entonces, podemos ir a través de él.

(De la lección diaria de Cabalá del 27 de octubre 2010 – El *Zóhar*.)

El milagro de “la salida de Egipto”

Publicado en Octubre 28, 2010

El éxodo de Egipto se produce de la misma forma que lo hace un milagro porque, la Luz de *GaR de Jojmá*, que viene del *Partzuf Atik*, trabaja por encima de la naturaleza de la Segunda Restricción. Es por esto que nos permite ir desde el estado de “Egipto”, el cual es gobernado por el deseo de disfrutar, al estado en el que podemos decidir, por

nosotros mismos, que queremos estar bajo el gobierno de *Biná*. Esto ya es el comienzo del “desierto del Sinaí”.

En esencia, ésta es la señal de que hemos salido de Egipto. Por nuestra cuenta no somos capaces de salir del gobierno de nuestro ego; sólo esta enorme Luz es capaz de crear un pasillo para nosotros, elevándonos por encima del deseo de disfrutar. Ayuda a la persona a separarse de ciertas cualidades de su deseo egoísta y, a partir de ese momento, ésta huye de “Egipto”, es decir, de las cualidades que la mantenían dentro de la intención de “por su propio bien”, privándole de la oportunidad de alcanzar “por el bien del otorgamiento”. Eso es imposible de llevar a cabo en el propio Egipto.

Cuando *GaR* de *Jojmá* aparece, funciona como un proyector que ilumina los deseos de la persona para que ésta vea cuáles de ellos son realmente tan malos que ya no puede tocarlos más. Esto se llama una “escapada” (la persona se eleva por encima de ellos y queda así protegida de tener que usarlos).

La Luz de *GaR* de *Jojmá* corta estos deseos, como lo haría un cuchillo, no interponiéndose estos ya más en el camino de la persona, ya que están enterrados dentro de ella. Por supuesto, más adelante van a despertar con el fin de ser corregidos y, a continuación, la persona revelará todo tipo de problemas, hasta que salga de “Egipto” por completo.

Sin embargo, todo esto sucede en virtud de la Luz de *GaR* de *Jojmá*, que ilumina y clarifica nuestros deseos, permitiendo que nos elevemos por encima de ellos, para corregirlos o para usarlos parcialmente.

(De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 27 de octubre 2010 – El *Zóhar*.)

Unidad de Corazones

Publicado en Octubre 27, 2010

Pregunta: durante la Convención, ¿cómo podremos compaginar el ataque interno con el cuidado de los recién llegados y del mundo entero?

Respuesta: En primer lugar, no me voy a centrar en el mundo entero sino en los participantes de la Convención. Cada persona que esté allí, y cuyo corazón se encuentre también allí, participa en el congreso, junto a nosotros.

La Convención es la asamblea de todos los corazones que están listos para unirse, con el fin de alcanzar la equivalencia de forma con el Creador. Estamos creando y conectando deseos, para llegar a ser semejantes al Creador, es decir, para revelarLE.

Todos nuestros deseos tienen como objetivo unirse en uno solo a fin de alcanzar el otorgamiento mutuo. En ese otorgamiento, revelamos la Luz Superior, el Creador, de acuerdo a la ley de la equivalencia de forma.

Estoy pensando sólo en las personas que van a tomar parte en la convención. Incluso si alguien participa sólo un poco, como un niño, formará, sin embargo, parte de ella. Mientras, el resto del mundo se mantiene fuera de mi campo de visión.

Por supuesto, vamos a difundir información a través de los medios de comunicación pero, sólo voy a sentir a los que quieren ser parte de esta misión. La Convención es un acto de difusión interna entre nosotros. Es nuestra interconexión, nuestra alianza, nuestra garantía mutua, la recepción de la *Torá*. No hacemos ni sostenemos todo esto con el fin de decir algo al mundo sino que dirigimos nuestras acciones hacia el interior y, no nos disipamos prestando atención a la externalidad.

Durante la convención nos enfrentaremos a nuestra tarea común, como si nos encontráramos alrededor del Monte Sinaí. Esa tarea es la unidad. Una “tribu de esclavos” sale de Egipto y escapa en la oscuridad, ahora no saben ni entienden nada. Ni siquiera saben hacia dónde correr. En lugar de honor, hay una huida; en vez de confianza, miedo e impotencia. Sin embargo, esta sensación es correcta y buena.

Después de eso, llegan al Monte Sinaí, la revelación del odio, y toman la decisión de atacar; de apretar el paso y empezar a alejarse de él, porque no tienen otra manera de avanzar. La persona no tiene salida; tiene que decidir aquí y ahora y, desear que suceda. Cada persona tiene que desearlo con todo su ser. ¿Cómo hacerlo realidad? No es mi problema. El Creador completará lo que yo empecé pero, tengo que demandarlo.

Aunque, en el fondo de mi corazón, no esté de acuerdo con ello, o incluso si estoy asustado, aún así, gritaré como un niño; como si realmente no pudiera sobrevivir sin la garantía mutua.

(De la lección del 22 de octubre 2010 – Escritos del *RaBaSh*.)

¿Por qué se dividió el Mar?

Publicado en Octubre 27, 2010

El *Zóhar*, Capítulo: *BeShalaj*, (Faraón envió) 181. Entonces todo iluminó junto porque a pesar de que la luz de *Atik* es *Jasadim* encubierta, contiene dentro de sí *Jojmá* también, ya que *Jojmá* en *AA* es necesariamente recibida de él. Por eso, el *Jasadim* de *Atik* era más importante que *Jojmá* de *AA* y son consideradas que lo contienen y esa *Jojmá* y *Jasadim* iluminan en él juntas. Eso es porque el mar hizo las leyes superiores para ahogar a los egipcios y salvar a *Israel*, ya que el superior y el inferior fueron entregados en sus manos... ya que cruzar el Mar Rojo depende de *Atik*.

La Luz Superior viene y rompe los deseos ásperos en nosotros llamados “los egipcios” provenientes de los deseos llamados “*Yashar-El*” (derecho al Creador) los cuales están prontos a ser corregidos. Esto sucede por las condiciones de la Segunda Restricción (*Tzimtzum Bet*).

“Las Naciones del Mundo” son todos los deseos que no pueden ser corregidos hasta el mismo Final de la Corrección (*Gmar Tikkún*). Esto incluye las *Klipot* y todos los deseos que están directamente conectados con la Luz de *Jojmá*.

Los deseos de “*Israel*” (*Yashar-El*) incluyen todas las cualidades de *Biná* y por su naturaleza pertenecen a *Galgalta Eynaim*. Por lo tanto, la Luz de *Jojmá* que llega, produce la división en la profundidad de los deseos o vasija, separando los deseos que pueden ser corregidos (aquellos que pertenecen a *Galgalta Eynaim* y permiten que se vuelvan *AJaP* de *Aliyá*), de los deseos que son completamente imposibles de ser corregidos. Este es el por qué la “división del Mar Rojo” se produjo: para separar a “*Israel*” de los “egipcios”.

(De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 27 de octubre 2010 – El *Zóhar*.)

La Guía para la Vida

Publicado en Octubre 27, 2010

Ninguno de los textos Cabalísticos tiene la intención de que nosotros entendamos nada de lo que está escrito en ellos porque es imposible para nuestra mente terrenal entender las explicaciones de los Cabalistas. Estos textos están escritos desde las alturas de una mente completamente diferente y opuesta – una que está basada en el otorgamiento en lugar de la recepción. Este es un programa completamente diferente, un entendimiento y dirección de pensamientos diferente.

Sin importar lo que hagamos, no entenderemos estos textos hasta que alcancemos el mismo estado en el que se encuentra el autor, o al menos un estado que sea de alguna forma similar al suyo. Mientras estemos opuestos al autor debido a que tenemos cualidades opuestas, esta oposición rechaza todo lo que podamos recibir de los textos.

No estoy hablando acerca de los artículos y cartas de los Cabalistas donde hablan acerca de nuestros estados antes de que entremos en el mundo espiritual. Estos textos tienen la intención de prepararnos para el mundo espiritual, de decirnos como entrar en ellos, de ayudarnos a formarnos, y a acompañarnos en el sendero espiritual. Sin embargo, textos como el *Talmud Eser Sefirot*, *El Libro del Zóhar*, y el *Árbol de la Vida*, los cuales nos describen los mundos espirituales, hablan acerca del estado más elevado que podemos sentirlo solo cuando cumplimos con las leyes del mundo espiritual, las leyes de otorgamiento.

Si revelamos la cualidad de otorgamiento, la red de conexión entre nosotros al igual que entre las células de un organismo, y ya dentro de esta red, revelaremos leyes, estados, e imágenes del Mundo Superior que los Cabalistas nos dicen. Entonces entenderemos todas las palabras que ellos escribieron en *El Libro del Zóhar* y *Talmud Eser Sefirot* porque ellos hablan acerca de lo que veremos, sentiremos y descubriremos.

Toda la *Torá* se convertirá en la *Torá* de la vida para mí y lo descubriré dentro de mis deseos porque mis deseos y pensamientos se acomodaran unos con otros y junto con

los deseos y pensamientos de otras almas. Esto sucederá hasta el punto en que desarrolle la habilidad de conectarme con otros y esto lo veré en el Libro. Entonces el libro se convertirá en una guía para mí, ya que la palabra *Torá* proviene del término "*Oraá*" - una guía o manual de instrucción. Descubriremos el cuerpo entero del alma común de *Adam* y todas las conexiones entre sus órganos.

De manera que, cuando leemos El *Zóhar* tenemos que lograr la sensación de que realmente estamos juntos y conectados, y esto dentro de la conexión, interior, global, integral entre nosotros entonces descubriremos las formas de esta conexión. Esto es de lo que nos habla El *Zóhar*.

El *Zóhar* habla solo acerca de las formas de conexión de los niveles inmóvil, vegetal, animado y humano dentro de la red que conecta nuestras almas. No dice ni una palabra acerca de los animales, plantas y objetos inanimados de este mundo. No existe nada más que las almas. Todas las descripciones de objetos inanimados, plantas, animales y personas solo hablan acerca de las formas de conexión entre las almas.

Cuando nuestros puntos en el corazón, nuestros deseos, nuestras aspiraciones de unión entre todos, se unan correctamente, entonces descubriremos todo lo que está escrito en El *Zóhar*. Lo descubriremos en las conexiones entre nosotros. Lo que descubriremos se llama "el Mundo de lo Infinito" - el mundo de lo infinito, conexión ilimitada entre todas las personas.

¡Tratemos de imaginar esto entre nosotros!

(Tomado de la segunda parte de las Lecciones Diarias de Cábala del 25 de octubre 2010 - El *Zóhar*.)

Hay velas pero no hay Luz para encenderlas

Publicado en Octubre 24, 2010

Baal HaSulam, "La enseñanza de la sabiduría de la Cabalá y su esencia". Está escrito, "Pues el mandamiento es una vela, y la enseñanza es la Luz". Así como alguien que tiene velas pero no tiene luz para encenderlas se sienta en la oscuridad, alguien que tiene *Mitzvot* pero no tiene *Torá* se sienta en la oscuridad. Esto es porque la *Torá* es la Luz, mediante la cual la oscuridad del cuerpo se ilumina y se enciende.

Hay personas que llevan a cabo muchas acciones. Piensan que sus obras son correctas, es decir que las acercan a una gran recompensa espiritual. Desgraciadamente esto no es cierto.

Una persona al hacer el balance de su vida piensa que hizo muchas cosas buenas, cumplió con los deseos del Creador (los mandamientos), estudió la *Torá*, aprendió de memoria un buen número de textos sagrados y siguió muchos de los requisitos. Sin embargo, de pronto empieza a tomar consciencia que no logró nada porque "una *Mitzvá* (precepto o mandamiento) sin una aspiración es como un cuerpo sin un alma".

Las acciones físicas que realizó durante su vida no le dieron resultados positivos. La vida pasó y los esfuerzos de la persona y el sufrimiento sucedieron sin trascendencia. Tendrá que regresar a esta realidad nuevamente, volver a nacer y empezar de nuevo desde la cuna esperando que durante esa siguiente reencarnación logre algo más.

Así es como las mismas almas avanzan una y otra vez, de generación en generación, de vida en vida, hasta que llegan a su realización correcta. Después de todo, el propósito de la vida no está en las acciones físicas sino en corregir nuestra naturaleza.

Un mandamiento representa la corrección del deseo egoísta mediante la intención de otorgar. Esta definición tiene que alentarnos a evaluar si hemos podido corregir al menos uno de nuestros deseos y restablecer la conexión con otras personas.

(De la cuarta parte de la lección diaria de Cabalá del 17 de octubre 2010, La enseñanza de la sabiduría de la Cabalá y su esencia.)

El leal mensajero del Creador

Publicado en Octubre 19, 2010

El *Zóhar*, Capítulo, *BeShalaj* (Cuando el Faraón envió),” Ítems 28: El Faraón se levantó en la tierra de Egipto y mató y se vengó de sus gobernantes, consejeros, funcionarios y toda clase de ministros, tal como está escrito, “Levantóse Faraón aquella noche”, se levantó para matar y destruir.

“Y convocó a *Moshé* y a *Aharon* por la noche”, pues todo fue a través de ustedes. “Y bendíganme también a mí”, es decir no me maten. Después, él mismo los escoltó fuera de la tierra, tal como está escrito, “Y sucedió que Faraón envió”.

Nosotros no entendemos hasta qué grado esta fuerza malvada, horrible llamada el Faraón es poderosa y opuesta al Creador. Es la huella del Creador y actúa como Su leal mensajero. Al revelar al Faraón más y más, esta revelación del mal empuja a una persona a salir de su ego.

Esto es lo que estamos observando ahora en el mundo: Por una parte nos estamos volviendo egoístas más grandes, actuando sólo para nuestro propio beneficio sin tomar en cuenta a nadie, y por otra parte el egoísmo creciente nos revela cada vez más que estamos obligados a separarnos de este, que esta forma de existencia es imposible y que nos acercamos a la destrucción universal.

Este es el significado de la frase, “El Faraón acercó a los hijos de *Israel* al Creador”. De esta forma la fuerza negativa está llevando a cabo su función para empujarnos más cerca de la espiritualidad.

(24178 – De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 19 de octubre 2010, El *Zóhar*.)

La Cabalá usa el lenguaje más preciso

Publicado en Octubre 18, 2010

“No todas las partes de la *Torá* son las mismas con respecto a la Luz que contienen.” La sabiduría de la Cabalá las presenta a su manera: retoma de la *Torá* los aspectos más importantes que tienen que ver con el desarrollo del alma y los comunica en su propio lenguaje.

Hay cuatro lenguajes diferentes para presentar la *Torá*, el método de corrección (“*Torá*” viene de la palabra *Oraá*, instrucción): *Sod*, *Rémez*, *Drush*, y *Pshat* (secreto, insinuación, interpretación, y entendimiento literal). La sabiduría de la Cabalá es el lenguaje más preciso; esta explica el método de la mejor manera.

La Cabalá no expresa el método con las descripciones de nuestro mundo, las leyes del comportamiento terrenal, o situaciones de cuentos de hadas (todo lo cual es descrito de una manera muy lejana a las personas modernas). Entonces, usamos las palabras de los Cabalistas: *El Libro del Zóhar*, que es el comentario al Pentateuco, y todos los otros libros que se originaron del *Zóhar* (los trabajos del *ARI*, *RaMJaL*, *AGRA*, y *Baal HaSulam*).

Tras estudiar los trabajos de los Cabalistas, podemos seguir con el texto de la *Torá* y entender de lo que está hablando. Por seguro, toda la *Torá* describe nuestros estados secuenciales, es decir los estados de nuestras almas en el Mundo de *Atzilut*.

(De la cuarta parte de la lección diaria de Cabalá del 17 de octubre 2010, La enseñanza de la sabiduría de la Cabalá y su esencia.)

Una acción dual con un solo propósito

Publicado en Octubre 11, 2010

A la *Torá* se la llama tanto el “elíxir de vida” como “una poción de muerte”. La persona que se corrige, deseando ser equivalente con el Creador y percibir la parte oculta de la realidad, emplea el método que se denomina la “*Torá*”. Es un programa especial que se encuentra en la naturaleza.

En última instancia, corregimos nuestros instrumentos de percepción. Sólo percibimos una parte menor de la realidad con nuestros cinco sentidos, pero podemos percibir otra parte de la realidad con el nuevo sentido que construimos con el otorgamiento hacia fuera, en lugar del consumo. El método de corrección no rompe nada. Sólo complementa. Nos permite adquirir el poder de otorgamiento y experimentar el Mundo de Infinito, es decir, la realidad ilimitada.

Cuando lo usamos correctamente, revelamos la naturaleza en su plenitud, junto con nuestra verdadera existencia. Sentimos no solamente nuestra existencia inútil en un cuerpo temporal, sino la otra parte de la realidad, el mundo espiritual.

Sin embargo, existe un peligro: el uso incorrecto del método. Revelamos una fuerza especial en la naturaleza que previamente no sabíamos que existía. Esta fuerza se llama la “Luz”. Su influencia puede ser tanto positiva como negativa.

Cuando aspiro al amor por los otros (la unidad) desde el principio, esta influencia de la fuerza está dirigida de la misma manera. Sin embargo, si no me enfoco en la unidad justo desde el principio, entonces esta fuerza incrementa el odio en mí. De esta manera, la Luz me ayuda cuando la empleo para lo que está destinada, y si no la uso así, entonces mi egoísmo crece para desplegar mi odio hacia los otros. Todo depende de la manera en que intento usar la fuerza de la *Torá*.

Por esto no hay coerción en el desarrollo espiritual. Después de todo, si una persona no está lista para aspirar a su corrección, puede infligirse daño. Lamentablemente, a nuestro alrededor vemos muchos ejemplos de un estudio incorrecto de la *Torá*.

(De la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 8 de octubre 2010, *Shamati* 161.)

Acerca del amor y el odio

Publicado en Octubre 3, 2010

Pregunta: ¿Qué es lo que significa “amar al prójimo como a ti mismo”? ¿Qué es lo que realmente tengo que hacer?

Respuesta: Amar al prójimo como a ti mismo quiere decir que todo nuestro mundo (los niveles inanimado, vegetativo y animado de la naturaleza, así como la humanidad) y el universo entero se vuelven una parte integral de ti, “como un hombre con un corazón”. Conectas todo en ti mismo y lo percibes como tú “yo”. ¡De otra forma, no existes!

Nuestro egoísmo nos separa, pero por encima de todo, debemos recibir una fuerza desde lo Alto, el deseo y la capacidad de sentir a cada persona como si fuera yo mismo e incluso más que esto. Tengo que sentir que todo está en mí. Pero, este “yo”, no es un sentimiento egoísta, porque el odio entre nosotros permanece e incluso aumenta. Yo me uno a los otros precisamente por encima de este odio y en ese caso, ellos se llaman mi “prójimo”, o las personas cercanas a mí.

El “prójimo” es una persona a quien odio, pero al mismo tiempo “lo amo como a mí mismo”. “El amor cubrirá todos los pecados”, quiere decir que el odio anterior permanece, pero el amor se agrega por encima de éste.

En nuestro mundo todo es conducido por nuestro deseo egoísta, ya sea en la recepción o en el otorgamiento. En el mundo espiritual, sin embargo, nos encontramos entre dos fuerzas opuestas: otorgamiento y recepción. El egoísmo crece, pero la cualidad de otorgamiento surge en paralelo. Estas dos cualidades me permiten lograr la sensación de que estoy de pie ante una montaña de odio (el Monte Sinaí, que proviene de la palabra *Siná* – odio). Sin embargo, antes de esto yo debo pasar a través de “Egipto” – la

esclavitud del egoísmo, el Faraón. Tengo que llegar a odiarlo y luego huir de él, buscando la fuerza para corregirlo.

Cuando estoy al pie de la montaña de odio hacia mi prójimo, tengo que declarar si realmente estoy listo para unirme con los otros, amarlos por encima de mi odio y volverme como un hombre con un corazón. Si yo he pasado por todos los golpes y plagas del egoísmo (el Faraón) y siento que he sufrido lo suficiente, entonces tengo que estar de acuerdo con ello. Se debe a que odio mi egoísmo más que a mi prójimo.

Estoy de acuerdo, pensando que esto me permitirá revelar al Creador. A la larga, sin embargo, entiendo que el amor y el otorgamiento a mi prójimo es lo que me colma. Ya no quiero exigir nada sino esto. Esta acción en sí misma me llena y así es como yo me convierto en igual al Creador.

(De la cuarta parte de la lección diaria de Cabalá del 3 de octubre 2020. El amor por el Creador y el amor por los seres creados.)

¿Qué es la *Torá*?

Publicado en Septiembre 19, 2010

Pregunta: ¿Qué es la *Torá*?

Respuesta: La fuerza que nos corrige y nos une descende sobre nosotros en sus diversas manifestaciones. La fuerza, que nos puede llevar a la consciencia del mal y su corrección, a la unidad con el bien y a los modelos de conexión, se llama la *Torá*. En otras palabras, la *Torá* es el sistema entero de nuestra corrección.

Zeir Anpin y el Mundo de *Atzilut* es considerado como la “*Torá*”, porque es una imagen o un sistema que me sirve de modelo para formarme. Lo hago al reunir todas las almas en *Maljut* del Mundo de *Atzilut* para que la conexión entre ellas sea equivalente a *Zeir Anpin* del Mundo de *Atzilut*. En este caso, todas las almas conectadas a *Maljut* del Mundo de *Atzilut* se unen e ingresan a una adhesión (*Zivug*) con *Zeir Anpin* del Mundo de *Atzilut*, el Creador. De esta manera, revelamos la conexión y la adhesión entre nosotros.

Todo esto sucede, comienza y termina en *ZON* (*Zeir Anpin* y *Nukva*) del Mundo de *Atzilut*. *Maljut* del Mundo de *Atzilut* pasa por siete estados hasta que llega al nivel de *Zeir Anpin*, la equivalencia con Él, en su capacidad completa. Al final de la corrección (*Gmar Tikkún*) se convierten en dos grandes Luminarias. Por lo tanto, *Zeir Anpin* del Mundo de *Atzilut* que es considerado como la “*Torá*”, o “El Creador”, nos sirve de modelo con su estructura, su fuerza y su influencia.

En cuanto a nosotros, antes que nada, debemos aspirar a conectarnos juntos en la oscuridad y darnos cuenta que necesitamos de Su ayuda. Cuando, en nuestro esfuerzo constante por unirnos, descubrimos que somos incapaces de hacerlo, entonces, como

niños pequeños empezaremos a llorar y a pedirle la corrección y Su ejemplo. Como resultado, el Superior nos entregará un modelo y la fuerza para unirnos.

Sin embargo nuestra petición y demanda deben provenir solamente de nuestros esfuerzos de conectarnos entre nosotros. De otra forma, no seremos recompensados con la Luz puesto que no existimos en adhesión de *Maljut* y *Zeir Anpin* del Mundo de *Atzilut*, y no estamos en *Maljut*.

Maljut percibe nuestra unidad. Mientras, todos nosotros nos encontramos abajo en los mundos de *BYA* (*Beriá*, *Yetzirá*, *Asiyá*). Sólo nuestros deseos por conectarnos entre nosotros ascienden a *Maljut* para revelar al Creador y alcanzar el atributo de otorgamiento.

(De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 14 de septiembre 2010, el *Zóhar*.)

La escalera que lleva al Creador

Publicado en Septiembre 15, 2010

Si deseamos unirnos para revelar al Creador, entonces las diversas formas y etapas de nuestra conexión comprenden todos los peldaños de la escalera por los que debemos pasar empezando en nuestro mundo, en la ruptura entre nosotros y continúa hasta es estado de unión completa que se denomina el “Mundo del Infinito”.

Toda la ciencia de la Cabalá (o toda la *Torá*) habla solo sobre la revelación de los 125 grados de la unión entre nosotros. Por eso, si cada uno de nosotros se prepara para unirse con los demás durante la lectura del *Libro del Zóhar* en lo único que desea es revelar al Creador dentro de esta unión – la forma que recibe nuestra unión – entonces nuestra aspiración se denomina “*Israel* (aquel que aspira al Creador), la *Torá* y el Creador son uno”. Entonces nosotros realmente revelamos *El Libro del Zóhar* para alcanzar la meta.

(Extracto de la lección sobre El Libro del *Zóhar*, correspondiente al 14 de septiembre 2010.)

A través del *Zóhar* hacia el Creador

Publicado en Septiembre 13, 2010

He aquí una sencilla intención que hay que tener durante la lectura del *Libro del Zóhar*:

1. Me conecto con cada letra, cada palabra, e ingresan en mi como una perfusión médica que se administra gota a gota, y que yo percibo como “el elixir de la vida”.

Voy de una palabra a la otra, sin saber lo que se oculta detrás de ellas. Sin embargo, estoy convencido que palabra tras palabra, como una gota tras otra, este “elixir de la vida” gradualmente se impregna dentro de mí.

2. Si logro aferrarme a este pensamiento todo el tiempo, entonces sin realmente indagar el texto, sino que por medio de él o dentro de él, me permito discernir al Creador y mi actitud hacia él.

El texto es lo que le ocurre a una persona y la intención es la conexión de la persona con el Creador. Al principio nos aferramos a la intención, y luego a través de ésta intentamos alcanzar al Creador, de Quien escuchamos y de Quien recibimos. El texto es el estado de mis deseos que quiero alcanzar.

Si una persona también puede imaginar que ahora mismo quiere escuchar el texto del *Zóhar* de la boca del Creador, que el Creador le transmita este conocimiento, hablándole acerca de sus propios estados elevados, entonces este es uno de los mejores medios para conectarse con el Creador. Este se llama, “Escuchar o estudiar la *Torá* de la boca del Creador.

3. Si intentamos unir nuestras intenciones al leer El *Zóhar*, entonces, en lo profundo, dentro de nuestros esfuerzos conjuntos, sentiremos que El *Zóhar* habla precisamente acerca de esto.

La *Torá* describe sólo cómo debemos unirnos, en qué grado, forma y manera. Por consiguiente, el texto del *Libro del Zóhar* no está separado de la intención. No existe por sí mismo, sino que habla acerca de cómo realizar la intención.

(De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 12 de septiembre 2010 sobre El *Zóhar*.)

Esperar la curación del *Zóhar*

Publicado en Septiembre 12, 2010

Cuando leo el texto del *Zóhar*, no es bueno si el texto oculta de mí el propósito de la lectura. Constantemente verifico: ¿Qué es lo que quiero exactamente al leerlo?

En primer lugar, deseo que la lectura del *Libro del Zóhar* me revele mi enfermedad, mi egoísmo, y luego me cure ayudándome a adquirir el atributo de otorgamiento en lugar de éste. Quiero adquirir la unidad con los otros que aspiran a la misma meta. Esto se llama la intención antes del estudio.

Después de preparar la intención o la razón por la cual leo *El Libro del Zóhar*, entonces puedo empezar la lectura. Si puedo mantener la intención constantemente, entonces puedo permitirme también escuchar el texto y su significado.

Es parecido a una persona enferma cuando se encuentra en un estado crítico: Lee un libro de medicina sólo para descubrir la cura. ¡Nada más le interesa! No le preocupa el estilo del texto o los detalles de la historia. ¡Sólo busca el remedio (el elixir de la vida: La luz)!

Por lo tanto, lo más importante es que debemos tener la intención correcta y luego de eso podemos escuchar los detalles que nos relata El *Zóhar*. No existe nada más importante que recibir el “tratamiento médico”, porque no percibimos la historia verdadera hasta que entramos a ese estado nosotros mismos.

¿Entonces, por qué los autores del *Zóhar* escribieron para nosotros todas esas historias? Fue para que hiciéramos el esfuerzo de mantener la intención. Sólo después de esto, en la medida de que será posible, podemos permitirnos escuchar la historia al desear revelarla por medio de la intención. Tenemos que darnos cuenta que no estamos viviendo estos estados y no entendemos el texto, pero sí queremos revelarlo y aspirar al estado interno que se describe. Entonces podremos entender el texto y conectarnos con él.

Mi primer deseo es alcanzar la cualidad espiritual a través de la actitud correcta hacia El libro del *Zóhar*. Luego de eso puedo prestar atención al texto y asegurarme que lo entiendo correctamente. A esto se le llama, “querer alcanzar lo que se estudia”, como está escrito en el punto 155 de la Introducción al *Talmud Eser Sefirot*.

El texto del *Zóhar* es el lugar en donde yo llevo a cabo mi trabajo interior y hago los discernimientos sobre en dónde me encuentro. Primero, tengo una intención en relación a la meta y luego una sensación en relación al texto.

Tenemos que sentir las profundidades de los estratos del alcance. A esto se le llama “Esforzarse en la *Torá* y en los Mandamientos”, y “Estudiar la *Torá*”.

(De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 12 de septiembre 2010, sobre El *Zóhar*.)

Un Espectáculo Unipersonal

Publicado en Septiembre 7, 2010

Pregunta: Cada persona necesita experimentar todos los estados descritos en El *Zóhar*?

Respuesta: Esta escrito, “Cada hombre tiene que escribir la *Torá*”. Esto significa que cada persona gradualmente necesita revelar todas sus cualidades o deseos en sus formas iniciales de egoísmo y a medida que las va revelando, corregirlas cambiándoles la intención de “para mi mismo” a “para el beneficio de los demás o del Creador”. Así es como una persona crea una nueva vasija que tiene una pantalla y *Or Jojmá* que la llena.

La revelación de la vasija (*Kli*) rota significa que una persona se reviste en un cierto tipo de pecador como se describe en la *Torá*. Con la corrección consecuente de ese estado, él se reviste de hombre justo desde la *Torá*. Una persona tiene que asumir estas imágenes y formas una y otra vez, alternando entre vestirse de hombre pecador y de hombre justo, los cuales le presenta la *Torá*.

Es como una impresión de los modelos que ya existen en ti. Es como si estuvieras caminando en la oscuridad con un proyector y alumbrara alternativamente a un

pecador que se ha revestido en ti y a un hombre justo en el extremo opuesto. De esta manera, cada vez tú vas de una imagen a otra. ¡Y tú debes pasar por todas ellas! Esto es así porque la *Torá* entera consiste de los estados que tú experimentas, comenzando por *Adam*: la primera revelación del mal en ti y el primer contacto con el Creador.

El hombre comienza a experimentar una sensación de egoísmo en contradicción con el Creador. La *Torá* entera sólo habla acerca de estos revestimientos consecutivos en los diferentes papeles que desempeñas, como en el teatro de acuerdo a un guión que te entregan. Tú te vistes según los diferentes personajes, pero tú eres el único desempeñando esa multitud de papeles.

(De la segunda parte de la lección diaria de Cabalá del 5 de septiembre 2010 sobre El *Zóhar*.)

Dirigido por la lengua de la serpiente

Publicado en Septiembre 4, 2010

Pregunta: ¿Por qué se desvanecen los placeres inmediatamente? Estoy tan contento cuando me compro un carro nuevo, pero a la semana ya me he acostumbrado al carro y ya no me interesa. ¿Cuál es la razón por la que el placer se va? Si la Luz y la vasija es todo lo que existe, entonces ¿no debería el placer ser eterno? ¿Por qué se desvanece?

Respuesta: porque el *Kli* (vasija) cambia. El carro no desaparece, pero mi deseo se engrandece y el placer recibido al poseer el auto ya no me llena. El cambio en el deseo es cualitativo no cuantitativo. En espiritualidad el crecimiento es cualitativo más que cuantitativo.

El auto estacionado frente a mi casa continúa siendo nuevo y atractivo, pero no me estimula como antes, aun cuando ha pasado sólo una semana. Esto sucede porque un deseo adicional (la lengua de la serpiente primordial) se ha formado dentro de ti, haciendo que el ser humano dentro de ti se pregunte, “¿Qué me ha dado esta compra?” Ni siquiera te das cuenta que te haces esta pregunta, sin embargo nace en ti y estropea todos tus placeres.

Luego del rompimiento o la caída del Árbol del Conocimiento, un punto de conexión con el Creador emergió en cada tipo de placer. Lo cual te obliga a la búsqueda inmediata de otra forma de llenarte. Hemos estado avanzando de esta manera a través de toda la historia, y no hubiéramos evolucionado de no ser por esto. Esto es lo que nos distingue de los animales: el nacimiento de nuevos deseos.

Una necesidad inconsciente de convertirnos similares al Creador, nos ha dirigido continuamente hacia adelante desde los tiempos que salimos de las cavernas hasta nuestros días, y este es el resultado del pecado original. Nuestros deseos (*Adam* y *Javá*/Eva) habrían permanecido como animales si el ser humano dentro de nosotros no creciera constantemente. Empezamos a sentirnos indignos con respecto al Creador

porque nos damos cuenta cuan diferente somos de Él. Ese sentimiento de indignidad es lo que no hacer preguntarnos, “¿Qué obtengo yo de todo esto?” Inconscientemente pensamos “¿Por qué necesito un auto si estoy tratando de alcanzar al Creador?” Aun cuando no estamos conscientes de nuestra conexión con el Creador, este vacío que nos corroe por dentro viene de Él.

(Tomado de la cuarta parte de las Lecciones Diarias de Cábala 9/2/10, Introducción al Libro *Panim Meiroi uMasbirot*)

Para una pregunta, una respuesta

Publicado en Agosto 31, 2010

Pregunta: ¿En dónde se encontraba *Adam* mientras la serpiente tentaba a *Javá*? Si hubiera estado a su lado en ese momento, podría haber ahuyentado al reptil y hubiera protegido a *Javá* diciéndole que no escuchara a esa malvada “seductora”.

Respuesta: Se fue hacia la izquierda, junto a la esposa de la serpiente.

El dulce sabor de la verdad

Publicado en Agosto 27, 2010

Pregunta: Conozco la sensación de “amargo contra dulce”, ¿pero cómo sería la de “verdadero contra falso”?

Respuesta: En nuestro mundo, la verdad no tiene sabor alguno; sólo sentimos lo amargo o lo dulce. No es el corazón, sino la mente la que sostiene lo que es verdad o lo que es mentira.

Mentir es algo que provoca disgusto, pero en realidad no comprendemos ni la verdad ni la falsedad porque no contamos con los instrumentos para discernirlas. Nos sentimos mejor cuando decimos la verdad; sin embargo, no es realmente por la verdad en sí, sino sencillamente por la dulce sensación que provoca decirla. Nuestro discernimiento, “verdad versus mentira” se convierte en una aseveración de “dulce contra amargo”, debido a nuestro ego.

Esto significa que empleamos sólo un criterio de “dulce contra amargo”, pues hasta nuestra mente funciona para acomodarse a nuestro “estómago”. En otras palabras, la mente de una persona se encuentra subordinada a su egoísmo. Sin embargo, la falsedad y la verdad de las cuales habla la Cabalá, sólo pueden conocerse a través del atributo de otorgamiento, que aún no tenemos. Sólo a través de esta propiedad podemos darnos cuenta que el otorgamiento es la verdad. No está conectada con lo que esté sucediendo dentro de nuestro deseo de recibir placer, esto es, si se encuentra satisfecho o no.

Por consiguiente, con el fin de ascender por encima del cuerpo animado y liberarse de él, necesitamos la Fuerza Superior, la Luz que Reforma. Estas fuerzas no existen en nuestro mundo, el cual funciona únicamente a través del deseo egoísta. Si queremos discernir entre el bien y el mal, debemos elevarnos al grado de *Adam HaRishón* (el primer hombre) que tuvo la posibilidad de ver el bien y el mal cuando la serpiente le abrió los ojos. Por un lado, fue un “veneno”, pero por el otro, podemos usarlo como una medicina.

¿Por qué *Adam HaRishón*, el primer grado espiritual que se reveló al alma, se dividió de inmediato? Había un deseo. ¿Por qué se partió en dos, en hombre y mujer, *Adam* y *Javá*, y por qué posteriormente se rompió en muchas más personas hasta sumar miles de millones?

Es porque la corrección es imposible sin el rompimiento de *Adam* en tantas almas. Cada alma, tiene una pequeña meta precisa y particular; debe llevar a cabo una misión, como las células de un organismo que tienen funciones definidas y específicas. Por ejemplo, las computadoras (ordenadores), operan a través de un sistema binario, que incluye sólo “0” y “1”. Esto no parece tan complicado, pero observen el resultado extraordinario que produce un sencillo sistema.

Es por esto que las almas fueron divididas; de otra forma, no nos sería posible realizar nuestra corrección. Inclusive ahora, a pesar del hecho que estamos fraccionados en pequeñas partículas, que cada persona lleva sólo la carga de una misión especial y particular, vean cuán confundidos nos encontramos, y somos incapaces de descifrar lo que cada uno de nosotros tiene que hacer.

(De la cuarta parte de la lección diaria de Cabalá del 18 de julio 2010, sobre la Introducción al Libro, *Panim Meirof uMasbirot*.)

¿Cuándo llegará el Mesías?

Publicado en Agosto 26, 2010

Pregunta: El *ARI* fue el “*Mashiaj Ben Yosef* (Mesías Hijo de José)”. ¿Quién será el segundo Mesías, el hijo de *David* y cuando aparecerá?

Respuesta: *Baal HaSulam* denomina a la diseminación de la sabiduría de Cabalá “el llamado del cuerno de Mesías” a través de las naciones. El Mesías es una fuerza que corrige a las almas. ¿Acaso se manifestará a través de las acciones de un individuo o se llevará a cabo a nivel de las fuerzas dominantes? ¿Tiene esto alguna importancia? El hecho es que todo este proceso se llama el “*Mashiaj Ben David*”.

En nuestros días el conocimiento de la Cabalá se está extendiendo a través de todo el mundo, lo cual lo está conduciendo a la corrección general. Es por esto que a este período de tiempo se le puede llamar “el tiempo del Mesías”. Ya se ha iniciado. Las personas del mundo tienen que darse cuenta que todos los problemas y las catástrofes son provocadas por nuestra falta de corrección. Tomar consciencia de la causa de los

acontecimientos que nos suceden es ya en sí mismo una revelación de la inclinación al mal, pero sucede bajo la influencia de la Luz Superior. Por lo tanto se relaciona con el tiempo del Mesías.

La liberación espiritual (*Gueulá*) es de hecho una revelación de la fuerza de otorgamiento unida. Está escrito que “el Mesías conducirá al mundo a Jerusalén para enseñar la *Torá*”. “La *Torá*”, es una fuerza que libera al atributo de otorgamiento dentro de nosotros y “Jerusalén” es un deseo a través del cual alcanzamos el contacto con el Creador. La revelación de la Luz que corrige este deseo se implementa a través del poder del Mesías, (a menos que todos logremos una liberación total) a través del poder de la Luz que progresivamente se revela.

Sin embargo, el Mesías no llegará hasta que logremos un cierto nivel de diseminación de la sabiduría de la Cabalá en el mundo. No puede descender hasta que el mundo como un todo entienda completamente la necesidad de la corrección.

(De la cuarta parte de la lección diaria de Cabalá del 4 de agosto de 2010, sobre la Introducción al Libro, *Panim Meirov uMasbirot*.)

La esencia de la ofrenda del sacrificio

Publicado en Agosto 22, 2010

El *Zóhar*, Capítulo, *VaYetze*, (Y *Yaakov* salió). 373: Con todas las ofrendas, no dice, “observa”, tal como está escrito, “Serán cuidadosos para ofrendarme”, pues el cumplimiento (*Tishmeru*) es “guardar”, (*Shamor*) es la *Nukva*, que debe aproximar arriba, a ZA, tal como está escrito, “Serán cuidadosos para ofrendarme en su tiempo designado”, ofrendar a la *Nukva* en su tiempo, en la (las líneas) derecha y en la izquierda de ZA, que son *Avraham* e *Itzjak*.

Toda la esencia de las ofrendas del sacrificio es aproximarse a la construcción de la línea media clasificando los deseos. Siempre que sea posible, los deseos deben utilizarse con el propósito de fusionarse y conectarse. Aquellos deseos que no sea posible utilizar de esta forma deben apartarse como obstrucciones y archivarse. La persona debe conectar la línea derecha con la izquierda para que “arda el fuego” y la Luz que Retorna ascienda hasta el Creador. Todos los discernimientos se realizan sólo a través de las “ofrendas del sacrificio” del egoísmo de la persona.

Guía para leer El *Zóhar*: La Fórmula del Universo

Publicado en Agosto 19, 2010

Extractos de mi próximo libro: Guía para Leer El *Zóhar*

Un deseo corregido actúa de acuerdo a la fórmula, “*Israel*, el Creador y la *Torá* son Uno”. Yo soy *Israel*, para ser más precisos, es mi deseo interior alcanzar al Creador y llegar a ser como Él. (“*Yashar-El*” en hebreo significa “Directo al Creador”) El Creador

es la meta que estoy tratando de alcanzar. El *Torá* es un mecanismo corregido de conexión entre las almas, de amor entre ellas.

Para ilustrar esta idea, echémosle un vistazo al organismo humano. Todas sus partes interactúan correctamente y se ayudan entre sí con una relación de responsabilidad mutua y unificada. De esta manera es que las almas tienen que funcionar. El sistema de su conexión y amor recíproco (interacción total) se llama "*Torá*".

Incluye 613 (*TaRiaG*, seiscientos trece) conexiones corregidas entre cada alma y con todas las otras almas así como entre las almas en general. (Esta última manera de conexión, mandamiento, las entrelaza a todas totalmente a través del amor). Si no existe una conexión entre las almas a través del amor y por el contrario, están conectadas a través del odio, significa que la *Torá* está corrompida y oculta.

Las almas que no sienten la conexión entre ellas se definen como en "exilio" de la *Torá* y del Creador. Les falta esta propiedad porque están desconectadas del tipo correcto de enlace entre ellas (la *Torá*) y desde el Creador que llena las conexiones correctas entre ellas. Es similar a la diferencia entre un cuerpo sano y un organismo enfermo que se deteriora porque su sistema no funciona apropiadamente.

Las correcciones internas que hacemos dentro de nuestro deseo de manera de transformarlo de corrupción a corrección, se denominan "mandamientos". Esta es la razón por la cual decimos: "ama a tu prójimo como a ti mismo" es la regla principal de la *Torá* ya que incluye todo el sistema de conexiones correctas entre las almas.

La libertad es el regalo de la serpiente primordial

Publicado en Agosto 17, 2010

En algún momento nos damos cuenta de que toda nuestra vida se puede dividir en dos períodos, dependiendo de cómo nos ha tratado el Gobierno Superior, es decir, el Creador. El primer "período" lo constituye nuestra infancia, cuando la naturaleza (todo el mundo que nos rodea) nos protege, en todos los sentidos. El segundo "período" tiene lugar cuando termina esta protección. Me convierto en un adulto y la naturaleza empieza a presionar, a exigir y cargarme de responsabilidades.

Cuesta entender por qué son así las cosas; por qué un ser humano nace absolutamente indefenso, cayendo en los brazos de su madre y su padre y convirtiéndose en una carga para la sociedad. Por qué, en la segunda parte de su vida, tan pronto como es autosuficiente, tiene que trabajar duro y preocuparse de proteger a los demás y proporcionarles una infancia feliz, tal como hicieron con él.

Esto es reflejo de una ley espiritual en la que, la parte inferior (*AJaP*) del *Partzuf* superior desciende a la parte superior (*Galgala Eynaim*) de la inferior con el fin de empujarla hacia adelante. Esto sucede porque nuestras cualidades, y las cualidades del Creador, deben llegar a penetrar entre sí pero, ocurre desde la forma inversa, a través de la ruptura, conocida como "el pecado original de *Adam HaRishón*". Con la ayuda

del Mal original (la serpiente), adquirimos una zona hueca especial dentro de nosotros mismos; éste es el lugar para el alma futura. Es el lugar donde nos encontraremos fusionados con el Creador y alcanzaremos Su altura, gracias a haber conocido el bien y el mal.

Éste es el camino que tendremos que caminar. Por ahora, carecemos de este punto de independencia y somos gobernados desde Arriba, gracias a la ayuda de “ángeles” (Fuerzas Superiores). En otras palabras, todo lo que tenemos viene de Él. Es la Luz la que actúa en primer lugar sobre todas las cosas, nosotros sólo somos una derivación de dicho acto.

Entonces, ¿cómo hacemos de la criatura y la revelación del Creador algo primario y, de la construcción del Creador en la criatura, algo secundario? Si he existido en este mundo sin ningún tipo de apoyo y sin ningún cabalista, ¿Cómo podría haber obtenido una oportunidad para el libre albedrío, ese punto tan profundo?

El Creador me puede dar todo lo demás pero, esta libertad no debe proceder de mi deseo de recibir placer porque, a pesar de que este deseo es completamente opuesto a la Luz, está totalmente regulado por Ella, sólo que en la forma inversa. Los actos de la Luz, y mi deseo de recibir se mueven en lados opuestos, como en un columpio. Así que ¿de dónde procede mi independencia, sin la cual la creación no tendría ningún propósito?

La recibimos, precisamente, del Mal primordial. No la podemos obtener de ningún otro lugar.

(De la cuarta parte de la lección diaria de Cabalá el 15 de agosto, Introducción al libro de *Panim Meirot uMasbirot*.)

Dónde comienza La Libertad

Publicado en Agosto 17, 2010

Hay dos etapas a lo largo de nuestro ascenso al mundo espiritual, y la primera es obtener un deseo (*Jisarón*). En nuestro mundo corporal, hemos nacido con un deseo de revelar este mundo y de controlarlo, tomar ventaja, y conectarnos con éste. Pero en el mundo espiritual, es diferente ya que necesitamos ganarnos este deseo.

Es la Luz lo que nos ayuda con esto. La usamos para ajustar nuestro deseo egoísta en una manera opuesta, altruista que nos permite obtener el deseo por el otorgamiento, es decir, un *Kli* espiritual (una vasija espiritual es un deseo por otorgar).

En nuestro mundo, se nos ha dado el deseo de recibir, entender, y sentir. Similarmente, en el mundo espiritual, hay un deseo de otorgar, amar, conectar, y unir. ¿Cómo podemos obtenerlo? Claramente, solo podemos recibirlo de la Luz que Reforma y de nada más. Y para esto necesitamos al menos algún deseo inicial de recibir el impacto de la Luz. Este diminuto deseo inicial es llamado libre albedrío que nos es dado de una

forma muy simple y particular: como un punto excepcional que podemos encontrar y discernir dentro de nuestro estado actual.

Esto puede ser logrado solo a través de la conexión entre nosotros y nuestro esfuerzo colectivo, con la condición de que tengamos el deseo de unirnos y depender unos de otros. Si tales relaciones se encuentran entre las almas (o las personas que las portan), entonces de acuerdo a nuestros esfuerzos, la Luz se revela, comienza a darnos un nuevo deseo, y nos pasa su propio deseo.

Este es el único trabajo real que una persona tiene como *Baal HaSulam* explica en su artículo "La Libertad": Necesitamos aplicarnos en el esfuerzo mínimo, en una dirección selectiva, precisa, y clara en relación al ambiente, y como resultado de la medida de este esfuerzo, la Luz desciende sobre nosotros. Clarifica nuestros deseos (su lado opuesto), nos da una sensación de carencia, de acuerdo a la cual revelamos todos los nombres santos del Creador hasta la completa revelación de la Luz (todos los nombres del Creador).

Así, una persona alcanza un estado espiritual donde "*Israel* (el alma que anhela al Creador), la *Torá*, y el Creador se vuelven uno," es decir que todos los deseos del hombre llegan a ser equivalentes a la Luz que los reformó. A través de esos nombres sagrados una persona alcanza toda la Luz general llamada la *Torá* y el Creador (el propósito de la creación "deleitar a las criaturas") que es revelado en esta Luz.

Todo esto es revelado dentro del deseo de una persona. La *Torá* es la revelación del mundo espiritual alcanzado a través de la revelación individual, parcial de los nombres del Creador a una persona.

(De la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 11 de agosto 2010, sobre el artículo,
Debes siempre discernir entre la *Torá* y el trabajo.)

Existimos en el Mundo del Infinito

Publicado en Agosto 17, 2010

Existimos en un océano de la Luz del Infinito que contiene todos los nombres sagrados del Creador. Estos nombres han de ser revelados en nuestros deseos al punto de similitud con una cualidad particular del Creador incluida en la Luz del Infinito. Esta fuerza general, la Luz, es llamada la "*Torá*". Por supuesto, al día de hoy no estamos capacitados para valorar y conocerla. Esto está más allá de nuestras capacidades y deseos actuales.

Sin embargo, esto es lo que podemos hacer: Si deseamos ser similar a la iluminación que nos llega de esta Luz del Infinito, podemos alcanzar una similitud parcial y sentirla dentro de nosotros como la revelación del "nombre sagrado del Creador". La Santidad está por encima del "cuerpo", es el atributo de otorgamiento o la cualidad de *Biná*. Después de todo, "el nombre del Creador" es una vasija espiritual, un "*Kli*", o un deseo de corregir (es decir, el deseo con la intención de otorgar).

Debido al poder de la Luz, nuestro deseo adquiere tal forma (intención) que puede establecer una conexión con el Creador, es decir, con la Luz o la *Torá* (los nombres del Creador). De esta forma, al ser influenciados por *Or Makif* (la Luz Circundante), poco a poco revelamos cualidades por separado y acciones dentro de nosotros que son similares a la Luz o la *Torá*.

Todo esto es percibido y medido dentro de nosotros y en relación a nosotros (los receptores) hasta el punto que somos similares a los atributos de la Luz, esto es, de acuerdo a la ley de equivalencia de forma. Sólo volviéndonos similares a la Luz seremos capaces de sentirla.

(De la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 11 de agosto 2010, sobre el artículo, Debes siempre discernir entre la *Torá* y el trabajo.)

La Luz que te trae de regreso al Creador

Publicado en Julio 22, 2010

Está escrito: “Creé la inclinación al mal y la *Torá* para su corrección”. Nos hemos acostumbrado a esos dichos y a pensar que son sólo palabras lindas acerca de la *Torá*. Sin embargo, en realidad, todo esto es muy profundo y serio. Si no nos aproximamos al estudio de la *Torá* correctamente, sufrimos por ello. La Luz es una fuerza poderosa que nos influye, y con su ayuda podemos alcanzar ya sea la bondad o su opuesto.

Este “opuesto” es también un camino, es decir la revelación del mal nos deja lograr la bondad también. Vemos esto a través del ejemplo del último exilio. Exilio significa que somos arrojados de la espiritualidad y no tenemos ninguna oportunidad de llegar a una conexión con el Creador hasta el final del exilio. Sin embargo, ¿cómo podemos estudiar la *Torá* mientras estamos desconectados de la espiritualidad y tenemos intenciones egoístas? Todos tus estudios serían por el bien de la satisfacción propia, recibir una recompensa, ni siquiera por “*Lo Lishmá*,” eso es, estarían completamente vacíos de la intención correcta.

Sin embargo, ya entendemos que precisamente porque estudiamos la *Torá* (la *Torá* externa, no la Cabalá) durante el exilio, en consecuencia atraemos la Luz Circundante. Pero en lugar acercarnos a la corrección, esta Luz nos aleja de ello. Esto significa que usamos la Luz de la *Torá* como “poción de muerte”. Sin embargo, mediante esto descubrimos que estamos inmersos en el mal, y con el descenso de las generaciones, en que “el rostro de la generación se ha vuelto como el rostro de un perro”, llegamos a un estado sobre el que está escrito: “Y los hijos de *Israel* lloraron por este trabajo”.

En otras palabras, ya sea que estemos en un estado de alcance espiritual o el exilio, constantemente usamos la Luz de la *Torá*, haciéndolo ya sea desde el lado negativo o el positivo. Sin esto nunca seríamos capaces de llegar a una sensación de exilio, la necesidad de la redención.

Por lo tanto, ahora, cuando existimos en tal estado especial que *Baal HaSulam* llama “la generación del Mesías en el umbral de la redención”, es muy importante para nosotros entender que todo esto es una condición que nos entregan desde arriba. Nosotros, sin embargo, aún no la hemos aceptado. ¿Qué significa esto? Significa que se nos dio una oportunidad de comenzar a usar la misma Luz que Reforma, la Luz que lo retorna a uno al Creador, de una manera nueva: de manera que nos retorne a la Fuente en lugar de alejarnos durante el exilio.

Durante el exilio nuestras intenciones eran constantemente dirigidas a nosotros mismos: ¿Cómo podemos beneficiarnos al usar la *Torá* en este mundo y en el mundo futuro? Ahora necesitamos cambiar nuestras intenciones. Debido a esto cambiaremos la influencia de la Luz Circundante sobre nosotros, y nos regresará verdaderamente a la Fuente, directamente a esta, en lugar de hacerlo a través de su parte posterior.

Por lo tanto, ahora tenemos principalmente que pensar acerca de la intención con la cual nos aproximamos a los estudios. Mientras más clara, deseable, y precisa sea nuestra intención, mejor nos organizaremos de tal manera que nuestra plegaria llegará a ser una “plegaria grupal,” y nos uniremos todos en un todo frente a la única Fuente. Mientras más hagamos esto, más avanzaremos.

(De la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 23 de Junio 2010. El *Zóhar*)

La unificación con el grupo nos conduce al Creador

Publicado en Julio 21, 2010

Si las acciones de una persona están dirigidas a unirse con los amigos, muy pronto descubrirá la necesidad de la conexión directa con el Creador, quien deberá asistirnos en esta unificación. Cada acción nos conduce a la corrección del rompimiento, a la unidad entre nosotros, y entonces dentro de ésta se manifestará la necesidad de la influencia del Creador, el atributo de otorgamiento y el amor.

En este momento se revelan los tres componentes de nuestro estado: La *Torá*, *Israel* y el Creador. La *Torá* es la fuerza que crea el deseo (el mundo es creado a través de la *Torá*), la fuerza que corrige la intención del deseo (la Luz que Reforma), y la fuerza que llena el deseo (el placer y la sabiduría, la meta de la creación). “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, es la regla general de la *Torá*. *Israel* (el que aspira al Creador, el alma), es el *Kli* común (la unificación de las almas, la *Shejiná*). La *Torá* es la Luz, la fuerza que corrige. El Creador es la fuente interna de esta fuerza.

Juntos creamos la condición para la unificación de la garantía mutua. Preparamos el lugar para la revelación hasta que, “los hijos de *Israel* clamaron desde el trabajo”, esto es, cuando solicitamos Su ayuda. Vemos la comparación de la sociedad y el Creador en casi todas las descripciones en la *Torá*. Sin la sociedad, somos incapaces de alcanzar al Creador. Por consiguiente, el grupo es el medio. Es la *Shejiná*, *Knéset Israel* (la

congregación/asamblea de *Israel*) la colectividad de las almas que piden no permanecer en el polvo, (en el egoísmo). Todos los artículos hablan sobre esto.

La persona se olvida que es necesaria la conexión con el Creador, pues va en contra de su naturaleza. Sin embargo, esta conexión aparecerá en nuestra naturaleza si nos unimos a un grupo. Si no estoy conectado al grupo, no estoy aspirando al Creador y no encontraré el camino hasta Él.

(De la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 19 de julio 2019, Artículo, Sobre mi lecho por la noche.)

Tú vas a hacer el bien

Publicado en Julio 21, 2010

Pregunta: ¿Si *Avraham* y *Lot* se encuentran en una misma persona, cómo es que uno de ellos es perfecto y habita en la morada del Creador y el otro se queda con los malvados?

Respuesta: ¿Puede llegar *Avraham* a *Elon Moré* (el lugar de unión con el Creador, el estado de *Brit*, adhesión con el Creador) sin *Lot*? ¿En primer lugar, cómo alcanza la santidad (el atributo de otorgamiento) una persona, si no tiene una *Klipá* (deseo egoísta)?

Está escrito: “He creado la mala inclinación y he entregado la *Torá* para corregirlo”. No hay santidad en el mundo. El Creador creó la *Klipá*, o la mala intención. Él no creó el bien. No dice: “He creado la inclinación al bien y la inclinación al mal. Elige la inclinación al bien”. Por el contrario, dice: “Tu harás el bien (al corregir el mal que he creado). Pero soy yo que he creado el mal”.

¿Cómo llega el hombre a *Elon Moré*, el lugar de su primera unión con el Creador, si no tiene ni a *Lot* ni a Sodoma? Llegará a este estado solamente después de haber hecho las correcciones. Por lo tanto, *Lot* tiene que estar cerca de *Avraham* hasta que se separen. Sin embargo, *Lot* regresa en numerosas ocasiones. De esta manera, la persona hace discernimientos.

Sin discernimientos ni correcciones no se tiene la santidad, la calidad de otorgamiento. La santidad por sí misma no existe, nosotros la construimos. ¡Ojalá lo logremos!

(De la segunda parte de la lección diaria correspondiente al 19 julio 2010 Cabalá, El *Zóhar*.)

La Cabalá: Un sencillo sistema de las leyes básicas de la Naturaleza

Publicado en Julio 11, 2010

La persona que no comprende aún el estilo de la escritura cabalística experimenta dificultades al intentar aprehenderlas. Al leer palabras tales como “*Mitzvá*”, “el Creador”, “complacer al Creador”, “temor del pecado”, etc., una persona secular moderna no entiende cuál es su lugar en esto y de lo que trata el texto.

De hecho, todo el problema radica en que no sabemos leer los textos correctamente. Los cabalistas han estado empleando este estilo de expresión de generación en generación desde los tiempos de *Avraham*, que fue el primero en expandir la sabiduría de la Cabalá (aunque fue *Adam HaRishón* que la descubrió).

Aquellos que perciben la espiritualidad comprenden el contenido de los libros; entienden que existe un deseo de recibir cuyo único propósito es conseguir una ganancia para sí mismo, y que ceder a este deseo se llama “pecado”, porque este comportamiento es opuesto al Creador. Por otro lado, recibir para otorgar lo vuelve a uno semejante al Creador, y a esto se le denomina una *Mitzvá*.

Sin embargo, nada tiene que ver con las acciones físicas en este mundo. Una *Mitzvá* (ley espiritual) no se relaciona con el cuerpo físico.

Se refiere a nuestros deseos interiores con respecto a la Luz Superior, el Creador, y para nada con el mundo corporal.

Todo esto le resultaba evidente a los sabios que escribieron la *Torá* y vivieron conforme a estas leyes hace 2000 años porque ellos alcanzaron, dominaron y percibieron la espiritualidad. Ellos aprehendieron lo que estaba escrito y no lo confundieron con actos corporales. Pero, después de la destrucción del Templo, hubo un descenso general; desapareció la sensación del Creador en el hombre.

A partir de esto, las personas comenzaron a interpretar los libros (de la *Torá*) desde su percepción la cual fue únicamente materialista y los atribuyeron a nuestro mundo. Ellos tradujeron las palabras y las sentencias, pensando que se referían a las acciones y a las relaciones en nuestro mundo.

Este fue el periodo de exilio espiritual, pero ya está por terminar. Debemos regresar a la revelación de la Fuerza Superior nuevamente, a nuestra conexión con ella y a nuestro otorgamiento mutuo. Por lo tanto, debemos comprender que no había otra forma de escribir estos libros.

Observar las leyes de la *Torá* significa usar a la Luz Superior para corregir mis 613 deseos, lo cual significa cumplir las 613 *Mitzvot* de la *Torá*. Si una persona recuerda traducir todo lo que lee (todos los términos que ha escuchado desde su infancia: la

Torá, las *Mitzvot*, pecado, etc.), al lenguaje espiritual y a las definiciones espirituales no tendrá problema para entender el contenido de la Cabalá.

El lenguaje y sus definiciones comprenden un sistema sencillo de las leyes básicas de la Naturaleza; después de todo, la palabra “Creador” quiere decir “Naturaleza”. La Cabalá, por lo tanto, es una ciencia que abarca toda la realidad, incluyendo nuestro mundo.

(Extracto de la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 9 de julio 2010. *Shamati* 108.)

El Zóhar es el arma más poderosa

Publicado en Julio 8, 2010

Está escrito que está prohibido estudiar la *Torá* sin intención, porque, de este modo, uno no atrae la Luz que Reforma, e inmediatamente, la “poción de la vida” se vuelve “poción de la muerte.” Este punto de elección es nuestra única opción en la vida. Por lo tanto, cuando manejemos *El Libro del Zóhar*, el cual es la única arma contra el mal (el egoísmo), debemos tratar de usarlo correctamente.

Obviamente, no debemos pulsar el “botón rojo”, que llevaría al mundo a resultados nocivos e irreversibles pero, sin llegar a tanto, puede ocurrir que, si no hacemos bien las cosas, estemos expuestos a caminar a través de los estados del sufrimiento, lo cual ya ha sucedido en el pasado (ver Introducción al *Libro del Zóhar* artículos 70, 71). Por eso, antes de leer *El Zóhar*, una persona debería revisar algún surtido de aforismos cabalísticos, pasajes que le impresionen, que le ayuden a empezar a despertar, del nivel animado (deseo de recibir para uno mismo) al nivel humano (aspiración hacia la unidad, el otorgamiento, y el amor).

El nivel humano equivale al deseo de unirse con los demás. El sistema corregido de las almas se llama “*Adam*” (hombre). Tan pronto como este sistema se rompe y se deshace en múltiples pedazos, cada uno de ellos se convierte en su única parte animada. El nivel humano (equivalencia con el Creador, “*Adam*” viene de “semejante al Creador”) aparece en nosotros sólo cuando las partes rotas (almas) comienzan a unirse y a experimentar un deseo común.

Resulta que las almas no viven dentro de sí mismas sino en la conexión entre ellas. A esto se le llama “vida por encima de la razón”, es decir, en las relaciones entre las almas, en el otorgamiento mutuo. La suma total de estas relaciones de otorgamiento la constituye el Creador, el cual nos une. Esta fuerza unificadora que alborea en la distancia se llama “La Luz Circundante”.

Por lo tanto, el Creador es la fuerza que realmente nos une y, la Luz Circundante es su manifestación desde lejos. No hay nada más que la Luz y el deseo (*Kli*). Les asignamos diversos nombres pero, en última instancia, sólo existen estas dos fuerzas.

(Extracto de la segunda parte de la Lección Diaria de Cabalá, 6/7/10, *El Zóhar*)

Una historia acerca del estado ideal.

Publicado en Julio 2, 2010

El libro de la *Torá* habla solamente acerca de cómo unir todas las almas y volverlas una sola. Esta escrito, “Yo he creado la inclinación al mal, y Yo he creado la *Torá* para su corrección porque La Luz en ella reforma”.

La Luz de La *Torá* nos regresa a un solo deseo. La narración completa de la *Torá* está dedicada a describir el proceso de unificación de las almas. La *Torá* habla acerca de las formas de conexión entre las partes de ZON (*Zeir Anpin* y *Nukva*) en todos los estados espirituales. Por consiguiente, la Luz desde estos estados de conexión restauran las conexiones entre nosotros y nos regresa a esa fuente: El Creador.

Es difícil de imaginar como la unificación de los fragmentos de una sola alma pueden ser dilucidados tan intensamente, y aun, toda La *Torá* nos habla solamente acerca de esto. Aunque La Luz de La *Torá* viene de una sola alma, ella pasa a través del sistema que fue creado antes de su rompimiento. Por esta razón, ella se ha adaptado a nuestro estado roto y tiene la habilidad de corregirlo.

(Extraído de la segunda parte de la lección diaria de Cabalá, 30/06/2010, El *Zóhar*.)

Las historias de la *Torá* se convierten en Revelación

Publicado en Junio 27, 2010

El *Zóhar*, capítulo *VaYetze* (Y *Yaakov* salió) –Parte 1”, 127: Por esta razón *Lea* no apareció, sino Raquel, para atraer la mirada y el corazón de *Yaakov* con la belleza de Raquel, para que él estableciera su morada allí. Y gracias a ella, *Lea* también se unió con él y engendró todas esas tribus. ¿Cómo supo *Yaakov* quién era *Rajel*/Raquel? Después de todo, él no la conocía. Los pastores le dijeron, tal como está escrito, “Y he aquí, Raquel, su hija, viene con las ovejas”.

Todas estas propiedades – “bien”, “agua”, “*Harán*”, “*Yaakov*”, “*Laván*”, “*Rajel*”, “*Lea*”, “pastores” y “rebaño” – están dentro de nosotros. La *Torá* explica cómo distinguir y clasificar estas fuerzas dentro de nosotros mismos.

Se puede comparar con el conjunto de una construcción. Hemos de discernir nuestros deseos internos y ubicar, al referirnos a la imagen que la *Torá* nos dibuja, la posición en el lugar correcto de cada uno de ellos. Seguimos haciéndolo hasta que tengamos toda la imagen interna que muestra las conexiones entre todos los deseos y las propiedades que la *Torá* describe entre: el “rebaño”, “bien”, “agua”, etc., en sus niveles inanimados, vegetativos, animados y hablantes; en toda la realidad espiritual.

Tan pronto como pueda organizar esta imagen correctamente, de acuerdo con las instrucciones de la *Torá*, estaré capturado en la secuencia de una película y saltaré al siguiente fotograma. Así es como se avanza de una secuencia a otra, un grado tras otro.

En cada paso, la *Torá* nos dice cómo desarrollarnos, de un nivel a otro, a través de cambios internos.

Al cambiar nuestras fuerzas internas y propiedades, de acuerdo con la historia de la *Torá*, avanzamos a lo largo de las narraciones de Ésta. Así es como las historias de la *Torá* se convierten en Revelación.

(Extracto de la segunda parte de la Lección Diaria de Cabalá 24/6/10, El *Zóhar*.)

El *Talmud* es el plano más detallado de la corrección

Publicado en Junio 21, 2010

Pregunta: ¿Si sólo es necesaria la Cabalá para la corrección del alma, por qué los sabios del pasado crearon tantos comentarios a la *Torá*, la *Mishná* y el *Talmud*?

Respuesta: Si después de algunos años de estudio de la Cabalá, alcanzas la corrección para el otorgamiento (*Lishmá*), podrás abrir el *Talmud* y disfrutar todo lo que está escrito, porque empezarás a entender todas las leyes descritas allí, según su esencia interna, la ciencia Cabalá. Comprenderás sobre qué escribían todos estos grandes sabios del pasado.

Simplemente ahora su lenguaje te confunde y te oculta el mundo de la verdad. Después entenderás todo, porque estarás en el mismo grado desde el cual escribieron. Sentirás los mismos estados que los inspiraron para escribir estos comentarios. Para ti ya no habrá diferencia entre estos textos y los artículos de la Cabalá. En estas palabras: el buey, el burro, la vaca, el daño, el Templo, la Gran Asamblea (*Sanedrín*), los campos, las posiciones, expresan el proceso de la corrección del alma. Toda la *Torá* sólo habla de la corrección del alma y su semejanza al Creador. Toda ella es los nombres del Creador.

Un comentarista discute con otro y sus opiniones son divergentes. Es la eterna disputa entre las líneas izquierda y derecha, las medidas de la recepción y el otorgamiento, y la aclaración de cómo combinarlas de la mejor manera posible.

El *Talmud* explica los procesos espirituales en sus detalles más precisos. Esto sólo te confunde, porque piensas que se trata de miles de opiniones distintas. Pero después te darás cuenta que no se trata de mil opiniones, sino del punto de vista de un mismo fenómeno, que se puede corregir desde mil ángulos distintos.

No son los sabios que discuten entre sí, sino las almas que se encuentran en el sistema común. Te explican cómo cada cualidad está relacionada con todas las restantes, cómo cada órgano, cada alma en particular, pertenece al trabajo del alma común *Adam*.

(Extracto de la lección sobre la Introducción al *Talmud Eser Sefirot* (TES), correspondiente al 31 de mayo 2010).

Cómo hacer frente a las “víboras venenosas”

Publicado en Junio 20, 2010

Resumen breve de la porción semanal de la *Torá*, *Jukat*, parte 7: Nuevamente, la nación comienza a quejarse por haber salido de Egipto. A cambio, el Creador les envía víboras que dan muerte a muchos, y entonces la nación le pide a *Moshé* que suplique por la supresión de esa aflicción. *Moshé* reza por ellos y recibe instrucciones para remediar la situación con la ayuda de una “serpiente de cobre”.

A través de todo el sendero espiritual, la persona se confunde con numerosas preguntas y no sabe qué hacer. Se encorva bajo su carga, suscitando la aparición de “víboras venenosas”, deseos de placer instilados en el fundamento mismo de la creación. Sin embargo, al crear aparentemente una “serpiente de cobre”, la persona puede ayudarse. Comienza a entender y sentir que todo lo que percibe no está realmente vivo, sino que de hecho es una “efigie”.

Si las víboras vienen del exterior, aparecen como una manifestación de la Fuerza Superior. Cuando la persona trata de crearlas por su cuenta, le queda claro que no tienen nada que ver con la Fuerza Superior, sino que más bien son producto de su imaginación, y que se presentan como un obstáculo absurdo en su sendero. Por esta razón tan pronto como *Moshé* moldeó una serpiente de cobre, el problema quedó resuelto y el pueblo de *Israel* ya no tuvo este problema.

Esta es una de las formas que la *Torá* emplea para explicarnos cómo defendernos y corregirnos. La “serpiente de cobre” es un método sumamente interesante para sobreponernos a nuestros “deseos malos” (nuestro egoísmo). Construimos nuestra propia oposición para permitirnos tomar consciencia que se trata tan sólo de una ilusión. Puedes notar la diferencia pues eres tú que construyes el “ídolo”. Puedes llamarlo “terapia ocupacional”, si lo deseas. Así es como una persona se deshace del problema, al evocar a una “víbora”, desde adentro. Inútil decir que se trata de acciones internas.

Un comentario: Por un lado dice, “No te forjes ídolos”, pero en esta situación, es el Creador que le ordena a *Moshé* forjar un ídolo.

Respuesta: Es correcto. En ocasiones necesitamos comportarnos como lo hacemos con nuestros hijos. Para terminar con sus temores, deliberadamente los obligamos a hacer algo a lo que le temen: “Vamos a acercarnos a este perro y verás que no te hace daño”.

Miras imágenes y piensas que las envía el Creador, y que una “víbora” es una manifestación de la Fuerza Superior que te controla. Pero, el Creador dice, “No, haz lo mismo y verás que eres tú que lo imagina; eres tú que representas la imagen de esta víbora. De hecho, no hay nada allí; sólo te parece que está allí.

Si fabricas un “ídolo”, verás que está vacío, que estas “víboras venenosas”, que vienen para asustarte no tienen nada excepto lo que tú mismo les atribuyes. Eres tú quien las ha creado, y no la Fuerza Superior. Constrúyelos y verás que es cierto. Una “serpiente

de cobre” es un remedio que nos permite lidiar con nuestros deseos egoístas correctamente.

(Extracto de la lección vespertina del *Zóhar* el 14 de junio 2010).

La Medicina más poderosa: Gotas de Fortuna

Publicado en Junio 5, 2010

Baal HaSulam explica que el estudio de la *Torá* (la Cábala) es diferente de cualquier otra actividad en este mundo. Ningún talento especial puede ayudar a una persona a estudiar la *Torá*; ni inteligencia, ni sabiduría, ni creatividad; tampoco ayuda el tener una mente aguda, erudición o conocimiento. Sólo la Luz, al actuar sobre una persona, puede ayudarla a avanzar. Este avance se basa en la corrección y no en la acumulación de conocimientos.

Por lo tanto, el estudio de la *Torá* se puede comparar con el procedimiento médico que seguimos cuando estamos enfermos. Nuestra llegada a la lección de Cabalá es parecida a una persona que viene al médico para un tratamiento. Si dicha persona lo desea y se prepara cada vez, esperando que el tratamiento le haga mejorar, después de muchos procedimientos (muchas lecciones de Cabalá), la corrección tendrá lugar.

Así pues, nosotros también necesitamos comprobar y determinar si nos acercamos a los estudios con la intención correcta. Nuestra intención es especialmente importante en el estudio de *El Libro del Zóhar* ya que éste es el medio más poderoso y efectivo para trabajar en contra de nuestra naturaleza. También es necesario controlarnos y evaluarnos después de la lección, es decir, después de este “procedimiento médico “. ¿He avanzado, de alguna manera, hacia la meta? ¿hacia el amor y el otorgamiento? ¿hacia la voluntad de unirme con el grupo? ¿Siento un aumento de la grandeza de la meta? Si es así, entonces es que siento la importancia del objetivo; la grandeza de la espiritualidad y la del Creador en mayor medida. Esto me da energía y el deseo de progresar.

Es irrelevante cuánto entendamos, o no, *El Libro del Zóhar*. No importa si una persona desconoce el idioma original del mismo, o si todo lo que nos cuenta nos parece muy lejano y desconocido. Hasta las personas que han estudiado la *Torá*, en su interpretación simple, durante toda su vida, tampoco saben lo que está escrito en *El Libro del Zóhar*. Están, incluso, más confundidos que aquellos que nunca han estudiado la *Torá*.

Por lo tanto, debemos abrir nuestros corazones (en lugar de nuestros oídos y mentes) para recibir el medicamento. Esto es necesario, para que nuestro corazón egoísta pueda transformarse en uno altruista, bajo la influencia de “la maravillosa cualidad” (*Segulá*) que figura en *El Libro del Zóhar*. Debemos aceptar cada palabra que leemos en el *Zóhar* como el “gota a gota” de una infusión. De hecho, la luz nos llega gota a gota, y por lo tanto, se las llama “gotas de la fortuna” (“*Mazalot*”, de la palabra “*Nozel*” – goteo). Por

esta razón, tenemos que esperar, pacientemente, que este medicamento actúe en nosotros, gota a gota, hasta que lleguemos al “éxito completo”.

(Extracto de la primera parte de la lección diaria de Cabalá del 2 de junio 2010, El Zóhar)

Tentado por una pequeña chispa de Luz

Publicado en Junio 3, 2010

Recibí esta pregunta: ¿Cómo es posible que alguien pueda usar la Cabalá y la *Torá* de manera egoísta? ¿Puede alguien que no posea una pantalla espiritual y la fuerza del otorgamiento atraer la fuerza de la Luz Superior para su propio beneficio? ¿No existe todo un sistema de mundos y de restricciones que nos impidan recibir la Luz de forma egoísta?

Mi respuesta: Si tomas la *Torá* deseando recibir su poder, lo recibirás, puesto que estás leyendo la principal fuente relacionada con el mundo espiritual. Fue escrita por una persona que estaba en el proceso de alcanzar el Mundo Superior. Si lo usas de forma individual, con el fin de llenar tu egoísmo, por el bien de tus propósitos personales, entonces solamente estás usando una cantidad minúscula de la fuerza que contiene.

No obstante, vemos cuánto más egoísta hace a la gente el que la “esclava” ocupe el lugar de la “señora”. Una persona no sólo no recibe la corrección de ello, ¡sino que se convierte en algo peor de lo que era! Esa persona piensa que ahora es dueña de este mundo y del mundo por venir, y que merece una recompensa; se siente orgulloso ante los demás y se considera un elegido que está por encima ellos.

Es la *Torá* la que está haciéndole esto; la *Torá* se convierte en un narcótico mortal para esa persona. Sin embargo, si desea utilizarla correctamente, lo hace en el grupo que se construye a sí mismo como un alma común, como está escrito sobre cuando se recibe la *Torá*: como un hombre con un corazón. Este es el tipo de compromiso para el que se entrega la *Torá*; de otro modo, como se nos advierte: ¡en ella estará el lugar de tu muerte (espiritual)!

(Extraído de la segunda parte de la lección diaria de Cábala, Prefacio al Comentario *Sulam*, del 3 de junio de 2010.)

¿Qué significa estudiar y ocuparse de la auténtica *Torá*?

Publicado en Junio 3, 2010

Recibí esta pregunta: ¿Qué significa “ocuparse de la auténtica *Torá*”?

Mi respuesta: Como *Baal HaSulam* escribe, practicar la Cabalá significa desarrollarla en uno mismo, experimentarla. La Luz que nos corrige se llama la *Torá*. Es opuesta a mí y brilla a distancia en mi *Reshimó* (mis genes de información espiritual). Evolucioné en

las generaciones anteriores de acuerdo con la cadena de *Reshimot*, llegando a un *Reshimó* llamado “punto en el corazón”. Despertó bajo la influencia de la Luz, y me aporta una sensación de que hay algo más elevado que la vida que he estado protagonizando dentro de este cuerpo.



Todo el trabajo lo realiza la Luz que Reforma. Es la Luz que me despierta. Al principio, la Luz me desarrolló en el nivel animado pero ahora ha llegado el momento de convertirme en humano.

Yo mismo soy incapaz de actuar, así que hago un llamamiento al sistema de las almas (un grupo Cabalístico) y de él recibo la voluntad y la importancia adicionales del Creador, es decir, comienzo a sentir su importancia y mi propia insignificancia. La diferencia entre una y otra crea el deseo adicional denominado *MaN* (oración). Elevo este *MaN* hacia lo alto. Básicamente, mi trabajo consiste sobre todo en esto. Cuando elevo el *MaN*, el deseo de alcanzar al Creador, a una magnitud 10 veces mayor de lo que era inicialmente mi punto en el corazón, he realizado mi trabajo.

Sin embargo, esto no es aún “estudiar la *Torá*” o “ocuparse de la *Torá*”. Hasta el momento, todo esto ha sido la preparación. Pero, ahora, la luz empieza a iluminarme con mayor poder. Esto es ahora la Luz Circundante (ver el gráfico arriba). Me alumbra de manera diferente, en línea recta, y en la medida de mi anhelo.

La percepción de la importancia del Creador se llama *Kéter* y la percepción de la propia insignificancia se denomina *Maljut*. Esto significa que ahora actúo de acuerdo con el objetivo de alcanzar al Creador mediante la disposición de mis deseos en una sola línea en cuyos extremos se encuentran *Kéter* y *Maljut*. El Creador y el otorgamiento están arriba, y la recepción y yo estamos abajo.

Ahora la Luz viene a mí en una forma diferente, directa, y empieza a cotejar mis propiedades. Me muestra lo que es más y menos importante dentro de mí, ordenándolo todo. Es decir, la Luz Circundante está bien organizada y comienza a reformarme según este orden. Esto significa que ahora estoy “estudiando la *Torá*”, ya que estoy estudiando qué modificaciones está haciendo la Luz Circundante dentro de mí. ----- (Extraído de la tercera parte de la lección diaria Cábala, Introducción al estudio de las diez *Sefirot*, del 31 de mayo de 2010.)

El sendero directo para alcanzar el otorgamiento, el amor, y el mundo espiritual

Publicado en Junio 1, 2010

Las enseñanzas dicen que primero tienes que estudiar la *Torá*, la *Mishná* y el *Talmud*, y sólo entonces comenzar con los estudios de Cabalá. Esto es correcto siempre y cuando ya merezcas estudiar en el nivel de *Lishmá*, es decir, si te has corregido por completo.

Sin embargo, antes tienes que llegar a la corrección de tu alma. Existimos para este fin, y aquí radica todo nuestro trabajo. La *Torá* (la Luz de la corrección) se nos ha dado específicamente para este propósito. Textualmente: “Creé el egoísmo y entregué la *Torá* para su corrección”.

El orden de corrección es el siguiente: en primer lugar, necesitas alcanzar el nivel de “*Lishmá*” (alcanzar el atributo del otorgamiento y del amor, entrar en el mundo espiritual) del modo más rápido y efectivo. Entonces, ya eres libre para estudiar la *Torá*, ya que será el alma que has adquirido la que te enseñará. Nadie podrá decirte qué hacer. Verás, comprenderás, y alcanzarás todo tu mismo.

(Extracto de la tercera parte de la lección diaria de Cábala, Introducción al Estudio de las Diez *Sefirot*, del día 31 de mayo)

¡Cada uno debe convertirse en el autor de la creación!

Publicado en Abril 18, 2010

El descubrimiento siempre es personal y no lo podemos recibir de nadie, sólo podemos aprender a leer de él.

La lectura y la escritura pertenecen al nivel humano. Cuando empezamos a leer, nos encontramos en el nivel animal. Por esto necesariamente alguien debe enseñarnos a leer.

Necesitamos a alguien que se encuentre en el escalón del “hombre”, que nos ayude a subir hasta el nivel humano y nos enseña a leer y escribir.

El libro es toda la creación, desde su plan inicial hasta su última acción.

Pero para descubrir este plan, el hombre debe pasar a través de la historia y escribirla en su corazón (“Escribe toda la *Torá* en tu corazón”), preparando sus vasijas espirituales.

Leyendo la *Torá* el hombre aprende del superior, y escribiéndola se convierte en semejante y empieza a entenderle. Así sube al escalón de la idea de la creación, al final del libro.

El libro es la idea de la creación que se conoce al final. El relato lo leemos y rescribimos en nosotros mismos, cambiando nuestros deseos y construyendo de ellos las letras.

Así nosotros mismos nos convertimos en autores al descubrir su Autor. Hacemos una copia del libro, en esto consiste todo nuestro trabajo.

El autor no inventa el libro de su cabeza, ante él ya está un libro completo de los cielos, y lo copia.

No trabaja con su propia mente, ni siquiera sabe leer y escribir y tiene que primero aprender.

Pero si aprendemos a leer y escribir y copiamos en nosotros mismos toda la creación — detrás del Creador, recibiremos el título de autor.

¡El Creador no es el autor porque Él no ha escrito nada! Todo se realizó en su único pensamiento.

Pero nosotros descubrimos su idea en nuestros deseos corregidos. Por eso, su pensamiento se separa para nosotros en el libro, el autor y el relato.

Si aprendo a leer, su pensamiento empieza a descubrirse en mi material. Y yo lo leo en mí en la medida de mi aproximación con este pensamiento, copiándolo sobre mi mismo.

La idea de la creación es la línea derecha, mi material es la línea izquierda, y yo en la línea media copio esta idea a mi línea izquierda.

El libro, el autor y el relato son el Creador, la creación y la relación entre ellos, que se llama *Torá*.

(Extracto de preparación a la lección sobre el libro *Shamati*, correspondiente al 18 de abril 2010).

El escribano de la *Torá*

Publicado en Abril 18, 2010

Del libro *Shamati*: El libro, el autor, el relato. El libro es el estado antes de la Creación (la idea).

El autor es el dueño del libro. La unión del autor y el libro se descubre como “el relato”.

Es necesario “recibir el relato”, o sea la *Torá* junto con el Dador de la *Torá*.

¿Nos percibimos en alguna realidad y debemos descubrir lo que significa?

¿Es una ilusión o la verdad?

En mí se desarrolla algún programa en una cadena de causa y efecto, pero ¿quién es su autor? ¿Podré conocer al autor de la historia que estoy leyendo dentro de mí?

El mismo libro (toda esta realidad) ya existe antes de que empezara a leerlo y descubrirlo.

Pero todos los descubrimientos están en mí, dependen de como leo esta historia, de como paso por este libro de principio a fin, y de mis impresiones.

Y dentro de este relato, en la media de mi conocimiento e inclusión en él, descubro al autor del libro.

Entro dentro de este libro, y su historia empieza a construirme y me prepara además para ser su autor (escribano).

La historia es la *Torá* que nos lleva al descubrimiento completo de todo el libro, en el cual nos encontramos junto con el Dador de la *Torá*.

Cada uno de nosotros descubre el libro de nuevo individualmente, pero necesita al maestro que le ayuda a leerlo.

En nuestro mundo, el adulto lee el libro al niño hasta que este aprende a leer solo.

Igual en la ciencia de la Cabalá, el adulto (espiritualmente) tiene que ayudar al niño, porque es imposible descubrirlo solo. Esto se produce únicamente por la transmisión del maestro al alumno.

Así, cada uno de nosotros aprende a leer este libro, y pasa a través de toda la historia para descubrir en él a su autor.

Hasta que no aprenda a leer solo y no termine todo este camino, no descubriré el libro y a su autor, ya que sólo es posible en la semejanza a Él.

Poco a poco yo mismo me convierto en autor porque escribo la *Torá* en el material de mi deseo, que cada vez adquiere las nuevas formas de las letras.

Aunque el libro ya está escrito por su Autor, yo mismo me convierto en su autor. Pasando este relato de principio a fin, me comparo y me uno con el libro, con su autor y la historia.

Nota: En hebreo existe la palabra *Sofer* que significa el escritor (el autor) y el escribano.

Se considera que el autor es sólo el Creador, el cual escribió un único libro que incluye todo, la *Torá*.

Nosotros tan sólo la copiamos (descubrimos), cada uno dentro de sí mismo.

(Extracto de preparación a la lección sobre el libro *Shamati*, correspondiente al 18 de abril 2010).

Los tontos y los sabios

Publicado en Febrero 20, 2010

Zóhar, Capítulo *BeHaalotejá*, Punto 62: Así es la *Torá*. Tiene un cuerpo que son las *Mitzvot* de la *Torá*, que son llamadas, “el cuerpo de la *Torá*”. Este cuerpo se viste en ropajes, que son historias mundanas, y los tontos del mundo consideran solamente este ropaje, que son las historias de la *Torá*.

Ellos no saben más y no consideran lo que existe bajo esos ropajes. Aquellos que conocen más, no consideran el ropaje, sino el cuerpo bajo el ropaje. Pero los sabios, los siervos del Rey Altísimo, aquellos que estuvieron de pie en el Monte Sinaí, consideran solamente el alma en la *Torá*, que es la esencia de todo, la ley real. En el futuro, ellos mirarán el alma dentro del alma de la *Torá*.

Habla de lo que está sucediendo dentro del hombre. Nosotros somos los tontos y también los sabios, y todo depende de en qué estado nos encontramos. En nosotros se descubre un gran “*Aviut*” (la aspereza del deseo) y nos caemos.

Si somos capaces de superar este “*Aviut*” descubierto en nosotros, construyendo una pantalla por encima de él, nos convertimos en más finos y corregidos para poder entrar en el interior.

Lo mismo sucede en nuestro mundo: existe la gente inteligente y tonta. ¿Qué significa tonta? Que su deseo de recibir placer es pequeño y, por eso, no se desarrollan y no pueden penetrar en “el cuerpo” (*Guf*) de la *Torá*. Les es suficiente con las historias de este mundo.

Su deseo no les exige ni obliga ni presiona a descubrir la esencia interior de la historia. Si el deseo crece, la gente empieza a preguntarse más.

Cuando el deseo en cada persona empieza a revelarse como una parte de un deseo global, o sea que se descubre el sistema de la conexión entre nosotros, empezamos a plantearnos las preguntas sobre el propósito de nuestra vida, de nuestra misión.

Ya podemos asimilar, entender y ver que dependemos los unos de los otros y que tenemos que unirnos juntos.

Todo depende de la profundidad del deseo de recibir placer que se descubre en nosotros, de nuestro ego. Con su ayuda pasamos de las vestiduras al contenido interno de la *Torá*.

Por eso, el hombre debe tratar a obligar a sí mismo a una mayor conexión con los demás. Entonces, con la ayuda del grupo, recibirá una mayor fuerza de la luz que retorna a la fuente.

Según esto, se le descubrirá el deseo recibir placer más vasto y, entonces, podrá penetrarlo para descubrir su esencia interior detrás de las envolturas.

En cada uno de nosotros se encuentran los tontos y los sabios. Por eso, hay que vigilar de tener fuerzas suficientes para dedicarse a las capas más profundas de los deseos de recibir placer.

Porque el descubrimiento de la *Torá* sucede en el deseo del placer corregido, según su fuerza y espesor.

Entonces “*Aviut*” (la dureza) del deseo se convierte en “*Zakut*” (la pureza, finura).

(Extracto de la lección sobre El libro del *Zóhar*, correspondiente al 18 de febrero 2010)

El precepto es la vela, y la *Torá* es la Luz

Publicado en Noviembre 6, 2009

Pregunta: ¿Qué significa el versículo, “El precepto es la vela, y la *Torá* es la Luz”?

Respuesta: En la ciencia de la Cabalá el precepto significa la corrección de la intención “deleitarse” a la de “deleitar a los otros”. ¿Cómo? Con la ayuda de la Luz que se llama *Torá*, que “enciende” el deseo, como el fuego que enciende el pabilo en la cera o en el aceite.

En un alma hay 613 deseos. Pero los deseos son sólo cera o aceite. El pabilo en el deseo se crea mediante nuestros esfuerzos por cambiar nuestras intenciones al otorgamiento y entonces la Luz lo enciende.

Tenemos que preparar nuestros deseos para que cada uno de ellos se convierta en una vela. En la medida de nuestros esfuerzos, el Creador encenderá dentro de nosotros las luces. De pronto aparecerá la Luz en nuestro interior y seremos semejantes a la Luz, el Creador.

Somos de un material que por sí mismo no puede inflamarse. La cera o el aceite no pueden arder sin un pabilo, que sería nuestro esfuerzo para vencer el egoísmo.

Necesitamos los componentes correctos: la Luz Superior, la pantalla (el pabilo) y el deseo de disfrutar (el material combustible). Entonces nos convertiremos en Luz.

(Extracto de la lección sobre La sabiduría de la Cabalá y su esencia, correspondiente al 1 de noviembre 2009)

La *Torá* es el instructivo en nuestro camino hacia la Luz

Publicado en Noviembre 2, 2009

Necesitamos entender de una vez por todas que la *Torá* no habla ni una sola palabra sobre este mundo. Versa solamente sobre el alma y su corrección. No se refiere a ningún otro tema.

Nuestra alma, nuestro egoísmo o nuestra “inclinación mala” es lo que está corrupto. Todavía debemos realizar la importante tarea de aclarar lo que es el deseo egoísta - y esto no sencillo –para después corregirlo. Revelaremos al Creador en nuestro deseo corregido y alcanzaremos la equivalencia con Él, en nuestros deseos y pensamientos, en el corazón y en la mente.

La persona debe aspirar a ver el mundo espiritual a través de este mundo, y comprender que el mundo espiritual es eterno y que nos encontramos en él, incluso ahora. Únicamente tenemos que revelarlo nosotros mismos.

Todos los libros de la *Torá* están escritos especialmente para la revelación del Mundo Superior y del Creador. La *Torá* en hebreo proviene de las palabras *Oraá* (instrucción) y *Or* (luz). Ella nos habla sobre cómo revelar nuestro estado eterno, en el cual existimos, pero que no sentimos. Nos dice cómo desarrollar en nosotros el sentido interior que nos permitirá percibir la parte oculta del mundo.

Todos los libros de la *Torá* hablan exclusivamente de esto, puesto que nuestro propósito es revelar toda la perfecta Naturaleza en la que existimos.

(Extracto de la lección sobre el artículo La esencia de la sabiduría de la Cabalá, correspondiente al 1 de noviembre 2009)

El poder oculto de la *Torá*

Publicado en Julio 18, 2009

Recibí una pregunta: ¿Podríamos decir que los grandes cabalistas, quienes crearon una conexión entre el Creador y los seres creados, escribieron libros para nosotros, crearon el método que se llama la *Torá*?

Mi respuesta: Los grandes cabalistas escribieron libros para nosotros. Sin embargo, en realidad no son libros, sino más bien una revelación de la conexión entre nosotros y el Creador. Los cabalistas nos dieron la oportunidad de aferrar esta conexión por medio de las letras y palabras que están escritas en hojas de papel; de esta forma podemos participar en esta conexión.

Después de todo, ¿qué es un libro y qué son las palabras que están escritas en él? No sabemos lo que es. Como niños tocamos algo. Y los cabalistas lo prepararon para que cuando nosotros tomemos contacto con el libro, con el deseo de conectarnos con ellos, utilizamos la fuerza que crearon mediante la conexión entre ellos.

Es verdad que crearon la *Torá* utilizando este medio. Después de todo, la *Torá* en realidad se nos otorgó para corregir el egoísmo precisamente por medio de estos cabalistas y las almas especiales que prepararon para nosotros esta oportunidad: su conexión. Si no fuera por sus acciones, no podríamos alcanzar nuestra corrección por nuestra cuenta, que sería la conexión entre nosotros. Sin las acciones de los cabalistas, no podríamos despertar la Luz que reforma.

Opera una sencilla ley de física: si usted tiene el atributo de otorgamiento, la Luz brilla en usted; si no tiene el atributo de otorgamiento, la Luz no brilla en usted.

Por consiguiente es necesario comprender que sin la revelación de la ciencia de la Cabalá en los libros y sin el estudio, una persona no puede despertar la Luz que reforma. Puede intentar arreglar sus relaciones con las otras personas, deseando construir un mundo maravilloso, pero no recibirá la fuerza de la Luz, la fuerza de corrección. Uno necesita estar conectado al sistema que utiliza los libros auténticos, un grupo, un entendimiento, y una conexión conforme a las recomendaciones de los cabalistas. De otra forma, será imposible alcanzar la corrección.

Redimir nuestros “pecados” depende de nuestra intención

Publicado en Mayo 30, 2009

Recibí una pregunta: He estado leyendo sus libros desde hace ya algún tiempo. Crecí en una familia cristiana, pero todas mis preguntas nunca recibieron respuesta. Usted ha mencionado en numerosas ocasiones que no se debe interpretar la Biblia literalmente porque está escrita alegóricamente. Yo mismo me encontraba convencido de lo mismo hacía mucho tiempo. ¿Pero, por qué la Biblia habla de la noción de sacrificio por pecado? ¿Por qué son necesarios los mandamientos de la ofrenda del pecado, considerando que la creencia más importante en el Cristianismo es que Cristo se ofreció a sí mismo en sacrificio por los pecados del mundo?

Mi respuesta: La Biblia entera (la *Torá*) dice cómo corregir el egoísmo del hombre con el propósito de alcanzar el nivel de la completa equivalencia con el Creador. Cuando la Biblia enumera todos los posibles pecados, está hablando de la revelación del ego humano.

Esto quiere decir que cuando una persona revela su propio egoísmo, siente que es un pecador porque utiliza a los otros para su propio beneficio. Sin embargo, la Biblia (la *Torá*) también ofrece una solución, indicándonos cómo corregir nuestro egoísmo. Explica los diferentes niveles del ego (inanimado, vegetativo, animado y humano), así como el método para corregirlo. Exactamente nos dice como corregir nuestra intención de “por mi propio bien” a “por el bien de otros.”

El significado de los regalos de *Avraham* a los hijos de las concubinas

Publicado en Mayo 8, 2009

Recibí una pregunta: Está escrito en *Bereshit* (Génesis) 25:6: “Pero a los hijos de las concubinas que *Avraham* tenía, *Avraham* les dio regalos y los envió lejos de *Itzjak* su hijo, mientras él estaba aún con vida, hacia el este, al país que está al éste”. ¿Cuáles

fueron los regalos que recibieron de *Avraham* los hijos de las concubinas? ¿En dónde están estos regalos?

Mi respuesta: Estos regalos son todas las creencias y religiones en el mundo, excepto la Cabalá, que es, sin embargo, el único método para corregir el egoísmo. Los hijos de las concubinas no deseaban corregirse ni ser estudiantes de *Avraham* y por consiguiente él los envió al este, *Kedma*, a la fuente desde la cual ellos empezarían a regresar a la Cabalá.

Por cierto, la *Torá* no habla sobre las personas en nuestro mundo, sino sobre fuerzas espirituales. Por lo tanto, los cabalistas no se referían a una mujer llamada *Sara* que dio a luz a un niño llamado *Itzjak*, por ejemplo. Más bien, lo que quisieron decir es que dos Partzufim espirituales, llamados *Avraham* y *Sara* (la Cabalá se refiere a ellos como Padre y Madre, *AVI*, *Abba veIma*) dieron a luz a un estado común más elevado, que se llamó *Itzjak*.

No son los Rollos de la *Torá* lo que importa, sino nuestra corrección

Publicado en Abril 1, 2009

Recibí una pregunta: ¿Cuál es su opinión sobre la preparación de los Rollos de la *Torá* para llevarlos al Templo?

Mi respuesta: Pienso que es necesario preparar a las personas para servir en el Templo, para que puedan alcanzar el atributo del Creador. Por consiguiente, los Rollos de la *Torá* no son lo más importante. La razón es que la *Torá* nos fue entregada para nuestra corrección, “Yo he creado el egoísmo y a la *Torá* para corregirlo”.

Los Rollos de la *Torá* no aportarán beneficio alguno si el hombre no se corrige. Por lo tanto, lo mejor es que usted se esfuerce en la corrección de las personas.

La Cabalá es el lenguaje más preciso para expresar la espiritualidad

Publicado en Marzo 22, 2009

Recibí dos preguntas sobre el estudio de los textos espirituales:

Pregunta: ¿Pueden sus enseñanzas remplazar el estudio de la *Guemará*? ¿Cuál es la relación entre la *Guemará* y la ciencia de la Cabalá?

Mi respuesta: La *Guemará* es la continuación de la *Mishná*. Ambas son parte del *Talmud* Babilónico. Todos estos textos hablan sobre el Creador y la Creación, la corrección de la Creación y poder alcanzar la meta, o la semejanza con el Creador.

Aparte de eso, no hay nada que una persona deba hacer en este mundo; es la razón por la que nos encontramos aquí.

Para explicar lo anterior los cabalistas han utilizado cuatro lenguajes: *TaNaJ*, *Halajot*, *Hagadá* y el lenguaje de la Cabalá. El lenguaje de la Cabalá es el más preciso y, por consiguiente, es el que utilizan con más frecuencia los cabalistas. Ocasionalmente recurren a otros lenguajes. Todos estos textos solamente hablan de las acciones del Creador. Por eso se dice que estos libros son “sagrados”. Vea el artículo de *Baal HaSulam*, La enseñanza de la Cabalá y su esencia, la sección, Cuatro lenguajes son utilizados en la sabiduría de la verdad, y mi artículo, El lenguaje de la Cabalá, la sección, Cuatro lenguajes.

Pregunta: Después de escuchar sus lecciones hace ya bastante tiempo, finalmente he llegado a la conclusión que usted repite lo mismo una y otra vez, sólo que parafraseando de diferente manera. ¿Usted lo hace intencionalmente o sencillamente para usted es más conveniente y aceptable no revelar nuevas cosas de las fuentes originales? Por ejemplo, nunca le he escuchado intentar revelar nuevos aspectos del *Mikrá* (una de las fuentes originales bíblicas). Sin embargo, usted es un cabalista y, por lo tanto, conoce el significado interior de todos estos escritos.

Mi respuesta: En nuestras lecciones seguimos cierto programa, igual que los estudiantes del *RaBaSh*. Puede verificarlo con cualquiera de mis estudiantes. También discutimos los capítulos semanales de la *Torá* en mis programas televisivos. Todos estos programas están disponibles en el Internet.

Servir a los demás hace merecer el alcance espiritual

Publicado en Marzo 16, 2009

Recibí una pregunta: ¿Puede usted recordarnos esa historia sobre el estudiante de un cabalista que sirvió a los otros estudiantes preparando el salón de estudio, limpiando y sirviendo a los estudiantes la comida y el café y cómo logró el alcance espiritual más elevado de todos?

Mi respuesta: Esta historia es la de Josué que ayudó a *Moshé* a enseñar a sus estudiantes, pues preparaba el salón de estudios y creaba las condiciones necesarias. Al ayudar a su Maestro, mereció llegar a ser su sucesor, ser un guía espiritual de la nación.

¿Quién necesita la *Torá*, la luz de corrección?

Publicado en Febrero 18, 2009

Recibí una pregunta: En el artículo, La revelación de la Divinidad (*Matán Torá*), *Baal HaSulam* cita a los sabios, “El Creador ofreció la *Torá* a todas las naciones y en todos los idiomas, pero no la aceptaron”. ¿Qué quiere decir este versículo?

Mi Respuesta: Generalmente la persona sólo siente y es controlada por su egoísmo natural. En este caso es llamada “las naciones del mundo”.

Si el punto en el corazón surge en él (el embrión de su alma, el futuro atributo de otorgamiento y amor hacia el prójimo), entonces debido a su meta, es llamado “Directo al Creador” (*Israel*, en Hebreo).

Por lo tanto lo que los sabios quisieron decir es que si una persona no siente el punto en el corazón (si aún pertenece a las naciones del mundo), entonces no necesita la *Torá*, la luz de la Corrección, ya que no siente la necesidad de la corrección.

La historia de *Yaakov* y *Esav* nos enseña cómo engañar al egoísmo

Publicado en Diciembre 20, 2008

Recibí una pregunta: ¿Por qué la *Torá* justifica a *Yaakov* cuando le miente a *Esav*? *Esav* viene hasta *Yaakov* con los brazos abiertos, sin embargo *Yaakov* lo rechaza y trata de deshacerse de él con regalos.

Mi respuesta: La *Torá* habla sobre la corrección de una persona, que lo vuelve semejante al Creador. *Yaakov* representa la intención de otorgamiento y *Esav* representa el deseo de recibir, nuestro egoísmo. *Esav* no comprende que siempre permanece vacío porque su intención es “para sí mismo” y que solamente cambiando a la intención de “para los demás” instantáneamente quedará pleno por el llenado eterno y Superior, la Luz. Esto es algo que el egoísmo no entiende y es por eso que una persona debe engañar a su egoísmo. Tiene que seducir al ego para trabajar en el desarrollo espiritual diciéndole que va a evitar el sufrimiento y que estará lleno de la plenitud espiritual y la revelación.

De esta forma, nuestro egoísmo nos ayuda a estudiar Cabalá porque espera una satisfacción por ello. Estudia *Lo Lishmá* para sí mismo. Sin embargo, en el proceso del estudio, la conexión con los amigos y recibir la Luz de la Corrección, la persona deja de valorar la intención “para sí mismo” y en su lugar empieza a valorar la intención “para otorgar” a los demás, al Creador.

Esto sucede en virtud de la influencia de la Luz. Y cuando su intención cambia, puede empezar a utilizar su egoísmo (*Esav*) con el fin de recibir para otorgar. Así es como uno alcanza el llenado eterno y perfecto. Esta maniobra es similar a la forma en que

engañamos o atraemos a un niño a estudiar y a la larga acaba entendiendo que todo se hizo por su propio bien. Es de esta manera que el Creador se comporta con todos y cada uno de nosotros.

Ser ungido significa atraer la Luz de *Jojmá*

Publicado en Noviembre 15, 2008

Una pregunta que recibí: ¿Por qué dice que la palabra Mesías (*Mashiaj*) se origina de la palabra *Limshoaj* - ungir, y se refiere a aquel que es ungido para el servicio.

Mi respuesta: Ser ungido significa atraer la Luz Superior de *Jojmá* sobre una persona. En nuestro mundo, esta Luz es representado por el aceite. Así es como una persona asciende a un nivel requerido para servir al Creador.

Este procedimiento fue hecho por un profeta que estaba en un nivel tan alto que podía levantar a una persona al nivel espiritual de servicio al Creador. La Cabalá no habla sobre "a quién, cómo y con qué ungir" sino que nos dice sobre la esencia de este fenómeno sobre la recepción de la Luz Superior que de hecho da a la persona la fuerza y derecho a ser el ungido de Dios, de estar cerca del Creador. Yo "traduje" estas palabreas para llegar directamente a las esencia de lo que está sucediendo.

Por cierto, estas letras son intercambiables en hebreo. Sin embargo si se sienten mas atraídos a la unción corpórea, entonces ustedes deben leer las explicaciones no cabalísticas. Todo lo escrito en la *Torá* puede ser comprendido directamente, como acciones físicas y/o de acuerdo a su significado interno y verdadero. Aun así, entender el texto literal, uno no revela su verdadero significado. Y es debido a que el Mesías es la fuerza de liberación del egoísmo, y no una persona.

Se dice en "la Introducción al *Libro del Zóhar*, artículo 70: "Por desgracia, estas personas, que hacen que el espíritu del Mesías se desvanezca del mundo, así para nunca regresar, hacen a la *Torá* seca, sin la humedad de la mente y el conocimiento, pues ellos se confinan a si mismos a la parte práctica de la *Torá*, y no desean intentar entender la sabiduría de la Cabalá, para saber y educarse a ellos mismos en los secretos y la razón por detrás de *Torá* y *Mitzvot*..."

En el principio Dios creo los cielos y la tierra

Publicado en Noviembre 8, 2008

Recibí una pregunta: "En el principio Dios creo los cielos y la tierra" (Génesis 1:1) ¿Por qué? ¿Cuál fue el motivo? ¿Cuál era el proyecto? ¿Cómo pudo el Creador crear este mundo sin pensar en todas las consecuencias? Esto lo prueba la historia del diluvio en donde Dios dice, "Voy a borrar al hombre que he creado...pues siento haberlo creado" (Gén. 6:7), como si no hubiera sabido lo que iba a ocurrir.

Mi respuesta: Sólo hay dos cosas en la existencia: la creación, el deseo de recibir la Luz, y el Creador, la Luz, que otorga el placer. En tanto la creación sea equivalente a la Luz y desee recibir “para el Creador”, con el fin de complacerlo, recibe la Luz. Y si la creación no desea actuar “para el beneficio del Creador”, entonces es opuesta a Él porque Él desea complacer a la creación. De esta forma, la creación no lo siente a Él ni a Su Luz, sino que se siente en total oscuridad, una copia negra de la Luz, nuestro mundo.

“En el principio Dios creo los cielos y la tierra” significa que Él creó los atributos de otorgamiento y recepción. ¿Para qué? Para que el hombre mezclara estos atributos en él y eligiera libremente cuál utilizar: el egoísmo o el altruismo. Puede usted leer todo el resto en mis libros (disponibles en descarga gratuita).

¿Qué tienen los villanos y los profetas en común con el grupo virtual de *Bnei Baruj*

Publicado en Octubre 8, 2008

Recibí una pregunta: Está escrito que el villano Bilam era un gran profeta, como *Moshé*. Comprendo que se están describiendo los deseos que se revelan en una persona y la Luz no puede revelarse en los deseos no corregidos. ¿Pero, por qué el deseo menos corregido Bilam, puede no sólo revelar la Luz, sino hasta el nivel de un profeta? ¿Cómo pudo Bilam lograr el nivel de la profecía cuando estaba en este estado no corregido?

Mi respuesta: Esta escrito que Faraón conoce al Creador y que el villano *Laván* engloba la Luz Superior completa. Cosas similares han sido escritas sobre muchos otros personajes “malos”. La *Torá* habla sobre las raíces espirituales de los personajes en nuestro mundo más bien que de sus manifestaciones terrenales. Cuando examina usted la raíz de sus almas desde el nivel espiritual, entonces se puede definir quiénes son ellos, aún cuando en nuestro mundo estos personajes desempeñan sus papeles sin saberlo.

Faraón es igual y opuesto al Creador. Esto es similar a que hay cuatro mundos puros de *ABYA* (mundos de las fuerzas buenas de otorgamiento), y opuestas a ellos hay cuatro mundos impuros de *ABYA* (mundos de fuerzas malas de recepción). Estos dos sistemas son opuestos, paralelos e iguales uno al otro, con el fin de sostener las condiciones de libertad de voluntad en las almas.

Las almas reciben igual influencia de ambas, y su elección está en seleccionar el ambiente correcto con el fin de recibir fuerzas adicionales para poder preferir el lado correcto, el bueno, el otorgante. Está escrito que en cada momento uno debe verse a sí mismo como medio pecador y medio justo y la única forma de inclinar la balanza es al quedar marcado por el grupo. Por esto es tan importante para nosotros crear la influencia virtual más entera del grupo de *Bnei Baruj* en todo aquel que lo desee.

No hay tiempo en la *Torá*

Publicado en Septiembre 10, 2008

Recibí una pregunta: No entiendo en dónde nos encontramos en la *Torá* en este momento. Sabemos que habla solamente de nosotros, y que el camino histórico es realmente un camino espiritual que todos debemos de atravesar. En momentos diferentes usted dice que estamos en diferentes períodos de tiempo en la *Torá*:

En una entrada somos Noé antes de la inundación;

En otras entradas, dice usted que estamos al pie del monte Sinaí y debemos estar unidos para elevarnos por encima, y esto ocurre muchos años después de la inundación;

Y el Monte Sinaí viene después del Éxodo de Egipto (nuestro egoísmo); así es que ¿no deberíamos pasar por el Éxodo, antes de subir la montaña?

¿Dónde estamos exactamente?

Mi Respuesta: En todas partes. Encontrará usted la confirmación de todo en los artículos de *Baal HaSulam* y *RaBaSh*, porque no hay tiempo en la *Torá*; habla de todos los estados del hombre. Percibimos nuestro mundo dentro del marco de tiempo-espacio-movimiento, pero estas tres coordenadas ¡no existen en el mundo espiritual.

Por eso es que la Cabalá llama a nuestro mundo irreal o un sueño. Lo percibimos a través de la parte de *Maljut* que es la que está más separada del Creador y tiene cualidades opuestas a El. Cada uno de nuestros estados puede incluir diversos estados descritos en la *Torá* en sus diferentes secciones (tiempos).

“Un día por cada año”

Publicado en Septiembre 1, 2008

Recibí una pregunta: Quisiera dar las gracias a todos los que crean los recursos de Cabalá por Internet. Yo encontré la Cabalá en Internet hace dos años y mi vida ha dado un giro de 180 grados. Al fin encontré mi mundo interior y todas las preguntas que no me daban un momento de descanso desde el día en que nací han dejado de molestarme. Empecé a comprender la esencia de las cosas y la razón detrás de lo que me ocurre. Actualmente, trabajo en difundir las lecciones de video en el Internet.

Tengo una pregunta que me molesta hace muchos años. ¿Cuál es el significado del verso bíblico, “Un día por cada año”? ¿Tiene algo que ver con nuestro tiempo corporal?

Mi respuesta: No tiene absolutamente ninguna relación con el tiempo corporal. Cuando una persona avanza por el camino de la influencia de la Luz, se acorta el camino y esto es como “Un día por cada año” (un día en lugar de un año). Sin embargo, no tiene ninguna relación corporal.

Sólo hay una forma de ascender a un grado espiritual más elevado – a través del deseo y el amor (Toda la *Torá* habla sobre esto – sobre el ascenso por los 125 grados hacia la adhesión con el Creador.) Sin embargo, cuando se trata del primer grado, ascendemos desde los atributos absolutamente egoístas que tenemos (el grado que llamamos “nuestro mundo” o “este mundo”). Después del primer grado, ya no tiene uno que transformarse completamente para poder ascender, sino seguir desarrollando los atributos altruistas dentro de uno mismo.

Por eso el ascenso al primer grado es el más difícil y lleva mucho más tiempo (aunque entre más nos elevamos, más difícil se vuelva, pero, la experiencia y el conocimiento nos ayudan: lea el ejemplo de *Baal HaSulam* sobre subir a la montaña del Creador). Nuestro desarrollo se hará a través del camino del sufrimiento, o por el camino de la Luz, que desciende durante el estudio de la Cabalá. Así pues, el verso, “Un día por cada año” expresa la diferencia en el tiempo que le lleva alcanzar la meta (el primer grado) por medio del sufrimiento (sin utilizar la Cabalá) o por medio de la Luz (utilizando la Cabalá).

“Y Dios creó al hombre a su imagen y semejanza”

Publicado en Agosto 26, 2008

Recibí una pregunta: ¿Podría usted explicar un poco más lo que significa que el hombre fue creado a imagen del Creador? La Cabalá dice que la imagen quiere decir la impresión, como la impresión tomada de un molde para hacer una máscara o un anillo de sello, como si la Fuerza Superior fuera el anillo con un diseño y la humanidad la impresión en la cera que es opuesta en su forma (o esencia) al Creador. En la sociedad que me desenvuelvo es mucho más común que nos enseñen que estamos hechos a imagen de Dios, como si fuera una buena cosa, como cuando uno dice “es la viva imagen de su padre”. Me parece que toda la Cabalá se funda en esta definición de la palabra “imagen”, así es que creo que es muy pertinente explicar la definición de la palabra hebrea para “imagen” como nos llega de los textos originales, incluyendo el Génesis.

Mi respuesta: La Luz (placer) se imprimió en el deseo, creando así un deseo igual que quiera ser llenado por Él. La Luz, entonces, reveló su esencia de “otorgamiento” a este “deseo por llenar”, mostrando así al deseo Su naturaleza opuesta. Lo anterior impulsó al deseo a ser equivalente a la Luz, a volverse “otorgante”.

Nosotros somos quienes nos encontramos atravesando por este proceso, ya sea voluntaria o involuntariamente. Es involuntario hasta que el deseo de hacerlo voluntariamente se despierta en nosotros. Involuntariamente llegamos a la Cabalá, el método para ser similar al Creador voluntariamente.

Cuando uno empieza a implementar la equivalencia con el Creador voluntariamente, uno toma control de sí mismo y del mundo. Todos vamos a alcanzarlo, ya sea sufriendo o entendiendo que es necesario y posteriormente al comprender y por amor.

¿Qué dice la *Torá* del hilo rojo?

Publicado en Agosto 25, 2008

Recibí una pregunta: He descubierto que no solamente los hilos rojos no ayudan a nadie, sino que además están totalmente prohibidos por la *Torá*. Dice en el libro de *Bereshit*, capítulo *Derej HaAretz*: “Rabi Tzadok dijo:

“הקושר על ידו חוט אדום הרי זה מרדכי האמורי”

“El que ata un hilo rojo alrededor de su mano es como la fuerza impura en contra de *Mordejai*, (la propiedad de *Biná*).”

¿Por qué cuando usted responde preguntas que hablan acerca de los mitos de la Cabalá, siempre menciona las cartas de Tarot, hilos rojos, yoga y demás? ¿Por qué no menciona nunca “Los Canales” que es tan popular en nuestros días? Por ejemplo, todos están al tanto de las numerosas visitas de Lee Carroll a la ONU, así como de sus libros. Y hay muchas otras personas que siguen otras enseñanzas que coinciden con lo que usted enseña. No cabe duda que nadie explica la estructura del universo con tanto detalle como la Cabalá, pero de todas formas los otros métodos ayudan a “despertar” a la humanidad, que ya está atrasada en su corrección.

Mi Respuesta: No estoy familiarizado con las diversas enseñanzas espirituales, y no tengo pensado conocerlas. Todas aparecen y después desaparecen. No tengo ni tiempo ni el deseo de prestarles atención. Si sistematizáramos todo lo que nuestra mente egoísta pudiera inventar, entonces veríamos cuan escasa es.

Prefiero la enseñanza de la Cabalá, que trata con la entrada práctica al Mundo Superior (la he probado yo mismo). Está basada en salir de la naturaleza de nuestro mundo, en lugar de todas las diferentes religiones y enseñanzas de este mundo (esto puede observarse también desde arriba, desde el Mundo Superior). Le aconsejo que haga lo mismo.

¿Por qué hay tantas palabras en la *Torá*?

Publicado en Agosto 24, 2008

Recibí una pregunta: ¿Si cada palabra en la *Torá* puede explicarse como “el deseo de recibir” o “el deseo de otorgar”, entonces por qué hay tantas palabras diferentes en la *Torá*?

Mi respuesta: El Creador.- El Creador es “el deseo de otorgar” (Bueno, Que hace el Bien, Amoroso, etc.). Esta es la razón que Él haya querido crear la creación: con el fin de otorgarle.

La Creación.- El Creador sólo hizo una creación, “el deseo de disfrutar” (el deseo de recibir placer). “El deseo de recibir” fue creado exactamente opuesto al “deseo de

otorgar". Es una impresión que da el Creador, con el fin de poder recibir todo lo que el Creador desea darle.

El Plan de la Creación.- El placer llega directamente (claramente) desde el Creador a la creación y la llena. Pero además de esto, el Creador indirectamente (sin claridad) influye a la creación implantando en ella "el deseo de ser igual a Él": otorgante. Por lo tanto, dentro de su plenitud la creación descubre un deseo adicional: "convertirse en similar al Creador", y decide entonces alcanzar este estado, poniendo en movimiento el proceso de corrección. Parte del proceso de corrección ocurre inconscientemente para la creación (desde arriba hacia abajo) y parte de este proceso es consiente (por medio del libre albedrío de abajo hacia arriba).

Instrucciones.- Todas las fuentes cabalistas constituyen una descripción de ambas partes del proceso de corrección y están escritas en cuatro lenguajes: La *Torá*, *Halajá*, *Hagadá* y *Cabalá*. Se trata de recomendaciones para llevar a cabo la parte consciente de este proceso de la mejor manera posible. (La *Torá* viene de la palabra *Oraá*, instrucciones).

Corrección.- Las condiciones iniciales y la Meta final unidas construyen una secuencia de acciones que tienen la intención de llevar al "deseo de recibir" inicial al "deseo de recibir con la intención de otorgar." El proceso de corrección del "deseo de recibir" creado se rompe en pedazos en una secuencia de acciones. Esto es lo que las fuentes cabalistas describen.

¿Qué es el Diezmo en la *Torá*?

Publicado en Agosto 20, 2008

Pregunta: He escuchado que la separación del diezmo, o como ustedes le llaman, el pago del *Ma'aser* (מַעֲשֵׂר - "diezmo"), es la condición sine qua non del avance espiritual. ¿Cómo pagarlo?, ¿debo o no hacerlo? y ¿de dónde, si yo no trabajo y a mi marido no le puedo pedir?

Respuesta: Sobre el *Ma'aser* hay siempre muchas preguntas. Porque la persona no tiene inconveniente en despilfarrar más del 10 % de los ingresos, pero en placeres palpables antes que en lo espiritual, que es una sensación percibida en la propiedad de otorgamiento, posteriormente al cruce del *Majsom*. El *Ma'aser* es obligatorio porque esta parte del alma (*Maljut*) nadie la puede corregir. El resto sí, pero no *Maljut*. Todos los cabalistas en todos los tiempos recaudaban el *Ma'aser* procedente de cualquier tipo de ingresos de sus alumnos (el diezmo). Igualmente lo hacía el *RaBaSh*, mi maestro. Quien desea pertenecer al grupo mundial y recibir de él apoyo espiritual, está obligado a participar en esta, nuestra aportación común para la difusión de la *Cabalá* en el mundo.

El *Ma'aser* se recaudaba desde los tiempos de *Avraham* hasta la destrucción del segundo Templo, por parte de todos los habitantes del pueblo de *Israel*, porque en ese entonces

todos estaban en el nivel espiritual. En nuestros días, a diferencia de los tiempos del Templo, la separación del diezmo ocurre de manera completamente voluntaria. Nadie (¡excepto el estado!) fiscaliza sus ingresos.

El diezmo (*Ma'aser*) en la *Torá*: Décima parte de la cosecha y del ganado, que se descuenta en calidad de voto religioso especial (Levítico, capítulo 27, versículos 30-32; Números, capítulo 18, versículos 21-24; Deuteronomio, capítulo 14, versículos 22-29; capítulo 26, versículos 12-15).

Conforme a la Biblia, a la imposición del diezmo estaban sujetos el grano, los frutos, el vino, el aceite y asimismo, el ganado grande y el pequeño. Un impuesto necesario para el mantenimiento del Templo y sus servidores. El pago del diezmo era obligación de cada uno, incluidos el personal del Templo y los recaudadores mismos del diezmo. Véase más detalladamente en las decisiones de *Halajá* (הלכה -ley hebrea religiosa) y *Trumot uMa'asrot* (תרומות ומעשרות - “donaciones y diezmos”).

Existen solamente tres diezmos: Para Dios, para el pueblo y para el estado (los impuestos). Por esta razón, los impuestos no liberan del diezmo, y los diezmos no liberan de los impuestos.

El Templo era el lugar de ofrenda del diezmo por parte de cada habitante del país tres veces al año. El diezmo se lo destinaba al Templo, a la enseñanza al pueblo por parte de los levitas (enseñaban en las casas y sinagogas), y para el sueldo de éstos, los maestros del pueblo.

El diezmo es la gratitud a Dios por su bendición. Por eso cualquier ingreso (regalo, herencia) está sujeto a ser diezmado. Cada persona debe pagar el diezmo de sus ingresos. Si no tiene ingresos, paga el diezmo de aquellos medios, que recibe para sus gastos.

Por definición, el diezmo es la décima parte de todo beneficio. Deberá ser separado y se calculará de la suma de ingresos antes del descuento de los impuestos estatales y otros. El empresario privado paga el diezmo de cualquier ganancia líquida (en cualquier tipo del dinero, mercancías, servicios).

En cuanto a nosotros: El diezmo se destina para la difusión de la Cabalá, es decir, para la corrección del mundo. El diezmo se entregaba solamente en el Templo; por esta razón, también hoy es entregado por todos los miembros de la organización internacional *Bnei Baruj* directamente al centro de BB, y desde ahí es distribuido centralizadamente, de manera planificada.

En la práctica, se tiene que pensar en el diezmo frecuentemente, cómo calcularlo, etc. Esto hace volver a la persona hacia el Creador, hacia las dudas sobre su camino, hacia la lucha interna contra el egoísmo, de la que justamente depende su avance espiritual. Es simplemente asombroso cuanto cuesta separarse del diezmo para el avance espiritual; ¡es más fácil perderlo! Precisamente porque este va destinado a la corrección.

Una persona acaudalada es rica en el conocimiento del Creador

Publicado en Agosto 14, 2008

Recibí unas preguntas sobre percepción, montañas y personas pobres.

Pregunta: ¿Los animales y la naturaleza sienten su “yo”? ¿Perciben una realidad diferente a la nuestra, o perciben una realidad limitada como nosotros?

Mi respuesta: Ellos viven, pero no sienten que están vivos. No tienen la percepción de su “yo” y que es “su vida”. Tampoco sienten envidia de los demás, sólo se preocupan por su supervivencia.

Pregunta: ¿Si existimos en una realidad imaginaria que creamos en nuestra consciencia, entonces, hacia dónde nos dirigimos realmente?

Mi respuesta: Al ir descubriendo gradualmente que nuestra realidad está distorsionada, sin saberlo nos preparamos para alcanzar la verdadera realidad. La ciencia está descubriendo que la materia y las ondas son lo mismo. Al estudiar nuestras percepciones, hemos descubierto que lo sólido puede convertirse en líquido y el líquido puede convertirse en gas, una sustancia que es imperceptible a nuestros sentidos. Pero entonces el gas imperceptible vuelve a ser líquido y sólido. Por ejemplo, un pedazo de hielo se derrite, se evapora para luego condensarse en agua y convertirse en hielo sólido.

La realidad es subjetiva y depende de nuestros sentidos. La creamos en nuestro interior. Todo desarrollo se enfoca a llevarnos al verdadero estado. “No hay nadie más aparte de Él”.

Pregunta: ¿Qué son las montañas desde el punto de vista de la Cabalá, por ejemplo el Monte *Merón* o el Monte Sinaí?

Mi respuesta: Una montaña es una masa de egoísmo, pues la tierra es deseo (*Aretz* significa tierra y viene de la palabra *Ratzón*, deseo). Una montaña es un deseo prominente. Al escalar a la cima de la montaña, al elevarse por encima del egoísmo propio hacia el Creador, a la equivalencia con el Creador, uno lo alcanza.

Pregunta: La Biblia con frecuencia habla sobre los pobres. ¿Qué es una “persona pobre” en la espiritualidad?

Mi respuesta: En Cabalá (la *Torá*) una persona pobre es alguien que no tiene conocimiento del Creador (*Oni beDaat*). El conocimiento del universo y alcanzar al Creador (la única fuerza en la existencia, la fuente de todo y la que gobierna todo), es lo mismo. Una persona acaudalada en Cabalá (la *Torá*) es rica en conocimientos (del Creador).

La Torá y el libro Zóhar

Publicado en Agosto 13, 2008

Pregunta: ¿Cómo es posible que en todo el mundo y en el mundo religioso también, la “Torá” sea más importante, que el libro del “Zóhar”, que *Avraham* y *Moshé* (Moisés) sean más conocidos que *RaShBY* (רשב"י), *ARI* y *Baal HaSulam*? Sin embargo, de la lectura de la *Torá* no se entiende nada, a excepción de los relatos sobre nobles guerreros... – ¿Porqué entonces no relacionan al libro del “Zóhar” con la interpretación interna de la *Torá*? ¿Existe o no alguna posibilidad de que esto cambie?

Respuesta: El libro *Zóhar* y la *Cabalá* se consideran partes internas de la *Torá*, su comentario más elevado. Pero durante la época de nuestra expulsión de lo espiritual, muchos cabalistas y no cabalistas han escrito una multitud de comentarios, especialmente del tipo “*Musar*” (מוסר – “moral”, de ética) y con esto han tapado el texto de la *Torá* de tal manera, que la gente se imagina a la *Torá* como un libro de normas de conducta. Y al libro *Zóhar* y a la *Cabalá* en general, como si trataran de misticismos, recomendaciones de buena conducta, medicina etc... Debemos ir limpiando paulatinamente todas estas nociones equivocadas de las cabezas de la gente, de acuerdo a su desarrollo.

Las cosas secretas pertenecen al Creador

Publicado en Agosto 12, 2008

Recibí una pregunta: Como soy un Cristiano practicante, me gustaría saber: ¿El siguiente verso de la Biblia no indica que estudiar *Cabalá* está prohibido? “Las cosas secretas le pertenecer al Señor nuestro Dios, pero las cosas que han sido reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos por siempre, para que podamos cumplir con las palabras de esta ley” (Deuteronomio 29:29)

Mi respuesta: Puede usted encontrar la respuesta en el mismo pasaje: Las cosas que aún son secretas (ocultas) pertenecen sólo al Creador (al Nivel Superior), pero las cosas que han sido reveladas (que nosotros hemos revelado) nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos (nuestros estados futuros), para que de hecho cumplamos todas las leyes (las leyes de amor y otorgamiento), tal como el Creador nos ha instruido. Es imposible seguir las leyes de amor y otorgamiento sin revelar al Creador como está escrito, “Conoce (aprehende) al Creador y sírvelo a Él”. Si usted estudia *Cabalá*, va a comprender lo que el Creador desea de sus criaturas. Las personas de todas las religiones van a tener que realizar esto.

¿Puede un gentil estudiar Cabalá?

Publicado en Agosto 11, 2008

Recibí una pregunta: Yo soy judío. ¿Puedo estudiar *Cabalá* con los gentiles, personas que no son judías de nacimiento? *El Libro del Zóhar* dice que cada persona que enseña

una sola letra de la *Torá* a un gentil es responsable de la destrucción del mundo y que un gentil que desea aprender debe primero convertirse al judaísmo. ¿Qué debo hacer?

Mi respuesta: “Judío” viene de palabra “*Ijud*” que significa “unión” (con el Creador); y “Hebreo” viene de la palabra “*Ever*” que significa “cruzar”; así pues, un judío es una persona que ha cruzado el *Majsom*. En tanto que *Israel* es una persona que tiene la intención, “*Yashar-El*”; es decir, “directo al Creador”. Todas estas nociones son propiedades de amor, otorgamiento y altruismo.

“*Goi*” (gentil) significa “una nación” en hebreo. Esta palabra no es ofensiva; solamente resalta el grado no corregido, egoísta. En la *Torá* o la Cabalá, “*Goi*” (gentil) se refiere al egoísmo, y judío, *Israel* o hebreo se refieren al amor y el otorgamiento.

Todos empezamos como gentiles – no corregidos. Cuando nos decidimos por la meta espiritual e iniciamos la corrección (aunque no la hayamos logrado), nos convertimos en *Israel* (*Yashar-El*, derecho al Creador). Después de cruzar el *Majsom*, nos convertimos en judíos. Y cuando alcanzamos la meta, la unión con el Creador nos convertimos en hebreos.

Todos venimos de Babilonia, y todos somos egoístas y debemos corregirnos y ser como el Creador. Cuando un gentil (un egoísta) estudia la *Torá* (Cabalá) para su propio beneficio, se perjudica a sí mismo. Se debe estudiar *Torá* (Cabalá) sólo para llegar a la espiritualidad, el atributo de otorgamiento. Por consiguiente, debe usted estudiar con las personas que tienen esta meta.

Además, debe usted cuestionarse: ¿Puede usted y debe usted estudiar la *Torá* (Cabalá) usted solo? ¿Tal vez usted es un gentil (en sus intenciones y aspiraciones)? Primero, debe preguntarse si quiere ser como el Creador y poder “amar a su prójimo”. Si es así, puede usted estudiar Cabalá, porque es la única corrección que la Cabalá hace a una persona. Sin embargo, si tiene usted una meta distinta, para su propio beneficio, entonces usted es un gentil y la *Torá* (Cabalá) no es para usted. Está escrito, “Un gentil que estudia la *Torá* debe morir”, porque atrae Luz y por lo tanto se volverá aún más opuesto a Ella. Así es como una persona mata al gentil que existe dentro de sí. Está escrito que toda la *Torá* se resume en la regla, “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Conclusión: Todos deben estudiar Cabalá sin importar cuál sea su intención. Si tienen la intención de un gentil, entonces van a matar al gentil dentro de sí y pasarán de “para beneficio propio” a “para el Creador”.

La sabiduría de la Cabalá no se aprende con el sentido común

Publicado en Agosto 2, 2008

Recibí dos preguntas sobre si es necesario conocer la *Torá* antes de estudiar Cabalá.

Pregunta: He estado examinando la Cabalá desde todos los ángulos: la ciencia, la religión, la fe, la espiritualidad y así sucesivamente. ¿Está usted seguro que una persona que estudia Cabalá con usted y lee los artículos de *Baal HaSulam* puede comprender correctamente lo que usted dice? Esta sabiduría es notable y no hay nada parecido en todo el mundo. ¿Realmente debe estar disponible tan fácilmente a toda persona que desee estudiarla? Tal vez estas personas ni siquiera entienden lo que están leyendo.

Se lo pregunto porque he conocido estudiantes que explican la Cabalá de una manera totalmente distinta y tienen nociones preconcebidas muy difíciles de cambiar. ¿No deberían estudiar sobre *Avraham*, *Moshé* y las historias de la Biblia? ¿No deberían primero entender el significado sencillo de la *Torá* antes de empezar a estudiar la parte espiritual de la *Torá*?

Mi respuesta: Llevé muchos estudiantes nuevos a mi maestro, *RaBaSh*. Eran seculares y no sabían nada sobre la *Torá*, sin embargo los acogió como sus estudiantes. El *Rav Kuk* también escribió que el estudio de la Cabalá no requiere de una preparación preliminar. No tiene importancia la forma en que una persona entiende el material, porque esta sabiduría no se aprende con el sentido común, sino atrayendo la Luz Superior con el fin de revelar nuevas cualidades en el estudiante. Y, en la medida en que el estudiante adquiere las cualidades de la Luz, empieza a comprender a la Luz.

Por otra parte, las personas que “examinan” el significado de la sabiduría con sus cualidades corporales no podrán comprender nada. La sabiduría de la Cabalá difiere de cualquier otra ciencia, ya que en todas las demás ciencias, podemos examinar el mundo con los cinco sentidos que ya tenemos; pero, en la sabiduría de la Cabalá uno necesita primero adquirir el sexto sentido, similitud con la Luz y sólo después, en la medida en que uno sea similar a la Luz, podrá examinarla.

Por lo tanto, esta sabiduría es mucho más práctica, puesto que percibimos dentro de nosotros, no fuera de nosotros. Al utilizar esta sabiduría, revelamos al Mundo Superior y lo alcanzamos desde adentro, profundamente. Este logro cambia al estudiante, puesto que estudia todo dentro de sí únicamente. Por eso a la Cabalá se le llama la sabiduría de la interioridad, o la *Torá Interior*.

Pregunta: ¿Si es imposible comprender la *Torá* sin saber Cabalá entonces por qué casi todos los cabalistas en el pasado decían que antes de estudiar la Cabalá uno tenía que aprender la *Torá* en detalle?

Mi respuesta: Porque entre el Siglo I hasta el Siglo XVI (desde la caída del Segundo Templo hasta el *ARI*) fue un período de exilio de la espiritualidad. Durante ese tiempo, fue necesario esperar que las almas que cayeron desde el nivel espiritual se mezclaran con las almas que nunca habían estado en ese nivel. Por ejemplo, a *Avraham* se le predijo que el exilio egipcio duraría 400 años. De igual forma, *Baal HaSulam* predijo lo que ocurriría en nuestra época, a saber, que a partir del año 1995 se iniciaría una intensa y masiva revelación de la Cabalá.

Como leer la *Torá*

Publicado en Julio 29, 2008

Esta es una orientación para leer los resúmenes de los capítulos de la *Torá* publicados en este blog:

La *Torá* establece las bases de la teoría y la práctica para alcanzar la vida espiritual. Ni *Adam* ni *Avraham* recibieron el método completo para alcanzar al Creador; sólo *Moshé*. Todos los otros textos son comentarios, esto es, la descripción de otras formas para alcanzar al Creador o descripciones de haber parcialmente llegado hasta EL.

La *Torá*, viene de las palabras *Or*, Luz, y *Oraá*, instrucciones. Está escrito en el Lenguaje de Ramas, que llama a las fuerzas espirituales por los objetos que producen en nuestro mundo. Así que aún cuando pensemos que está describiendo nuestro mundo, en realidad está describiendo fuerzas espirituales, puesto que en el mundo espiritual hay solamente fuerzas sin materia.

¿Por qué necesitamos estas descripciones del Mundo Superior?

Para que al leerlas, invoquemos la influencia de la Luz de Corrección (*Or Makif*).

Para que una vez que nos hayamos corregido mediante la Luz, nos llenemos de Ella en la medida de la corrección.

Si no fuera por éste método, permaneceríamos en el nivel animado de la existencia para siempre. No podríamos alcanzar en nivel de la eternidad, la perfección y la equivalencia con el Creador.

El Lenguaje de Ramas (que describe a la Fuerza Superior con la ayuda de sus resultados o ramas) tiene cuatro modificaciones, en otras palabras, hay cuatro Lenguajes de las Ramas:

El lenguaje de *TaNaj* – Narración histórica, como la que se usa en el resumen del capítulo de la *Torá* que se publican en este blog;

El lenguaje de *Halajá* – leyes;

El lenguaje de *Hagadot* – leyendas;

El lenguaje de la Cabalá – este lenguaje es el más cercano a las raíces espirituales y el más preciso de todos. Para más información, vea el artículo de *Baal HaSulam*, “La Esencia de la Sabiduría de la Cabalá”.

Mi sugerencia: Conforme lea la *Torá*, empiece imaginando que está hablando de egoísmo, el deseo que necesita corregirse, para que en lugar de ser utilizado para uno mismo, sirva para beneficiar al prójimo (o al Creador, que es lo mismo); esta corrección ocurre gradualmente, en partes. Todo se divide entre la fuerza de otorgamiento (el Creador) y la fuerza de recepción (la creación). La parte de la creación que está corregida o que atraviesa la corrección se llama *Israel* (*Yashar-El* – directo al Creador). También tiene partes que se llaman gente, gobernantes, esclavos (de los deseos), supervisores (de la corrección), *Leviim* (Levitas), *Kohanim* (Sacerdotes), y así sucesivamente. Verifique por sí mismo qué tanto puede usted discernir sobre las acciones de las fuerzas que gobiernan nuestro mundo detrás de las escenas “teatrales” que lee.

La *Torá*, el libro de *Devarim*, capítulo *VaEtjanan*

Publicado en Julio 22, 2008

Y le suplique a Dios: Señor, deja que atravesase el Jordán y veré esta tierra buena. Pero Dios se enojó conmigo por su causa y dijo: No me hables más sobre eso nunca más. Sube a la cima, mira hacia el oeste, el norte, el sur y el este, porque no vas a cruzar el Jordán. Y ordena a Josué y fortalécelo pues él estará a la cabeza de la nación y conquistará para ellos la tierra que mirarás.

Y ahora, *Israel*, escucha los preceptos y leyes que te enseñaré a observar para que vivas y vayas y tomes posesión de la tierra que Dios, el Todopoderoso de tus padres te da. No agregues a lo que te ordeno y no le restes para cumplir los mandamientos de tu Dios.

Sólo protege tú alma, para que no olvides lo que tus ojos han visto y que no salga de tu corazón en el resto de tus días y háblales de ello a tus hijos y a los hijos de tus hijos: Del día en que estuviste parado frente a Dios en *Jorev*. Y te acercaste y estuviste en la montaña y la montaña ardía con fuego hasta el corazón de los cielos, oscuridad, una nube y sombras. Y Dios te habló desde el fuego y escuchaste Su Voz pero no viste Su Imagen. Y te manifestó Su Alianza que te mandó observar, los Diez Mandamientos, y Él los talló en dos tablas de piedra. Y al mismo tiempo me ordenó enseñarles los preceptos y las leyes para que los observaran en la tierra a la que irán para tomar posesión de ella.

Protejan sus almas, puesto que no han visto una imagen cuando Dios les habló para que no se corrompan y fabriquen ídolos, imágenes como la de un hombre y una mujer, animal, ave, reptil o pez

Para que cuando miren al cielo y vean al sol, a la luna y las estrellas y todos los objetos del cielo no se sientan tentados a adorarlos y a servir aquello que Dios creó para todas las demás naciones. Y Dios los tomó y los sacó de Egipto para que ustedes sean Su nación, Su grupo.

Cuando se corrompan y fabriquen una efigie de alguna imagen, desaparecerán por completo de la tierra por la que viajarán cruzando el Jordán, Y Dios los esparcirá entre las naciones, serán pocos entre las naciones a las que Dios los conducirá.

En las penurias, cuando estas predicciones lleguen hasta ustedes, al final de los días, ustedes regresarán a Dios y harán caso de Su Voz. Pues Él es misericordioso y no los abandonará, no los destruirá u olvidará la Alianza que hizo con sus padres. Por eso en este día perciban y acepten en su corazón que Dios es Todopoderoso, en los cielos y en la tierra, y no hay otro.

Y *Moshé* recopiló y pasó la palabra de Dios: “Yo soy Dios, tu Todopoderoso, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud. No tendrás otros dioses sino a Mí. No fabriques efigies o imágenes de lo que está en los cielos, o en la tierra, o en el agua. No las adores o las sirvas. No pronuncies el nombre de Dios en vano. Observa el *Shabbat* para santificarlo. Trabaja seis días pero el séptimo día, el *Shabat*, es para Dios; no realices ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu toro, ni tu asno, ni tu ganado, ni el extranjero. Y recuerda que fuiste un esclavo en la tierra de Egipto y es por esto que Dios te ha ordenado que guardes el día de *Shabbat*. Honra a tu padre y a tu madre, como Dios lo ha ordenado, para que tus días se prolonguen y te sientas bien en la tierra que Dios, tu Todopoderoso, te está dando.

No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falsos testimonios. No desees la esposa de tu prójimo, ni su casa, ni su tierra, ni a su esclavo, su toro, su asno o cualquier otra cosa que tu vecino posea

Estas son las palabras que Dios dijo a la asamblea entera desde la montaña, fuera del fuego de las nubes y las sombras, con voz fuerte y no continuó más; y Él las talló en dos tablas de piedra y me las entregó. Y ustedes escucharon la voz que salió de la oscuridad, todas las cabezas de las tribus vinieron hasta mí y dijeron: Mira, Dios ha mostrado Su gloria, hoy hemos visto que el Todopoderoso le habla al hombre y este vive todavía.

Y aquí están las leyes que Dios ha ordenado que les enseñe. Escucha, Oh, *Israel*, Dios es nuestro Todopoderoso, Dios es uno. Ama a tu Dios con todo tu corazón, toda tu alma y todo tu ser. Y estas palabras que hoy te ordeno estarán en tu corazón. Y repítelas a tus hijos, y díselas cuando estés sentado en tu casa, cuando camines por el sendero, cuando te acuestes y cuando te levantes. Y anúdalas en tu mano como una señal y deja que sean señales a tus ojos. Y tállalas en el quicio de la puerta de tu casa y en tus rejas

Como convertir la tristeza en alegría

Publicado en Septiembre 17, 2010

Pregunta: ¿Por qué *Yom Kippur* no se percibe en el pueblo como un día festivo, sino triste, incluso un día de pesar?

Respuesta: Porque la gente no entiende que “lo malo” en la percepción puede ser un trampolín hacia lo bueno y dependiendo de nuestra relación se entiende no como un mal sino como un bien. Por ejemplo. El hombre hace un reconocimiento médico y se le descubre una enfermedad: se descubre el mal. ¡Pero ahora ya se le puede curar y significa que el descubrimiento del mal es el bien!

Pero se ha dicho: “La opinión de la gente común es contraria a la opinión de la *Torá*”, y el hombre rechaza las correcciones. Él no entiende por qué las necesita. Clama que está mal y pide al Creador que haga que se encuentre bien: o sea, llora por su egoísmo, quejándose de que el Creador no le llena. Como si dijera al Creador: ¡¿Por qué eres tan malo, tan cruel?! Que más te da... ¡Dame la posibilidad de recibir placer!

No entiende que el descubrimiento del mal es para su bien, para su crecimiento. Con el ejemplo de nuestra milenaria historia tendríamos que entender ya que el Creador responde sólo al deseo que esté dirigido a la corrección, a la meta de la creación. Y a ninguna otra petición.

Pero ahora ha llegado el momento de explicar a todos lo que significa realmente llegar al día del Juicio – para descubrir “Yo he creado el mal” y después “Yo he creado la *Torá* para su corrección”, y después “porque su Luz retorna a la Fuente”.

(Extracto de la lección sobre los artículos de *RaBaSh*, correspondiente al 15 de septiembre 2010)

Los inventos culturales de la humanidad

Publicado en Abril 7, 2010

Pregunta: Unos amigos me enviaron el clip “El Muro de los lamentos” de un videoclub cristiano.

En este video hay unas partes con su participación, las que fueron filmadas en la tumba de *Baal HaSulam* ¿Qué puede decir al respecto?

Respuesta: En nuestro archivo tenemos dos películas *La Noche de la Cabalá* y *Somos Bnei Baruj*, filmadas en 1999 durante los viajes por los lugares cabalísticos, a la ciudad de *Safed* y en la cueva *Idra Raba*.

No sé de dónde tomaron estos cuadros los cristianos. Por supuesto, somos conocidos, nos estudian. Ya escribí en este blog que en la universidad del Cairo escriben tesis sobre nuestro grupo.

Lo mismo pasa en las universidades de los Estados Unidos, donde dicté conferencias varias veces. Tenemos un gran centro de estudios en los estados centrales de los Estados Unidos (en Saint Louis). Hay muchos alumnos protestantes. Somos abiertos para todos.

Baal HaSulam escribe que la Cabalá es el único concepto mundial que postula “ama a tu prójimo como a ti mismo”, mientras que las tres principales religiones y las creencias son invenciones culturales de la humanidad.

Por eso cada uno puede quedarse en los límites de estas costumbres, corrigiendo la naturaleza egoísta a través del estudio de la Cabalá.

Si se extrajeran de las religiones el tema del mundo después de la muerte y el de la gobernación sobre el destino —que en realidad no tienen ninguna relación a las religiones, no quedaría nada de ellas, excepto las costumbres de la casa y el club (la casa de la reuniones en un día festivo).

La persona revela el mundo después de la muerte en este mundo, atrayendo la Luz a través del estudio de la Cabalá ¡Y el control sobre el destino es posible sólo por la Luz Superior *Or Makif*, usando el libro del *Zóhar*!

Así que nosotros los cabalistas, no estamos en de contra las religiones. Estamos a favor de considerarlas como otra obra cultural más de la humanidad, no más que eso.

Entonces, cesará la explotación espiritual del ser humano, terminará el dictado religioso, y la humanidad obtendrá la visión clara.

La religión del otorgamiento y del amor

Publicado en Abril 1, 2010

Pregunta: A partir del 1 de abril de 2010, en 19 regiones de Rusia los alumnos de los colegios comienzan a estudiar un nuevo curso sobre las bases de las religiones mundiales y la ética laica.

El curso tiene diferentes opciones: cristianismo, islam, budismo, judaísmo y la ética laica.

Los niños se dividirán en clases según la elección hecha por sus padres.

Respuesta: La religión siempre llevaba al odio y las guerras, el terror y la separación. El Creador nos entregó sólo una instrucción, el precepto: “Amarás al prójimo como a ti mismo”.

Las otras instrucciones son particularidades de esta ley general de la Naturaleza.

Todas otras religiones y creencias han sido inventadas por el egoísmo humano. Por eso son opuestas, causan el odio, especulan con indulgencias, aceptan un pago para entrar al paraíso en vez del infierno.

¡No tiene sentido vestir al lobo con la piel de la oveja! ¡La religión es la más alta manifestación del egoísmo humano! ¡No aportará nada positivo a los alumnos de colegios, sino que causará el odio mutuo y la separación!

Véase el artículo La esencia de la religión y su propósito de *Baal HaSulam* (no se refiere al judaísmo, sino a la religión del otorgamiento y del amor a todos).

Los orígenes de la festividad de *Pésaj*

Publicado en Marzo 30, 2010

Hoy empiezan siete días especiales de la festividad de *Pésaj*.

Durante todos estos días, debemos tener una intención correcta y constante porque es un tiempo especial.

No celebramos tradiciones ni ceremonias religiosas. Estamos muy lejos de las acciones que la gente hace porque está educada de este modo desde la infancia o está dirigida por los objetivos egoístas de recibir recompensa en este mundo o en el mundo por venir.

Los que estudian la Cabalá desean ante todo revelar el Mundo Superior y las acciones espirituales. Sólo después, viendo sus efectos y sus raíces, están dispuestos a respetar y observar las tradiciones con la misma intención, como las mismas acciones espirituales.

Avraham y sus discípulos fueron los primeros que percibieron la conexión de las ramas y las raíces. Antes *Avraham* hacía ídolos y era un sacerdote en Antigua Babilonia.

Pero al revelar lo espiritual y su consecuencia en lo material, al descubrir que desde el mundo espiritual a nuestro mundo descienden las fuerzas que ponen en marcha este mundo, él creó el lenguaje de las ramas, que es una descripción del Mundo Superior, de las raíces, con ayuda de las palabras de nuestro mundo, las ramas.

Entonces él reveló toda la realidad —material y espiritual— como un todo único. Por eso, sus acciones espirituales y terrenales se unieron juntas. Y de este modo enseñaba a sus discípulos.

Sobre esto está escrito que los patriarcas (los primeros cabalistas) cumplían toda la *Torá* antes de su recepción en el monte Sinaí.

Porque la revelaron de su percepción del mundo espiritual, de las acciones espirituales. Según esto, ellos cumplían las mismas acciones también en nuestro mundo, percibiendo toda la realidad como un todo único.

(Extracto de la preparación a la lección según el libro *Shamati*, correspondiente al 29 de marzo 2010).

El elixir de la vida o el veneno mortal

Publicado en Marzo 30, 2010

Después de la destrucción del Segundo Templo (la destrucción de la propiedad del otorgamiento y el amor del nivel de *Neshamá*), las personas han dejado de sentir lo espiritual (la propiedad del otorgamiento). En vez de realización de acciones de otorgamiento y el amor (preceptos), a las personas le quedaron sólo costumbres terrenales (copia de los preceptos) y continuaron observándolas.

Los cabalistas, como líderes de las generaciones, apoyaban la observancia de estas tradiciones y costumbres en el pueblo.

Poco a poco, con el crecimiento del egoísmo y la caída de las generaciones, las personas perdieron la comprensión de la conexión entre las costumbres y su deseable realización espiritual. Cumplían mecánicamente las acciones, considerando que esto es lo que exige de la persona el Creador. Por esto, les prometían la recompensa en este mundo y en el mundo después de la muerte.

Está escrito en el *Talmud* que si no hay relación entre la realización terrenal y espiritual, que las acciones terrenales son muertas y matan a la persona, es decir, lo alejan aún más de lo espiritual, del Creador, porque lo satisfacen.

También está escrito en el *Talmud* que “al Creador no le importa cómo matan al animal (se refiere a la matanza ritual), ya que “los preceptos son dados para corregir a la persona a través de ellos”.

Si la persona siente la conexión de sus acciones materiales con sus raíces espirituales, recuerda lo espiritual realizando estas acciones. En este caso vale la pena hacerlas.

Pero si esta conexión no existe, la realización mecánica de las acciones puede alejar al hombre del desarrollo espiritual, ya que él obtendrá satisfacción con las acciones terrenales (“preceptos”) y no sentirá déficit en ellas.

Entonces la *Torá* de la vida se convierte en un veneno mortal para el hombre. Él se sentirá perfecto, orgulloso respecto de los demás, considerando que todos le deben. En vez de amor al prójimo, el hombre obtiene un veneno de muerte espiritual.

(Extracto de la preparación para la lección sobre el libro del *Shamati*, correspondiente al 29 de marzo 2010).

Los tontos y los sabios

Publicado en Febrero 20, 2010

Zóhar, Capítulo *BeHaalotejá*, Punto 62: Así es la *Torá*. Tiene un cuerpo que son las *Mitzvot* de la *Torá*, que son llamadas, “el cuerpo de la *Torá*”. Este cuerpo se viste en

ropajes, que son historias mundanas, y los tontos del mundo consideran solamente este ropaje, que son las historias de la *Torá*.

Ellos no saben más y no consideran lo que existe bajo esos ropajes. Aquellos que conocen más, no consideran el ropaje, sino el cuerpo bajo el ropaje. Pero los sabios, los siervos del Rey Altísimo, aquellos que estuvieron de pie en el Monte Sinaí, consideran solamente el alma en la *Torá*, que es la esencia de todo, la ley real. En el futuro, ellos mirarán el alma dentro del alma de la *Torá*.

Habla de lo que está sucediendo dentro del hombre. Nosotros somos los tontos y también los sabios, y todo depende de en qué estado nos encontramos. En nosotros se descubre un gran "*Aviut*" (la aspereza del deseo) y nos caemos.

Si somos capaces de superar este "*Aviut*" descubierto en nosotros, construyendo una pantalla por encima de él, nos convertimos en más finos y corregidos para poder entrar en el interior.

Lo mismo sucede en nuestro mundo: existe la gente inteligente y tonta. ¿Qué significa tonta? Que su deseo de recibir placer es pequeño y, por eso, no se desarrollan y no pueden penetrar en "el cuerpo" (*Guf*) de la *Torá*. Les es suficiente con las historias de este mundo.

Su deseo no les exige ni obliga ni presiona a descubrir la esencia interior de la historia. Si el deseo crece, la gente empieza a preguntarse más.

Cuando el deseo en cada persona empieza a revelarse como una parte de un deseo global, o sea que se descubre el sistema de la conexión entre nosotros, empezamos a plantearnos las preguntas sobre el propósito de nuestra vida, de nuestra misión.

Ya podemos asimilar, entender y ver que dependemos los unos de los otros y que tenemos que unirnos juntos.

Todo depende de la profundidad del deseo de recibir placer que se descubre en nosotros, de nuestro ego. Con su ayuda pasamos de las vestiduras al contenido interno de la *Torá*.

Por eso, el hombre debe tratar a obligar a sí mismo a una mayor conexión con los demás. Entonces, con la ayuda del grupo, recibirá una mayor fuerza de la luz que retorna a la fuente.

Según esto, se le descubrirá el deseo recibir placer más vasto y, entonces, podrá penetrarlo para descubrir su esencia interior detrás de las envolturas.

En cada uno de nosotros se encuentran los tontos y los sabios. Por eso, hay que vigilar de tener fuerzas suficientes para dedicarse a las capas más profundas de los deseos de recibir placer.

Porque el descubrimiento de la *Torá* sucede en el deseo del placer corregido, según su fuerza y espesor.

Entonces “*Aviut*” (la dureza) del deseo se convierte en “*Zakut*” (la pureza, finura).

(Extracto de la lección sobre El libro del *Zóhar*, correspondiente al 18 de febrero 2010)

La Cabalá práctica

Publicado en Diciembre 16, 2009

La auténtica Cabalá práctica se refiere al hecho que atraemos la Luz de la Corrección, que motiva nuestro cambio. Nuestro mundo es un mundo de efectos. Estamos influidos por la Fuerza Superior que gobierna toda la vida en este mundo. No hay que pensar que podemos cambiar algo en nuestro mundo con nuestras acciones. No hay acciones efectivas que podamos realizar en nuestro mundo, excepto elevar el *MaN* (la petición). Es lo único que podemos hacer. Elevar el *MaN* se llama la Cabalá práctica.

Si, por otra parte, una persona espera cambiar su destino e influir a la Fuerza Superior con sus acciones materiales (incluyendo el cumplimiento de las tradiciones y mandamientos), entonces la Cabalá le dice: No lo hagas, no te ayudará. Puedes continuar observando los rituales para sentirte más tranquilo y tener orden en tu vida, pero debes saber que no cambiarás tu destino. Estas acciones no te permiten revelar tu egoísmo; no te inducen a querer corregirlo. Incluso, podrían hacerte sentir lo contrario: que estás muy relajado, como si todo estuviera bien.

Cuando una persona intenta cambiar algo en nuestro mundo, influyéndolo directamente, en lugar de hacerlo a través del Mundo Superior, a eso se le llama misticismo. Si no pide que se le haga igual a las Fuerzas Superiores y transformarse, sino que intenta cambiar a las mismas fuerzas y al mundo que parece estar fuera de él, entonces está ejerciendo el misticismo. Significa que nuestra perspectiva del mundo es falsa. Lo único que podemos cambiar de la realidad es a nosotros mismos, o más bien, podemos pedir que se nos cambie.

Porque toda nuestra realidad es el Único Creador, el Absoluto, que es Bueno y es Bienhechor. No hay nadie más aparte de Él. “La ley esta dada y no se puede infringir”. Esto se refiere a una ley de hierro que no podemos influir en nada. Si queremos cambiar, solamente le podemos pedir a Él que nos lo conceda.

Sólo debo discernir cuan diferente soy de Él y después pedirle que me haga igual a Él. Mediante esta acción estaré cambiando mi destino hacia el camino del bienestar. En lo referente al resto, haga lo que haga, todo tiene como propósito mostrarme que actúo incorrectamente y se revela como dolor para dirigirme al “camino de la verdad”.

(Extracto de la lección sobre el artículo, La característica de la Cabalá, correspondiente al 15 de diciembre 2009.)

Todas las religiones son un reflejo de nuestra desunión

Publicado en Noviembre 23, 2009

Todas las creencias que van más allá de los límites de las más primitivas creencias sobre las fuerzas de la naturaleza, llegan hasta nosotros por la ciencia de la Cabalá, la cual se originó en la revelación de la Fuerza Superior a *Avraham*, quien reconoció la relación entre el Creador y todos los niveles del deseo.

En el nivel más bajo del deseo, esta relación se revela como “los regalos”, repartidos por *Avraham* a los hijos de sus concubinas, a quienes después envió al Oriente. Este es el origen de las religiones orientales, que se encuentran muy cercanas a la naturaleza y al cuerpo del hombre.

En el más alto, más egoísta, el cuarto nivel del deseo, opera una metodología diferente que *Avraham* enseñaba a sus estudiantes, quienes después se convirtieron en el pueblo de *Israel* (*Yashar-El*, que significa, “directo al Creador”). Cuando sus discípulos (la nación de *Israel*) cayeron del nivel espiritual de otorgamiento y amor por el prójimo, al egoísmo y el odio mutuo (conocido como la destrucción del Segundo Templo), entonces en sustitución de la Cabalá, o “la vida con el Creador”, la gente se adhirió al judaísmo que es “la vida sin la sensación del Creador”.

Cuando el deseo de la gente se corrigió y se usó para el otorgamiento y el amor, ellos sintieron al Creador y la Vida Superior dentro del deseo. Pero cuando el mismo deseo cayó del otorgamiento a la recepción, en la intención egoísta de “para mi mismo”, la gente empezó a sentir solamente este mundo. Fue entonces cuando la Cabalá (la sensación, el alcance y la revelación) fue sustituida por la religión (la fe, el misticismo, la tradición).

Por lo tanto, la religión del judaísmo es la huella de la ciencia de la Cabalá y el deseo de otorgamiento en el deseo roto de recibir (la cuarta capa del deseo). Las chispas del rompimiento cayeron en las otras capas del deseo, y es así como se formaron la tercera capa, el Cristianismo y la segunda, el Islam. Estas religiones fueron creadas conforme a la interpretación de la gente respecto a la huella de la Cabalá dentro de su deseo egoísta. También queda claro que según el plan del Creador, la humanidad debe pasar por estas etapas de su desarrollo egoísta, para comprender su oposición al Creador, por el principio, “El valor de la luz proviene de la existencia de las tinieblas”.

Todas las religiones, creencias y credos (hasta 3800 en todo el mundo) provienen de las diferentes maneras de imaginar al Creador en el deseo egoísta, en todas sus variaciones.

Y por eso existen en el mundo tal cantidad de propuestas religiosas y ninguna de ellas entiende a la otra. Se debe a que todas se derivan de la división de la Cabalá en diversas religiones, el cambio de la sensación de unidad a la sensación de desunión.

En el pasado, el rompimiento del Nivel Superior, (la caída del Segundo Templo) originó las relaciones egoístas en la sociedad, una actitud egoísta del deseo común hacia el Creador, que causó el surgimiento de todas las religiones y creencias. Sin embargo, si nosotros, quienes tenemos el punto en el corazón corregimos ahora la conexión entre nosotros a un nivel más elevado, entonces podremos corregir a las religiones y a los credos. Todo se volverá parte de la unidad con el Creador.

(Extracto de la lección sobre la Carta de *Baal HaSulam*, correspondiente al 23 de noviembre 2009)

El cuerpo no tiene nada que ver

Publicado en Noviembre 13, 2009

Pregunta: ¿Por qué los Preceptos se relacionan con la corrección del cuerpo?

Respuesta: De ninguna manera corregimos nuestras manos o piernas. Se habla sobre “el cuerpo del objeto” que es el alma; en otras palabras, se está hablando sobre el deseo o las partes del alma, que son los diferentes deseos.

La diferencia entre los deseos del alma y nuestros deseos radica en que los deseos del alma están dirigidos al Creador, para usarlos en el otorgamiento; para llenar al Creador. El cuerpo físico no tiene absolutamente nada que ver.

Podemos trasplantar o amputar los órganos del cuerpo, hacerle una transfusión de sangre; pero, en el hospital no comprobarán si los donantes son “hombres justos” y es posible que recibamos los órganos o la sangre de los “pecadores”. Todas las místicas, las fábulas horribles y los miedos religiosos nacieron en torno al embrollo entre el cuerpo espiritual y el cuerpo físico.

Por lo tanto, los preceptos son las correcciones de los deseos y no la corrección del cuerpo físico. Los cuerpos, en los cuales existimos, nos son necesarios sólo para la vida terrenal. Simplemente hay que tener en cuenta que, cuando entre los deseos de nuestro mundo surge un embrión del alma, que es el deseo de revelar al Creador, debemos desarrollarlo hasta el nivel del Creador.

Por eso, las tradiciones y las religiones no tienen nada que ver con la corrección del alma. Que toda la gente alrededor del mundo conserve sus tradiciones, pero junto con esto, que corrijan sus deseos para poder amar al prójimo como a sí mismos. Con esto el cuerpo físico no cambiará.

En las acciones mecánicas no hay nada espiritual. Están muy bien como calmantes para nuestra vida mundana. Pero, no pienses que con su ayuda corriges tu alma y ganas para ti mismo “el mundo por venir”. Porque el mundo por venir es la revelación del Creador. Y si no has preparado para esto tu alma, no hay dónde revelarlo a Él, ni antes ni después de la muerte de tu cuerpo físico.

Hay que quitar el velo de los ojos de la humanidad para que la gente entienda: durante toda nuestra vida terrenal hay sólo un punto espiritual, “el punto en el corazón”, el punto de la entrada al Mundo Superior.

(Extracto de la lección sobre, La introducción al libro de la boca de un sabio correspondiente al 13 de noviembre 2009).

¿Crecer o quedarse pequeño?

Publicado en Noviembre 9, 2009

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre un *Jasid* (piadoso del grupo de los *Jasidim* ultra ortodoxos) y un Cabalista?

Respuesta: El *Jasid* quiere borrar sus cualidades egoístas. Está enteramente inmerso en la Luz de la Misericordia (*Jésed*) que no se expande hacia lo alto, sino solamente hacia lo ancho.

En este caso el hombre siente que todo está bien y es sencillo, que el Creador es la única fuerza presente en todo y en todas partes, que no hay nadie más aparte de Él, que yo vivo en el mundo del Creador, que no existe el egoísmo, todo lo acepto con alegría, descarto cualquier duda. Es una gran actitud hacia la vida que puede tener la gente pequeña, pues todo lo aceptan inmediatamente con agradecimiento al Creador. Es una ayuda psicológica enorme para manejar todas las complicaciones y pesares de la vida. Sin embargo, con esta actitud no se puede trabajar con el egoísmo.

El cabalista, por otra parte, utiliza sus deseos egoístas (la línea izquierda) añadiéndolos a la línea derecha. La línea derecha debe existir y es necesario alcanzarla ante todo y siempre empezar con ella. Pero después de esto, con la fuerza de la línea derecha, inmediatamente debes dirigirte a la izquierda y elegir los deseos egoístas (deseos que se oponen al avance espiritual) que puedes corregir.

Combinando correctamente estas dos líneas dentro de ti, se construye la línea media. Se logra utilizando la fuerza de la línea izquierda, el deseo, junto con la intención de la línea derecha “para el otorgamiento”.

En la línea media aparece el crecimiento gracias a la utilización del egoísmo elevándose por encima de él. Recibes entonces la Luz de *Jojmá* dentro del egoísmo: revelas y alcanzas el Mundo Superior, el Creador.

(Extracto de la Preparación de la lección correspondiente al 9 de noviembre 2009)

Información General

- Canal para la transmisión de las clases en directo y el estudio diario:
www.kab.tv/spa/
- Portal web con el más amplio contenido de la Auténtica Sabiduría de la Cabalá
www.kabbalah.info/es/
- Blog personal de Rav Dr. Michael Laitman. Sitio con preguntas y respuestas a temas relevantes a la espiritualidad y el desarrollo interno del hombre.
<http://laitman.es/>
- Portal para la compra de Libros en español
<http://www.kabbalahbooks.info/kabbalah-books-spanish-s/26.htm>